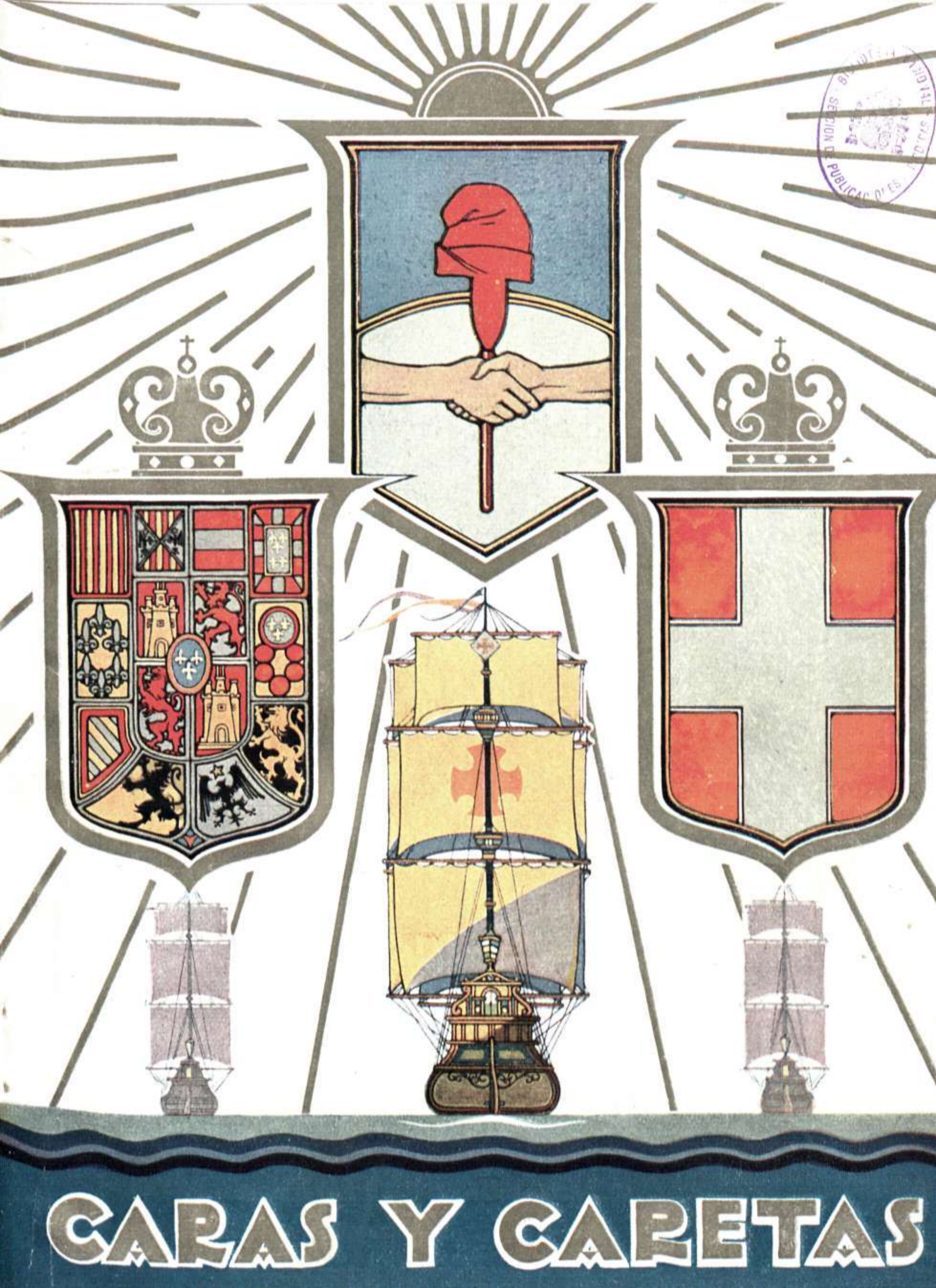
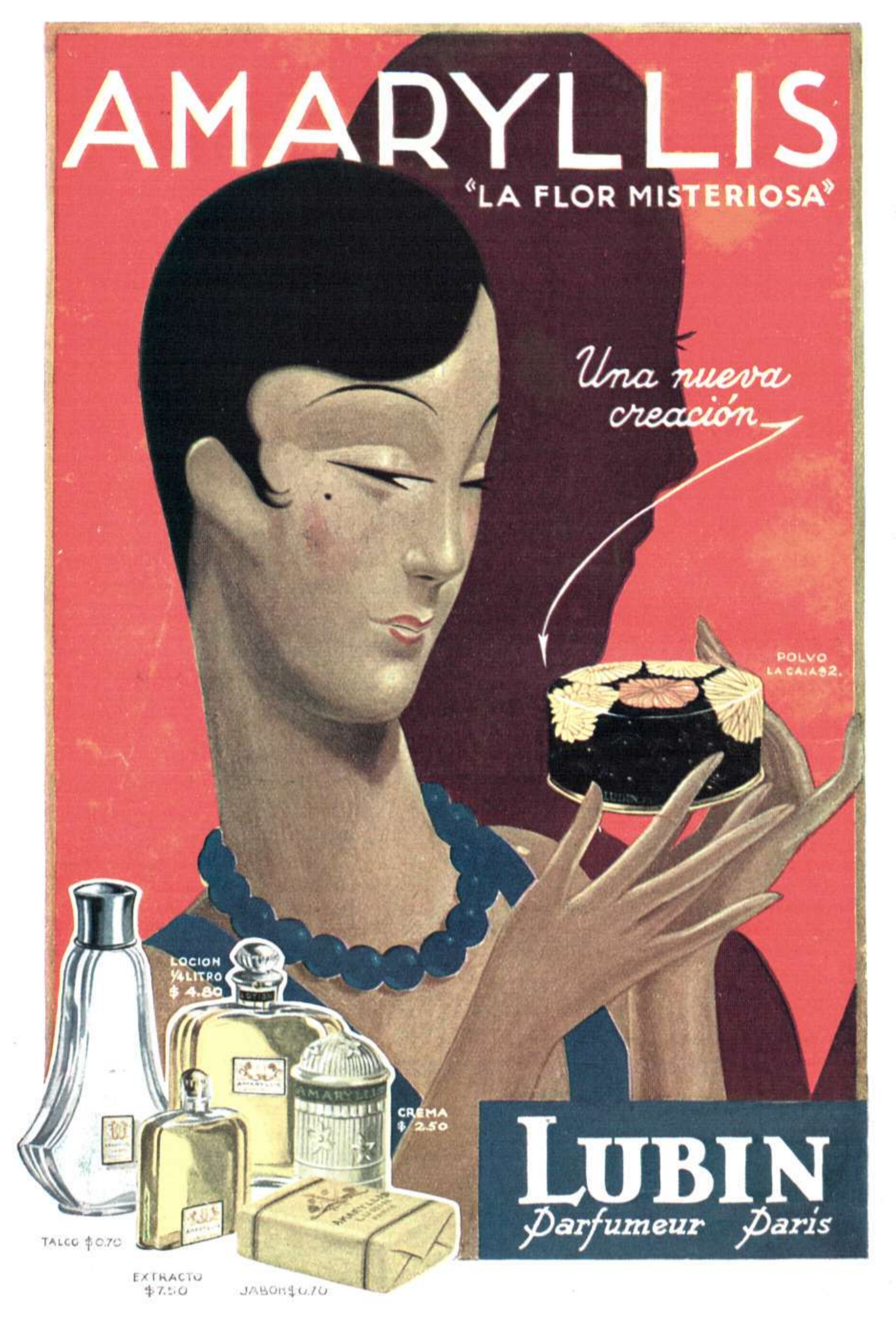


CARAS Y CARETAS

DIA · DE · LA · RAZA

· 12 DE OCTUBRE DE 1928 ·


AMARYLLIS
«LA FLOR MISTERIOSA»
Una nueva creación
POLVO LA CAJA $2.
LOCION 1/4 LITRO $ 4.80
AMARYLLIS
CREMA $ 2.50
LUBIN
Parfumeur Paris
TALCO $0.70
EXTRACTO $7.50
JABON $0.70

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Busto del doctor Alvear, por Bourdel.

EL PRESIDENTE ALVEAR HABLA DE ALGO DE LO QUE HA REALIZADO Y DE LO MUCHO QUE HABRIA QUERIDO REALIZAR

SU SENTIMIENTO PREDOMINANTE, AL DEJAR EL MANDO, ES LA TRANQUILIDAD DE CONCIENCIA

Alguien pudo pensar que se alteraba el rango de las jerarquías habituales al entrevistar en último término al Presidente de la Nación después de haberlo hecho con sus ministros. Sin embargo, es indudable que, así como en un gobierno que se inicia corresponde al primer magistrado dar antes que nadie las directivas y los lineamientos sobre los cuales ha de trazarse la labor ministerial, cuando se trata de un gobierno que concluye, la opinión presidencial ha de venir después de la de sus colaboradores. Tal es el caso. Y así lo ha comprendido el mismo doctor Alvear cuando, luego de aducir que "no concedía reportajes, pues los que aparecían como tales eran simples declaraciones que se le atribuían, no figurando una entrevista directa suya en ninguna publicación del país", se ha avenido, no obstante, a hablar, y lo ha hecho sin reatos, con un acento de sinceridad que en verdad impresiona.

Por eso me limitaré a cederle la palabra.

LAS obras realizadas, las iniciativas llevadas a cabo o en vías de realización — dice el doctor Alvear — se han incorporado ya al progreso nacional, pertenecen al pasado, remoto o cercano, y no pueden suscitar mi recuerdo de gobernante que concluye su período, ni mi atención de argentino que se interesará por el bienestar de su patria mientras le quede una hora de vida. Me interesa, sí, en cambio, tanta iniciativa estancada en el Congreso y que tendía a satisfacer necesidades de la acción privada a la cual no siempre respon-

de debidamente la acción oficial.

"Pienso así en la proyectada ley de colonización, que, por la creación de la granja y por otras características, permitiría la incorporación a nuestras actividades agrícolas de elementos europeos de primer orden; el plan ferroviario es un ensayo parcial muy importante, pero que no responde a un concepto integral de gobierno, como lo prueba el que se dedique de preferencia a la expropiación de tierras cercanas a estaciones ferroviarias. En el Viejo Continente hay millares y millares de hombres fuertes y capaces que se hallan agobiados de impuestos y trabados por muchas dificultades, que apenas pueden cubrir sus necesidades más premiosas y que vendrían aquí si se les ofreciera tierra y facilidades, garantías para sus vidas y sus propiedades, y todos sabemos lo que esto significaría, ya que en nuestro inmenso territorio quedan todavía tantas regiones por cultivar y poblar. Pienso también en la ley de vialidad que se propone unir los grandes centros de población y de producción: Buenos Aires con Rosario, Córdoba, Mar del Plata y Bahía Blanca... Nuestros caminos actuales no son en su gran mayoría más que carreteras primitivas de tierra, cuyo tránsito depende del buen o mal tiempo, y que no merecen por lo tanto el nombre de tales... Otra iniciativa que creo de importancia para el país es la ley de educación física, pues ésta obedece hoy a un sistema anacrónico y anárquico, y sería necesario un plan metódico, que tome al niño en la escuela primaria, lo siga a través de la adolescencia en el colegio y la universidad y lo deje, ya hombre casi, en la conscripción militar. Tantos proyectos, en fin, tantos... — y se detiene, con un gesto melancólico.

— Pero, entre lo realizado, ¿qué le satisface más como gobernante? — vuelvo a insistir.

— Ya los ministros le han hablado de lo que creemos más útil para el país, de nuestra obra, y ahora tendría que repetir algo de cada uno de los ocho reportajes para satisfacer su pregunta. Le diré, sin embargo, para no dejarlo sin respuesta, que en primer término me ha interesado la normalización de nuestras finanzas, a que se ha referido el doctor Molina, por la consolidación del crédito, la valorización de la moneda, el equilibrio del presupuesto y la parquedad en los gastos públicos.

"Luego me he preocupado de que el sistema federal sea una realidad y de que llegaran a su máximo las autonomías provinciales, porque considero que, mientras un mal gobierno es, al fin y a la postre, un mal transitorio, la subversión de las instituciones produce un mal duradero y a veces irreparable.

"Algo que ha atraído muy principalmente mi atención ha sido el fomento de la producción intelectual del país. Con mi presencia, con iniciativas múltiples, con adquisiciones y estímulos distintos, he tratado siempre de llevar un aliento a los hombres que se dedican a esas actividades, que no siempre son las mejor remuneradas.

"Si el Congreso se ha mostrado a menudo más fogoso y dinámico en las palabras que en los hechos, a veces ha cooperado con el Gobierno, y a ello debemos, por ejemplo, las leyes de armamento, que han permitido efectuar una renovación indispensable de materiales y elementos, ya que no se concebía que un país en plena prosperidad en todos los órdenes tuviera su marina formada casi íntegramente por barcos con

cuarenta años de antigüedad, y su ejército con armas y métodos ya abandonados en todos los organismos similares del mundo.

"Todas estas cosas, tanto las que he podido realizar como las muchas que han quedado en proyecto por causas ajenas a mi voluntad, las he reunido en una obra de nueve volúmenes que aparecerá dentro de pocos días, y en que se incluyen los proyectos y las leyes, las iniciativas principales y los mensajes de mis seis años de gobierno, para que la opinión pueda juzgarlos, sabiendo a la vez la forma y el criterio con que he encarado los problemas que se me presentaron. Es la primera vez que se hace en el país una publicación de tal carácter.

"Pero, como digo — y vuelve el Presidente a su idea inicial, como a un "leitmotiv", — todo esto pertenece al pasado, y sería vanagloria querer recordarlo, como no sea en el modo y por la razón que acabo de expresarle."

— Intimamente, ¿cuál es su sentimiento predominante?

— Sinceramente, la satisfacción conmigo mismo. He gobernado con amor, con fervor patriótico, tratando de realizar en el gobierno, dentro de lo que permitían los medios y las circunstancias, los ideales y las aspiraciones que sentí y que expresé cuando, joven aún, me inicié en la vida pública, y que he mantenido al través de toda ella; y esos ideales y esas aspiraciones pueden concretarse en una fórmula, no por sencilla y conocida, menos eficaz cuando es sincera: el bien del país.

El doctor Alvear calla. Es posible que no desee decir más; es posible que, llevado por su franqueza, lo diga, si se le fuerza a ello. Pero en este caso el repórter olvida su indiscreción habitual. No es un juez, sino un taquígrafo. Deliberadamente, no ha querido ser otra cosa ante estos gobernantes cuyo criterio no comparte a menudo, pero cuya palabra ha tratado de reflejar con la mayor fidelidad posible. Y me limito a preguntar, irguiéndome antes que el Presidente mismo, por respeto a su tiempo, que los edecanes han de estar ya midiendo detrás de la puerta:

— ¿Cuáles son sus proyectos para el futuro?

— No sé, ni quiero hacerlos, porque cada vez que los he formulado he tenido que cambiarlos. Por otra parte — añade sonriendo, — somos pocos de familia; de modo que no sería extraño que de un día para otro resolviera emprender un viaje a Europa, con lo cual daría tiempo y libertad para que mi gobierno fuese juzgado sin los apasionamientos de la proximidad, y evitaría que, aun sin quererlo, se me envolviese o se me girase en la actividad política...

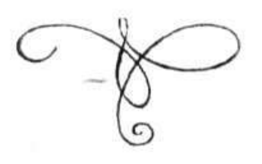
— ¿París? — pregunto (el lector y yo sabemos por qué).

— ¡No! He de ir a Francia, donde mi esposa tiene parientes, pero a descansar, no a París. Después... Dios dirá...

Me acompaña hasta la entrada del salón; la puerta se abre desde afuera; nos despedimos. Ha terminado la audiencia, y con ella, el sumario "juicio de residencia" que "Caras y Caretas" ha hecho a los hombres del gobierno que termina. Quizás en estos nueve reportajes estén sintetizados los nueve volúmenes cuya publicación me ha anunciado el doctor Alvear. Y quizás, al través de aquéllos y no de éstos, ha de conocer el pueblo lo que ha hecho su Gobierno. En cuanto a juzgarlo... ¿Lo hace algún día? ¿Lo hará esta vez? ¿Lo ha hecho ya?

CONRADO E. EGGERS-LECOUR

Recordando a Fray Mocho de "Caras

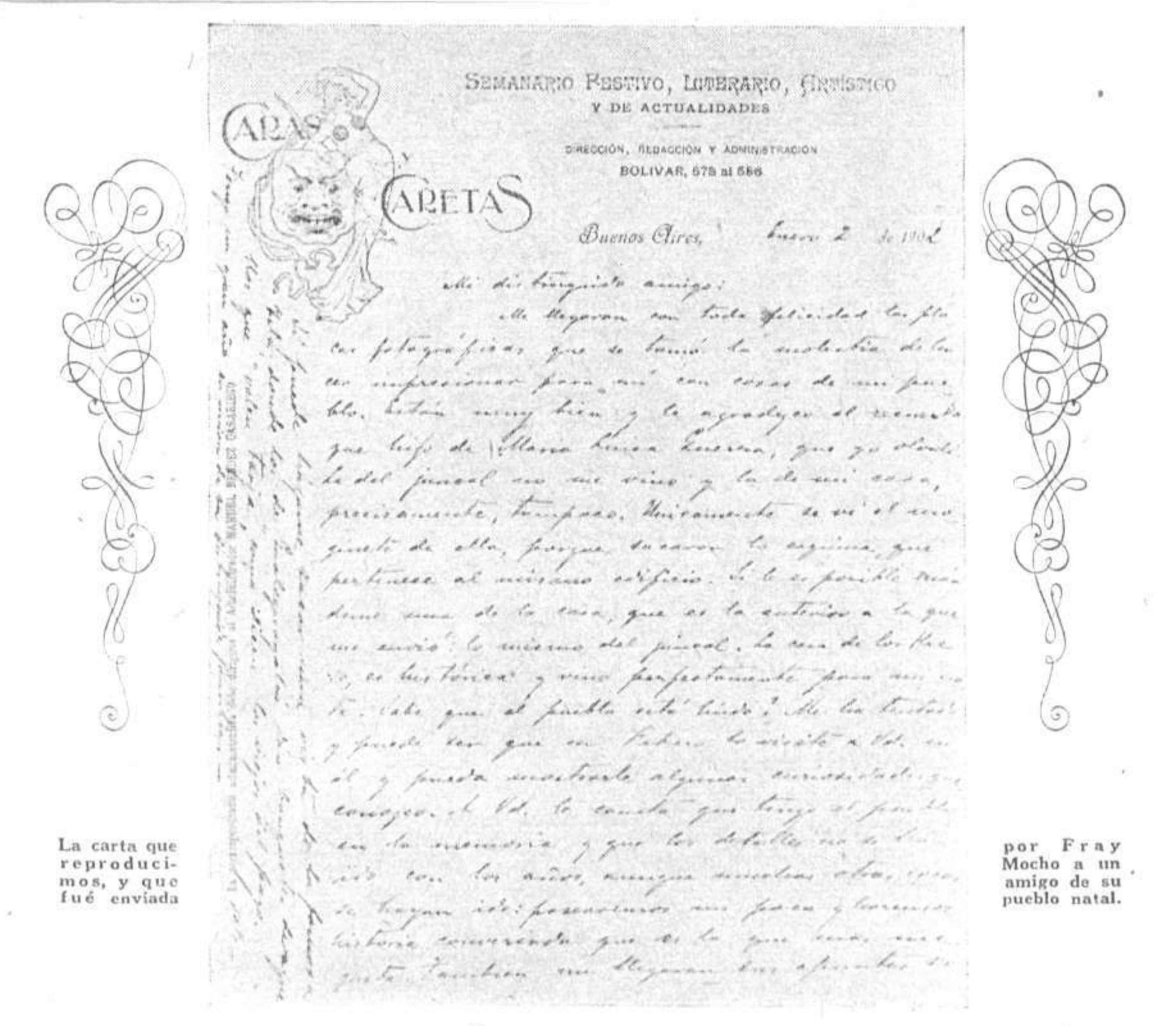




CADA vez que este gran emporio de cultura que se llama CARAS Y CARETAS cumple un nuevo aniversario en su fecunda vida, el recuerdo de todos los que en él trabajamos se vuelve inconscientemente hacia ese espíritu sutil y radiante que fué Fray Mocho. Tan grande fué su influencia en esta casa que, aun hoy, a veinticinco años de su muerte, no obstante el febriciente vivir del periodismo moderno, Fray Mocho se nos impone con el ejemplo de su fuerte personalidad y de su talento incomparable.

Nadie como él desmenuzó en páginas brillantes los defectos y las virtudes de esa sociedad nuestra lindera entre las postrimerías de la Gran Aldea y la Gran Ciudad que surgía lentamente envuelta en su poderío y en su riqueza opulenta.

Inquieto y febril, presintiendo quizá su pronto fin, eligió, para demostrar las agudezas brillantes de su cerebro, una de las formas literarias


Semanario Festivo, Literario, Artístico
y de Actualidades

Caras y Caretas

Dirección, Redacción y Administración
Bolivar, 578 al 586

Buenos Aires, Enero 2 de 1902

La carta que reproducimos, y que fué enviada por Fray Mocho a un amigo de su pueblo natal.

EN EL ANIVERSARIO
Y CARETAS"

Buenos Aires, Enero 2 de 1902

Mi distinguido amigo:

Me llegaron con toda felicidad las placas fotográficas que se tomó la molestia de hacer impresionar para mí con cosas de mi pueblo. Están muy bien y le agradezco el recuerdo que hizo de María Luisa Guerra, que yo olvidé. La del juncal no me vino y la de mi casa, precisamente, tampoco. Unicamente se ve el mojinete de ella, porque sacaron la esquina, que pertenece al mismo edificio. Si le es posible mándeme una de la casa, que es la anterior a la que me envió: lo mismo del juncal. La casa de los Haedo es histórica y vino perfectamente para mi nota. ¿Sabe que el pueblo está lindo? Me ha tentado y puede ser que en Febrero lo visite a Vd. en él y pueda mostrarle algunas curiosidades que conozco. A Vd. le consta que tengo el pueblo en la memoria y que los detalles no se han ido con los años, aunque muchas otras cosas se hayan ido: pasearemos un poco y haremos historia conversada, que es la que más me gusta. También me llegaron sus apuntes sobre Andrade y sobre Méndez. ¿Vió el artículo de Floriano Zapata, en "La Prensa", a propósito de aquél? Zapata es un entrerriano casi santafecino, que tiene un clarísimo talento y su juicio vale. El director de "El Censor", señor Jurado, me envió su retrato y el de su familia y empleados. No sé cómo publicarlo. Quizás siga su consejo. Curiosa aventura la suya, ¿no? Cuéntesela a Furques, que es hombre risueño. Creo que él y yo somos los últimos habitantes alegres de ese pueblo en que yo vivo de imaginación. La gente, ahí, es muy seria ¿no es verdad? A mí, por una broma cariñosa que escribí vez pasada, Vd. sabe que me sacaron hasta en los diarios, motejándome malamente. No juegue con las "cosas del pueblo" si quiere vivir feliz: se lo aconseja un entendido en la materia, que lo aprecia lo suficiente para desear que no tenga sino buenos ratos en ésa.

Mil gracias por todas sus finezas y complétеme la nota. Voy a suspender la publicación hasta que me envíe el complemento. ¿Podré contar con él? Ya sabe que soy un amigo que lo aprecia. — Adiós.

JOSE S. ALVAREZ

Sr. Leopoldo Velazco.

Si puede, hágame sacar una vista de la famosa Isla, donde los de Gualeguaychú dan banquetes de aquellos que "valen tarja", como dicen los viejos del pago.

Tenga un gran año en unión de su distinguida familia. — Vale.

más difíciles: el cuento. No es el caso ahora de juzgar su obra. La posteridad ha enunciado ya juicio definitivo sobre sus páginas llenas de vida, donde los personajes sorprendidos en sus ridiculeces, sus afanes, sus dolores, pasean aún victoriosamente por esta feria de vanidades animados perennemente por el soplo inmortal que les infundió el autor. Hay allí espléndidas pinturas al fresco cuyos colores el tiempo no logrará apagar.

Pero lo que interesa saber es que esa sutil y fina agudeza que asombra en su pluma presidía también todos los actos de su vida. Fray Mocho derrochaba, como un rico gran señor, los dones generosos de su ingenio, y existe quien, habiendo recogido de sus labios el tesoro inmenso de su veta intelectual, pudiera escribir un libro tan interesante y tan espiritual como el propio Mocho lo hiciera en sus mejores días. Esta llamita encantadora que irradiaba de su cerebro y que brilló hasta los días postreros de su existencia, presidió, como es natural, todas sus creaciones literarias y les dió ese sello inconfundible que no ha sido superado sino por muy pocos de nuestros escritores.

Generoso de sí mismo, nada avaro de su intelecto, el Mocho, como le llamaban cariñosamente sus íntimos, se brindó como un refugio risueño contra la trágica seriedad de la vida. Al conjuro mágico de su conversación, flúida, fácil, deliciosa, las sombras de las preocupaciones se esfumaban en el espíritu de los menos sensibles y era entonces como si el fresco pampero amontonara las nubes cargadas de amenazas pluviosas y las escondiera en el lejano horizonte mientras el sol tornaba a brillar con fuerza primaveral...

Era un gran conversador el Mocho. En lejanos días, que no volverán, le vimos presidir, por derecho propio, la mesa familiar. Don Mariano Escalada, tío carnal suyo, reunía, una vez a la semana, a todos sus familiares en la mesa de mantel largo. El Mocho ocupaba su sitio y desde allí dictaba su cátedra de alegría. Nunca su sátira fué áspera, y él, que no siempre fué comprendido ni encontró su camino libre de contratiempos, tenía el espíritu pronto a perdonar todas las debilidades, todos los orgullos y todos los vicios. Aquella mesa familiar, tan remota ya en el tiempo, símbolo de nuestras viejas costumbres hogareñas, fué la primera testigo de los triunfos del Mocho. Y sin duda que él la creyó el mejor de sus triunfos, pues le fué fiel en la buena y en la mala, sin desmayos, con una fidelidad de adolescente enamorado.

Y a propósito de este grato escenario familiar donde el Mocho, como en ningún cenáculo literario, abrió todos los rincones de su alma, no estará demás que citemos una anécdota de su primera juventud.

Vino desde su ciudad natal a Buenos Aires con el propósito de ingresar en la casa de comercio de don Mariano, su tío. En aquellos tiempos, la carrera de comercio era una de las pocas que se ofrecían a la juventud. No obstante los deseos maternos, el Mocho no sería nunca un mediano comerciante, pues don Mariano, otro espíritu sutil y despierto, pronto le descubrió el verdadero destino. Una siesta pesada y abrumadora, el dueño de casa suspendió la prosaica investigación de sus libros de caja para escuchar, a través de un tabique, un animado relato que el Mocho hacía rodeado por los demás empleados del comercio. Las carcajadas y las risas menudeaban: todos se hallaban pendientes de los labios del narrador y se habían olvidado de sus quehaceres. Cuando terminó el relato, don Mariano llamó al Mocho y le espetó este sencillo discurso, que no admitió réplica:

—He estado escuchando las lindas mentiras que imaginaste. Tú no serás nunca comerciante. Escribiré a tu padre que te mande al colegio del Uruguay para que te ilustres. Serás escritor y no te pesará...

Y como lo pensó lo hizo. El Mocho fué alumno del famoso colegio donde se instruyó lo mejor de nuestros hombres públicos.



VEINTICINCO años han transcurrido desde la muerte del Mocho. Quedó trunca su obra, es decir, trunca en extensión, no en calidad, pues en ésta hay para cimentar varias reputaciones literarias.

Cuando dejó, obligado por su salud, la dirección de CARAS Y CARETAS, la empresa era pequeña y modesta: en la calle Bolívar todo era reducido, menos el impulso creador de su animador.

En el palacio actual, que continúa su obra, el genio de su numen dirige aún la tarea de las células trabajadoras. Como una corriente sutil de vida, constantemente renovada, el Mocho inconfundible, el Mocho de la ironía traviesa pero bondadosa, el Mocho de la frase chispeante, de la energía fecunda y de la nobleza sin reparos, preside, firme en la brecha, desde el fondo de su inmortalidad, la labor de hoy que mira hacia el porvenir.

CARLOS ERNESTO MANGUDO



FIRMAS ESPAÑOLAS

EL MAYORAL DE BEZARES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

POR MARIA TERESA LEON

LUNA llena y viento frío por el camino de chopos. La copla caminera enganchada de los pelillos de la bufanda y chillar de engañapastores. Las herradurillas de la mula burreña contra las piedras, y sonar, a izquierda, de la presa del molino. Noche serrana.

El tío Félix conoce bien los anochecidos y las alboradas; las noches huecas de silencio y las repletas de bulla campera, porque el tío Félix — "¡Anda, señorona!" — es el merinero de más antigüedad en todas las cañadas reales que canalizan borregos, desde Barbadillo Herreros a Extremadura. Y él se conoce bien el campo, y a lo sordo y a lo ciego puede hacer el camino y aun buscar el atajo. Veinte años pastoreando dan derecho a barruntar la tormenta y a conocer las mañas de los lobos. Cuando era joven entró de motil y fué subiendo a rabadán, y luego se casó con la hija del amo; fué un trasegar de hacienda que terminó por comprar el tío Félix la casona berroqueña con el ama dentro.

Ahora, jinete en la mula, aun se llama a engaño.

"¡Al diablo el tío Félix con su ambición!", gritaba el cárabo.

"¿Y a tí qué te importa?", apuntaba, desde lo alto de un chopo, la corneja.

El tío Félix seguía sin enterarse, aunque ya le hartaba el gritar agorero de los pajarracos. Y la copla se enganchaba en la bufanda y el aliento se congelaba en los pelillos.

"Ahora hay que hacer que la Micaela pida la herencia de la tía que se murió en Soria. ¡La de onzotas que guardará la bruja! Las merinas disminuyen, no tengo hijo que pastoree, los rabadanes me roban, la Inesilla ha nacido principe-

sa y hay que educarla por lo fino. Nada: aunque haya que untar al abogado, voy al pleito."

Tejedora, tu telar
de oro tien la lanzadera.
¡Quién la pudiera robar!
....

La mula pegó un respingo que atragantó la copla en el garguero del tío Félix y por poco lo manda al Pedroso, en el punto más hondo, Piedra Bolapo, el pozo donde la truchas se aletargan, remolonas, al remontar el río en el desove.

— Mala hija del mal padre, ¡Señorona! — gritó el merinero cuando vió que era el Moro, perrazo trujillano que salía varios kilómetros al encuentro del amo.

¡Qué gruñidos y qué saltos pegaba el Moro, hasta lamer la bota de su dueño y el hierro de la estribera!

— Parece mismamente que tiene un recado que darme — refunfuñó el tío Félix.

"¡Uhum! — chilló el cárabo. — ¡Al diablo tu ambición esta noche, tío Félix!" Y siguió desde lejos engañándole con su lamento "Matei...i...to...o".

— Vaya, Moro, vaya, no te impacientes.

Pero el que se impacientaba era él, metido en el fanal de la noche de enero, cortándose con los vidrios de la helada. Escuchó. Sólo el río golpeando las lajas formaban puente a un pueblo vecino y... nada.

"Matei...i...to...o...", se burló el cárabo. Le oyó el tío Félix, angustiado. ¿Quién reía o lloraba en el campo esa noche? ¿El cárabo o una mujer?

— ¡Y cómo engaña el ladrón! Juraría que lloran entre los zarzales.

Noche de agorería, vuelo de murciélagos silueteándose en la luna redonda. Un malestar de neblina miedosa en el cerebro del tío Félix.

— Lloran, lloran; por aquí hay un cristiano llorando.

Y no pudiendo su miedo a su curiosidad, dirigió la mula, breñas arriba, a descubrir misterios.

— ¡Nadie se mueva, que los tumbo! — gritó el tío Félix a dos sombras horrorizadas ante su vista.

"Matei...i...to...o..., Matei...i...to...o", volaron los pájaros riendo. "¡Malhaya tu ambición esta noche!"

Y ante los ojos abiertos del padre, Inesilla, su hija, lloraba su primer desengaño de amor.

¡Aquéllo sí que era para comentado! Los novios que se escapan y a medio camino ya discuten, y a los pocos kilómetros el enojo hace decir al hombre: "Tú te empeñaste en que te robara". Gritos, lloros, arrepentimiento que la noche nieva sobre las conciencias y la soledad dilata.

— ¿Pero ya no me quieres, Manuel? — inquiría la mocita, con dos lunas en sus ojos de endrina.

Impaciencia de Manuel, que tenía frío y miedo y rabia contra sí.

— No me parece cosa para preguntada, sigamos.

— No puedo.

— Sentémonos para aterirnos del todo — gruñó, derribándose sobre una piedra acolchada de musgo.

Y la Inesilla empezó a sentir el agüilla salediza de las lágrimas, y por más que apretó sus párpados, las cuentas redondas, grandes, de sus penas infantiles, rebrillaron a la luna. ¿Y eso era el amor? ¡Dios mío, qué pecadote más grande y más tonto!

Y en estos momentos de soledad el tío Félix surgió entre ellos en apocalíptica visión.

"¡Gracias a Dios!", suspiró por dentro Manuel, sin medir las consecuencias de su rapto. Y la alegría de Inesilla se colgó de un brinco en las rodillas de su padre que la libraba de aquel amor de invierno, amalgamado de frío y de indiferencia.

Inés tenía trece años. Manuel quince. El tío Félix les llevó hasta el pueblo entre rugidos y amonestaciones. Inesilla, de contenta, ni lloraba, sentada en las ancas de la mula; Manuel, corriendo a la zaga, llegó cubierto de sudor al pueblo, y como la casona que su tío, el Mayoral de Bezares, tiene en la plaza estaba cerrada y es más fácil bajar que subir, se quedó dormido en la cuadra del tío Félix sobre un espléndido lecho de paja.

Aquel rapto se comentó entre las vecinas. No era propio tomarlo con tanta cachaza; había que casarles. Otros opinaban que el Mayoral nunca consentiría; los hombres, que los dos inocentes no merecían el suplicio del matrimonio, que se dejase colear el tiempo y luego vendría la coyunda; las mujerucas rezongonas, "sí, pero ¿y las consecuencias?"

Para terminar aquellas murmuraciones, el Mayoral de Bezares envió a su sobrino a estudiar militar a Avila, y tío Félix, para no ser menos, a las Clarisas de Medina de Pomar, a la Inesilla.

En el pasar del tiempo la Inesilla se ha vuelto mozona. Veinte años cuajados de guindas sabrosas, que colorean a su paso por las calles del pueblo.

Las peñas de los montes que una noche corrieron hasta el río perseguidas de los genios primeros, se adornaron muchas veces con el manteo grana de la muchacha.

— ¿Que buscas, Inés, hacia los linares? — le preguntaban las mozas encargadas de pastorear por turno el ganado del pueblo.

— Las merinas de Extremadura — contestaba, agridulce.

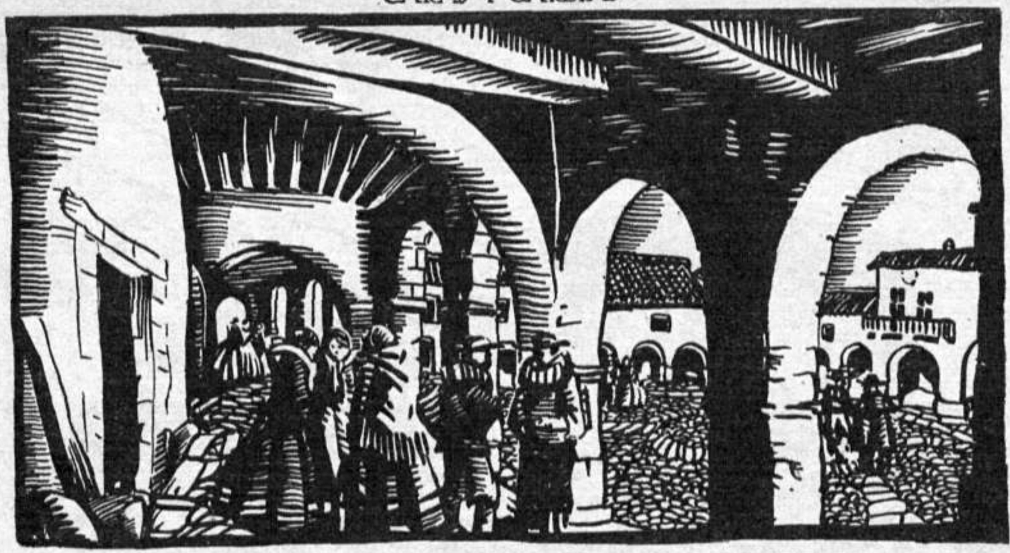
Y respondía así aunque la cellisca picase en los ojos, y los malos vientos del invernizo hiciesen borbotar las aguas contra los siete príncipes encantados en peñas.

¿Qué esperaba? ¿Qué avizoraban sus ojos endrinos? Ya las merinas pastaban campos propios, las tenadas rebosaban borregos; ningún año estuvieron tan colmos; parecía que ni una machorra tenía el tío Félix entre sus rebaños y que todas amamantaban hijucos peludos, zanquilargos y con las orejitas negras que daba gloria verles.

La cigüeña volvió a su palacio, los vencejos alquilaron de nuevo los agujeros del claustro parroquial, pero entre los linares, blanda gama de azules, las miradas de Inesilla se enganchaban.

En los pueblos, las ambiciones más grandes se reducen a una herencia o a ganar el tresillo del cura; las mozas son buenas para contar sus tierras y sumarlas a las que se tienen; si la cuenta es cabal, entonces se llama a la puerta de la Iglesia y Dios une las rentas. Los soles las hacen parecer panes calientes, y después de un verano por las altas tierras de la meseta, todas las mujeres tienen las carnes rojas y los labios cortados.

Belleza es saber llevar a cabo una matanza y frotar los cobres de la cocina hasta que reflejen las paredes, y ordeñar las cabras y dar vuelta a la yerba y extender el mantel con garbo y cargar la paja sobre el carro con soltura. No importa que las manos pinchen ni que las caricias molesten; es la mujer del campo que no tiene tiempo en delicadezas pero que se yergue, enjuta, ante su sino y parece un enebro del monte cuando se inclina amorosamente a refregar con su delantal la ca-



Aquel rapto se comentó entre las vecinas.

rota del hijo y lo besa y lo riñe y lo grita con los dientes prietos.

Parece un enebro, ese árbol que se quema en las cocinas serranas y perfuma el hogar y dilata el pulmón. El enebro, pino de carne rosa que acompaña las noches de invierno con un paisaje de verano. Parece un enebro la mujer de la sierra.

Pero el tiempo, que cargó de belleza ciudadana a Inesilla, no volcó cenizas sobre los recuerdos. El tío Félix podía tener la mejor parva (prestando dinero sobre las cosechas esto era bien fácil) y las ovejas ser una bendición, pero a Inesilla quedaría siempre ahogándola la cinta azul de las hijas de María.

Aquella escapatoria de antaño no era cosa para las tragaderas rigurosas de los mozos, que las querían honradas. Así, honradas, aunque sus horas matrimoniales estuviesen hechas de castidades y de hijos. ¡Amor! ¡Eso era bueno para desocupados!

¡Y no había esperanza que Manuel volviese! ¡Bonitas noticias llegaban desde que murió su tío el Mayoral! La casona se encenizaba con las lluvias de varios inviernos, y era casi miedosa de tan obscura.

Muchas veces el tío Félix se había preguntado si debía ir y traerle a rastras, pero otras tantas había desistido al ver los ojos de la Inesilla malos de rencores.

—Hija, ¿quieres que venga a cumplirte la palabra?

—¡No le miente, padre!

Volvían los días a vaciarse en el tiempo y las flores y los bichos de la tierra a estremecerse cuando los vencejos los tocaban. "Pii...i..." Primavera.

Se esquilaban los rebaños del tío Félix; la tarea prometía durar varios días, a pesar de ser las mejores tijeras de los contornos las encargadas de raparles. Se nombró el duque y en el zaguán se instalaron los esquiladores. Se distribuyó el trabajo entre risotadas y refranes. Ese día nadie podía mandar y todos los que entraban en el esquileo quedaban prisioneros, sino iban a saludar al mozallón que hacía de amo. El tío Félix, en un rincón, soñaba mocedades; la Inesilla se atareaba guisando el carnero que se comían a la luz de los candiles, al empezar la noche. Ella era la que, con aire desenvuelto, traía los jarros y saludaba graciosa al duque. Ella, tan decidora y risueña, como si todos los días fuesen pascua. ¡Lo que es el gustazo de su tristeza no lo verían las vecinas que hociqueaban para ver los borregos con sus carnecitas de papel de seda temblando de frío!

Un mozo pelirrojo se llegó a la bota y después de darle un beso interminable, sentenció, muy serio:

—Con pan y con vino se anda el camino.

Todos alabaron al refranero y la Inesilla loqueó a su antojo entre las miradas cruzadas de los esquiladores, que con los cabritos entre las piernas pelaban, pelaban.

Cuando mayor era la risa y el duque, un poco terne por el vino, empezaba a discutir, un aldabonazo, repiqueteando, les dejó a medio aliento. Pidiendo venia, Manuel entró en el zaguán.

Por entre los montones de lana llegó a la Inesilla que, espantada, tenía los ojos bobos de las corderas esquiladas.

—¡Cuánto tiempo sin veries a todos! Buenas y santas tardes.

Y después de aquello, fué a Manuel al que se le aborregó la cara de aturdimiento.

La esquila de la parroquia llegó oportuna a dar su bienvenida al viajero, en un ángelus glorioso que el monacillo bailó como nunca en la cuerda de la campana.

Se guardaron las tijeras en el cinto, y mientras tío Félix charlaba con Manuel, la Inesilla sirvió a los esquiladores el carnero guisado por sus manos.

"Cada oveja con su pareja", se le oía balbucear al tío Félix, encantado al fin de acarrear al matrimonio a Manuel. ¡Pero era *su pareja!* Con su traje serrano, su moño derribado en la nuca, las arracadas de oro y sobre la gorguera bordada el collar de bolonas de plata y corales, y aquella saya amarilla, y aquel traspirar de tomillos y mejorana.

¿Era su oveja? ¡Con aquellas manos prietas de uñas cuadradas y aquel relucir de mejillas y aquellas maneras!...

No; la Inesilla era buena para cualquier zagalón de aquellos, pero ¡para él! Y la vió en sueños con sus trece años floridos dándole la mano miedosica por los atajos, bajo la escarcha y aquellos besos y aquella peregrina ignorancia. Ahora, con el candil en la mano y las sábanas para prepararle su habitación, ya no sabía encontrarla. ¿Por qué habría vuelto?



La Inesilla se atareaba guisando el carnero que se comían a la luz de los candiles.

Desperdigáronse los esquiladores. Inesilla, ni un reproche, ni un halago... Era el huésped que llegaba, que ni es del todo extraño, ni del todo amigo.

Se dijeron adiós, después de haberse cerciorado ella, como ama de casa, que nada faltaba al recién venido. Cerró la puerta de Manuel deseándole "buenas noches" y cuando el rechinar de las maderas se extinguió, Manuel tuvo de nuevo la inquietud de haber vuelto.

Pero los cuerpos jóvenes no resisten mucho tiempo con los ojos abiertos.

—Manuel, Manuel — le llamó Inesilla.

De un salto se sentó en la cama.

—¿Qué? ¿Qué quieres?

—Mira, Manuel, es mejor que yo hable y que tú escuches. Has venido a buscarme; soy, debo ser, tu mujer. Tú eres el único hombre que puede ser mi marido. Los hombres me quieren, pero no para casarse, sino para su diversión; para ellos no sirvo de mujer porque me fuí contigo una noche — las mejillas de Inesilla tremaban de pudores — y hasta hoy no has vuelto a cumplir tu promesa (Manuel sonrió), pero no te inquietes; yo sólo quería que volvieses para que todas las picovíboras del pueblo supieran que la Inesilla no estaba sola, como una mala mujer, que tú no me habías olvidado porque despreciabas a la hija del tío Félix, el usurero, porque tú eras el Mayoral de Bezares. Y ahora ya estoy contenta; nadie sabe que he estado contigo; esta noche vine a callandas, para no alarmar. Con el alba, la Inesilla se marcha a su convento y te deja devolviéndote todas las hieles que le has hecho tragar.

—Inés, Inesilla... — le rogó Manuel. Y, contrariamente a lo que le sucedió a la tarde, le pareció golosa la flor campera.

—Y soy yo la que te desprecio, porque ahora que estás cansado de correrla, te acuerdas de que la Inesilla vive en una punta serrana esperando, esperando...

Y cuando los brazos del Mayoral se extendieron hacia ella, las manos humildes, recias y cortas, cruzaron la cara del osado.

Los primeros nardos de la estepa levantaban su esbeltez blanca, cuando a mujeriegas sobre la mula burreña, Inesilla, con un espolique y el tío Félix en un macho, marcharon, monte adelante, hacia el convento de las Clarisas, dejando su casa desierta al huésped que llegó la víspera.

DIBUJOS DE MACAYA

Bosquejos de La Isabela y Cuba

Imagínese cuál efecto haría en el descubridor Colón el hallazgo de tierra tan grande y hermosa como Cuba en mares donde únicamente había encontrado islas o islitas, según llama en su diario a los primeros encuentros. El 12 de octubre halla San Salvador. El 15 zarpó hacia la isla que apellidó de la Concepción, y desde allí, a la que dió el nombre de Fernandina. El 19 de octubre descubrió la Isabela. En la primera y segunda islas observó sobre todo el estado primitivo y natural de los indios desnudos e inocentes, que miraban los objetos colocados ante su vista con una curiosidad a la cual podríamos llamar pueril, por característica de los niños; en la segunda isla observó, como ya hemos dicho, algún ascenso de la vida y de su graduado desarrollo, por el hallazgo de objetos debidos a los rudimentarios primeros esfuerzos de la industria; en la tercera isla, una pureza del aire incomparable, y una irradiación misteriosa del éter, y una transparencia cristalina de las aguas, y una aroma de las flores oliente a gloria, y un sabor de los frutos, y unos colores del horizonte tales que le transportaron de gozo y le imbuyeron por los poros el contento de la verdadera salud y por el espíritu los efluvios de una indecible poesía. Llamó en estas visitas principalmente su atención, entre los vegetales, el denominado "sinaloe" y entre los animales el denominado "inagua". Como proviene del Asia Oriental aquella planta, según le mostraban sus nociones botánicas, cuya escasez en más de una ocasión deplora, mirábala Colón muy preferentemente, y atendía mucho a investigar si abundaba o no en los recién venidos campos aquellos. Nudoso el tronco, el ramaje corpulentísimo, el color de hojas obscuro y parecidos a cerezas sus frutos, la savia de sabor amarguísimo, la goma destilada por sus fibras y el perfume despedido por su madera muy fragantes, admitíase, tanto en la medicina y en la farmacopea de aquellos tiempos, que hubo de inscribirla Colón en el escueto diario donde registraba cuanta curiosidad observaba su penetración agudísima. En cuanto al animal, es el conocido por "iguana".

En rondando por el mar a La Isabela, parecióle un pomo la isla entera de aromas embriagadoras al descubridor. Mil especieras exhalaban esencia por allí, cuando el olor aromaba en todas direcciones leguas y leguas, henchiendo el aire.



La tupida fronda cubana que, a la hora del Descubrimiento, debió presentarse ante los ojos de Colón llena de maravillas y en toda la pujanza de su virginidad y esplendor.

Motivos de Zamba

POR
RICARDO DEL CAMPO



CUANDO VOY PA TU RANCHO

I

Esta es la zamba alegre,
¡pañuelo lindo!
Por bailarla en tu pago — vidita —
se me jué el pingo.

Tarde o temprano, ansina
pagan el pato
todos los que le buscan — donosa —
tres pies al gato.

II

Cuando voy pa tu rancho,
vuela mi overo,
y al volverme pa casa — vidita —
¡cómo es de lerdo!

La distancia, dejuro,
será la mesma,
pero una cosa es pascua — donosa —
y otra es cuaresma.

DICEN QUE EL TIEMPO CURA

I

Boliadoras y lazo
son cosas güenas
cuando no las embruja — vidita —
la suerte perra.

Pa enlazar alegrías
no doy en bola,
y pialando amarguras — donosa —
no erro una sola.

II

Dicen que el tiempo cura
todos los duelos...
¡Quién tuviera cien años — vidita —
pa ver si es cierto!

La alegría dispara
que se las pela,
y al dolor es en balde — donosa —
meniarle espuela.

DIBUJO DE VALDIVIA

ELA-
BORADOS
CON LO MAS
SELECTO DE
CADA COSECHA

FUME UNO
Y PEDIRA OTRO





Es siempre purísimo
de olivas de España

No estudie

más sobre el aceite que ha de convenirle. Fíjese en el que ha de encontrar absoluta garantía de calidad y sabor. El

Aceite Giralda

ofrece cumplidamente cuanto se le exije y por un precio mínimo. No pedimos que lo emplee. Nos limitamos a señalarle que lo ensaye



AGENTES DISTRIBUIDORES
LUCA DE TENA ARGENTINA Ltda.
ALBERTI 40 - Buenos Aires


C. PERCUOCO


A. DE ITURRIAGA

LOS TANGOS PREMIADOS EN EL 5º GRAN CONCURSO DEL DISCO NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo


L. DE BIASE


P. M. MAFFIA

He aquí los doce tangos premiados en el interesante certamen que acaba de realizarse en el Palace Theatre, de Buenos Aires. Han sido grabados eléctricamente por la Orquesta Típica de Francisco Canaro, que tuvo a su cargo las audiciones del Concurso. Por su parte, Ignacio Corsini y Charlo, han cantado los tangos con letra, premiados, y los que más han logrado interesar al público.


A. A. AIETA


S. PIANA


F. G. JIMENEZ


S. CASTRIOTA


I. CORSINI


R. CANARO

CHARLO


J. REZZANO


R. ROSSI

ORQUESTA TIPICA FRANCISCO CANARO

Discos Nacional de 25 ctms. a $ 3.— c/u.

4467 **¡Piedad!** 1er. premio (música y letra). **C. Percuoco**
Muñeca brava. 6º premio (música). **Luis N. Visca**

4468 **Te aconsejo que me olvides.** 2º premio. **Maffia**
Charito. Quinto premio (música). **R. Torres**

4469 **Alma en pena.** 3er. premio (música y letra). **A. Aieta**
Senda florida. Cuarto premio (música). **R. Rossi**

4470 **El rasgueo.** Primer premio (música). **Aníbal de Iturriaga**
Fierro chifle. 6º premio (música y letra). **César de Pardo**

4471 **Arco Iris.** 2º premio (música). **Maffia-Piana**
Noviecita mía. 5º premio (música y letra). **A. Polito**

4472 **Vieja milonga.** 3er. premio. (música). **S. Castriota**
Duelo criollo. 4º premio (música y letra). **Juan Rezzano**


L. BAYARDO


R. TORRES

IGNACIO CORSINI

Con 3 guitarras: Pagez, Pesoa y Maciel

Discos Nacional, $ 3.25 c/u.

18561 ¡Piedad!
C. Percuoco-L. De Biase
Cualquier cosa.
H. Velich-J. M. Velich

18562 Alma en pena.
A. A. Aieta-J. G. Jiménez
Marioneta.
Guichandut-Tagini

18563 Fierro chifle.
Pardo-Tagle Lara
El manisero.
Carmona-Falero

CHARLO. Con Orq. F. Canaro

Discos Nacional, $ 3.25 c/u.

16203 ¡Piedad!
C. Percuoco-L. De Biase
Parque Patricios. O. Arona

16204 Duelo criollo.
J. Rezzano-L. Bayardo
Tú debes reír.
E. J. Rossi-N. Di Sipio

16205 Noviecita mía.
A. Polito
Barra querida.
Sánchez-Vedani


A. POLITO


L. N. VISCA


C. de PARDO


A. T. LARA



Nuevos Discos Nacional

La alegría del hogar moderno



BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio)—Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

La Universidad Donde se Discutió el Nuevo Mundo

Fundó aquella universidad, a comienzos del siglo décimotercero, Alfonso IX de León; amplióla Fernando III el Santo Rey de Castilla y León a mediados del mismo siglo; y a fines organizóla y coronóla Alfonso X el Sabio. Exenciones de peajes y portazgos a los que aprendían o enseñaban; cesión de tercias reales para proveer a su mantenimiento; preferencia de inquilinatos a los escolares; posadas instituídas y hospitales dotados para procurar el bien de la juventud estudiantil; disposiciones encaminadas a la conservación del orden público y del respeto de las leyes; privilegios concedidos a sus sabios habitantes; milicias encargadas de la pública seguridad y de sobreponerse a los levantiscos señores, para que no turbasen los estudios con sus algaradas de costumbre y sus alardes de combate; cuanto pudiese contribuir a la formación de una población universitaria y científica, lo hacían de consuno en emulación porfiadísima reyes y papas, quienes le ponían, ora el nombre de regia, como hicieron las reinas Catalina e Isabel, ora el nombre de pontificia, como hicieron Martín V y el Papa Luna; pero que la sustentaron siempre allá en la cumbre donde resplandecían sus tres compañeras: Bolonia, París y Oxford. El Tostado la cercó de piedra para que apareciese como una ciudadela en la ciudad; la catedral no quiso nunca renunciar a la hermandad con ella, la cual fué de antiguo al extremo de sentarse los doctores como canónigos en el coro y los canónigos como doctores en el claustro. Así tuvo un predominio tal, que la consideraron todos los pueblos como asiento de la sabiduría. Y por tal razón, cuando se le suele preguntar cualquier importunidad a uno, contesta: "Quien desee saber, que vaya a Salamanca". Pues bien: como época principal y mejor de su grandeza quedará siempre la época que coincide con la llegada del inmortal descubridor a su seno.

Aquella universidad, que contaba con humanistas como Nebrija, quien parecía en su ciencia literaria y en su lenguaje puro haber con los antiguos convivido; con filósofos como Soto y Vitoria, los cuales alcanzaron los conceptos fundamentales del derecho mucho antes que Grocio; con profesores de moral como Ximénez, y de lógica cual Herrera, que anticipaba las ideas de Bacón y Descartes contra el vacío escolasticismo, y de la astrología cual Torres; aquella Universidad, decía, no pudo levantar a la frente del Profeta las nefastas sombras supuestas por una falsa leyenda urdida con errores, los cuales hasta el día de ayer se han agrandado por una falsa tradición, ya desvanecida felizmente por los progresos de una sabia y fundada crítica.

Todas las investigaciones hechas en los años últimos, y todos los documentos encontrados, confirman la sagaz opinión del sabio escritor salmantino, señor Rodríguez Pinilla, que imputa la primera negativa rotunda, opuesta en la corte al proyecto de Colón, a la Junta oficial presidida en Córdoba por el prior de Prado, Hernando de Talavera, y atribuye los comienzos de una propensión del Estado al proyecto mostrada en los maravedís mandados dar por los Reyes a las Juntas extraoficiales, juntas universitarias celebradas en el salón de San Esteban.



—Chofer, ¿cuánto me costará ir hasta la estación?
—Ochenta centavos, más o menos.
—¿Y la valija?
—Gratis.
—Bien. Lléveme la valija. Yo iré en seguida.



DE
DOBLE FILO

SON las preferidas por su filo agudo y bien asentado y por su excelente terminación. Afeitan con suavidad incomparable.

Las fabricamos nosotros mismos en nuestro propio establecimiento de Francia con el mejor acero que se produce. Pruébelas.

ESTUCHE DE 10 HOJAS





LA hoja circular tiene seis filos cambiables y el cortante se presenta en forma convexa que permite atacar el callo en la raíz, COSA QUE NINGUN APARATO DE FILO PLANO PUEDE HACER, pues justamente allí está el secreto de tantos dolores y molestias. Garantizamos su eficacia. Fabricado en nuestro establecimiento de Francia.

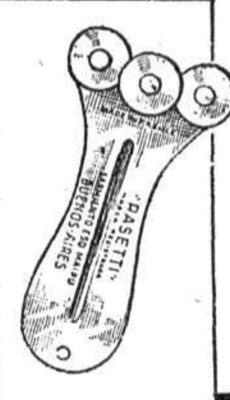
El corta-callos completo . . . $ 2.80

Cada hoja de repuesto, $ 0.30

APARATO "RASETTI" PARA AFILAR

CUCHILLOS, CORTAPLUMAS, TIJERAS, PODADERAS, Etc.

BASTA pasar el aparato, ligeramente inclinado, por el cuchillo, cortaplumas, cuchilla, tijera o podadera, para que la operación quede lista en pocos momentos. Es el aparato ideal para las casas de familia, porque resulta eficaz y ahorra tiempo y dinero.



EL APARATO "RASETTI" PARA AFILAR $ 1.-

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General ilustrado.

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

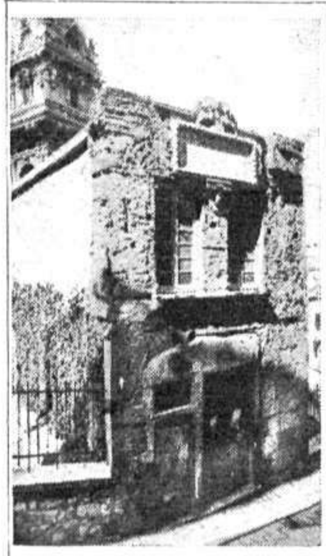
(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES

La Debatida Gloria del Descubridor

A pesar de que parece Colón la gloria más incontestable de los humanos anales, ha sido una de las más contestadas. Acerca de este asunto — palabras de Castelar son éstas y las que vienen, — aquellos que se las echan de innovadores en erudición creen el mayor de los méritos asequibles a su oficio la disputa sobre lo indisputable. Así hay quien atribuye al primer islandés con quien topa en las tradiciones náuticas de la vieja Escandinavia el descubrimiento de Colón, y quien al acaso de un triste naufragio sucedido en aguas lusitanas, estando por aquellas islas Colón, y al relato de un pobre náufrago dicho a la oreja de éste, en el punto y hora de las revelaciones supremas, en el punto y hora en que moría como consecuencia del naufragio y de sus trances amarguísimos.

Sus enemigos, los racionalistas, echábanlo por los suelos con críticas despiadadas, no tanto con ánimo de rebajarlo a él, como de mostrar a los devotos cuáles tragaderas tienen los piadosos cuando tratan de beneficiar una santidad provechosa por popular y milagrera. De aquí que a una constante apoteosis interesada seguíase otra interesada denigración sistemática. Y resultaba del escandaloso litigio que Colón pecó en materias de amor y de dinero, que Colón fué codicioso y ambiciosísimo, que Colón gustó por modo extremo del oro y del amor. ¡Vaya por Dios! No mirarían a esto siquiera, de haber notado lo que, por atavismo, por nacimiento, por vocación, por índole, por cultura, por toda su vida, fuera el inmortal piloto.


La casa de Colón en Génova, según se conservaba hasta 1925.

Colón era pura y simplemente un argonauta.

. . . .

No hay que imaginar por su grandeza el advenimiento de Colón y la invención del Nuevo Mundo cosas de súbito hechas y no apercibidas por la ciencia y por el tiempo, con sus ideas la una, el otro con sus evoluciones. Eran incontables las corrientes en que el mundo veía formarse el concepto de lo que estaba por acontecer. La imprenta se consagraba en sus primeros esfuerzos a fijar para siempre los libros de astronomía, de cosmografía, de geografía... Un papa en persona contribuía con su caudal de raros estudios al aumento de la ciencia, el pontífice Pío II. Y cuando tal sucedía, consideró Colón estrecho el Mediterráneo a su genio, y se partió, no sabemos ahora si por móviles reflexivos o por súbitas inspiraciones al punto del planeta donde más resonaba el afán de los descubrimientos, al término de la península Ibérica, a Portugal, quien iba explorando el Africa y trayendo nuevamente a la vida y a la historia el Asia Oriental, para que todo esto se completara y perfeccionase con el milagroso descubrimiento de América. He ahí, pues, lo que constituye la gloria de Colón: el haber sido en la historia el primero de los descubridores.

NUEVOS DISCOS

Electra

GRABACION ELECTRICA

SONORIDAD - NITIDEZ - DURACION

DISCOS DOBLE FAZ



$ 3.- c/u.

POR LA FAMOSA JAZZ BAND GONZALEZ

Nº 1146 - NELLY. Vals.
Quiéreme mucho. Fox Trot.
Nº 1145 - En un pueblito español. Vals.
La hija de japonesita. Fox Trot.
Nº 1144 - Ramona. Vals.
Lauretta. Fox Trot.
Nº 1143 - Cielo andaluz. Pasodoble.
La hija de japonesita. Fox Trot.

POR LA INSUPERABLE ORQUESTA TIPICA D'ARIENZO

Nº 784 - Qué vachaché. Tango.
Por mishé. Tango.
Nº 785 - Acordate lo que fuiste. Tango.
Máscara. Tango.
Nº 778 - Volvé al cotorro. Tango.
Media Noche. Tango.
Nº 773 - Chorra. Tango.
Era un rincón de alegría. Tango.
Nº 768 - Esta noche me emborracho. Tango.
Funyi claro. Tango.
Nº 777 - La muchacha del circo. Tango.
Engominado. Tango.

POR LA RENOMBRADA ORQUESTA TIPICA SERVIDIO

Nº 782 - En un pueblito español. Vals.
Por dios se lo pido. Tango.
Nº 783 - Puentecito. Tango.
Ven a mí. Vals.
Nº 779 - Francesita papa. Tango.
Salvación. Tango.
Nº 780 - Un lamento. Tango.
Virgen de Luján. Tango.

CANTADO POR EL RENOMBRADO TRIO GEDEON

Nº 148 - Compadrón. Parodia Trío Gedeón. (Solo Di Nápoli). Tango.
Ukelele. Pout Pourri.

CANTADOS POR EL DUO GOMEZ-MARINO

Nº 151 - De mi tierra. Estilo.
La carreta. Canción.
Nº 152 - Ay, qué tormento. Gato.
Son decires. Chacarera.

CANTADO POR CARLOS VIVAN

Nº 149 - Se va el tren. Shimmy.
Francesita. F. Trot.

CANTO POR EL POPULAR CANCIONISTA CARLOS DANTE

Nº 150 - Esta noche me emborracho. Tango.
Callejas, solo. Tango.

CANTADO POR EL CELEBRE JUAN RODRIGUEZ

Nº 153 - Prenda gaucha. Estilo.
Sueño feliz. Vals.

Pida a su casa de música los discos "ELECTRA", y si por casualidad no los tiene, mándenos por correo su nombre y dirección; en seguida atenderemos su pedido directamente y le remitiremos, gratis, nuestro catálogo de novedades.

LA FONOGRAFICA ARGENTINA

HUMBERTO 1º, 2001 - U. T. 0568, Buen Orden

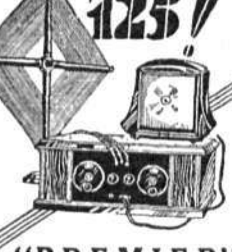


$ 125!

"MELODY"

EL RECEPTOR QUE JUSTIFICA SU NOMBRE

Reproducción excepcional, de tono superlativo, nítido y de incomparable fidelidad. Equipado con un hermoso alto-parlante. FUNCIONANDO,



$ 125.—

"PREMIER"

Artística consola, preciosamente enchapada en nogal, lustrada a dos tonos. Receptor ultrapotente, de 6 válvulas, con manejo a un solo control.
ALCANCE, SELECTIVIDAD y CALIDAD DE TONO, son sus cualidades destacadas.
Completamente equipado y listo para funcionar, a

$ 365.

"GALEON"

Construído bajo el famoso circuito "Super Hartley".
El poder sorprendente y su extraordinario alcance lo hace especialmente apto para el interior. Su radio de acción es superior a 1500 kilómetros.
CON UN EQUIPO ESPECIAL, listo para traer a usted el programa favorito, sin ningún gasto adicional,



$ 148.—

MEMBRANAS REPRODUCTORAS ELECTRICAS PARA FONOGRAFOS.

Convierta su moderno o antiguo gramófono en un notable instrumento musical.
"BOSCH"; la mejor membrana eléctrica. Completa y en regio estuche,

$ 46.—

$ 46.

Aparatos y Accesorios Modernos.

Solicite Catálogo Nº 14 GRATIS.

B. Magdalena
MAIPU 669 - Bs. Aires
y RIVADAVIA 2730

Cándida Santa María

Divulgadora de la Poesía Argentina

Por NANUK

S, por cierto, halagüeño como certidumbre de cultura y sintomático como anuncio de estabilización de nuestros valores intelectuales, la trascendencia que la poesía argentina va alcanzando entre propios y extraños. Pero también es justo reconocer que ello se debe, no tanto a la difusión del libro nacional — desconocido, por no decir menospreciado las más de las veces, frente a la producción extranjera — como a la apasionada solicitud de divulgadoras eximias, que supieron transparentar el ánima de nuestros poetas, por la virtud expresiva de su belleza y el irresistible encanto de su buen decir; ya que el verso, por modesto que sea, sale siempre perfumado de labios de mujer, como la ática abeja del corazón de una rosa.

En esta cruzada sentimental por el triunfo de nuestra poesía, la mujer argentina, fiel a su romántico abolengo, ha encontrado generoso campo para escapar a la rutina cotidiana y satisfacer su sed de idealismo, sin violentar el sello de su exquisita feminidad.

Una de las más eficaces propulsoras del movimiento, y quien pone al servicio de tan lírica gesta, junto a la suave convicción de su palabra, la virtud selectiva de su raro discernimiento, es la señora Cándida Santa María, a no dudarlo, la más argentina en espíritu, emoción y repertorio de nuestras recitadoras.

Iniciada en el alucinante misterio del ritmo, por aquella ánima tiernamente rumorosa que fuera don José de Maturana, Cándida Santa María ha hecho de su existencia de artista un verdadero apostolado del verso, convencida de que en el tumulto ensordecedor de los martillos occidentales, la vieja doctrina de las palabras silenciosa, puede contribuir en mucho al mejoramiento del hombre moral y la correspondiente dignidad de su vida.

En vísperas de su recital en Amigos del Arte, con el que reanuda sus actividades artísticas en Buenos Aires, entrevistamos a la comprensiva intérprete de la poesía argentina, quien nos recibió con esa extremada gentileza que la caracteriza, en la intimidad de su hogar, bien conocido centro intelectual y artístico de la apacible ciudad universitaria.

En el transcurso de la conversación, tan llena de delicadas sugestiones, preguntamos a la señora de Santa María su opinión sobre las diversas formas y tendencias que orientan la moderna interpretación del verso.

— En el año 17 — nos dice — eran dos las escuelas de declamación que en Buenos Aires daban óptimos frutos y cumplían su misión: la del Consejo Nacional de Mujeres, dirigida por el inolvidable y ponderado maestro Roberto Dupuy de Lome, de donde había de surgir más tarde la figura inconfundible de Berta Singerman, y la del Conservatorio Williams, donde Alemany Villa, ¿por qué no decirlo?, con singular entusiasmo y actitudes extravagantes y simpáticas, presidía con azorado encantamiento la fiesta de la poesía y de la belleza: tal el cuadro sugerente de aquellas lindas declamadoras. Con alta comprensión oí recitar allí a Carolina Spegazzini, hija del sabio admirado, prematuramente desaparecida, cuando en su cultivado jardín se hermanaban las flores del arte y de la ciencia; como frágil figulina, Angélica Paz

perfumaba el ambiente con sus líricas canciones, y María Antonia Martínez, poetisa ella también, comunicaba a sus interpretaciones la exuberancia de su temperamento apasionado e inquieto.

" A mi modo de ver, cabía para el arte del bien decir otra escuela: la que, tomando por base la poética hispanoamericana, no descuidara en ningún momento los autores argentinos.

" Se recitaba mucho y se recitaba bien, pero era latente la falta de plan pedagógico, que en el arte cabe con cierto desaliño, para encarar nuestra poética, digna ya, por sus buenos libros, de tener en cuenta de una manera formal en los programas de las audiciones. Este es el vacío que desde entonces creo haber llenado, en parte, con mi modesta obra de recitalista y de maestra".

—¿Cómo y dónde inició la serie de sus hermosos recitales? — preguntamos.

La señora de Santa María responde entonces, con visible emoción:

—Comencé mis recitales en Córdoba, "la ciudad de los recuerdos", que tan devotamente recogió los últimos latidos de aquel gran corazón que fué José de Maturana, dando preferencia a las poesías de Capdevila y del malogrado cantor de la Primavera.

" Fuí alentada por el éxito del público y por el juicio unánime de la prensa del país. La crítica cordobesa manifestó con entera fe "que había realizado una verdadera creación" en "Santificado sea", y tuve la alta satisfacción de que el ilustre poeta de "Melpómene" siguiera de cerca la honda emoción con que habían de recibirse más tarde en Rosario, Santiago, Tucumán y Buenos Aires las notas dolorosas de su magistral poema.

" Con el deseo por lema de sembrar en mi tierra "el amor a la poesía que es belleza", seguí siendo objeto en mi cruzada espiritual de honrosas demostraciones de simpatía, que me estimulaban y creaban al par mayor responsabilidad artística: tal la amistad con intelectuales de la talla de Ricardo Jaimes Freyre, autor de esa joya literaria que se llama "Castalia Bárbara", y la vinculación con la Universidad de Tucumán, donde tuviera el honor, invitada por la presidencia, de ocupar la noble tribuna de la Escuela Pedagógica Sarmiento para recitar y hablar sobre la influencia bienhechora de las lecturas poéticas.

" En Rosario actué en "El Círculo" durante la presidencia del eminente jurisconsulto doctor Juan Alvarez, y ya de vuelta en Buenos Aires, mi ciudad natal, cierro, con un recital en el Círculo de la Prensa, la serie de actos poéticos, decidiendo dedicarme ampliamente a la enseñanza y a la divulgación de autores argentinos, como así lo hice, salvo ausencias transitorias utilizadas en realizar recitales en otras ciudades del interior."

—¿Cuáles son sus propósitos para el futuro?

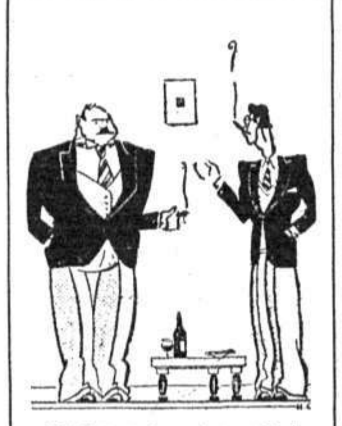
—Por el momento, uno solo: el recital que daré próximamente en Amigos del Arte, que responde a la imperiosa necesidad de actuar nuevamente en "la ciudad de las ciudades" y someter a la aprobación del público porteño las poesías centrales de cuatro libros argentinos.

Al abandonar el hospitalario hogar de la distinguida artista, reflexionábamos en todo lo que debe la poesía argentina a la divulgación comprensiva y sensible de este espíritu de selección.

El casi Ignorado Episodio de Sadowa

Prisionero Francisco, bizarro oficial austriaco, logró escapar de la escolta destinada por el general Francky, en vísperas de la batalla de Sadowa, en la que cayó nuevamente prisionero tras rudo e histórico combate. Reconocido que fué por Francky, ocurrió este diálogo:

— ¿Reincidente?... Ya sabéis mi deber.



El flaco al gordo. — **Debería usted recomendarme al nuevo diputado. Sería una recomendación de "peso"...**

— Cumplidlo.

— Debo castigaros.

— General, estoy a vuestra disposición; podéis fusilarme cuando os plazca.

— Sois indigno de ser oficial y hasta de vestir un uniforme...

— ¡General Francky! — rugió Francisco.

— Sosegaos. Habéis empeñado vuestra palabra de honor de no volver al campo de batalla, y ahora os encuentro con las armas en la mano. No merecéis ese honroso uniforme militar; sois un vulgar miserable.

— Mi general — interrumpió el prisionero, — no ignoro que soy un miserable, pero lo soy por haberos dado palabra de faltar a mi patria. Esa es la indignidad que he cometido y bien merezco por ella que me fusiléis. Cuando os hice el juramento me acordé de mi madre que me aguardaba impaciente, de mis hermanos, de la mujer a quien adoro, de la paz de mi aldea, vacilé y... confieso que he sido un cobarde. ¡Vive Dios, que aun me avergüenzo de que no hayan sido perjuros como yo los otros prisioneros!... Ahora, cumplid la ordenanza, mi general. También los austriacos tenemos una patria.

Calló Francisco, y Francky añadió:

— ¿Habéis acabado? Pues bien; aun cuando no debo explicaciones, os diré que siento no haber fusilado a los que, cumpliendo su palabra, abjuran de su patria. En cuanto a vos, señor oficial, y puesto que ha terminado la campaña, quedáis en libertad desde este momento.

Y al ver el asombro entre los circunstantes, añadió iracundo, como si diera una voz de mando:

— ¡El honor es el honor!



— Hace dos años que no le hablo a mi esposa.
— ¿De modo que están ustedes peleados?
— No... Es por no interrumpirla...



Algunos modelos de prendas útiles para el hombre de campo.

Para las distintas tareas del campo, siempre encontrará usted en nuestra casa la ropa adecuada a cada necesidad.

Nº 20316. — AMBO confeccionado en fina gabardina de algodón, colores kaki, verdoso y oliva . $ **31.—**

Nº 20346. — BREECHE de montar con refuerzo y ojalillos, confeccionado en gabardina de algodón, $ 16.—; en tela oliva Roveda . . . . $ **11.—**

Nº 20151. — BOMBACHA de campo, oriental, en brin de hilo o gabardina de algodón fina, $ 15.—; en brin kaki, muy resistente . . . . $ **10.—**

Nº 20149. — BOMBACHA de campo, tipo común, confeccionada en gabardina mezcla, en colores jaspeados o lisos, $ 19.—; en gabardina de algodón fina, $ 11.—, y en brin gris muy fuerte . . . . $ **6.50**

NUESTRA ROPA
NO SE DESCOSE

Los pedidos del interior se despachan en el día.

20316

Roveda

CALLAO esq. CANGALLO
Antes: DEFENSA 818 - Buenos Aires
U. T. 38 Mayo 2058-2059



DOMECQ GARCÍA

—Ya ve, la vida es corta.
¿No le importa marcharse?

JUSTO

—No me importa.
Al fin, nada hay eterno.

DOMECQ GARCÍA

—No hay nada, nada.

MOLINA

—¡Nada! Ni el gobierno.

GALLARDO

—¡Qué le vamos a hacer! La vida es breve,
lo mismo si hace sol que cuando llueve.

ORTIZ

—Escriba usted la frase en un cuaderno.
Merece conservarse.

MIHURA

—Yo presumo
que nuestra vida es humo.

TAMBORINI

—¡Qué profunda sentencia!

MOLINA

—Es un pozo de ciencia.

JUSTO

—También digo esa frase cuando fumo.

MIHURA

—Fumar, dormir, cobrar, ¡linda existencia!

DOMECQ GARCÍA

—Pero se ha terminado.

JUSTO

—Todo acaba en el mundo. Está probado.

MOLINA

—Yo dejo el presupuesto,
que es el canto del cisne desplumado.

ORTIZ

—Yo dejo poca cosa.

TAMBORINI

—¡Qué modesto!

JUSTO

—Yo me voy muy a gusto.

MIHURA

—Yo me voy como Justo.

GALLARDO

—Hemos sido correctos y honorables,
laboriosos y afables.

TAMBORINI

—Yo, satisfecho, parto.
Y dejo tras de mí pocos rencores
y alguna intervención de tres al cuarto.

MIHURA

—Hemos sido ministros excelentes.
Igual los podrá haber. Nunca mejores.

MOLINA

—Algunos insolentes
dicen... No faltará quien asegure...

DOMECQ GARCÍA

—Deje usted a la gente que murmure.

ORTIZ

—Hay muchos inconscientes.

JUSTO

—El hecho es que nos vamos
y no lo lamentamos.

ORTIZ

—Realmente, no lo siento.

MOLINA

—¿Sentirlo? ¡Si estoy loco de contento!

MIHURA

—Cambiaremos de vida.
Vendrán las verdaderas vacaciones,
sin interpelaciones.

GALLARDO

—Seis años se han pasado en un momento.

DOMECQ GARCÍA

—Se han pasado en seguida.

TAMBORINI

—¡Qué temporada alegre y divertida!

MOLINA

—Sagarna, a lo que entiendo,
le dió poca importancia.
Y fué feliz, uniendo
a la declamación la tolerancia.

TAMBORINI

—Temía un cambio brusco,
y agarrarse logró como un molusco.

ORTIZ

—¿Qué es eso de agarrarse? No comprendo.

MOLINA

—Quedarnos no está bien. Sigo en mis trece.

MIHURA

—Pero Elpidio se queda.

ORTIZ

—Así parece.

TAMBORINI

—¡Elpidio inimitable! ¡Gran Elpidio!

MOLINA

—¿Le envidia usted, acaso?

TAMBORINI

—No le envidio.

ORTIZ

—La vida es corta. ¡Es corta!

MIHURA

—Su actitud resignada me conforta.

MOLINA

—Vengan los ignorados aprendices
que van a sucedernos, ambiciosos.
Nos vamos muy felices.
Nos vamos muy dichosos.

JUSTO

—Ahí viene el presidente a toda prisa.

TAMBORINI

—Sonríe. ¿A qué se debe su sonrisa?

ALVEAR

—Tengo que ir a una fiesta urgentemente.

MOLINA

—¿La última?

ALVEAR

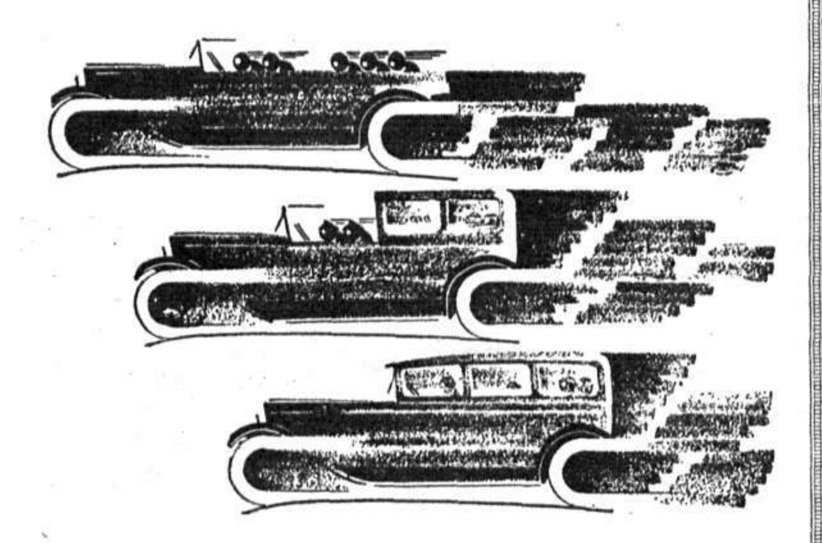
—No lo sé. Probablemente.

L U I S   G A R C I A

Pruebe a guiar

el nuevo





El más moderno de los coches modernos.

Pique fulmíneo

Velocidad silenciosa

S. A. FIAT ARGENTINA

CALLAO Y LAVALLE

El Fuerte de Natividad

El 11 de noviembre zarpó Colón de Guadalupe y descubrió el mismo día Monserrate, y Santa María la Redonda el 12, y Santa María la Antigua el 13, y San Martín con Santa Cruz el 14, y el 16 Puerto Rico, hasta el 18 avistar nuevamente la Española, descubierta el año anterior. Las ideas del profeta concentrábanse, no obstante hallazgos tales, todas sin excepción en una sola: rever y reencontrar el fuerte de Natividad en la isla últimamente nombrada, fuerte allí erigido para ensayo y experiencia del arraigo que podían tomar los colonos en suelo tan desapropiado a ellos y entre gentes a ellos tan extrañas. El jefe de la guarnición era un Arana, deudo próximo de la mujer que rindiera y cautivara en Córdoba su voluntad, e ido a la isla impulsado por afectos de índole particular y privada que más y más comprometían al Virrey en su empeño de hallar floreciente la guarnición que allí quedó animosa. Las primeras disposiciones tomadas con acierto fueron los envíos de indios, idos a España y de España vueltos con Colón, para que industriasen las gentes en el poder de los Monarcas españoles, y les refiriesen las grandezas vistas con sus ojos y tocadas con sus manos en el viejo y culto continente: necesario acuerdo en atención al abandono de las costas por los naturales siempre que se descubría la escuadra y de la tenacidad puesta por ellos en rechazar todo consiguiente homenaje y toda indeclinable aproximación a los recién llegados. Desde los primeros arribos y abordos a cada punto no hacían otra cosa los expedicionarios del segundo viaje que husmear los rastros y huellas del grupo de antecesores quedados en regiones donde habían de arraigar por necesidad o sucumbir sin remedio. Mal indicio en aquellas inquisiciones constantes, el haber topado con dos cadáveres, de hombre maduro y muchacho, desfiguradísimos por el tiempo y por la descomposición, pero con indudables indicios de muerte violenta, según las sendas sogas que mostraban ceñidas y pendientes al cuello, como estrangulados. A los pocos pasos y a los pocos días dieron los descubridores con otras noticias más claras de la requerida colonia en coloquios más o menos confusos con indios dóciles, que pronunciaban las palabras jubón y camisa, designando los objetos expresados por ellas; pero que, preguntados por los colonizadores, alzaban los hombros y hacían gestos de pena grande, asombrando el alma de Colón, ya muy apenado por todos los indicios anteriores y poniéndolo en suma e íntima tristeza con perplejidad, natural en tales casos; pues quería y no quería Colón llegar a la Natividad; y así preguntaba y se resistía después al conocimiento primero de la misma deseada respuesta. Por fin, el 27 por la noche llegó al punto fatal requerido en todo su viaje. Nunca llegara. Las nocturnas sombras ennegrecían su triste incertidumbre. Profundo silencio imperaba por todas partes. Al grito de los marineros únicamente respondía el eco de las selvas y montañas. Los cañonazos hacían retemblar el suelo y agitaban el aire; mas no atraían señal ninguna de vida, ni despertaban agitación y movimiento cual antaño.



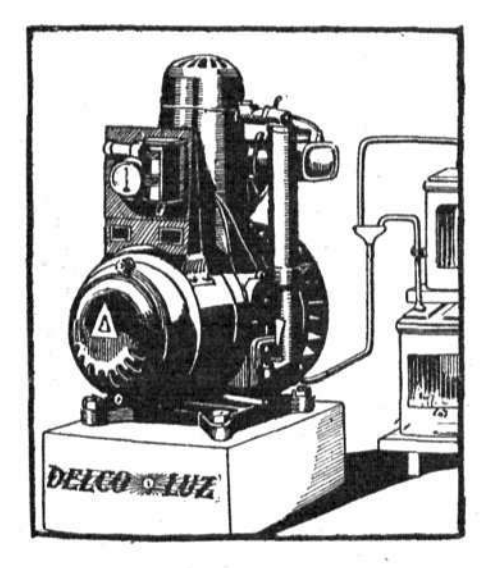
—Mira, Natalia: éste es un "gigantosauro", animal que vivía 18 siglos antes de nuestra era.
—Hombre, está bien que hayan encontrado los huesos. Lo que no comprendo es que hayan encontrado el nombre...



el resultado del uso en el campo de lámparas y otros sistemas que no son eléctricos

Anule para siempre esos sistemas que sólo sirven para peligros, sustos y gastos excesivos. Modernice su casa con un equipo económico y experimentado como el

DELCO LUZ



Entre los cinco modelos *Delco Luz* que tenemos, hay uno que se adapta especialmente a su casa. Precio desde $ ***1.475.—*** m/n.
CONCEDEMOS FACILIDADES DE PAGO.

Es el equipo ideal para el campo. Sencillo, fácil de manejar, sin peligro alguno, económico. Más de 10.000 ***Delco Luz*** están actualmente dando a los hogares de la campaña argentina buena luz y energía eléctrica para toda clase de artefactos domésticos y rurales.

AGENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

626—SARMIENTO—630
FLORIDA 286
BUENOS AIRES

Pratt & Cía.

Sucursal CORDOBA:
9 de Julio, 40

Agentes en las principales localidades del interior



— Esta romanza en fa, ¿le gustó a usted?
— ¡Cómo no! Muchísimo.
— Sin embargo, es más hermosa tocada en sol.
— Pues, si usted quiere, llevaremos el piano a la azotea.

No es la Cara...

François Delaume salió de la prisión de la Santé, en París, hace unos meses, completamente abatido, con una gran experiencia, pero con una cara que denunciaba a la legua su profesión de ladrón, asaltante y lo que cayera.

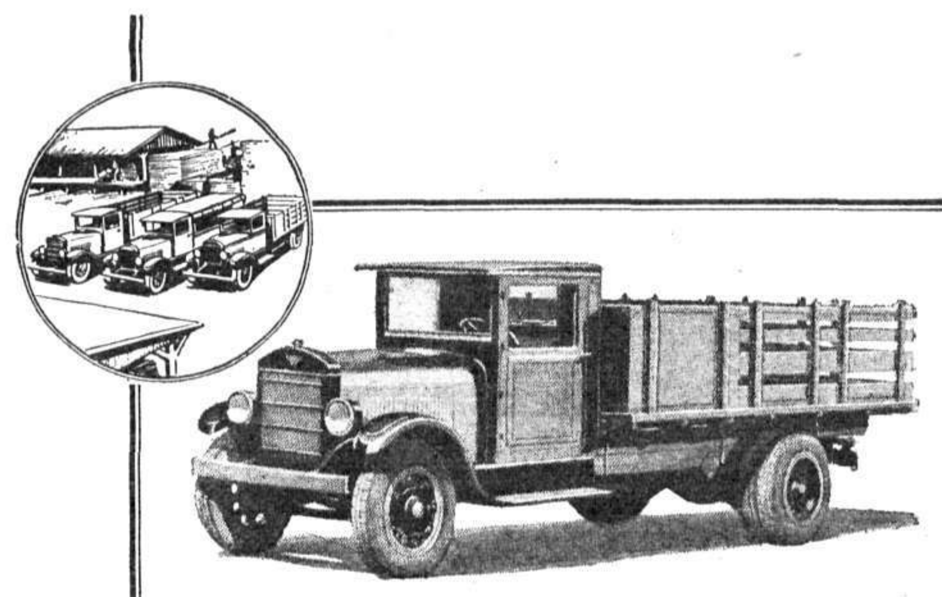
"Un tipo con esta cara — se dijo — no tiene la menor probabilidad de estar fuera de la cárcel ni un mes. Nadie me dará trabajo, porque, realmente, tengo una pinta de criminal que es mucho más verdadera que las de esas fotografías de delincuentes de los documentos oficiales."

Fué así que François se dirigió a un cirujano de esos que han hecho una especialidad del arte de cambiar el rostro de un individuo, se sometió a la carnicería que el hombre del bisturí hizo de su cara y salió del consultorio hecho un Rodolfo Valentino, satisfecho de que al fin podría encontrar un trabajo honrado, ya que su aspecto no era más el de un criminal nato.

Pero el cirujano sólo pudo cambiarle la cara a François, y éste, lo que más necesitaba, era que le cambiaran el carácter. El muchacho no podía con su genio, y en la trayectoria entre el consultorio y su casa de Montmartre, "recogió" al pasar un espléndido tapado de pieles que se hallaba expuesto en una peletería.



PEQUEÑA DIFERENCIA
— ¿Qué le parece el retrato al óleo que me han hecho?
— No está mal; pero, hija, tú te pintas mejor...



Muchos modelos
—Una sola norma de calidad

No importa cuál de los 13 modelos del CAMION RIO RAPIDO de distinta distancia de ejes que Ud. examine, se verá que en todos se halla la misma alta norma de fina construcción, que ha dado fama al funcionamiento del CAMION RIO RAPIDO y a su larga duración.

La calidad del CAMION RIO RAPIDO es uniforme en todos los modelos. Cada modelo ofrece una combinación de notables características nuevas — más la potencia del motor de 6 cilindros, resistencia adicional, muelles colgantes, bastidores anchos, 4 velocidades adelante, 1 atrás, frenos hidráulicos en las cuatro ruedas y verdadera comodidad para el conductor.

Importante es para Ud. solicitarnos datos de los nuevos modelos del CAMION RIO RAPIDO

UN BRILLANTE NEGOCIO

Para los agentes activos, comerciantes emprendedores, la venta de los automóviles R. I. O., Wolverine R. I. O. y Camiones Rápidos R. I. O., es uno de los negocios más lucrativos. Invitámosle cordialmente pedirnos la agencia para su localidad.

UNICOS IMPORTADORES:

Dartiguelongue y Toulouse

ESMERALDA 142 — BUENOS AIRES



con motores de 6 cilindros



EL INGLES EMIGRANTE

POR

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

En el mundo están ocurriendo grandes e insospechadas mudanzas. Una de ellas es el empobrecimiento galopante del inglés, del hombre más vinculado al oro desde los remotos tiempos en que se hizo de este metal el móvil principalísimo de las actividades y disputas de la Humanidad.

De una discusión parlamentaria, recientemente mantenida entre el líder laborista, míster Ramsay Macdonald, y el jefe de Gobierno, míster Baldwin, se desprende que hay muchos ingleses que no pueden vivir ya en Inglaterra, siendo de todo punto necesario que se vayan a otros países en busca de medios de subsistencia. Ambos eminentes estadistas hablaron del saneamiento de ciertos territorios isleños, de poner en actividad productora los latifundios, de construir carreteras y otras obras públicas para dar trabajo a los numerosos desocupados, de trasladar población obrera de unos distritos a otros, etc. Coincidieron, sin embargo, ambos políticos, en que todas estas medidas de carácter interno son insuficientes. Por consecuencia, no queda más recurso que la emigración. Prudentemente, míster Baldwin se anticipó a declarar que "la Gran Bretaña no pretendía echar la carga de sus trabajadores en huelga forzosa sobre los hombros de sus dominios". Era una manera de acallar las inquietudes de Australia y otros puntos del vasto Imperio que en diversas ocasiones se han manifestado contrarios a la competencia de mano de obra procedente de Europa.

Luego habló del Canadá como país propicio a la recepción de brazos. Y, por último, aludió a otras regiones ultramarinas, fuera del Imperio, donde la emigración inglesa puede hallar ancho campo a sus iniciativas.

Ya tenemos al inglés en las mismas condiciones del proletariado emigratorio de los pueblos latinos, saliendo a la ventura, con el porvenir en el aire. Porque, en realidad, el inglés nunca ha sido emigrante, sino un hombre, un señor, que salía de Inglaterra para montar empresas o realizar negocios en otro país; hacer ferrocarriles y líneas de tranvías; establecer la luz eléctrica; construir obras sanitarias; fundar frigoríficos; organizar colonizaciones; importar maquinaria agrícola y multitud de artículos ferreteros, y, en suma, comerciar en grande desde el primer día de su llegada al país elegido para desenvolver su actividad. La mejor prueba de ello puede hallarla el lector en el folleto "Un país mal administrado", de G. Martínez Zuviría, el distinguido catedrático de Economía Política de la Universidad de Santa Fe. La cifra de inmigrantes llegados a la Argentina en poco más de cincuenta años, desde 1860 a 1913, fué de 4.550.402; de ellos, 2.247.760 italianos; españoles, 1.420.393; los ingleses que arribaron en el mismo tiempo fueron solamente 53.792. Relacionando estas tres inmigraciones con el movimiento comercial, exportador, de las tres naciones a que pertenecen, deduce

Zuviría que durante el año 1913, el anterior a la guerra europea, cada inglés comerciaba muy cerca de cuatrocientas veces más que cada italiano y cada español.



Basta el dato apuntado para advertir que los ingleses llegados en ese medio siglo eran todos negociantes que salieron de Inglaterra a tiro hecho, con un propósito determinado y, generalmente, fructífero. La estadística comete, por lo tanto, un error de clasificación al considerarlos como inmigrantes, es decir, como individuos que no saben lo que harán al llegar, que carecen de plan, de objetivo definido, que no llevan nada para vender, ni nada poseen para poder comprar algo, verdaderos inmigrantes, en una palabra, sometidos a todas las contingencias del azar y de la suerte, apremiados, apenas puesto el pie en tierra, por la necesidad de ganarse el primer almuerzo, con un futuro por delante cerradamente incógnito, que lo mismo puede resolverse, al cabo de cuarenta años de peripecias, en una ascensión a la opulencia que en un descenso a entierro de tercera.

En el inglés, por el contrario, nada era contingente, imprevisto y fortuito. Inglaterra lo había provisto de todas las armas para el triunfo; los bancos de Londres ponían capital a su disposición; las grandes empresas siderúrgicas le ofrecían la representación de sus hierros; los telares de Lancashire dábanle cuantas telas quisiera llevar. Detrás de cada inglés que partía para ultramar estaba la libra de Inglaterra, su industria, su banca, su flota mercante, la poderosa organización de aquel país, todas las antenas y todos los hilos, en fin, que la Gran Bretaña ha tendido por el vasto mundo. A un hombre armado en tal forma para las luchas de la vida no se le puede comprender en la modesta categoría del inmigrante.

En una ocasión don Segismundo Moret me contaba, con íntima satisfacción racial, una pequeña historieta. En un salón madrileño, el embajador de Inglaterra hacía grandes ponderaciones de las habilidades mercantiles y financieras de un inglés en Norteamérica, una especie de Carnegie. El marqués de Salamanca, hombre muy diestro para los negocios, que se hallaba en la reunión y era muy ingenioso, repuso vivamente: "Que nos dejen a ese inglés y a mí solos y desnudos en las costas de Africa, y ya veremos quién se viste primero".

—Esa historieta, amigo don "Segis" — le dije — es muy pintoresca; pero su premisa carece de toda realidad y sentido, porque el inglés no va desnudo a ninguna parte. Detrás de él va Inglaterra con toda clase de indumentaria.

Moret, hombre muy comprensivo, se quedó un poquito serio, y seguimos hablando de otra cosa, encantado yo de su charla, pues era un conversador delicioso.

Aquella respuesta mía, muy consistente entonces (hace más de veinte años), no parece que tenga hoy la misma fuerza. El inglés, que, propiamente dicho, nunca fué emigrante, se ve ya en la necesidad de serlo. El gran apoyo con que antes contara ha sido disminuído considerablemente. La proposición de Salamanca es ahora más factible que cuando fué formulada. Ello envuelve una serie de vastísimos y muy complejos problemas. La guerra europea y las sucesivas revueltas y trastornos políticos de muchos países han destruído grandes capitales y han producido una enorme perturbación en los centros tradicionales del industrialismo europeo. La actividad fabril se ha extendido a otros continentes que aprendieron, durante la guerra, los métodos de elaboración que parecían patrimonio exclusivo de los viejos pueblos. Y sus clientelas, como señala oportunamente Guillermo Ferrero, "se han dispersado". Pero abandonemos este aspecto de la cuestión, cuya magnitud rebasa los límites de estas crónicas ligeras.

El mundo ha sufrido un cambio profundísimo. Ningún pueblo es hoy lo que era antes de la guerra; unos son mucho más; otros, muchísimo menos. He ahí cumplida la bella metáfora del gran poeta inglés, de Tennyson: "Siga por siempre el mundo recorriendo las órbitas sonoras de la mutabilidad". Se han trasegado los capitales, ha emprendido el oro vuelos transatlánticos, han nacido en puntos impensados nuevos centros

fabriles y han surgido, en el orden agrario, todo linaje de fuentes de producción donde nunca las hubo. Y, en resolución, mientras unos países sufren cierta anquilosis, probablemente transitoria, otros se estiran en magníficos alardes de elasticidad.

De todas estas mudanzas y transformaciones, la más sorprendente es ver al inglés convertido, como cualquier pobre latino, en emigrante, entregado a todos los azares de esta condición. En mis numerosos viajes marítimos nunca he visto un solo inglés en la proa, en tercera, confundido entre la masa emigratoria. Ni tampoco en segunda, que ya acusa cierto principio de señorío. Siempre lo he encontrado en primera — cuando yo iba en primera, que no fué siempre; — muy elegante, con muy variada y correcta indumentaria de invierno y verano; el primero en los deportes y en el bar; generalmente un poco desdeñoso —un desdén correcto — con el resto del pasaje. Los latinos, aun siendo de primera, contemplábamos al inglés con cierta admiración supersticiosa, viendo detrás de él un ferrocarril, un tranvía, un frigorífico, un banco, el alcantarillado de una ciudad, las aguas corrientes, la luz eléctrica, algo, en fin, grande, de poderosa pujanza económica; mientras nosotros, los latinos, sólo representábamos — y no todos — una pulpería, una tiendecilla, un café y, a todo tirar, un registro, una mercería con más estantes que artículos, o un almacén por mayor, aunque también se menudeara.

A bordo, nuestra ligera charla latina, propia, claro está, de quienes comercian al menudeo, contrastaba con la del inglés, reposada, de gran aplomo, correspondiente al peso de sus negocios. Y cuando alguna vez — siempre era ello grato para nosotros — intervenía en nuestras frívolas conversaciones, prestábamos al lacónico discurrir del míster extremada atención, como si de su boca fuesen a salir esterlinas o provechosas lecciones para adquirirlas. Sus historietas y chistes nos dejaban turulatos. La razón de esta sorpresa reside en que el anecdotario inglés está saturado de realismo y arranca de los pristinos instintos, en tanto que el latino donaire es puramente imaginativo, flotante sobre la realidad, ingenioso y alegre, un pequeño macaneo intrascendente. Algo influía también en la diligencia de nuestros oídos y general asentimiento el saber cuán extensa era la influencia del inglés en los bancos. Y así, no es extraño que alguno de los nuestros repitiera con frecuencia, refiriéndose a los hijos de la Gran Bretaña: "¡Estos son hombres!..."

Pues bien: estos hombres, o muchos de ellos, van a verse también, como los imprevisores y pobrecitos latinos, en la necesidad de ser emigrantes. Los reflexivos moradores entre las espesas nieblas están ya en el caso de confundirse en las proas de los navíos con los que salen de las tierras del sol rumbo a lo desconocido, sin más puntales de apoyo que los caprichos del destino y las contingencias del azar. Hay que deplorarlo sinceramente. Para la futura emigración latina, el fenómeno del inglés emigrante constituye una esperanza pues es posible que ello contribuya a que mejoren algo los viajes de tercera...

SAN SEBASTIAN, SEPTIEMBRE DE 1928.

Dibujos de Riverón.

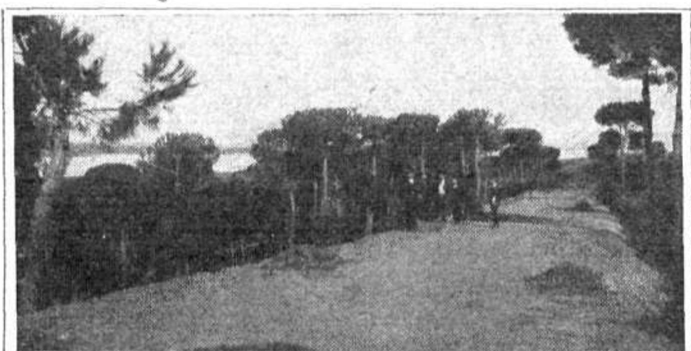
Fué Pinzón el Magno Cooperador del Almirante

Juan Pérez, no tan desconocedor del mundo como creían las gentes de Moguer y Palos, comprendiendo que nada hiciera, si después de haber asegurado los planes de Colón en la Corte, los dejaba inejecutados y baldíos por las exigencias del pueblo, pensó en unir con la cabeza del proyecto, como se dice en lengua vulgar, las manos y los pies, moviendo los Pinzón como extraordinariamente idóneos a procurar el auxilio requerido de los nautas, quienes propendían a creer en lo que llamaban ellos, habladurías e imaginaciones de un desconocido aventurero. Y aquí aparecen los Pinzón que aparejan la expedición en julio. El primer efecto de su intervención fué la facilidad en el apercibimiento de las tripulaciones y acarreo a bordo de los tripulantes. El segundo efecto fué un total abandono de las violencias y una saludable apelación a las persuasiones. Martín Alonso Pinzón, con sus viejas experiencias, con su valor nativo, con sus muchos desembolsos, aseguraba la realización práctica de todo lo ideado por Colón y sostenido por sus entusiastas partidarios. Pinzón había navegado mucho. Esto le llanaba de prestigio y valor que bien pronto le rindieran bastos tributos, pudiendo hacer lo que no lograba la obediencia al Rey, ni la rigidez de los corregidores.

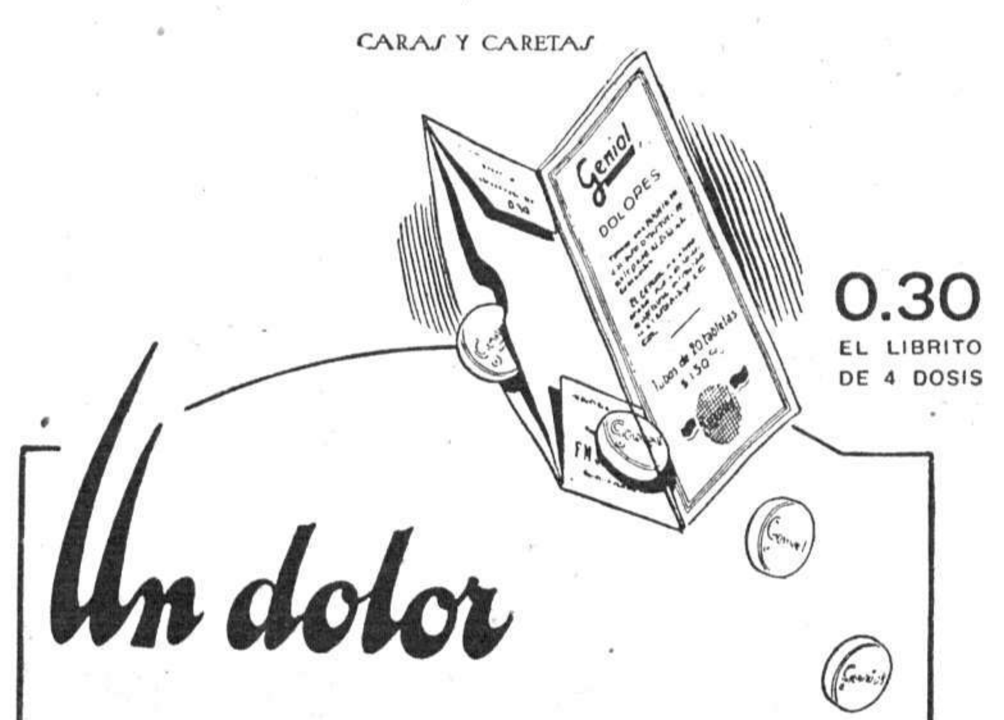
Reclutó más de ciento veinte hombres, y le administró dineros como para estar a reparo en la iniciación de aquella empresa.

Componíase la población de Palos de unos dos mil vecinos escasos; y de allí se dieron tres pilotos al descubridor, amén del núcleo marinero. Con los hijos de Palos, con otros de menor número del cercano Moguer, con varios de Mebla y Huelva y Ayamonte, con pocos de otras comarcas, y con algún aventurero, sumóse la tripulación, que, para lo singular del caso y para lo grave del peligro, no era muy confusa y muy heterogénea en sus factores.

Habilitó la "Niña", propiedad y hechura de su hermano menor; y a la carabela llamada "La Gallega", que más bien era nao de considerable bordo, única con cubierta, resistente y bien aparejada, rebautizóla con el nombre de "Santa María" disponiéndola para la enseña principal y para el Almirante. La tercera, como se sabe tomó el nombre de "Pinta". Los hermanos Pinzón, el médico — astrólogo Garci-Fernández y el fraile Francisco Juan Pérez, y Colón, componían a todo esto una especie de familia espiritual, convergente a preparar el magno episodio.



Carretera de Palos de Moguer a La Rábida, por la cual se hicieron los acarreos de que se habla.



por fuerte que sea,
se vá con un

Geniol
QUITA EL DOLOR

La triple fórmula del GENIOL tiene una triple acción: Calma, entona y descongestiona.



"Caras y Caretas" y "Plus Ultra" obtienen un Amplio Exito en la Exposición del Comercio y la Marina de Estados Unidos



Parte del "stand" de expositores latinoamericanos dedicada a la prensa argentina.

CONSULADO DE LA REPUBLICA ARGENTINA

311 CRARY BUILDING

SEATTLE, WASHINGTON

Corr. of. tomo, 2.

Agosto 18, 1928.

Señor Director de CARAS Y CARETAS y PLUS ULTRA.
Buenos Aires, Rep. Argentina.
Muy Señor mío:

En fecha 21 de octubre de 1926, tuve oportunidad de manifestarle la gran admiración que causan sus revistas entre los muchos lectores de esta oficina. Esta vez se me brinda una ocasión aun más propicia, para significarle el elogio de miles de personas.

Durante la semana del 6 al 11 del corriente se realizó la Exposición del Comercio y de la Marina del Noroeste de los EE. UU. y sabiendo que varios países sudamericanos exhibirían sus productos, consideré conveniente concurrir particularmente con productos argentinos al "stand" especial de expositores latinoamericanos. Reuní varios productos importados de nuestra tierra, y completé el despliegue con nuestros diarios y revistas, a los cuales me siento tan ligado.

Modestamente puedo decir que ha sido un éxito. De 175 mil visitantes, un 80 por 100 tuvo oportunidad de familiarizarse con los citados productos, pero más aún con nuestros diarios y principalmente con nuestras revistas, y con todo el honor que merecen los demás magazines argentinos, creo mi deber llevar a su conocimiento las expresiones más elogiosas que uno pueda pedir.

Los términos de aprecio eran todos superlativos, pero lo que personalmente más aprecié fué la oportunidad que me brindó PLUS ULTRA, de mostrar a esta masa de visitantes nuestro arte gráfico y al mismo tiempo nuestras mujeres y nuestros hogares. He tenido oportunidad de informar a muchas personas que la solicitaban, de la dirección de vuestras revistas, y me sería una enorme satisfacción saber que se hayan solicitado subscripciones en Seattle.

Esperando que la fotografía adjunta pueda ser útil a sus revistas, aprovecho la ocasión para saludar a Vd. con mi mayor consideración y estima.

EJW: CO

(Vice Cónsul)





—A fin de mes terminará usted sus servicios.
—¡Cómo, señora! Si sus huéspedes están encantados con mi cocina.
—Pues, por eso...

(De *Passing Show*, Londres).

El Entusiasmo

El entusiasmo es la espada mejor para el combate de la vida.

Porque la vida no es una ciencia sino un arte; hay que sentirla en vez de razonarla.

Para vivir es preciso, antes, sensibilidad. Estamos llenos de fórmulas y de abstracciones; nuestra filosofía es una escuela de falacias y orgullos; ahogamos las sencillas verdades bajo un turbión de palabras engañadoras y abandonamos las fuentes eternas de la alegría, los bienes fundamentales.

La vida es así buena o mala, triste o alegre, según el cristal con que se mira. ¿Por qué mirarla con los ojos turbios?

Ni aun el dolor merece desdén o rebeldía, ya que es la fuente del amor eterno.

Cuando lleguemos al final de la jornada, de la breve jornada de la vida, nuestro mejor tesoro será el recuerdo de las lágrimas, de las divinas emociones que han sacudido nuestros nervios y abrasado nuestras mejillas, y arrancado al alma una chispa de luz. El único bien que me queda en el mundo, ha dicho un poeta, es el haber llorado algunas veces.

RICARDO LEON



La foca amaestrada, a su regreso al Polo, causa verdadera expectación.

(De *Life*, Nueva York).

Su placer diario es comunicar a sus amiguitos que su papá le ha regalado un Libro Alcancía de los que proporciona EL BANCO EL HOGAR ARGENTINO para depositar sus ahorros.

En esta forma los centavos se convierten en pesos.

EL BANCO EL HOGAR ARGENTINO entregará a toda persona que lo solicite, una alcancía.



EL BANCO EL HOGAR ARGENTINO abona por depósitos en cajas de ahorro

5%

Capital Realizado: $ **50.000.000**

BANCO EL HOGAR ARGENTINO

B. MITRE, 575 y FLORIDA, 147 **BUENOS AIRES**

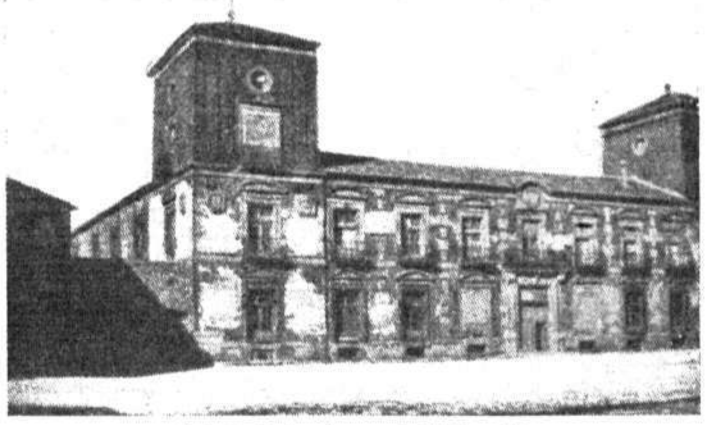
Colón en la Casa de Medinacelli

El duque de Medinacelli, más que guerrero y conquistador feudal, era dado a las expediciones marítimas.

Habitaba recinto tal como el puerto de Santa María, desde cuyos muelles y ensenadas habían zarpado muchas y muy varias expediciones. Por el antiguo enlace de los Medinacelli con los Coronel, dominaba la familia ducal en la zona comprendida por el Guadalquivir y la desembocadura del Guadalete. Pocos espacios tan adrede para hospedar a un explorador cual Colón y ofrecerle incentivos a las avizoras miradas y objeto a las profundas meditaciones.

La familia, con quien se las había entonces, contaba como familia real, no obstante haber prescripto en la dinastía de los segundones, hijos del rey don Sancho, agravada por usurpación de los Trastamaras, el derecho al trono, a causa de la continua no interrumpida posesión, y del consentimiento, ya expreso, ya tácito, de los pueblos.

Este señor, pues, representante a la sazón de aquella regia casa, recibió a Colón cual un mensajero del cielo, y lo alojó, en la seguridad completa de que le daría un reino, pues en su casta no había logrado extinguir el curso de siglos la aspiración a reinar. Tenía Medinacelli en su castillo todos cuantos factores de ciencia se conocían entonces y al pie de sus escaleras, penetrando en el mar, y a la sombra de sus reales blasones, aquellas carabelas que pedía Colón para poner alas materiales a su deseo, avivado por una visión espiritual. Sin embargo, las turbulencias por que pasaba el reino, resistidas reciamente por Fernando el Católico, eran sintomáticas de que este monarca, duro en transigir con Medinasidonia cuando el peligro sumergía a los cristianos, sería intransigente en tolerar aparejamiento de naos, empleo de marinos, etc. Y a pesar de que Colón y Medinacelli vivieron algún tiempo bajo el mismo techo y realizaron idénticos estudios, preparando con igual empeño la obra, comprendieron que bajo monarquía tan imperiosa estábale vedado a todo particular y especialmente a todo noble, tan extraordinarias empresas. Medinacelli dió al descubridor cartas de recomendación para gentes allegadas a los reyes, y como sus abuelos renunciaran a la corona efectiva, él renunció a la corona soñada. Y allí comienzan en el asunto los Reyes Católicos.



Palacio de los duques de Medinacelli.

ORBEA

el revólver que se vende en las
BUENAS ARMERIAS
y Casas de Ramos Generales.



Los REVOLVERES OSCILANTES ORBEA

se distinguen por su

EXCELENTE MECANISMO - GRAN PODER DE PENETRACION
LARGA DURACION

LA FABRICA DE LOS SEÑORES

ORBEA y Cía., Soc. en Com. de EIBAR (España)

ha sido FUNDADA EN EL AÑO **1840**, y desde esa fecha se ha dedicado a la fabricación de armas de fuego.

El mecanismo y seguro de los **REVOLVERES OSCILANTES ORBEA** es objeto de los más arduos estudios y experimentos por parte de los Ingenieros-Especialistas y Jefes-Armeros de la fábrica, quienes siguen perfeccionando continuamente las ya excelentes cualidades del **ORBEA** como arma de DEFENSA.

UNICOS AGENTES:

SOCIEDAD COMERCIAL BUENOS AIRES
SIEBENMANN, MOSCA y Cía. - Defensa, 493 - Buenos Aires



LA YARETA y el CONDOR

Por

FAUSTO BURGOS

De labios de un pastor ya viejo y ciego llamado Kaukota, aprendí esta vieja leyenda quechua, parecida a otra que corre de boca en boca, allá en las lejanas tierras del Kosko y de los valles que riega el sagrado y sonoro Vilcanota.

El pastor ciego miraba hacia arriba, hacia las cresterías blancas de los montes nativos de la gran cordillera, hacia la parte en donde alza el Keswar su casi redonda cabeza nevada; miraba con sus ojos encendidos y muertos, y con el índice cobrizo y sarmentoso señalaba la región alta, la desolada Puna, tierra fragosa de la yareta y del cóndor.

Era noche de luna. Kaukota estaba de pie, en el patio terrizo de su casuca de paja, barro y terrón. Ya no salía a pastorear sus ovejas; ya no se echaba en pos de las llamas cargadas con sendos costales de lana. Ni salía en derechura de los gollizos umbríos del cerro, cerca de los cuales crecía alguna mata de tola macho, o de pingo - pingo y surillante. Ni para traer la leña servía. Quedábase en el rancho, solo, solito, sentado a la manera quechua, sobre los calcañares, junto al fuego familiar, coqueando la coca ganada por los hiladores dedos de su mujer.

Kaukota me dijo que él nunca había visto al cóndor de la leyenda ni a la mata de yareta, pero que su "tatay viejo", sí.

Varios cazadores habían salido a matar vicuñas. Cercábanlas al modo añejo, con largas sogas coloradas, hechas de lana de llama y las mataban con piedras arrojadas con sus hondas pastoriles.

Era arriba, arriba, en las punas heladas, último refugio de las vicuñas. Hasta cuatro vicuñas malheridas consiguieron escapar. Corrieron, corrieron y, desesperadas, se arrojaron a un precipicio.

El olor de carne muerta atrajo a los cóndores de tamañas alas negras y de golilla blanca.

Era arriba, arriba, en las heladas cumbres, en donde vive la Madre de los vientos: del viento Blanco, del viento Colorado, del viento Negro...

Cuando los cóndores estuvieron "bien hartos" —decía Kaukota,— se dieron cata de que en la cima de un farellón próximo se habían detenido los cazadores. Apenas sonaron las primeras piedras arrojadas por sus hondas de ramales overos como víboras, corrieron y corrieron los cóndores hasta que consiguieron levantarse. Uno, uno sólo quedó: el más grande y viejo, cuya golilla blanca le abarcaba medio cuello. Contra él tiraban ahora aquellos pastores lampiños y cobrizos, hijos de los montes nativos, aquellos pastores de llamas que volteaban de un tiro de honda una vicuña a los cien metros.

No conseguía alzar el vuelo...

Estiró el cuello, abrió el pico, y con las garras asió de la carne que había comido.

Una piedra se hizo trizas al dar en una roca negra y el cóndor aquel sintió que del pecho le manaba sangre y que sus ojos se bañaban de tinieblas.

¡Herido y ciego!

¡Qué alegres se pusieron los pastores cuando lo vieron titubear!



—¡Ca-yó! — decía Vilte.

—¡Tomá, ladrón! — exclamaba Chaiki.

—¡Tomá, tomá! — repetía Chiri.

Tanto valor puso el cóndor en sus piernas y en sus alas, que consiguió alzarse...

¡Con asombrados ojos le miraron los pastores!

Voló, voló. Llevaba el pecho herido y los ojos bañados de sangre y de tinieblas...

Describía círculos enormes a poca distancia de la redonda cabeza blanca del Keswar altanero.

Se ladeó el sol del todo, en derechura de las pampas salitreras y del inmenso mar.

¡Para aquel cóndor se acabaron la noche y el día...

Voló, voló...

El dolor que sentía en su pecho le obligó a bajar...

El ruido del viento le decía que los roquedos, que los gollizos, que las faldas, ya estaban cerca, cerquita.

Y poco a poco contuvo el vuelo...

Se asentó tan bien como si sus ojos hubieran elegido la roca.

Era allá arriba, arriba, en las desoladas punas del nevado Keswar, en donde vive la Pacha-Mama, Madre de los vientos, Madre del agua de los ojos montunos, dueña de los cerros...

Ululaba el viento en la noche estrellada.

La Pacha-Mama concedió el don de la palabra al cóndor herido y ciego y a una yareta, cuya comba superficie verde y fresca alegraba aún la noche la frialdad de una roca.

Hablaban en lengua quechua. Era allá arriba, arriba, en las desoladas punas de donde salen los Vientos.

—Tendré que morir...

—Acércate un poco... Siéntate encima de mi cuerpo...

En derechura de donde salía la voz, el cóndor dió algunos pasos hasta tocar con las patas aquella superficie comba y verde, que aún de noche alegraba la frialdad de la roca.

Con su resina milagrosa y fragante le cerró la herida...

—¿Y la luz de mis ojos? — preguntó el cóndor...

—¿La del padre Inti?

—Quiero la mía...

—Debes dar un paso más...

Ya no sentía dolor en el pecho.

—Ahora, bebe de esta agua y con ella empapa tus ojos muertos... Es agua de muchísimas lluvias... ¡Una gota de cada una!... Ojos humanos no la vieron..

*

—¡No te vayas ahora!... ¿Para qué quieres volar hacia abajo?... Quédate aquí... Vendrá una compañera... Debéis hacer el nido cerca de mí...

*

Con maravillados ojos miraba el cóndor los estrellados cielos azules, posado en aquella comba superficie verde y fresca que aun de noche alegraba la frialdad de una roca.

Dibujos de Requena Escalada

HAY QUE SER BELLAS



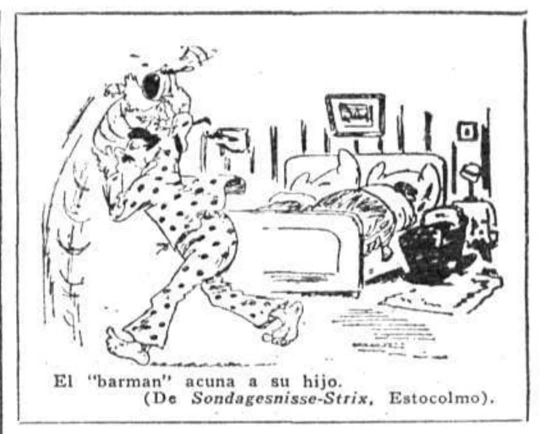
DOROTHY REVIER, famosa estrella de la Universal Pictures Corporation.

Cambiándole la cara a una mujer.

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula viejo es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada es una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven. Pero hay que tener en cuenta que en el comercio se expenden tituladas "cajas chicas" de pretendida cera mercolizada, "cajas chicas" que hay que rechazar, pues la legítima cera mercolizada se vende en cajas que llevan exteriormente la inscripción: Pure Mercolized Wax.

Desaparición instantánea de los barrillos.

Un sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de *stymol, que se halla en venta en todas las farmacias*, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución del stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero, para que estos resultados, obtenidos de modo tan rápido, adquieran carácter definitivo, es menester repetir este tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.



El "barman" acuna a su hijo.
(De *Sondagesnisse-Strix*, Estocolmo).

La Luna

La Luna es lo más complicado, lo más secreto, lo más variable, lo más impreciso. ¡Cuán bien la cantó Baudelaire al compararla con los deseos de las mujeres enamoradas! Todos los pueblos, todas las religiones, todas las magias han temblado ante la luz helada. Hay lugares de Oriente, donde las gentes por la noche llevan paralunas, cual nosotros llevamos paraguas, para defenderse contra los rayos alucinadores del astro blanco. En la esfera astrológica, sin embargo, su lugar es muy pequeño. Muy pequeño o muy grande. Ella sola, en efecto, casi no influye en nada. Ella es la cómplice, la intermediaria, la deformadora, la complementadora, la que se une a los otros orbes, en suma, para modificar las influencias. Es el astro que hace temblar a sus hermanos, el astro femenino por excelencia...

E. GOMEZ CARRILLO



EN LO DEL MARMOLERO
—Para mi tumba yo quiero mármol rosado, porque el blanco me sienta muy mal...

LA LUZ DEL DIA

la obtengo de noche con una lámpara

"COMALUMBRA"

SOLO

"ALCOLUZ"

es capaz de producir esta maravilla.

El alumbrado SEGURO, POTENTE Y BARATO.

¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

"HELIOS" S. A.



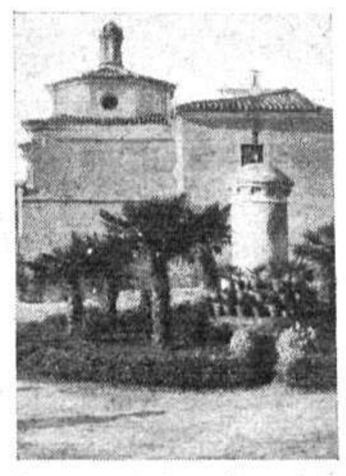
BOLIVAR, 556
Buenos Aires

Ventas al detalle: DEFENSA, 421

El Profético Visitante de la Rábida

Colón se dirigió a la Rábida en aquel dolor, como a la Virgen alzada en los altares de proa se dirigiera entre las deshechas tempestades. *Un seto cubierto de* piñas en medio de la soledad; el mar inmenso de occidente a la vista; un cielo claro donde fijar las retinas obscuras; un pavimento de losas sepulcrales; claustros en qué recogerse y prepararse para la postrimera agonía; altares donde asirse para llegar perdonado a una eternidad olvidada por los deseos de mundanales glorias, menos que humos, y por el descubrimiento de tierras, en presencia de lo infinito, menos que átomos; penitentes y monjes afectos a su alma, porque le parecían sombras: he ahí todo cuanto explica el asilo y refugio demandado por Colón a la Rábida. Las tradiciones antiguas pusieron al profeta en el monasterio a la hora de su llegada y de sus ilusiones; la crítica contemporánea, más docta, pone al profeta en el monasterio a la hora de su partida y de su desencanto. Ahí está la gloria de tal sitio, haber presenciado el renacimiento de una perdida esperanza. Y volvió la esperanza porque Colón creía y a Colón lo amaron. Escollo santo de la fe, donde brotó el más puro de todos los afectos: el afecto de una inagotable admiración mezclado con el afecto de una inextinguible amistad.

Cierto humilde Juan Pérez descubrió el Nuevo Mundo, sépalo el desamor y la envidia, por haber querido y por haber admirado mucho. Colón, llegado allí en tal arrebato de ánimo, debió interesar por todo extremo al guardián del convento, consagrado a las contemplaciones de un infinito como el cielo, de un infinito Dios. Un sentimiento de caridad nativo en el solitario le indujo a socorrer y a consolar al hombre aquel, despojado de todo cuanto no fueran sus invenciones, y una incontrastable aspiración al saber le sugirió la firme resolución de auxiliar a obra tan cristiana como el hallazgo de razas ocultas al sol del Evangelio. Pero lo que principalmente debió moverle a la participación decisiva en el necesario logro de tal deseo y aceptación de tal proyecto, fué la elocuencia bíblica de Colón, mezclada con las fórmulas numéricas, y tras las combinaciones matemáticas que señalaban latitudes y alturas en las zonas terrestres, las oraciones místicas que prometían milagrosa renovación del Universo...


Monasterio de Santa María de la Rábida, donde aposentóse Colón.

Colón cayó en la Rábida fatigadísimo a consecuencia del insomnio continuo y del malestar nervioso y del movimiento indeliberado a que le sujetaban los intensos dolores provenientes del duro desengaño.



El Presidente Studebaker Elevado Al Más Alto Sitial

Una analogía de admiración unánime

COMO consecuencia de una admiración lógica, que a veces se traduce en idolatría, tanto para los hombres como para las cosas que se destacan del montón, por sus cualidades indiscutiblemente superiores, hay un sitio de honor.

Una mayoría casi absoluta ha proclamado, desde su aparición en el mercado al **Presidente Super Ocho Studebaker.**

Hoy es merecedor del más alto sitial entre los coches finos por sus líneas impecables, su gran motor de 100 H. P. que desarrolla 130 kilómetros por hora, sus colores de tonos armonizantes, su flexibilidad en las malos caminos, como por su imponente silueta en las grandes avenidas y en las más encumbradas ceremonias.

Su precio es democráticamente moderado, al punto de que para conseguir un coche parecido en categoría, pero no en belleza y fuerza, es necesario gastar casi el doble.

STUDEBAKER

Campeón en Ventas - Campeón en Precios

Administración:	Taller de Servicio:	Exposición y Venta:
HERRERA 507	LAPRIDA 2158	Avda. DE MAYO 1366/70

FEDERICO RIBAS, EL NOTABLE DIBUJANTE QUE ACTUO DURANTE LARGO TIEMPO EN NUESTRO PAIS Y A



QUIEN LOS CONNACIONALES DE VIGO HAN HONRADO BAUTIZANDO CON SU NOMBRE UNA DE SUS CALLES.

FEDERICO RIBAS

EL HOMENAJE DE SU PUEBLO NATAL. SU EVOCACION DE BUENOS AIRES.

HA terminado la sesión del Ayuntamiento, solemnemente sencilla, en la cual se ha nombrado hijo predilecto de Vigo a Federico Ribas, cuyo nombre llevará una calle de la importante ciudad. Ya está en manos del artista el pergamino que atestigua que no todos los pueb'os son ingratos con sus hijos ilustres, que en definitiva les devuelven, generosamente acrecentadas, las honras que en buena hora les disciernen...

Federico Ribas nos acoge con la cordialidad que es norma de su espíritu. Menudo, ágil, con su eterna sonrisa juvenil, el dibujante de las sutilezas y elegancias, el triunfador de la línea y la estética emoción, es siempre el hombre campechano y afable. Como del fuego el calor, así fluye, naturalmente, la simpatía de su rostro.

—¿Contento, amigo Ribas?

—¡Cómo no estarlo! ¿Sabe usted en qué pensaba mientras el alcalde y los concejales de mi pueblo me abrumaban con sus buenas palabras de consideración por mi obra?

—Acaso en los tiempos de su vida en Buenos Aires...

—¡Eso mismo, eso mismo! — nos contesta, regocijado. Y agrega con voz que, gradualmente, va haciéndose menos jubilosa, hasta adquirir un tono de intimidad suave, de tierna evocación: —Ha sido un recuerdo obsesionante; ni un momento pude apartarlo de mí. Cuando veía a los ediles de mi ciudad reunidos especialmente para otorgarme un honor tan grande, me trasladaba con la imaginación a aquella querida Buenos Aires. Y al tiempo que la circunspecta sesión del Ayuntamiento vigués, contemplaba aquel cafetín, tan porteño, de "Los Inmortales", donde celebrábamos aquellas anárquicas asambleas, en que nombre que salía a relucir, si no era el de alguno de nosotros mismos, era cubierto de jocosos improperios... ¡Inolvidab'e vida de bohemia, mientras cada uno de nosotros, con hermosa impaciencia por dar forma a lo que bullía en nuestras almas, derrochábamos nuestro único capital entonces: la alegría arrolladora de los años mozos!

—De aquel despreocupado cónclave de bohemios — le decimos, — salió una hornada de verdaderos artistas. Algunos, como Sánchez, traspusieron la frontera de la genialidad...

Ribas corrobora nuestra apreciación:

—"Los Inmortales", en efecto, aunque haya desaparecido el amado cafetín, perdurará en la memoria de la ciudad, de la Argentina entera. Y es que albergó simientes de talento, de arte, de espiritualidad... Porque con el gran Florencio estaban Evaristo Carriego y Monteavaro, entre los ya idos, y Alonso, García Velloso, Escobar, Calcagno, Ortiga Ankermann y Rafael Castellanos... Con todos estos mantengo contacto epistolar, y, a la distancia, sigo su labor. ¡Alons, ! A su lado se perfiló mi sensibilidad, de él recibí las primeras y más caras enseñanzas, y así lo he proclamado siempre. ¡Gran muchacho, eterno muchacho! Tenía que vencer, y venció, lo mismo en el arte que en la vida. Con él viví en perfecta hermandad. ¡Bravos tiempos aquellos!

La rememoración de los días y luchas juveniles ha puesto en las palabras de Ribas una emoción velada. Calla, y nosotros a su lado, mientras paseamos a la vera de la bahía magnífica, respetamos su silencio, más noble y elevado por ser el de un artista que merecía y obtuvo la victoria. Y la alcanzó, no en seguida y sin esfuerzo. Federico Ribas, a la inversa de lo que comúnmente ocurre, era en la Argentina un tanto perezoso, y tuvo que regresar a España para trabajar en serio, a conciencia, e imponerse definitivamente. Pero formó en Buenos Aires su capacidad artística, ampliándola más tarde en París, que abandonó al estallar la guerra, radicándose en Madrid desde entonces.

Llegamos, paseando, al extremo de las Avenidas. Allí aguarda el vaporcito que conducirá a Ribas y su esposa — una gentil dama francesa — hasta Buen, el pueblito del otro lado de la ría, donde el eminente artista pasa los veranos.

—Ahora que va usted a Buenos Aires—nos dice al despedirnos,—abrace a todos aquellos buenos camaradas. ¡Y conste que le envidio a usted!

AGUSTIN REMON

Vigo, septiembre de 1928.



Dolencias de la mujer

En la Falta

escasez o atraso del período se toma

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso

desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Dice el doctor Arturo Angel. — *"Certifico haber ensayado en el Hospital y particularmente el "ESPECIFICO SCHEID'S" y el "AMENORROL" habiendo obtenido óptimos resultados".*

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que Vd. debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados.

GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director del Laboratorio: Dr. A. Bouquet. Fab.: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644-Bs. Aires.





NO SUFRA ESTREÑIMIENTO

y evite sus consecuencias!

No cometa el error de tomar purgantes ni laxantes que no hacen más que agravar su mal. Pruebe el

ESTOMACAL ELSTER

Frasco, $ 2.80. En venta en Droguerías y Farmacias

Depósito: C. Pellegrini, 644 - Buenos Aires

Los Sordos Oyen

En seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera con el aparatito marca "ACOUSTICON" modelo 1927. Se vende con la garantía de ser el más perfeccionado que se fabrica en el mundo y de que se oye en seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante, Julio Valle, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "ACOUSTICON", va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes.

¡Ser sordo es una desgracia, oír bien una felicidad!

NO TENEMOS SUCURSALES

Palabras Espantosas y Mágicas

La vejez, la muerte, la eternidad: ahí tenéis tres palabras que causan espanto y que son mágicas en las ideas del mundo, y hacen desvanecer con brusquedad, no bien aparecen, esta palabra dulce y encantadora: Amor.

Y es que para el mundo el amor no es más que un pasatiempo, un accidente, un capricho, una fantasía, una coquetería, el acuerdo momentáneo de una mirada y de una sonrisa, una cosa que es así y que hubiera podido ser de otra manera, una claridad, pero sin llegar a llama.

El mundo desconoce el amor sincero e ignora el amor verdadero, porque en esta región donde lo falso abunda y circula, siendo la moneda en curso de los corazones y de los espíritus, acuñada con todas las efigies, aquí, digo, lo sincero es una rareza y lo verdadero sería monstruoso.

Ahora bien, el amor verdadero, que es el único amor, no teme a las palabras aterradoras ni a las cosas severas, sino que sabe mirarlas más de frente. Es la unión misteriosa del alma con el alma, y así lo sabe. La vejez lo hace más estrecho, la muerte lo consagra y la eternidad lo continúa.

VICTOR HUGO



El sueño de un peluquero.
(De *Alrededor del Mundo*, Madrid).

La Renta de un Califa

Se dice que algunos historiadores calculan las rentas de Abderramán I en diez mil onzas de oro, diez mil libras de plata, diez mil mulas, mil armaduras, mil gelinos y mil lanzas. Que Abderramán III era aún más rico, pues en su época el reino llegó al cenit de su apogeo. Este sultán gozaba de ciento cincuenta millones de pesos al año, trescientas mil toneladas de áloe, cien mil de ámbar, un celemín de piedras preciosas y trescientas cincuenta mil doncellas de lo mejorcito del país.

Aquellos eran otros tiempos y otros países. Hoy día un gobernante apenas gana setenta mil pesos al año. Pero, aun así, el puesto es muy codiciado.

Como nuevos

MIENTRAS la mayoría de los calzados, pierden sus formas, nuevos aún, los TONSA mantienen inalterables sus líneas sin que el uso haga otra cosa que avalorar sus cualidades.

SUCURSALES:

CORDOBA:
9 de Julio, 62 - 64

MENDOZA:
San Martín, 1266

BAHIA BLANCA:
O'Higgins, 60

MAR DEL PLATA:
San Martín, 2324



PRECIO ÚNICO $15

Al interior remitimos en el día con un recargo de cincuenta centavos para gastos de envío.

Bartolomé Colón, Embajador del Navegante

Enrique de Inglaterra recibía frecuentemente a Bartolomé, y se holgaba con escucharlo atento, pero cuidando mucho de no desesperarlo; aunque si bien se proponía mantener sus esperanzas, no se proponía cumplirlas. Obstaban toda resolución dos circunstancias concurrentes en el monarca, una externa y otra interna, siendo, a saber, la externa, el mucho cuidado que le daba la necesidad imprescindible de impedir la resurrección de los antiguos combates entre la casa de York y la casa de Lancaster, mientras la interna, su voraz codicia. En mal hora llegaba el buen Bartolomé a la corte de Inglaterra y en peor hora el gran Cristóbal a la corte de España. Los Reyes Católicos habíanse hallado desde su ascensión al trono hasta el año 88 entre el martillo y el yunque. Antes no los dejó vivir el rey de Portugal, don Alfonso V, con sus guerras casi civiles por la consecución del trono de su sobrina la Beltraneja, y no los dejó vivir el rey de Francia, Luis XI, manteniendo a la continua con ellos una guerra extraña y obligándolos a defenderse contra pertinaces acechanzas en todos sus dominios.

No bien establecido el poder real a la llegada de Colón con sus pretensiones y con sus proyectos; ni bien domada la nobleza, que había corrido a su grado el territorio de Castilla en una tromba de asaltos y en un ciclón de guerras, Colón debía encontrar a su proyecto invencibles obstáculos, así en estas inquietudes como en la irremediable absorción de todas las actividades y de todas las ideas por la granadina guerra y en los gastos enormes consiguientes a tan colosal empresa. Luego, dada la indeterminación todavía subsistente del principio monárquico en su lucha con el príncipe feudal, así como no hacía más que comenzar el ejército regular, no estaba comenzada, ni siquiera concebida, la regularidad en los tributos, siendo cosa imposible preverlos y menos apercibirlos a ningún grande objeto y a ninguna lejana empresa. Para que nada faltase a la dificultad enorme del debido logro en tan audaz propósito y en tan complicado proyecto, no existía una capital fija. Los Reyes iban a Santiago, Sevilla, Segovia, Córdoba, Medina, Barcelona, Toledo, Madrigal, Pinto, Madrid, según que lo pedían sus deberes; mas no se fijaban en parte ninguna. De aquí la imposibilidad completa en que debía Colón encontrarse de acercárseles y manifestarles todo su proyecto, y menos de recabar ninguna promesa, por vaga y por incierta que fuera. En el mismo año de la llegada del Descubridor habían los reyes fundado, para la consecución de la deseada unidad monárquica, tribunal como la Inquisición, al fin de recabar la unidad católica, no sin haber topado con resistencias tales que llegaron a ensangrentar iglesias como la Seo de Zaragoza, donde la plebe inmoló a un inquisidor en el sitio mismo consagrado luego a prestarle culto de mártir.



El invitado calvo (a la sirvienta que le echa la salsa en la cabeza). — Y, diga: ¿cree usted que dará buen resultado?

ESTA CAMA

A SU SOLA FIRMA
SIN FIADOR



Modelo Inauguración.

EN 10 MESES

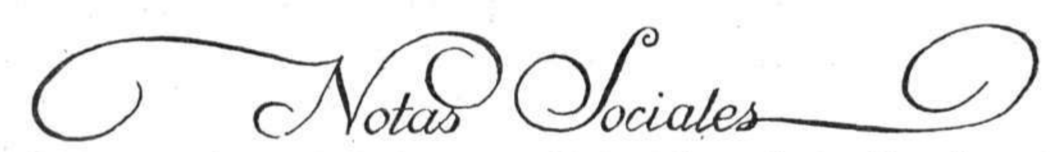
HERMOSA CAMA de bronce inglés electrodorado garantido inalterable, con adornos en plata vieja, muy moderna, tipo balcón, con su correspondiente elástico patentado, especial, 1 plaza, 0.90 × 1.88, **$ 145.—** c|l., una entrega al contado de pesos **25.—** c|l. y diez cuotas de . . . . **$ 12.-**
1 ½ plaza, 1.05 × 1.88, **$ 190.—** c|l., una entrega al contado de **$ 30.—** c|l. y el resto en 10 cuotas de . . . . **$ 16.-**
2 plazas, 1.35 × 1.88, **$ 230.—** c|l., una entrega al contado de **$ 40.—** c|l. y el resto en diez cuotas de . . . . **$ 19.-**

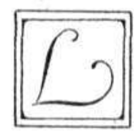
ENVIE ESTE CUPON

Deseo obtener una cama modelo Inauguración de . . . . plaza.
Nombre . . . .
Domicilio . . . .
Ocupación . . . .
Sueldo . . . .
Antigüedad . . . .
Localidad . . . .

Palacio Dorado

SARMIENTO 513 **U.T. 31. 5165**





La mujer argentina ha desempeñado un papel extraordinario en la formación del espíritu de nuestra nacionalidad, porque el hogar nuestro — y este privilegio ha sido hasta ahora nuestra fuerza — ha sabido mantener los principios de *rígida unidad moral del hogar español, sentimientos* que recibimos como el legado más precioso de nuestra estirpe. Al celebrar hoy el glorioso aniversario de la hazaña magnífica de los navegantes que abandonaron el legendario solar español para ofrecerle un nuevo mundo, este Día de la Raza, que, al exaltar nuestros sentimientos de admiración y de cariño hacia la Madre España, une en un ideal de confraternidad americana a tantas repúblicas del Nuevo Mundo, todo corazón de mujer evoca, con el fervor que el temple de su espíritu inspira, a la luminosa figura de Isabel la Católica... Gloria y prez de una raza hidalga y generosa, su corazón guardaba como preciado tesoro ese sentimiento del arraigo familiar que anidó también en las mujeres ilustres que tuvieron señalada intervención en el advenimiento glorioso de nuestra soberanía.

En las actividades precursoras de nuestra independencia, en la austera vida colonial, en el transcurso de los años, cuando el elemento extranjero se incorporaba a la hidalga sociedad porteña, es la mujer de nuestra raza la que argentiniza su hogar, la que opera la transformación firme y segura que modela sentimientos y costumbres con la sugestión irresistible del amor y de la voluntad.

En el amor de la familia y en el culto fervoroso de su Dios y de la Patria se concentraban todas las energías de aquellas argentinas cuyo temple y serenidad trasuntaron los más nobles *sentimientos cívicos: tal vez heredarían* — merced a las corrientes misteriosas del pasado — algún destello de la visión genial de una soberana, o el ideal de libertad y de justicia que encarnó la figura insigne de María Pacheco, la esposa de Juan de Padilla, el jefe de los comuneros españoles, que, después de la cruenta lucha contra el despotismo de Carlos V, fué decapitado. La tradición afirma que aquella mujer admirable heredó el ascendiente que su esposo ejercía sobre el pueblo y asumió el mando de sus huestes a las que arengaba ardientemente antes del combate levantando en alto el crucifijo. Su empuje por imponer sus ideales de una vida mejor para su patria le valió el honroso juicio de la historia, cuyas páginas consignan que, "junto con Padilla y su vida, feneció la libertad de España".

¿Cómo extrañar, entonces, que las herederas de tales tradiciones, las esposas y hermanas de nuestros prohombres, sustentaran con entusiasmo fervoroso las virtudes de sus antepasados? Y tal como nosotras, las más ilustres mujeres de la América española, de esta América en la que vibra el verbo melodioso del idioma que nos es común y en el que la belleza de la forma da realce a la inspiración y nobleza a la elocuencia avasalladora. Viejas tradiciones porteñas consignan el ascendiente decisivo que tuvo sobre la soldadesca que retenía prisionero a don Juan Martín de Pueyrredón la palabra vibrante de una gran dama argentina, doña Juana Pueyrredón de Sáenz Valiente, que, en un arrebato de ternura fraternal y de elocuencia, sugirió a la guardia enemiga el propósito de no entorpecer la huída del prócer...

Después, cuando la pasión partidaria y la lucha contra la tiranía convulsionaron profundamente aquella nuestra vida de apacibles costumbres coloniales, la tendencia de la raza influyó, sin duda, para que la mujer argentina manifestara su opinión abiertamente en contra de la fuerza dominadora. A matronas del temple de la madre del tirano, doña Agustina López Osornio de Rosas; de su esposa, doña Encarnación de Ezcurra, pudieron oponerse los caracteres de patricias y adversarias ilustres, como lo fueron doña Bernarda Rocamora, doña María Buchardo y doña Trinidad Mantilla, esposas respectivamente de los generales Marcos, Antonio y Juan Ramón Balcarce, que, según uno de nuestros más respetados historiadores, "influyeron las tres en el valiente espíritu de los guerreros que, en diversas circunstancias, tuvieron en sus manos los destinos de la Patria; y las tres, imperiosas y dramáticas, aunque sin salir fuera del radio de su amable hogar para buscar — como la esposa y colaboradora del tirano — la luz del público escenario".

En el año de gracia que vivimos, y a pesar de la evolución de nuestras costumbres, que nos hace añorar a veces los principios de rígida unidad moral de los hogares castellanos, la mujer argentina sigue desempeñando un papel extraordinario en la formación del espíritu de nuestra nacionalidad, en las actividades del pensamiento, en la acción social que la vincula con los centros más cultos y representativos del Viejo Mundo, como en los de la América española, con los que debe de robustecer su acción común para defender los intereses que afectan por igual a las repúblicas de nuestro continente, originarias del tronco latino.

La iniciativa ha surgido ya como un destello de luz en el seno de una grande y respetada entidad argentina, cuya vasta acción social se expande pródiga y generosa en distintas orientaciones. El Consejo Nacional de Mujeres ha sido la primera institución femenina que ha celebrado solemnemente el Día de la Raza, "uniendo el corazón y la mente de las mujeres de América, para evocar con verdadero fervor la efeméride gloriosa, rindiendo homenaje a la Madre España, y sustentando a la vez el alto ideal de solidaridad femenina en el continente americano".

Consecuente con este propósito, ha iniciado desde hace largos meses los trabajos preliminares con el fin de convocar a una asamblea latinoamericana, para estudiar las bases que cimentarán la íntima vinculación de todas las mujeres de América latina, para el estudio y solución de los problemas que les son comunes; y así, la "gracia espiritual e inquebrantable de la solidaridad femenina" trasuntará en fuerza y acción, guiada siempre por la serenidad que embellece y purifica los más nobles impulsos del corazón humano.

La dama duende.



Por 0.05 centavos

Un baño caliente con abundante gasto de agua, y con una temperatura a voluntad, se consigue con el calentador para baño **a gas de nafta**

"VOLCAN"

PRACTICO, SENCILLO Y ECONOMICO

Con el calentador "VOLCAN" queda descartado cualquier peligro. Su manejo no requiere preparación, hasta un niño puede ponerlo en función.

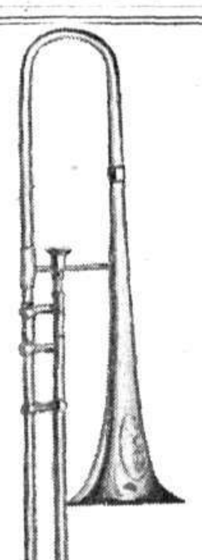
Pídalo en todas las casas del ramo.

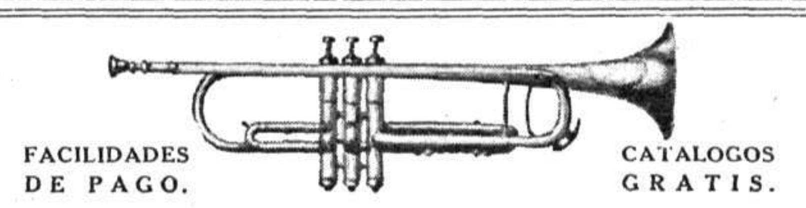
Para catálogo solicite el Nº 30 B. a sus fabricantes:

CUARETA y Cía.
RIGLOS, 336 - BUENOS AIRES

CALENTADOR
a GAS de NAFTA

VOLCAN





FACILIDADES DE PAGO.

CATALOGOS GRATIS.

LA CALIDAD

de un instrumento, es la que prestigiará su habilidad o la desmerecerá; es decir, que parte de su éxito lo contribuye el instrumento que Vd. ha comprado.

Si en todas las bandas y orquestas halla en uso en su mayoría instrumentos de las marcas

"Buescher" - "Conn" - "Cazzani"

Será una demostración práctica de que éstos son los mejores. Estas marcas sólo las hallará legítimas en nuestra casa, que para mayor satisfacción de nuestros clientes, contribuye con su experiencia, eligiendo los modelos más aptos y de mejor resultado.

RADAELLI HNOS.

ENTRE RIOS, 426 BUENOS AIRES

La Impresión del Regreso a España

Bajo un dosel de rico brocado, sobre un trono cubierto de alfombra pérsica, estaban los dos monarcas, entre la corte más gallarda y más lujosa del mundo. *González de Oviedo, historiador* que tanto se para en minucias, una especie de San Simón anticipado, como puede verse por sus curiosísimas *Quincuagenas*, refiere que, así como asistió en Santa Fe a la triste salida de Boabdil, asistió en Barcelona un año después a la triunfal entrada de Colón. Y había motivo para envanecerse y recordarlo, porque pocos hechos de tal trascendencia en sus anales guarda la humana historia. El descubridor se desmontó de su cabalgadura, y anticipándose a toda la procesión que le acompañaba, gorra en mano, bajo el estandarte clavado en los arrecifes del Salvador, en nombre de Castilla, entró donde se hallaban los dos reyes, con una emoción tan viva y honda, que difícilmente podría sobrellevarla en toda su intensidad y con todo su peso la débil naturaleza humana. Junto al solio se hallaba el príncipe don Juan, en cuyo loor había dado Colón a la isla de Cuba el nombre de Juana, y entre la corte debían de seguro hallarse los protectores de Colón, sobre quienes descollaba por su grandeza el cardenal de España, don Pedro de Mendoza. Un rumor de asombro y admiración acogió al descubridor, que no veía su camino en el salón, cuando tan claros había visto sus caminos en el océano. Movido por un impulso incontrastable, los reyes olvidaron la regia etiqueta y se pusieron de pie, contra todo lo usado en las cortes castellana y aragonesa. Al ver Colón tamaña muestra de afecto, quiso de rodillas hincarse; pero lo impidió Fernando, que bajó del trono y lo estrechó en sus brazos.

Año y medio hacía que despidieran los reyes a Boabdil, cuando recibieron a Colón. ¡Qué diferencia entre uno y otro suceso histórico, entre una y otra persona épica! En la Vega de Granada concluía el mundo antiguo de la fatalidad, y en el estrado de Barcelona comenzaba el nuevo mundo de la libertad; allí se hundía el despotismo, en tanto que aquí alboreaba el derecho; veníase a tierra bajo la cruz de Mendoza erigida en las bermejas torres a impulsos de su propio peso la sociedad que se fundó en la guerra y alzábase bajo el estandarte clavado por Colón sobre los arrecifes del Salvador otra sociedad que, no obstante comenzar como todas por la conquista y por las armas, debía bien pronto convertirse por su propia virtud en una sociedad nutrida por el cambio y por el trabajo; Boabdil significaba, con su cimera coronada en la frente y su corvo alfanje al costado, la irrupción; Colón, ido sin más armada que unas modestísimas carabelas y unos cuantos marineros, significaba la ciencia y el pensamiento; descendía el uno desde las cimas del despotismo a la derrota y a la servidumbre por una serie larga de degeneraciones atávicas, mientras el otro ascendía desde la pobreza y la obscuridad al poder y a la gloria y a la grandeza por el esfuerzo y por la soberanía del genio.



El que ha estado a punto de ahogarse. — ¡Dios mío, qué susto me he llevado!
La señora. — Tome un buen trago de agua y se le pasará en seguida.

La bella rubia del Chaco María Teresa Cunha

Premiada en un reciente Concurso de Belleza, sabe cómo cuidar y proteger su bello cutis, y dice:

"Desde que he obtenido muestras de las dos Cremas de Pond, las uso diariamente, porque sin exageración mediante su aplicación, he obtenido resultados maravillosos. Estoy convencida de que las dos Cremas son indispensables para todas las mujeres que deseen obtener y conservar un cutis suave y limpio. Su perfume delicado y atrayente es un encanto y su verdadero valor lo atribuyo a su acción rápida y benéfica para el cutis, usándola continuamente.

"Recomiendo estas dos cremas a todas las mujeres que deseen obtener y conservar un cutis hermoso y aterciopelado."



Cold Cream de Pond

Aplíquese esta crema al acostarse y varias veces durante el dia. Déjesela un rato hasta que sus finos aceites purificadores penetren en los poros y eliminen el polvo y las impurezas. Quítesela con un paño suave y repita el tratamiento. Concluya lavándose con agua fria. Si tiene el cutis reseco, déjese un poco de la crema después de la última aplicación antes de acostarse.

La Crema sin Grasa de Pond

Para dar al cutis un primoroso resplandor aplíquese la Crema sin Grasa de Pond al concluir el tratamiento anterior durante el día, y siempre antes de empolvarse. Da al cutis un toque encantador de tersura, hace adherir mejor los polvos y protege la tez contra el viento y el polvo.

Observe estas simples precauciones y verá por qué las damas más encantadoras, las beldades más célebres y las damas encumbradas del mundo elegante recomiendan las dos cremas de Pond.

Distribuidores en Rosario: P. SOLDATI y Cía. Rioja, 1172.

MUESTRAS GRATIS: Se remitirán amplia muestras al recibo de 5 centavos para el franqueo. POND'S EXTRACT Co. Guido Horvath, representante. Colodrero esq. Monroe-Bs. Aires

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Ciudad . . . . C. 4.

Una Evocación del Campamento Militar de Chos Malal

A las siete estábamos de nuevo en marcha, con la esperanza de llegar en la noche a nuestro destino.

Una hora después divisábamos a lo lejos grupos de gente en el sitio llamado Cortaderas, donde hay agua.

Algunas detonaciones nos inducen a creer que se trata de tropas que hacen ejercicio.

Eran los conscriptos del 7 de línea, que al mando del teniente Zabala, se dirigían a Chos Malal. Como marchan de noche, descansan y hacen ejercicio de día.

Los conscriptos se encontraban en la hora de la instrucción del tiro, haciendo sus disparos sobre un pequeño blanco colocado a distancia conveniente. Nos recibió Zabala con la cortesía de militar argentino y nos invitó a participar del rancho que se preparaba para sus soldados, cuyo solo aspecto abría el apetito.

Los conscriptos se conservaban en el mejor estado de salud, contentos; no había ningún enfermo y soportaban valientemente las primeras penalidades de la vida de campaña.

Miré gozoso y agradecido a aquellos sufridos muchachos, salidos de las masas del pueblo argentino para constituir la defensa de la patria, y me despedí de ellos augurando días de prosperidad y gloria para el ejército nacional.

A las 9, y después de subir una última loma, llegamos a Ranquiles, aguada donde hay dos ranchos y dos personas.

Desde la altura se divisa el hermoso panorama del valle que hemos venido recorriendo; la montaña Huentraico domina el horizonte, que se encuentra formado por serranías en cuyo centro nos hallamos.

Un viento, bastante fuerte, reina ordinariamente en aquellas alturas: el termómetro marcaba 30 grados.

Hicimos allí nuestro último almuerzo, agotando todas las provisiones; descansamos, y a las 4 continuamos la jornada.

Las serranías se van estrechando, haciendo cada vez más angosto el valle; se presenta un buen camino llano, formado de tierra endurecida, que se asemeja al macadán de la avenida Alvear.

Nuestro sulky vuela en dirección a dos inmensos cerros que a la distancia parecen tocarse, afectando exactamente la misma forma de las grandes pirámides de Egipto; tal es su aparente regularidad.

Gabriel Carrasco



—¡Señor tiburón, soy el secretario de la Sociedad Protectora de Animales!
—Está bien, pero yo soy un tiburón.
(De *Life*, Nueva York)



—¿Otra vez reprobado en los exámenes?
—¡Claro! Si me preguntaron lo mismo que el año pasado...


L.T. PIVER
POMPEIA LOTION
L.T. PIVER PARIS
L.T. PIVER PARIS
LOTION FETICHE L.T. PIVER PARIS
ASTRIS L.T. PIVER PARIS

CARAS Y CARETAS

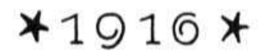
12 DE OCTUBRE

Festejemos ¡oh, pueblos! otro Doce de Octubre.
¡Cantad!
Celebremos la gracia de las tres carabelas
que vinieron danzando bajo la tempestad,
y al tocar un islote con sus proas cansadas
redondearon el mundo para la humanidad.
Celebremos aquellas armadas de galeones
que venían perdiendo cuarteles por el mar,
y a las naos mercantes llenas de aventureros,
desde el último paje al señor capitán.
Celebremos la hazaña de los conquistadores
-alientos de trompetas, palabras de atabal,-
un reflejo de acero a través de la selva,
vadeando el torrente o a los pies del volcán.
Y al que plantó la Cruz y al que vistió muceta,
al que sembró los campos y trazó la ciudad.

Celebremos la lengua materna en que se dice:
crepúsculo y hermano, corazón y cristal,
y hagamos el propósito de defenderla siempre,
palabra por palabra y en toda su unidad.
Lo que decir no quiere que no la regalemos
con una pluma, a veces, o una flor tropical.

Y entre tanto, nosotros, Argentina y España,
entre la hija gloriosa y la madre inmortal,
bajo la dulce carga de comunes laureles,
al vínculo de oro demos dos vueltas más.

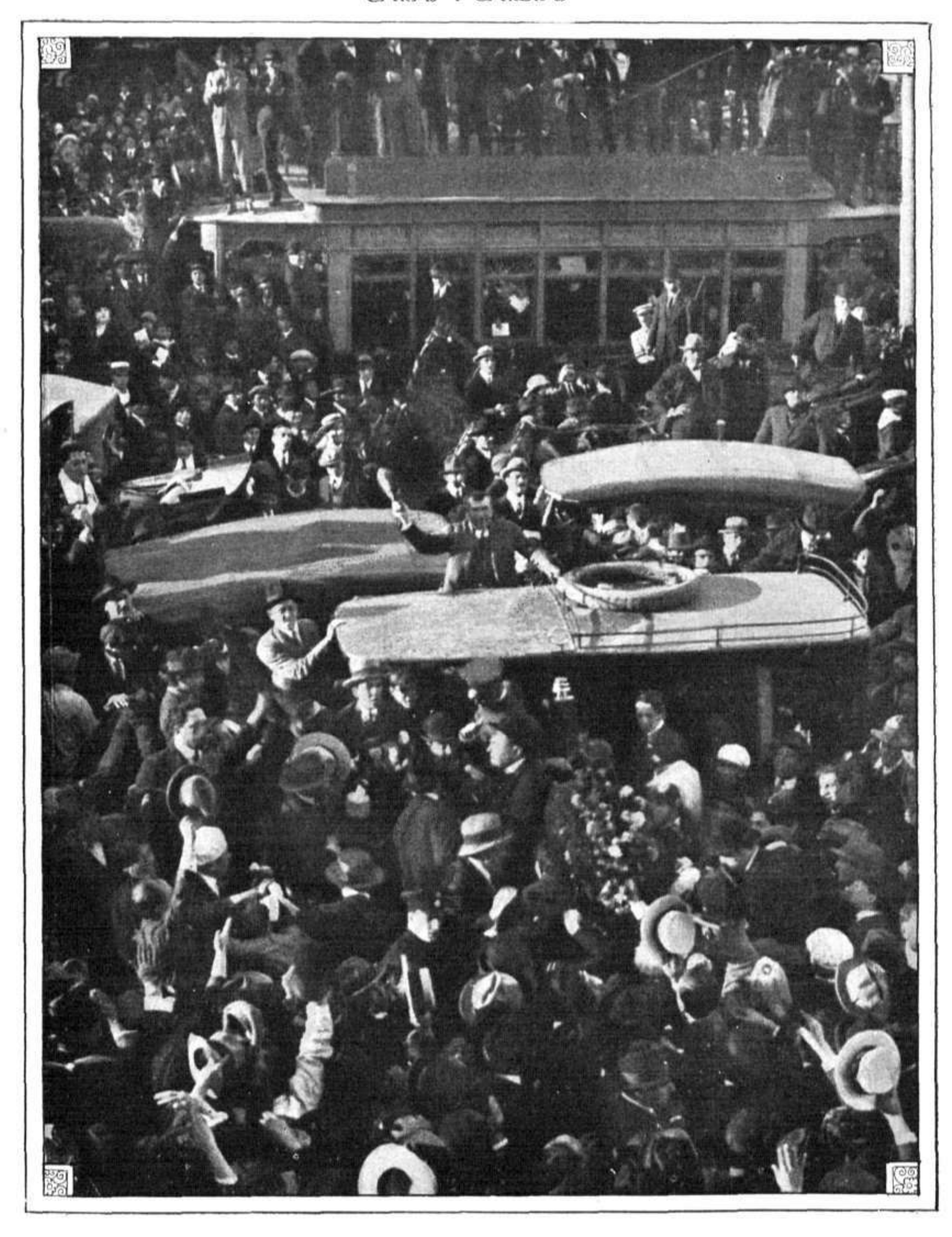
FERNANDEZ · MORENO



El Dr. Irigoyen se dirige a la Casa Rosada

En medio de una inmensa multitud delirante, el presidente de la República, doctor Yrigoyen, permanece de pie en la carroza, que es arrastrada por el pueblo.

Fotografía de nuestro archivo.



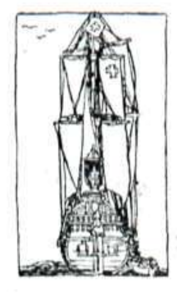
1922

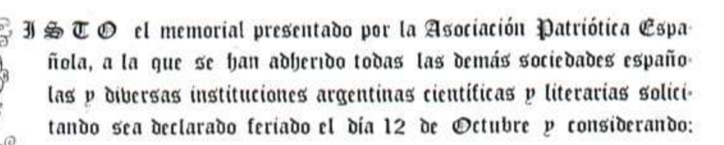
Después de entregar el Mando

Con la misma intensidad que al asumir el mando, las manifestaciones que la muchedumbre prodigó al doctor Yrigoyen al dejarlo adquieren proporciones de apoteosis.

Fotografía de nuestro archivo.

Reproducción del decreto firmado por el presidente de la República, doctor Hipólito Yrigoyen, en el que se declaraba fiesta oficial el 12 de octubre, Día de la Raza.





VISTO el memorial presentado por la Asociación Patriótica Española, a la que se han adherido todas las demás sociedades españolas y diversas instituciones argentinas científicas y literarias solicitando sea declarado feriado el día 12 de Octubre y considerando:

¶ I. — Que el descubrimiento de América es el acontecimiento de más trascendencia que haya realizado la humanidad a través de los tiempos, pues todas las renovaciones posteriores se derivan de este asombroso suceso, que al par que amplió los lindes de la tierra abrió insospechados horizontes al espíritu;

¶ II. — Que se debió al genio hispano, al identificarse con la visión sublime del genio de Colón, efemérides tan portentosa, cuya obra no quedó circunscripta al prodigio del descubrimiento, sino que la consolidó con la conquista, empresa esta tan ardua y ciclópea que no tiene términos posibles de comparación en los anales de todos los pueblos;

¶ III. — Que la España descubridora y conquistadora volcó sobre el continente enigmático y magnífico el valor de sus guerreros, el denuedo de sus exploradores, la fe de sus sacerdotes, el preceptismo de sus sabios, las labores de sus menestrales; y con la aleación de todos estos factores obró el milagro de conquistar para la civilización la inmensa heredad en que hoy florecen las naciones americanas.

¶ Por tanto, siendo eminentemente justo consagrar la festividad de esta fecha en homenaje a España, progenitora de naciones, a las cuales ha dado con la levadura de su sangre y con la armonía de su lengua una herencia inmortal que debemos afirmar y mantener con jubiloso reconocimiento, el Poder Ejecutivo de la Nación decreta:

Artículo 1.° — Declárase fiesta nacional el día 12 de Octubre.

Art. 2.° — Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y archívese."

H. Yrigoyen

Decreto del Poder Ejecutivo declarando fiesta nacional el día 12 de Octubre.



S. E. Dr. Hipólito Irigoyen

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ARGENTINA, REELECTO
PARA EL PERIODO [illegible]

Posee la doble grandeza del corazón y de la hermosura. Hija del príncipe Enrique Mauricio de Battenberg, nació en Balmoral en 1887, matrimoniando con S. M. el Rey Alfonso XIII el 31 de mayo de 1906.



S. M. Victoria de Battenberg, Reina de España

Admirable espíritu de mujer y de soberana. Nació en Cetigne en 1872, siendo hija del príncipe Nicolás I de Montenegro. El 24 de octubre de 1896 contrajo enlace con S. M. el Rey Víctor Manuel III.



S. M. Elena de Montenegro
Reina de Italia



S. E. Dr. Marcelo T. de Alvear

PRESIDENTE SALIENTE DE LA REPUBLICA ARGENTINA,
[illegible]RIODO 1922-1928



Celebro la iniciativa de "Caras y Caretas" destacado exponente del periodismo argentino, que dedica un número especial al 12 de Octubre, pues ese día, en que coinciden la celebración del Descubrimiento de América y la renovación del Poder Ejecutivo Nacional, es doblemente auspicioso para el pueblo argentino, porque ha sabido honrar a la gran nación que conquistó e inició la civilización del Continente y porque ha hecho, también, memorable esa fecha en el desenvolvimiento de sus progresos institucionales.

M. T. de Alvear

Octubre 1928

Celebro la iniciativa de "Caras y Caretas", destacado exponente del periodismo argentino, que dedica un número especial al 12 de Octubre, pues ese día, en que coinciden la celebración del Descubrimiento de América y la renovación del Poder Ejecutivo Nacional, es doblemente auspicioso para el pueblo argentino, porque ha sabido honrar a la gran nación que conquistó e inició la civilización del Continente y porque ha hecho, también, memorable esa fecha en el desenvolvimiento de sus progresos institucionales.

Octubre de 1928. — M. T. de Alvear.

1922

El Dr. Alvear al salir del Congreso

Después de haber prestado juramento, el nuevo mandatario, es instado por el pueblo a que haga el recorrido hasta la Casa de Gobierno a pie.

Fotografía de nuestro archivo.

1922

Hacia el Palacio de Gobierno

A su paso por la avenida de Mayo, el doctor Alvear es objeto por parte del público que la ocupaba totalmente, de grandes y calurosas demostraciones de simpatía.

Fotografía de nuestro archivo.

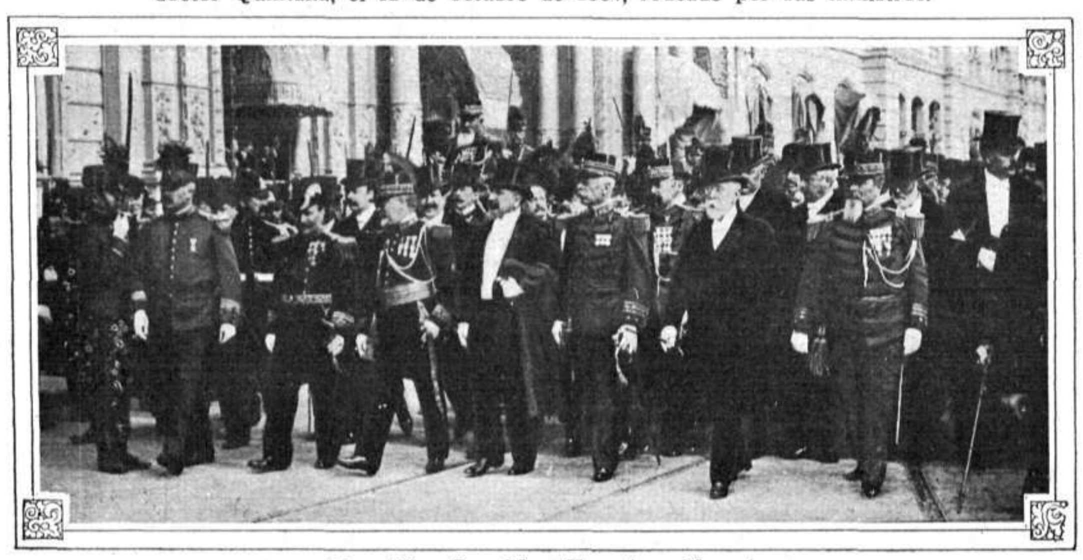


UN RECUERDO DE LOS PRESIDENTES CONSTITUCIONALES GENERAL JULIO A. ROCA DR. MANUEL QUINTANA DR. JOSÉ FIGUEROA ALCORTA DR. ROQUE SAENZ PEÑA Y DR. VICTORINO DE LA PLAZA, AL TOMAR POSESIÓN DE SUS CARGOS



R O C A

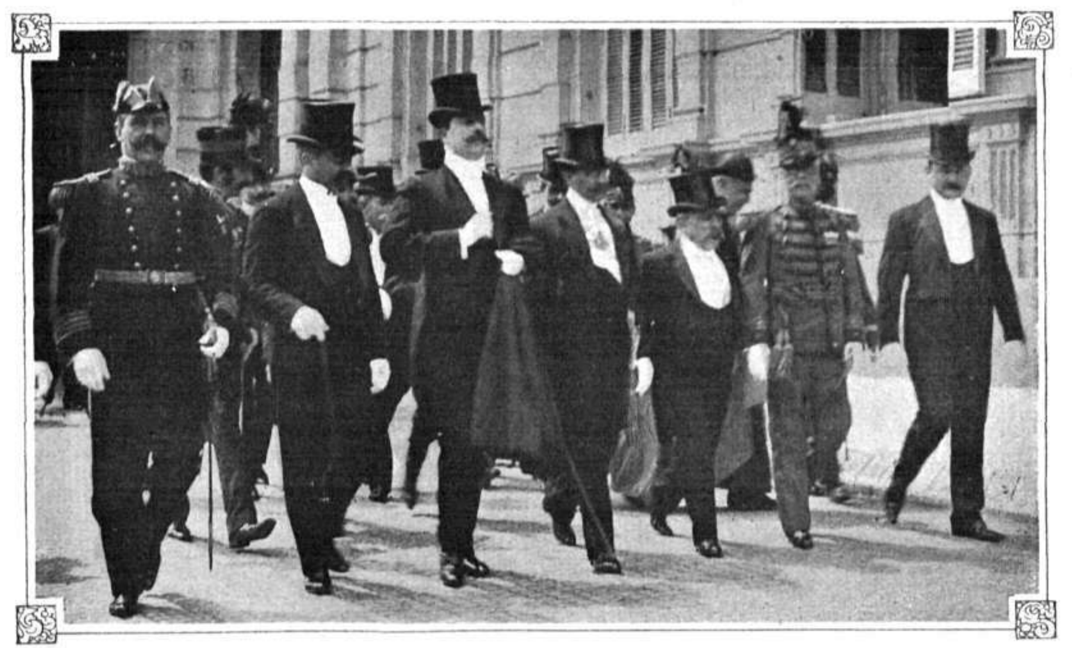
El general Julio Argentino Roca, después de haber delegado el mando en su sucesor, doctor Quintana, el 12 de octubre de 1904, rodeado por sus ministros.



Q U I N T A N A

El doctor Manuel Quintana, presidente de la República, llegando a la Casa de Gobierno después de haber recibido el mando que le entregó el general Roca.

Fotografías de nuestro archivo.



FIGUEROA ALCORTA

El doctor José Figueroa Alcorta, acompañado por sus ministros, se dirige al Congreso para prestar juramento el 12 de marzo de 1906.



SAENZ PEÑA

El doctor Roque Sáenz Peña al salir del Congreso después de la solemne ceremonia del juramento presidencial, el 12 de octubre de 1910.



DE LA PLAZA

El doctor Victorino de la Plaza, vicepresidente de la República que asumió la presidencia el 19 de agosto de 1914, después de haber prestado el juramento de práctica.



Dr. ENRIQUE MARTÍNEZ VICEPRESIDENTE ELECTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA PARA EL PERIODO 1928 - 1934

Figura brillante en el radicalismo cordobés, la confianza de sus partidarios le obliga a cambiar el escenario de su provincia por el nacional en el que, exaltado a la segunda magistratura de la Nación, seguirá el camino recto que le dictó su conciencia desde sus primeros pasos políticos.

Dr. ELPIDIO GONZALEZ VICEPRESIDENTE SALIENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA POR EL PERIODO 1922 - 1928

Magistrado recto y ecuánime que supo, en la presidencia del Senado, demostrar al país el patriotismo que guía sus acciones, es al mismo tiempo una de las personalidades más descollantes de su partido en el que su larga actuación le reveló como un político útil y honesto.

LA CASA ROSADA

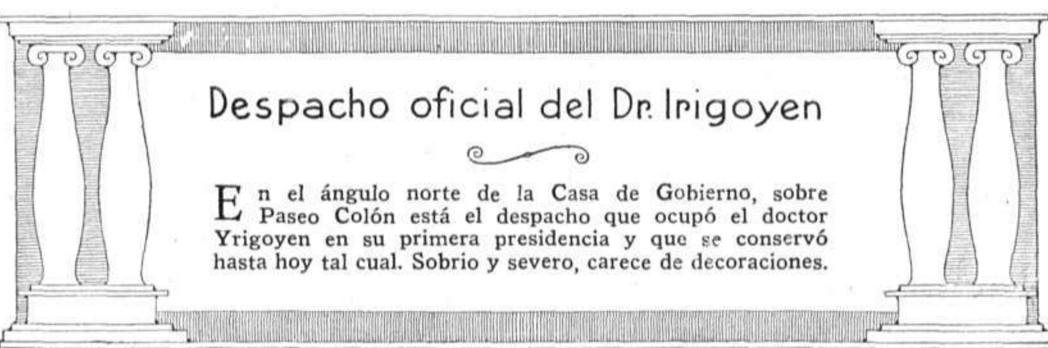


ALGUNOS DE LOS ASPECTOS MAS INTERESANTES DE LAS DEPENDENCIAS PRESIDENCIALES



Magnífica chimenea de madera ricamente tallada que decora el amplio comedor. En las paredes, pinturas de prestigiosos maestros ponen una destacada nota de arte.

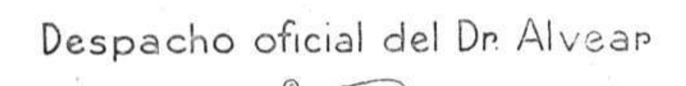




Despacho oficial del Dr. Irigoyen

En el ángulo norte de la Casa de Gobierno, sobre Paseo Colón está el despacho que ocupó el doctor Yrigoyen en su primera presidencia y que se conservó hasta hoy tal cual. Sobrio y severo, carece de decoraciones.

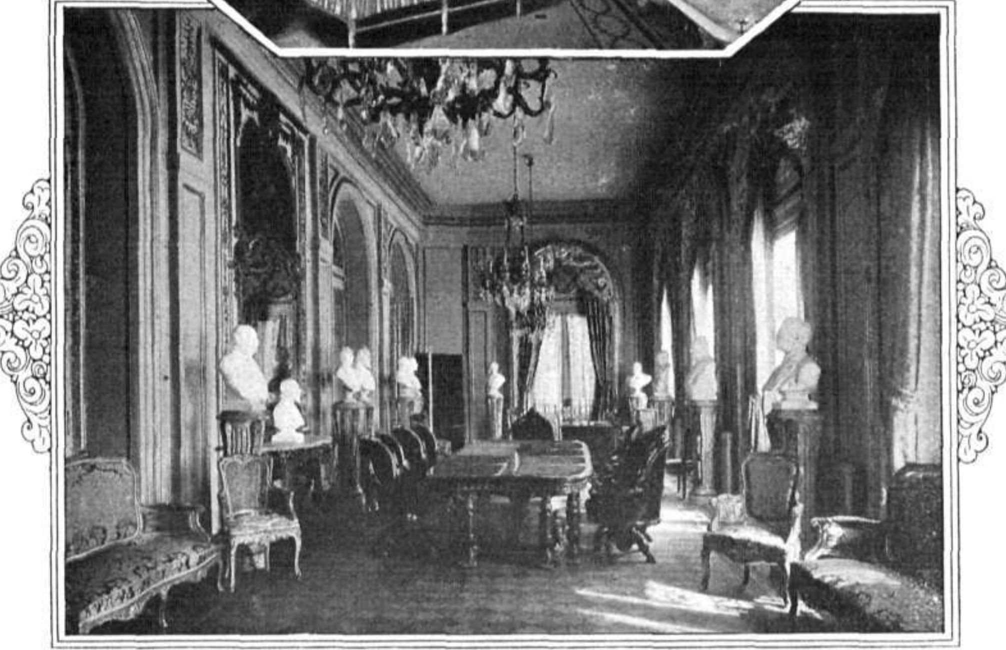
Despacho oficial del Dr. Alvear



He aquí el despacho desde el que el doctor Alvear rigió durante seis años los destinos del país. Se halla situado en la parte norte del edificio y da sobre la calle Rivadavia.

Vista del Salón Blanco, en la parte norte del edificio de la casa de Gobierno.

El baño instalado en las dependencias privadas de la presidencia.



Salón de acuerdos, llamado de los bustos porque en él se encuentran los de todos los ciudadanos que han ocupado la primera magistratura del país.



Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de España D. Ramiro de Maeztu

Las instituciones de la Colectividad Española
Sus Presidentes



SR. ANTONIO VILLAMIL.
Presidente de la Sociedad Española de Beneficencia.



SEÑOR MANUEL MURIAS NAVIA.
Presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.



SEÑOR FERMIN CALZADA.
Presidente del Club Español.



SEÑOR JOSE USTARIZ.
Presidente de la Cámara de Comercio Española.



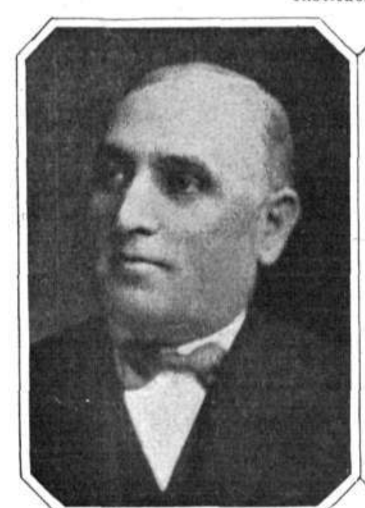
SR. FEDERICO IRIBARREN.
Presidente de la Institución Cultural



SR. ANTONIO FRAGA.
Presidente de la Asociación Patriótica Española.



SEÑOR LAUREANO ALONSO PEREZ.
Presidente del Centro Gallego.



SEÑOR MARCELINO GUTIERREZ.
Presidente del Centro Asturiano.



SEÑOR JOSE PASCUET.
Presidente de la Sociedad de S. M. del Montepío de Monserrat.



SEÑOR ENRIQUE MONTES.
Presidente del Centro Montañés

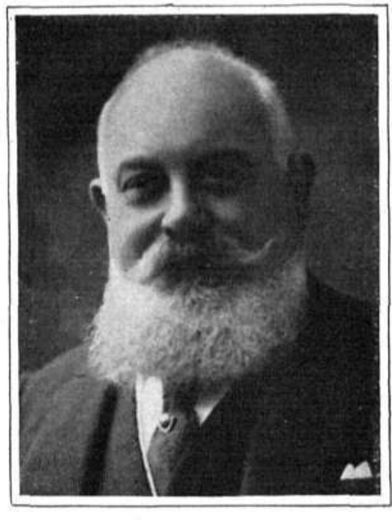


Embajador Extraordinario y
Plenipotenciario de Italia
Conde Alberto Martin Franklin

Las instituciones de la Colectividad Italiana
Sus Presidentes.



SEÑOR DIONISIO ARMARI.
Presidente del Hospital Italiano.



SEÑOR A. GUIDO BUFFARINI.
Presidente de la Federación de Sociedades Italianas.



Sr. JOSE VENTAFRIDDA.
Presidente del Patronato Italiano.



Sr. HECTOR VALSECCHI.
Presidente de la Cámara de Comercio Italiana.



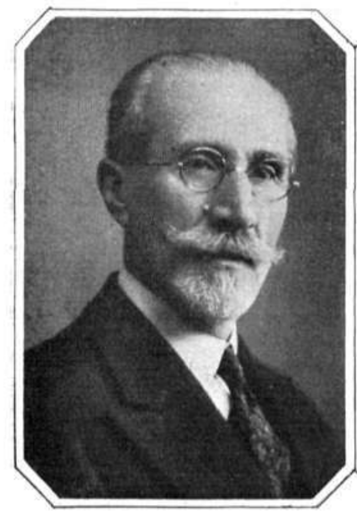
Sr. VICTOR VALDANI.
Presidente del Círculo Italiano.



Sr. A. JANNELLO.
Presidente de la Asociación Pro Scuola.



Sr. HECTOR GALLINO.
Presidente de la Lega Navale.



SEÑOR CELSO CEREGHINI.
Presidente de la Sociedad Italia Unita.

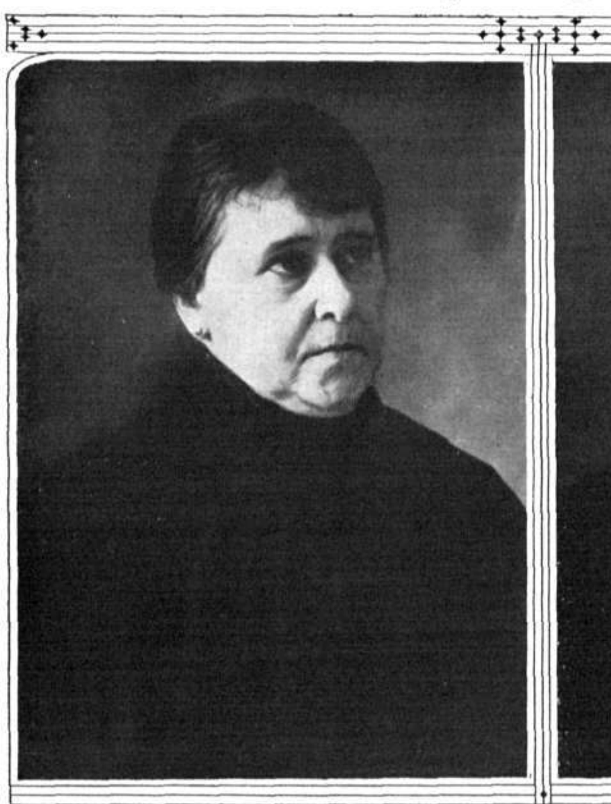


SEÑOR JACINTO GAMBA.
Presidente de la Sociedad Nazionale Italiana.



SEÑOR FELIX GIANNETTO.
Presidente de la Sociedad Dante Alighieri.

Instituciones de Beneficencia Españolas e Italianas
Damas que las presiden





SEÑORA LUISA CANALE DE CIBRIAN.
Presidenta del Patronato Español.

SEÑORA MARIA JAUREGUI DE PRADERE.
Presidenta de la Sociedad Euskal Echea.





SRA. ENRIQUETA SELASCO DE GALLINO.
Presidenta de la Asociación La Donne Italiane.

SRA. BLANCA CUCCERA DE ZAMBONI C.
Presidenta del Patronato Italiano.

Diarios de las colectividades



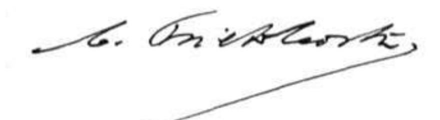
D. C. Prieto Costa

Director de "El Diario Español".

Para "Caras y Caretas".

Los vínculos de unión moral y espiritual que nos ligaban a la Madre Patria quedaron sellados indeleblemente con el inmortal decreto del 12 de octubre de 1917; por eso creo que, para responder a los postulados que inspiraron su consagración como Fiesta de la Raza hispana, los que nos sentimos herederos y llevamos en nuestra sangre la simiente de aquella falange de esforzados varones, debemos presentar un frente común para defender en las futuras batallas que se librarán en estas tierras de América el credo de nuestros mayores y la armonía de nuestro verbo, que fué el balbuceo de los primeros años y la cálida expresión de nuestros primeros romances de amor.

Octubre 4 de 1928.





D. Jose R. Lence

Director del "Correo de Galicia".

Para "Caras y Caretas".

Fiesta de España y de América es la que se conmemora el día 12 de Octubre y, por lo que se refiere a este país, así lo declara solemnemente el decreto que lleva la firma ilustre del presidente Yrigoyen. Hablar de Día de la Raza es lo mismo que involucrar el latinismo con hechos históricos que sólo a España corresponden en toda su grandiosa integridad. Las edades futuras sabrán establecer, definitivamente, esas justas diferencias, merced a la noble labor del espíritu hispano y a la corriente de efusivos afectos que, desde este continente, van en aumento constante hacia la vieja e inmortal progenitora de estos pueblos.

José R. Lence

Octubre/928.

D. GINO RIGAMONTI

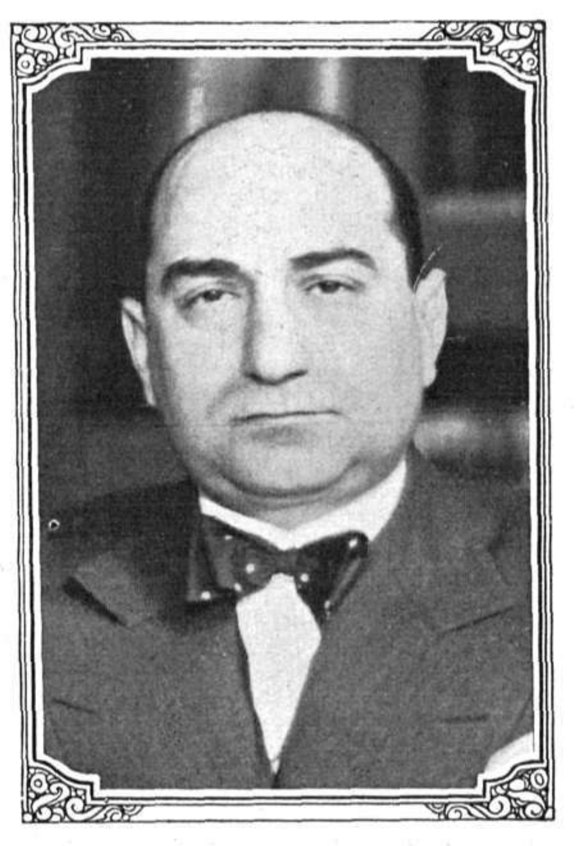
Director del "Giornale d'Italia".
Para "Caras y Caretas".

TRADUCCION DEL AUTOGRAFO QUE DICE ASI:

Ningún día como éste, que recuerda el triunfo de la raza latina, sella más profundamente los vínculos de fraternidad entre la grande España y la grande Italia: unidas en las aspiraciones de paz, de trabajo y de progreso.

Nessun giorno, come questo, che ricorda il trionfo della razza latina, segna piú profondamente i vincoli di fratellanza tra la grande Spagna e la grande Italia: unite nelle aspirazioni di pace, di lavoro e di progresso.





D. PROSPERO ASTE

Director de "La Patria Degli Italiani".

En tal forma hanse adaptado las colectividades italiana y española a nuestro ambiente social, artístico, industrial y político, que sus respectivos órganos de publicación pueden ostentar carta de ciudadanía argentina. El "Giornale d'Italia", "El Diario Español", "El Correo de Galicia" y "La Patria degli Italiani", dirigido este último por el habilísimo periodista Próspero Aste, son hojas incorporadas definitivamente a nuestro periodismo y los más cordiales intérpretes de los sentimientos fraternales que nos han unido y nos unen a los dos países del Viejo Mundo, cuyos sentimientos, orgullo de la latinidad, prolónganse en la Argentina de manera bien ponderable.



Las Embajadas a la



ALEMANIA
Conde Ludwig von Spee.

BELGICA
Conde Roberto van der Straten Ponthoz.

BRASIL
Doctor José de Paula Rodrigues Alves.

CUBA
Doctor Néstor Carbonell

CHILE
Doctor Enrique Oyarzún.

ECUADOR
Doctor Rafael H. Elizalde.

ESPAÑA
Don Ramiro de Maeztu.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA
Mr. Roberto Wood Bliss.

FRANCIA
Mr. Luis Jorge Clinchant.

Transmisión del Mando



GRAN BRETAÑA
Sir Malcolm A. Robertson.



ITALIA
Conde Martín Flanklin.



JAPON
Señor Jiro Yamasaki.



MEJICO
Don Alfonso Reyes.



PARAGUAY
Doctor Eligio Ayala.



PERU
Doctor Miguel A. Checa Eguiguren.



SANTA SEDE
Monseñor Felipe Cortesi.



SANTO DOMINGO
Doctor Julio M. Cestero.



URUGUAY
Don Rufino T. Domínguez.



VENEZUELA
Doctor Pedro César Dominici.

CARAS Y CARETAS

XXXI ANIVERSARIO



CON este número especial, expresión de la potencia y energías siempre renovadas de CARAS Y CARETAS, entramos en un nuevo aniversario de nuestra existencia periodística. En treinta y un años de vida, fecunda y agitada como conviene a un órgano que fué siempre el trasunto del pensamiento nacional, CARAS Y CARETAS sigue a la vanguardia del periodismo ilustrado de América del Sur. Año por año conseguimos el más preciado laurel: la simpatía de todos los públicos de América. CARAS Y CARETAS conserva a través de la intensa lucha, empeñada en medio de circunstancias no siempre favorables, la primera orientación netamente nacionalista que le quisieron dar sus fundadores. Compenetrados de la misión sagrada de la prensa en los tiempos modernos, conocedores de su influencia fundamental en el desarrollo económico e institucional del país, saludamos en el periodismo argentino al factor quizá más importante e innegablemente más poderoso del maravilloso progreso alcanzado en breve término por esta joven república del sur del Nuevo Continente, que se alza ya en el horizonte internacional, no como una esperanza, sino como una potente realidad.



LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



Ya se convencería el gordo carpincho encargado de aplicar la ley en su pago mísero...

LA GLORIA

POR

SANTIAGO MACIEL

I

SEÑOR juez — dijo el joven doctor Laureano Dampierre, sentándose, — yo he venido a verlo expresamente, porque ya hace más de un año que los Tribunales me han dado posesión libre del campo y...

— Sí, ya sé — interrumpió el juez don Calixto Fernández, imponente en su corpulencia adiposa, — he resebido el exhorto pa echar a los intrusos y darle posesión, pero se presisaba su presensia pa proseder, y el comesario debía prestarme ayuda, porque yo solo n'iba a poder con tanta gente. ¡Y qué gente, Dios bendito! Una punta e forajidos...

— ¿Y por qué el comisario no le ayuda? ¿Se opone, acaso? Faltaría a su deber...

— No, señor; no ha pensao en eso; per' hoy porque no puedo, y mañana porqu' estoy sin melicos, si ha ido pasando el tiempo. Usté sabe lo qu'es la polesía...

— ¿Y son muchos los intrusos que hay?



—Carcule, en sinco años e pleito, con el campo abandonao... Son más e veinte... con familia... qui han costruido ranchos, y algunos tienen ganao... robao, dejuro...

—La sentencia me da derecho, también, sobre los animales. Cuando el pleito se inició había —según el recuento judicial que se hizo— mil cabezas de ganado vacuno, quinientas ovejas y unos trescientos yeguarizos. De modo que en cinco años...

—En cinco años... han di haber quedao muy pocos...

—¿Cómo? ¿No se han reproducido, entonces?

—Figuresé, amigo... sin piones... con los alambraos rotos o caidos... sin naide que cuidara... Entre muertos e peste, robaos por los cuatreros y comidos o negosiaos por los pobladores...

—Un despojo completo...

—Claro...

—Pero el juez de la causa nombró un encargado para conservar los intereses en litigio...

—Sí; pero lo mataron al mes, sin que naide haiga sabido quién jué el asesino... y dispués no desinaron otro... Es un campo... e tuitos, como quien dise. No sé pa qué le pusieron La Gloria... ¡un nombre tan lindo!

—Pero la policía...

—Hagasé cargo: son como dies mil cuadras arrinconadas entre la sierra e Mal Abrigo y el arroyo Rosario, and'el diablo perdió el poncho, lejitos el camino rial y en el último límite e la comesaría. Unas veinte leguas e camino. Como pa vigilarlo ¿no? Ustedes se jueron pa Uropa, y cuando golvieron...

—Uno que se decía hijo natural del vendedor lo hizo embargar...

—Sí, ya sé... vivía pu aquí. Pleitió, parese que mal aconsejao por un precurador el pueblo...

—Después, la enfermedad de mi padre... tanto tiempo... luego su muerte, y la de mi madre. Recién después de dos años se dictó la sentencia...

—Sí, ya sé... Estoy enterao e tuito...

Laureano miraba al juez con desconfianza. Le chocaba su silueta sebácea, su pronunciado abdomen, que llenaba el hueco interior del escritorio, y su cara de gruesos mofletes, ocultos, en parte, por la luenga barba canosa que le llegaba hasta la mitad del pecho, y sus ojillos vivaces, que se abrían y cerraban, con regularidad de latido, acaso por socarronería o falsedad; su indumento semigaucho, de pañuelo de golilla rojo, mal anudado en una larga moña sobre la chaquetilla de corte militar, esponjada por el enorme torso, y sus manos carnosas y anchas, de cortas falanges, ennegrecidas, lo mismo que la cara y el cuello, por la intemperie.

Notó que el juez también lo examinaba, insinuando una sonrisa, y otras veces, arrugando el ceño más de lo natural. Le impresionaba despectivamente, quizá por ser "pueblero", ignorante supino de la vida silvestre, y él más que nadie, por haberse educado en París, a donde su padre lo mandó para estudiar la carrera de médico, inútilmente, al fin, porque ahora, dueño de su título, tenía que dedicarse a las tareas rurales si quería salvar su patrimonio, reivindicado a costa de cruentos sacrificios y crueles angustias.

No le importaba, sin embargo, el prolijo examen de que era objeto. Ya se convencería el gordo carpincho encargado de ejecutar la ley en su pago mísero que un "cajetilla" puede, con su inteligencia solamente, luchar con ventaja contra todas las astucias de gauchos degenerados, desleales, tramposos y "madrugadores".

—¡Sacristí! —dijo para sí, empleando la interjección francesa. —A constante y tesonero no me va a ganar nadie. Soy descendiente de vascos... de los bajos Pirineos...

Y volvió a interrogar al magistrado:

—Ahora, señor, ¿qué va a hacer? Yo vengo decidido a limpiar mi campo de sabandijas. Ya traigo conmigo el capataz, un viejo amigo de mi padre...

—¿Es pueblero? —inquirió el juez, con gesto desdeñoso.

—No, señor; hombre de campo; muy competente; militar retirado. Usted lo ha de haber oído nombrar: el capitán don Martín Azpeitia, que fué jefe de un regimiento a unas doce leguas de aquí, hace ocho o nueve años. Es hijo de vascos, también...

—Sí, lo supe conoser —dijo el juez, plegando el cuero de la parte inferior de la nariz y, por consiguiente, dejando los dientes amarillos al descubierto, como buen "pitador" de tabaco en rollo.

—Es una persona enérgica... lo que se llama un hombre de acción... valiente... con foja de servicios temerarios...

—Güeno —siguió don Calixto, balanceando el cuerpo en la silla monumental de jacarandá apolillada; —como usté compriende, esto no es cosa di apuntar con la tarserola y haser juego. Primero hay que notificar a los intrusos pa que desalojen, dandolés un plaso. ¿Qué tiempo? Un mes...

—Quince días.

—Es poco. Piense que tendrán algunos animalitos... Si hay plantasiones, la lay les da tres meses. Dispués, presisan un par e semanas pa buscarse acomodo...

—Está bien: les daré treinta días.

—Y cuando se cumpla el término, si han quedao algunos... hay que llevar carretas y pedir al comesario que nos hag'acompañar di un pelotón e melicos, porque son gente brava... dejuro...

—En cuanto a las carretas, puede alquilar las necesarias...

—Las tratará usté... es e su cuenta...

—Está bien, señor. Ahora, en cuanto al comisario...

—Si quiere, aura mesmo podemos dir a verlo juntos.

—Con mucho gusto. Estoy a su disposición.

—Yo vi a mandarlos notificar con el oficial e justicia la dentrante semana...

—¿Y por qué no mañana?



—Porque hay qui haser antes otras deligensias el jusgao.

—Esperaré. ¡Qué más remedio! Estoy preparado... a todo...

—Ta güeno — contestó don Calixto, volviendo a fruncir el órgano nasal. — Vamos diendo, pues...

Y salieron. El juez del lado derecho, golpeteando con los tacones de sus grandes botas los ladrillos desiguales de la angosta vereda, y el joven, perdiendo pie a cada instante en los intersticios de los cascotes. Llegaron a la comisaría después de andar unas cuadras — un viejo caserón con el frente pintado de rojo, lleno de manchas de humedad y descascarado el negro y ancho friso. Una garita destartalada en el linde de la acera, en la que hacía de centinela un moreno de cara lustrosa, con chaqueta de paño gríseo, quepis de visera corta, echado a la nuca, bombachas de brin y tercerola al hombro, eran signos inequívocos de que allí estaba la sede del poder ejecutivo del pago, en su representación característica.

—Dentre, no más — dijo el juez, — y esperem'en el despacho, que yo aura güelvo...

Y se internó en la casa, en tanto el joven se sentaba en una silla enclenque, que crugió con su peso. El salón era extenso, enladrillado, de paredes blancas, en parte overas de polvo. Detrás de una baranda, en una mesa de pino, un escribiente de cara de marsupial o de úrsido — comadreja o coatí, — con el pelo renegrido y lacio caído en dos mechones sobre los ojos, garrapateaba una declaración que hacía un paisano de escuálida figura, con el sombrero en la mano — verdoso de antiguo — y el pucho de chala en la oreja, mientras entraba y salía un milico con el mate en la mano, que el empleado agarraba maquinalmente, valiéndose de la mano izquierda, succionando con ansia en la bombilla, luego, sin dejar la pluma de ballena, cuyos rasgueos, junto con las chupadas, producían el único ruido que alteraba el silencio del despacho.

Laureano observó, a su derecha, por una ventana sin vidrios, el trajín de los milicos ajustándose los correajes, cepillando sus mancarrones, emparejándoles las crines con tijeras de esquilar. Vió cómo metieron, empujándolo violentamente, a un viejo, al parecer beodo, en un cuarto obscuro, que cerraron después con llave.

—Ahí estará el cepo — se dijo, — el antro de los suplicios, para toda esta pobre gente, que, desarmada, es inofensiva.

El comisario apareció acompañado del juez y saludó al mozo fríamente con inclinación leve de cabeza, clavándole la vista. Era flaco, de gran talla, mirada torva y poblado bigote negro terminado en puntas arqueadas que le caían más abajo de las comisuras de los labios descoloridos. Con pocas palabras lo despidió, de parado no más, diciéndole:

—Ya estoy enterao el asunto por el señor. No se pue haser nada hasta dispués e vensers'el plaso el desalojo. El mi avisará... si es que pa entonse tengo gente sin servisio...

—Puede dirse y golver pa la fecha — díjole el juez, sonriendo; — mes y medio, por ay...

—No — dijo con firmeza Laureano. — Yo me quedo en la fonda... Esperaré... Es mejor...

—No presisa...

—De aquí sólo saldré para ir a mi campo...

—Como le paresca — dijo el juez, haciendo un movimiento de hombros. — Si no tiene qui haser...

Y los dos funcionarios se fueron, dándole la mano con displicencia.

Laureano se retiró pensativo, despechado, encaminándose al único "hotel" que había en el pueblo, un fonducho antihigiénico con "salón" a la calle, por cuyas vidrieras se veía una mesa de billar, llena de garabatos de tiza y remiendos y una estantería conteniendo escasas botellas.

En la puerta encontró a su futuro capataz, el capitán Azpeitia, que lo estaba esperando.

—¿Cómo le fué, doctor? — le preguntó, haciéndole la venia. — ¿Arregló el asunto?

—Aparentemente, sí, pero ellos dicen que hay que esperar. Son puras dilaciones que parecen interesadas, tal vez con el propósito de favorecer a los intrusos, entre los cuales tendrán algunos conocidos. Total: que hay que esperar mes y medio, tal vez dos...

—¿Y qué va a hacer, entretanto?

—Quedarme aquí. Si nos vamos, presiento un fracaso... Hay evidente mala voluntad...

—¿Observó, entonces, algo anormal en la conducta de ellos?

—No me gusta. Parece que hay empeño en demorar las diligencias... ¡Qué sé yo! Por lo pronto, vamos a la estación. Tenemos que retirar los equipajes. Pídale el carrito al fondero...

Una hora después partieron en un birlocho. El pueblo estaba formado por seis o siete manzanas de casuchas y ranchos, con calles sin empedrar. Llegaron a la estación ferroviaria — un galpón de paredes de "ladrillo de máquina", con techo de cinc, — lejos del caserío, como a unas veinte cuadras. A la derecha se veía el cuadrilongo del cementerio, de muros encalados, sobresaliendo las cruces adornadas con algunas coronas de siemprevivas y claveles del aire. Ya dentro de la estación, el capitán dijo:

—Se me hace, doctor, que sería bueno telegrafiar al jefe de policía, pidiéndole que lo recomiende al comisario y al juez. Usted lo conoce, creo...

—Sí que lo conozco. Es muy mi amigo. Me parece buena la idea... Puede que así se apresuren un poco...

—Cuando menos, se darán cuenta de que no estamos solos...

E hicieron transmitir el telegrama, pagando la contestación. Regresaron luego a la fonda, dispuestos a soportar con paciencia la sospechosa inactividad de aquellos dos funcionarios que, según el fondero, dormían la siesta todo el día, porque ni había pleitos ni contravenciones policiales.

Cenando estaban cuando el doctor Dampierre recibió la contestación del jefe de policía. "He ordenado, decía, al comisario y pedido al juez, inmediato cumplimiento del exhorto. Comisario

deberá ir campo personalmente. Comuníqueme cualquier irregularidad o retardo."

—Ya está — expresó, contento, el capitán. — Ahora se van a mover un poco, ¡qué canejo!

Pero al otro día se presentó el juez en la fonda, con la cara encendida, al parecer de cólera, y los lóbulos de las orejas, que normalmente semejaban dos mburucuyás maduros, rojos, hinchados, por aumento de circulación sanguínea.



De pronto, en el silencio de la tarde, sonó una descarga nutrida de armas de fuego, que repercutió por todo el ámbito de la llanura.

El doctor Dampierre se hizo cargo en seguida de la causa de su extraordinaria congestión, y lo recibió temeroso de que la intervención oficial hubiese resultado contraproducente.

—¡Vaya uno a saber — pensó — lo que estos bárbaros tiene adentro y hasta dónde es capaz de llegar la fuerza expansiva de sus combustiones orgánicas!

Por eso se propuso tratarlo con suma deferencia.

—Siéntese, señor juez — le dijo afablemente. — Mucho me place su visita...

Y le estrechó cordialmente la mano, presentándole, luego, al capataz, quien le saludó militarmente, es decir, con alguna rudeza, como si se tratase de un ejercicio en campo de maniobras.

Don Calixto se sentó con brusquedad, haciendo visible su fatiga en los movimientos de fuelle de su abultado abdomen. Explicó con entrecortadas frases el motivo de su presencia:

—Vengo, no más... a isirle qu'el comesario está un poco retobao por la orden... que li han hecho mandar el jefe... No es hombre que... presise alvertensias pa cumplir con... su deber... ni yo... tampoco...

El doctor, ya exacerbado por tantas contrariedades, dió al traste con sus propósitos de mesura, y entreabrió las compuertas a su sangre vizcaína, dejando pasar un chorro.

—Mire, señor juez — dijo con enojo; — siento mucho que usted y su amigo se hayan incomodado, pero no se llena ampliamente el deber demorando su cumplimiento...

—A la juerza...

—No, señor. Cuando se quiere servir, se sirve inmediatamente, mucho más cuando hay obligación... ¿O merezco yo menos consideraciones que esa cáfila de bandoleros y depredadores que se han adueñado de lo que es mío? Dígale al señor comisario que si no abrevia los trámites de este asunto, soy capaz de hacer venir al mismo jefe para que lo obligue. Lo hará si se lo pido, sobre todo, si le hago conocer las razones especiosas que ustedes me oponen...



—Ta quivocao — replicó el juez, levantándose para retirarse, con los consabidos lóbulos extremadamente hinchados; — usté no sabe nada estas cosas... La lay es la lay... Hay términos... El código e prosedimientos...

—Sí, pero también el código penal castiga los procedimientos malos...

—Parese qui usté disconfiase e nuestra conduta...

—No, señor, porque ya los habría acusado...

—Entonse es al divino botón... enrollar tanto el laso... si no hay a quien tirar...

—Eso lo veremos después...

—Si me permiten — dijo el capataz — voy a darles una idea, que es práctica... Usted, señor juez, manda mañana mismo la intimación de desalojo a cada uno de los intrusos por cedulón certificado, fijando quince días para que abandonen el campo. No se precisa nada más...

—Me parece — interrumpió el doctor — excelente la medida.

—Si hará lo que corresponda — respondió el juez con imperio.

Y se fué sin despedirse, balanceando el corpachón gigantesco, más fatigado que cuando vino.

—Ya los tenemos en contra — dijo el capitán, tirándose la punta del bigote con los dedos crispados.

—¿Y no lo estaban antes? Ahora con más rabia, nada más.

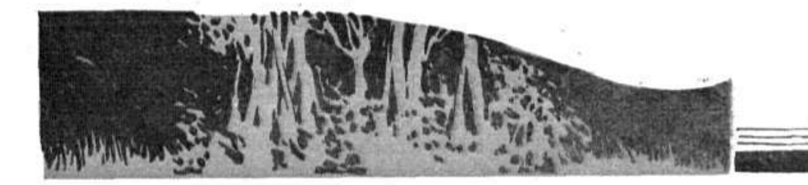
—¿Mes y medio, le prometió? Bueno, vaya juntando paciencia... para tres o cuatro...

—Es la lay, amigo — dijo el doctor, chanceándose, — y hay que proceder di acuerdo estrito con el código, como afirma el señor juez. Ahora — prosiguió — calcule lo que sucedería si mi estancia no se denominase "La Gloria". Eso sí, le prometo, capitán, que en cuanto me den la posesión, cosa que sucederá algún día, le cambio el nombre inmediatamente. Me ha sido fatal. Le pondré "El Espinillo", "La Espina de la Cruz", cualquier denominación, en fin, que signifique instrumento de punción o de tortura...

—Amén — interrumpió el capitán, riéndose, — pero acuérdese, doctor, que la gloria no se conquista sin trabajo. Yo, por conseguir un laurel de su corona, tengo el cuero lleno de cicatrices y conservo la vida por milagro.

II

DIAS tediosos los que pasaban en el pueblo! El camino entre la fonda y el juzgado se alisó algo con sus caminatas, aunque no tanto como las suelas de sus botines. El doctor Dampierre quería, en ocasiones, arremeter, encolerizado, contra la autoridad de los dos representantes de la ley, pero desistía gracias a los sermones del capitán Azpeitia, quien le había resultado un criollo de buen hu-



mor, dispuesto a paliar siempre la violencia de sus desplantes.

— Mire, capataz — le dijo un día, — estoy enfermo de impaciencia, aburrimiento y desesperación. La fonda me revienta; la soledad del pueblucho me llena de melancolía, y la maldad solapada del juez y el comisario me hacen pensar en un acto de venganza que ejecutaría, no sé de qué manera, en contra de ellos, pero que sería terrible.

— ¡Amalhaya se enfermaran gravemente! Así realizaría su reprobable intento.. Con una receta bastaba...

— Con el bisturí, amigo — le contestó, riéndose a carcajadas; — con el bisturí, en una operación de traqueotomía...

— Los degollaba...

— Sin asco...

— Los médicos — y no se me enoje, doctor, — merecerían la cárcel por... imprudencia. Creo que tratándose de un caso quirúrgico de esa clase, están de más la premeditación y la alevosía... Que se enfermen de crup o de cáncer en la garganta. Con el tajo que usted les diera, sería suficiente... Pero resígnese; los hombres de esa laya gozan de una salud de toros salvajes. El churrasco, el cimarrón, la intemperie, son como sueros preventivos, y el trajín de arrear orejanos para sus campitos es un deporte que los fortifica. Están inmunizados contra los... médicos.

* * *

— Güeno — dijo el juez al doctor, que en compañía de su capataz había acudido a su despacho, para enterarse del llamamiento urgente que les había hecho esa mañana, — ya está tuito preparao. Trate las carretas, que vamos a salir dentro e dos días...

— Está bien — contestó alborozado el doctor. — En seguida voy a la estación, pues tengo que cargar mercaderías. Usted dirá dónde podrán esperarnos las carretas. Voy a ordenar que salgan mañana mismo... así van delante de nosotros.

—Puen esperar en la pulpería e don José Perdomo... a una media legua e su campo...

— ¿A qué hora partiremos?

— Son unas veinte leguas. Dies horas o más e viaje a caballo... A la madrugada, pues. Llegaremos a las tres o cuatro e la tarde...

— ¿Churrasquearemos en el camino? — interrogó el capataz.

— Lleven lo necesario. Vamos di aquí el comesario, yo y cuatro melicos... Es sufisiente...

* * *

Esa misma tarde partieron del pueblo tres carretas de techo de cinc y enormes rodajes, una de ellas, cargada de muebles, mercaderías y utensilios rurales. El doctor estaba contento.

— ¡Al fin — dijo al fondero — se han decidido esos señores!

Este sonreía socarronamente.

— No tenían más remedio — dijo el capataz. — Algún día había de ser. No podían estirar más el sobeo, sin que se les rompiese...

— Pero han hecho lo que les ha dado la reverenda gana — dijo el doctor, cabeceando, en son de represalias futuras. — Ya me las pagarán. Son dos bribones...

El fondero seguía con su gesto alegre, cuando el capataz le preguntó:

— Parece que usted los conoce mucho...

— En un pueblo tan chico como éste — contestó — conosemos a tuitos... Mucho más a los que mandan...

— ¿Pero están satisfechos de su conducta?

— Nada les pedimos, y nada tenemos e que protestar.

— Están sometidos, pues, a su despotismo...

— El que no se somete es porque hincha el lomo, y hay peligro e que le bajen la hinchasón... Aura, el que puede roncar, que ronque... La autoridá es mala pa enemiga...

— Pues yo — dijo el doctor, — cuando está representada por hombres de esa catadura, la abomino, y su amistad me deshonra...

— Cada uno sabe lo qui hase y lo que aguanta el horcón e su juersa. El que tiene palenque ande dir a rascarse, como dis'el viejo Viscacha, no l'importan las pulgas. Quiero isir con eso que si ustedes son amigos el jefe, están garantidos... aunque a Siguro lo llevaron preso...

* * *

Era de noche aún, cuando la comitiva se puso en marcha. El comisario y el juez iban adelante, como baquianos, y detrás de ellos el doctor Dampierre y su capataz. Los cuatro milicos, a retaguardia.

— Me he olvidado — dijo el doctor — de preguntarle al juez si echaron a todos los intrusos...

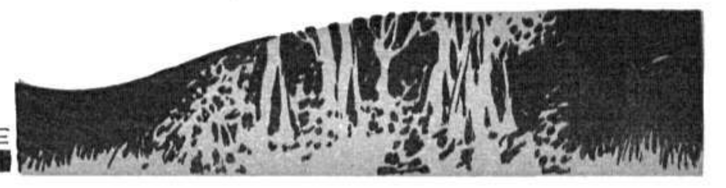
— Por lo que se ve, han de haber quedado algunos. Sino, ¿para qué las carretas y tantos policianos con tercerolas y sables?

— Es verdad, pero era obligación suya habérmelo dicho...

— Esa gente no sabe lo que son obligaciones. Las imponen, no más.

Iban al tranco, como lo aconsejaba la prudencia, para no tropezar en un guardacantón o en una esquina, porque la noche estaba profundamente obscura. Todos los perros de la vecindad ladraban al sentir el tropel de los caballos, y a vanguardia no se veía de los dos compañeros de trapisondas seccionales más que el chisperío de los yesqueros, cuando tenían que encender los cigarros. Habrían andado ya como una legua, cuando apareció la madrugada penumbrosa, y empezaron a diseñarse las líneas tortuosas de los caminos. Pronto la claridad se hizo más intensa y el juez y el comisario pusieron sus caballos al galope, sin mirar "para atrás", como si nada les importase de los que iban a la zaga. El doctor y el capataz los imitaron, para no distanciarse de ellos...

Después de galopar un gran trecho, el medio día los tomó en la margen frondosa de un arroyo. El comisario y su acompañante se detuvieron, y en cuanto el doctor estuvo cerca, dijo el primero, con amabilidad inesperada:



— Si usté, dotor, es gustoso, creo que podríamos churrasquiar. Ansina, tamién, le damos un poco e resuello a los caballos...

— Me parece bien — contestó el doctor, mirándolo con sorpresa por tanta cortesía.

Y se apearon todos, entregando los caballos a un milico.

— Vos, Lusiano — dijo el comisario a otro, — cortá un asador di aquel tala viejo y ensartá el churrasco. El fresquito e la madrugada mi ha dao hambre.

El doctor preguntó al juez:

— ¿No sabe si han desalojado ya?...

— Creo qu'el único que v'a salir hoy o mañana es el indio Bejarano, que pobló a la entrada el campo, serquita el monte... Los demás, ni si han movido...

— ¿Entonces, no respetan a la autoridad?

— Esa gente vive retobada hasta con la juerza. Pue qui haiga que chumbiarlos...

— Bastará con desarmarlos, meterles los trastos en las carretas y custodiarlos hasta que se vayan lejos... El que se empaque, se le lleva preso por desacato... Es muy sencillo...

— Siertamente, mu sensillo — intercaló el comisario, riendo, — aunque pue ser que no nos den ningún trabajo, pero esos endevidos le dan a cualquier cristiano reseta pa'l otro mundo...

Almorzaron apresuradamente, porque había que dar "una güena galopiada e dies leguas", "dies bifes pa los maturrangos", que dijo el juez en su lenguaje pintoresco.

Continuaron el viaje a galope tendido. Después de cinco horas de marcha, con breves interrupciones, el comisario sofrenó el caballo de golpe e hizo una seña al doctor para que se acercase.

— Lo he llamao — expresóle — pa isirle qu'estamos a la vera e su campo. Aquel mirador rosao que se v'en la lomita, es su casa, y el monte que está a la derecha es ande prinsipia su propiedá.

Y volvió a galopar, sin darle más explicaciones.

— ¿Ha visto, doctor — observó el capataz, — cómo juntan las cabezas el juez y el comisario para conversar como si fuese en secreto?

— ¿Es que usted desconfía de algo?

— No, ¡pero son dos pajarracos!...

— Irán concertando el modo de dejar a los intrusoso en sus ranchos...

— Eso es lo probable...

— No hagamos conjeturas. Si proceden de buena fe, no habrá inconvenientes.

— Todo estriba en eso...

En ese momento, el comisario señaló el monte con el cabo del rebenque, y haciendo corneta con la mano, gritó:

— Dotor, hemos dentrao en su campo... Esta es la punta el monte y el rancho el indio. Parese que y'ha cargao la carreta pa dirse.

Efectivamente: a la escasa luz crepuscular, se veía un rancho de extraordinario largor, y a la orilla del camino, una carreta sin bueyes. Parecía estar cargada, por los bultos que asomaban del lado trasero.

— Por lo menos — dijo el doctor al capataz, — hay uno que tiene vergüenza.

Pasaban, en ese instante, a media cuadra del monte, que, en esa parte, trazaba un semicírculo, para extenderse luego, espeso y ancho, siguiendo las curvas del arroyo.

De pronto, en el silencio de la tarde, sonó una descarga nutrida de armas de fuego, que repercutió por todo el ámbito de la llanura.

El caballo del doctor Dampierre rodó como si hubiese costalado en terreno resbaladizo. Hizo esfuerzos para levantarse; manoteó desesperadamente y quedó inmóvil. El jinete cayó por un costado, quedando exánime, también. El capataz desmontó precipitadamente y acudió a auxiliar a su patrón. Lo levantó, examinándolo, y vió que le salía abundante hemorragia del muslo derecho, por encima de los breches El comisario y el juez retrocedieron con celeridad y se apearon para saber lo que había ocurrido Al ver herido al doctor, dijo el primero a los milicos:

— Han hecho la descarga d'este lao el monte. Atropellen y registren tuito lo que puedan, a ver si prienden a los malevos. No me güelvan sin alguno. Yo m'he salvao por milagro. Sentí chiflar las balas por la cabesa.

— Y yo tamién — agregó el juez, poniendo cara afligida.

— ¿Qué hacemos ahora? — preguntó el capataz. — Este hombre no puede quedar aquí, desangrándose.

— Claro que no — contestó el comisario, — vamos a llevarlo cargao al rancho ese... Es lo más prático...

Lo alzaron entre los tres, conduciéndolo a una pieza desamueblada. El capataz pidió una cama a un muchacho que apareció en la puerta.

— No hay ninguna — dijo; — tuitas están en la carreta que v'a salir a la madrugada...

— ¿No hay otra persona, aquí?

— Sí; está mama, que no pue moverse... enferma, acostada en unas bajeras, y mi hermana. Ufemia...

— ¿Y tu padre? — inquirió el comisario.

— Nu está; salió a campiar un caballo que si ha juido... el que vi a montar yo.

— Bueno — dijo el capataz, — muéstrame en qué lado de la carreta han puesto las camas.

Y empezó a revolver en el enorme vehículo, hasta que, al fin, pudo extraer de entre los trastos y muebles un catre, un colchón y una manta o poncho de grandes dimensiones.

— Ahora — dijo al muchacho, después de colocar al herido en el catre — tráeme agua en un tacho cualquiera. Pronto... corre...

El doctor continuaba sin dar señales de vida. Le sacó, ayudado por el juez, las botas y los breches. Lo revisó luego detenidamente, comprobando que había recibido un balazo en la parte superior del muslo, con orificio de salida.

— Li apuntaron bien — dijo el comisario, — pero l'arma bajó un poco. Dejuro que le tiraron al pecho. La suerte que galopiaba enfilao...

Llegó el muchacho con un balde lleno de agua. El capataz lavó la herida y la vendó con su pañuelo. El doctor abrió lentamente los ojos.



— Pero eso no es rasón para que lo castiguen ansina, atao... como un perro...

— No es nada, doctor — se apresuró a decirle, — una herida insignificante. Lo que sí, que sería bueno desinfectarla, pero, ¿con qué? ... .

El herido sonrió y dijo con voz desfallecida:

— Mande... venir... la carreta... cargada. En ella hay todo... lo necesario... en una valija...

— A ver, muchacho — dijo el capataz, — vete a la pulpería... ¿No tienes caballo?

— No, señor, ya le dije... hasta que no güelva tata...

— ¡Caramba! Bueno, vamos a esperar... un ratito. ¿Tardará mucho?

— Creo que no, porque se jué hase más e dos horas...

El comisario y el juez salieron al corral, pues habían oído galopes de caballos. Eran los milicos, trayendo por delante al indio Bejarano y con él un caballo de tiro.

— Lo hallamos en el monte — dijo uno, — escondido en un'abra.

— ¡Miente! — gritó el aludido. — Andaba campiando el animal.

— Yo te vi a dar a vos, malevo — gritóle el comisario. — Bajelón — ordenó — y atelón codo con codo. Vos has e ser el capitanejo...

SANTIAGO MACIEL

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

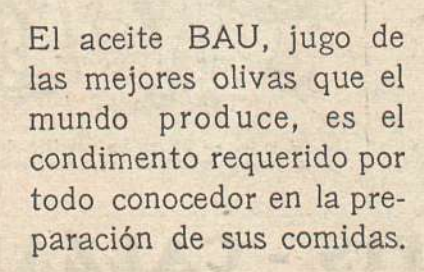
(CONTINUARÁ)

Para Ud. que entiende de calidades

MEJORES OLIVAS



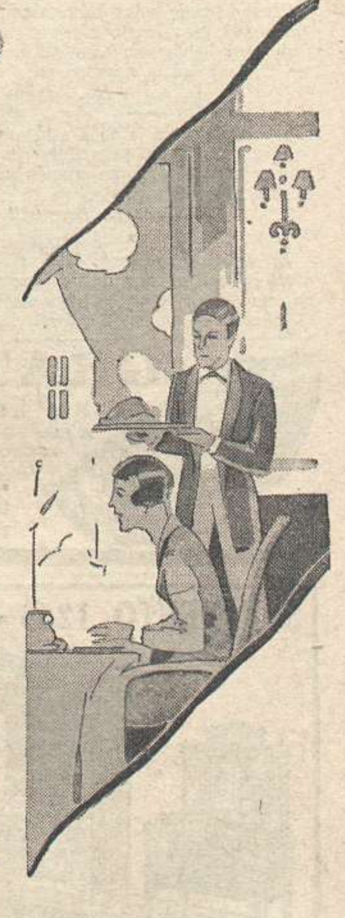
MEJOR ACEITE



El aceite BAU, jugo de las mejores olivas que el mundo produce, es el condimento requerido por todo conocedor en la preparación de sus comidas.

Más de medio siglo de intensivos estudios dedicados a introducir mejoras en el mundo oleícola, dan por resultado las características que hoy distinguen al aceite Bau.

Listo para servir en su casa. FUNDAMENTALMENTE MEJOR, de calidad, gusto y color inigualable, es el aceite BAU en la actualidad, lo que sólo se concebía como un futuro posible.



ACEITE BAU

FREIXAS Y Cía

Máximas de Escritores Célebres

Un pueblo tiene que ser muy rico para soportar el lujo de un gobierno democrático.
Anatole France

Exageramos por igual nuestras desdichas y nuestras alegrías. Nunca somos tan desgraciados ni tan felices como declaramos ser.
Balzac

Cada hombre tiene en su corazón a un héroe que dormita y que se despierta un día, sembrando el espanto en ese mismo corazón. — *Paul Fort.*

Hágase usted un hombre honrado; y así estará seguro de que hay un pícaro menos en el mundo. — *Carlyle.*

No se puede estar largo tiempo enamorado sin hacer muchas tonterías, ni hablar un rato de amor sin decir muchas necedades.
De Paulmi

La escalera de la vida está cuajada de astillas; pero éstas nos hincan con más fuerza cuando nos deslizamos hacia abajo.
William L. Brownell

Lo único que hace falta para escribir música original es recordar un tema que nadie haya escrito nunca. — *Deems Taylor.*

El pudor cuadra a todo el mundo; pero hay que saberlo vencer y nunca perderlo. — *Montesquieu.*

Es gran indicio de mediocridad alabar con moderación.
Vauvenargues

Las más grandes cosas del mundo se han hecho bajo el imperio de la fiebre. — *Renán.*

El amor inmoderado de la verdad es tan peligroso como cualquier otro amor. - *La Rochefoucaul.*



El guía. — Sí, es un castillo de hace unos mil años. Hoy en día, créame usted, no se construyen castillos tan antiguos.
(De *Passing Show*, Londres).



—Algo mejor, querida; por lo menos, no tengo dolores.

—¡No sabes cuánto me alegra el saberte mejorada! Es probable que te pongas buena en poco tiempo, pero... no por eso te descuides y, al restablecerte, dejes de poner Lysoform — que no huele, no irrita ni mancha — en los lavajes tibios de tu higiene íntima diaria. Ya sabes que gracias a esta pequeña precaución, nunca me afectan las enfermedades propias de nosotras, tanto casadas como solteras.

En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.

Pida un folleto explicativo a Productos Lysoform

Guardia Vieja, 4439
BUENOS AIRES

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO

El Autor de "La Destrucción de Jerusalén"

JOHANN Carl Gottliebe Loewe nació el 30 de noviembre de 1796, en Lobejü, cerca de Kothen, y murió el 20 de abril de 1896, en Kiel.

Duodécimo hijo de un maestro de escuela, asistió al Gimnasio, de Halle, y obtuvo del rey Jerónimo, debido a su buena voz, un estipendio para continuar perfeccionando sus estudios musicales. Perdiéndolo, debido a la caída de Napoleón, se dedicó al estudio de la teología; pero continuó con sus estudios musicales, y en 1821 fué cantor y director de música en el Gimnasio, de Stettin. Allí actuó durante 46 años, hasta que una enfermedad amenguó su actividad. Terminó sus días en Kiel.

Loewe es el maestro de la balada. Con gran seguridad sabe mantener la situación en el ajuste musical, y presentarnos un cuadro lleno de movimiento dramático y de verdadera vida; también es digno de atención en el uso de figuras leitmotívicas, que colocan a Loewe, en cierto modo, en la posición de precursor de Ricardo Wagner y de los principios artísticos de éste. Sus producciones acusan una gran riqueza de fantasía; su originalidad y frescura se aproximan directamente a la sensibilidad y denotan un carácter completamente popular.



Johann Carl Gottliebe Loewe.

Obras. Oratorios: "La Destrucción de Jerusalén", "Johann Huss", "Gutenberg", "Palestrina", "Hiob", etc.; cinco óperas, balada para coro, solo y orquesta, "Noche de Walpurgis"; baladas, "Lieder" y leyendas, "Eduardo", "Enrique el Pajarero", "Archibald Douglas", "Oluf", etc.

Hemos dicho que Loewe es el maestro de la balada.

Ello solo constituye su mejor elogio.

La balada y el "lied" tienen sus afinidades. Se inspiran en el sentir tradicional, en los recuerdos del pasado.

Schubert, Schumann y Loewe habrían sido grandes aunque sólo hubiesen dejado, como herencia, sus insuperables "lieders".

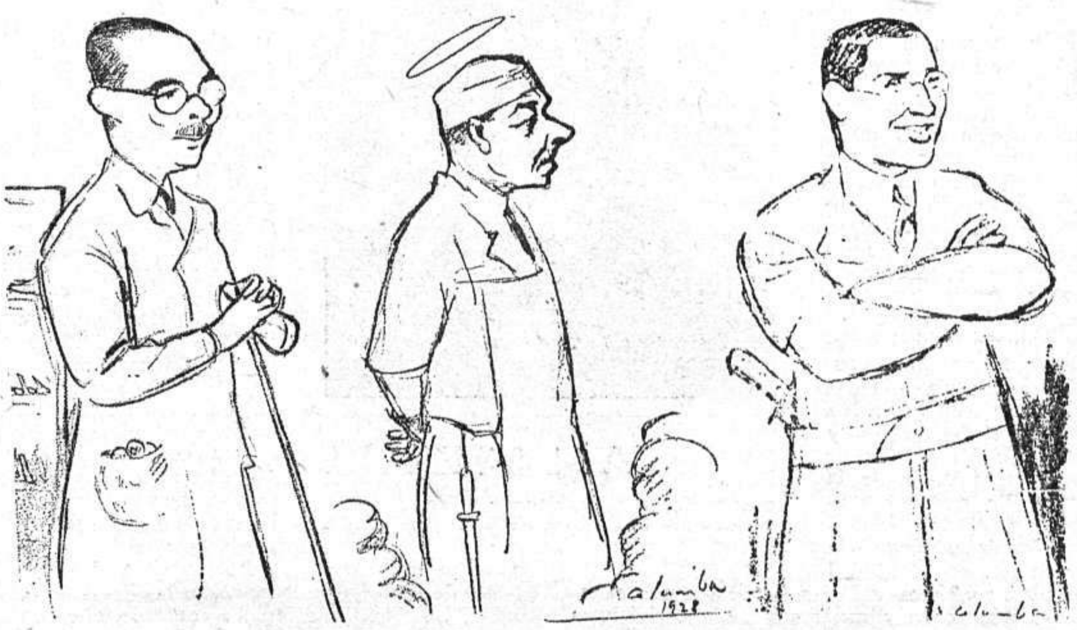
G A L E R I A   D E L

NEOLAXAN

(de "Páginas de Columba")

L A X A N T E   T O N I C O   V E G E T A L

Médicos del HOSPITAL ESPAÑOL que lo aconsejan



Dr. Vicente Gutiérrez.
Jefe de Servicio de Cirugía.
Moreno, 1461.

Dr. Avelino Gutiérrez.
Cirujano.
Rivadavia, 5611.

Dr. E. López Gomara.
Jefe Servicio Cirugía de hombres.
Belgrano, 1350.



Dr. Alberto Gutiérrez.
Cirujano.
Cucha Cucha, 60.



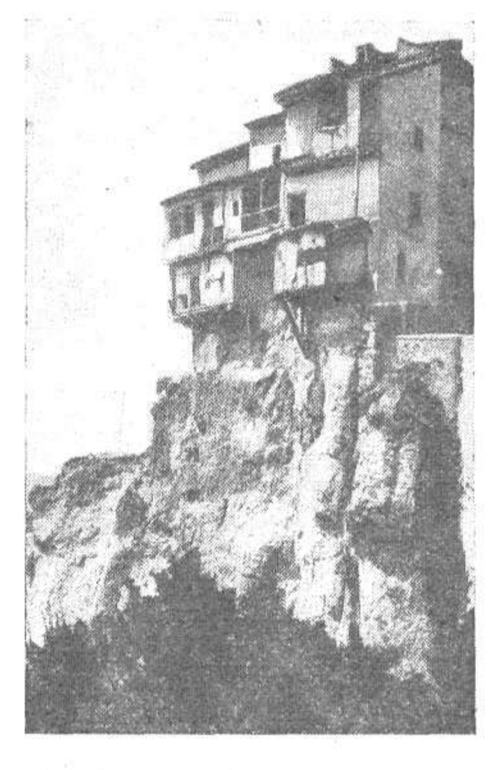
Dr. Arturo Serantes.
Jefe del Servicio de Urinarias.
Cangallo, 1173.



Dr. Pedro T. Gandía.
Jefe del Servicio de Piel.
Charcas, 1743.

NEOLAXAN AROMATICO especial para niños, de sabor agradable y efecto seguro.

La maravillosa ciudad que bañan las aguas del Júcar y del Huécar tiene algo de castillo, de convento y de santuario.



Cual en una fantástica decoración, los añosos edificios de Cuenca trepan y se aferran a las escarpadas rocas de San Cristóbal.

CUENCA, MARAVILLA DEL SOLAR DE NUESTRA RAZA

Cuenca, la ciudad encantada que tan bien ha pintado en una de sus novelas Pío Baroja, tiene una situación tan original como pintoresca. Ocupando la pendiente del elevado cerro de San Cristóbal, limitado por los profundos cauces de dos ríos que al pie del mismo se juntan, queda la ciudad rodeada, formando una curiosa península, a la que protegen dos grandes cerros: el del Socorro y el de la Majestad. Por la parte interior de la península, que se ensancha a medida que se desciende, desparrámase la población con infinidad de plazas y típicas callejas, bordeadas por señoriales mansiones y míseras y añosas viviendas que se mantienen en pie por obra de milagro.

Vista desde abajo, Cuenca tiene mucho de pirámide y de acrópolis. Las casas y palacios superpónense con rara regularidad, recordando a las ciudades reproducidas por las viñetas de los libros antiguos o los caseríos de los clásicos nacimientos.

"Cuenca — dícenos Baroja, en "Los recursos de la astucia", — como casi todas las ciudades interiores de España, tiene algo de castillo, de convento y de santuario." La ciudad, que nace en la cumbre de un cerro y muere al llegar al llano, es una a manera de síntesis de las esencias regionales de la provincia: sierra y llano, reclinando su cabeza sobre la sierra, mientras descansan sus pies en la llanura.

Bordeando la ciudad, por el valle de Poniente, corre el caudaloso Júcar. El que a Levante se desliza es el Huécar, que luego se adentra en la ciudad, va lamiendo los antiguos y amarillentos paredones y los viejos cubos de las vetustas murallas, separando la parte alta y antigua de la ciudad de la población de la parte baja y moderna. Tanto el Huécar como el Júcar corren por el fondo de profundos valles llenos de encanto y de emoción. Fué siempre el primero de ambos ríos el utilizado para mover los molinos y dar agua a las huertas, mientras el Júcar, más solitario y tranquilo, fué el predilecto de los pescadores.

"Recorrer las dos Hoces desde abajo — agrega Baroja, — entre los nogales, olmos y huertas de las orillas del Júcar y del Huécar, o contemplarlas desde arriba, viendo cómo en su fondo se deslizaba la cinta verde de sus ríos, es siempre un espectáculo sorprendente y admirable."

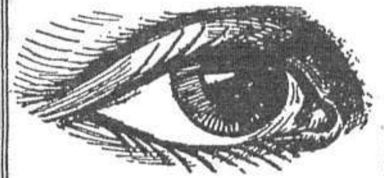
Debajo de las construcciones, con sus múltiples balcones y fantásticas plazoletas, la hiedra cubre los muros cretáceos de sus colosales estribos, a cuyos pies surgen deliciosas casas de labor y recreo. Por entre los árboles y las huertas, angostos paseos, de singular encanto, serpenteando graciosamente por la ladera que en el río se pierde. El río, aunque pequeño, lleno está de vida. Fecunda todos los huertos del lugar, y en otro tiempo sobrábanle energías para mover un molino de papel y unos batanes cuyos restos perduran aún.

Poco a poco, desde el puente de San Antón, comienzan las casas de la ciudad, las viejas y atrevidas construcciones de San Juan, las que van elevándose, gradualmente, hasta que llega un momento en que los balcones y vacilantes galerías quedan materialmente suspendidos a considerable altura, sobre el anchuroso Júcar, en cuyas tranquilas aguas reflejan sus siluetas de pesadilla.

A las viejas casas de San Juan, les sucede la antigua puerta del mismo nombre y la línea continúa por el amplio caserón del seminario, por la iglesia de San Miguel, por los renegridos y resquebrajados paredones del convento de los Descalzos, por las Angustias... Son las Angustias uno de los rincones más deliciosos de la fantástica ciudad: plazoleta apacible, ermita, cipreses, un humilladero melancólico y legendario, una fontana que fluye al pie de una enorme piedra...

El origen y antigüedad de Cuenca son cosas harto difíciles de determinar. Abundan en las inmediaciones de la ciudad las armas y útiles prehistóricos. No faltan huellas de los cruentos sacrificios a Netón, el dios celtíbero. Pero la mayoría de los historiadores atribuyen su fundación a los musulmanes de Tarik y de Ayub. Los cronistas musulmanes ya la citan en el año 784. En los tiempos de Juan II comenzó Cuenca a adquirir renombre. Durante el reinado de los Reyes Católicos, muchos de sus hijos conquistaron fama y fortuna. En 1529 tenía ya su imprenta. En el año 1706, el rey Felipe IV se estableció en la ciudad. Poco tiempo después y a raíz de las luchas de la "guerra de Sucesión", fué teatro de sangrientos choques. Una ciudad heroica cuyo pasado está siempre en lo alto, en sus cerros maravillosamente cubiertos de casas, templos y palacios, en su leyenda de ciudad encantada.

Rechace todo Frasco que no lleve esta estampilla.





TOME ANTES DE LAS COMIDAS EL

NEOLAXAN

que por su composición es un tónico aperitivo por los principios amargos que contiene, que obran directamente sobre el estómago, estimulando la secreción del jugo gástrico, facilitando de este modo la digestión.

NO OLVIDE que la sequedad de vientre, es la causa directa de todas las enfermedades, **NEOLAXAN** regularizará sus funciones intestinales.

DE A SUS NIÑOS EL

NEOLAXAN AROMATICO

de sabor muy agradable y efecto seguro, que el terror a los purgantes se volverá adoración en este caso.

Las madres cuidadosas deben verificar en sus hijos una excelente higiene, utilizando las propiedades laxativas del

NEOLAXAN AROMATICO

con el fin de mantener la pureza de la sangre y el buen funcionamiento del aparato digestivo, lo cual en la infancia es la principal función.

Exíjalo en las principales farmacias de toda la República.

¿El Universo no es Infinito?

Más allá del reino de la imaginación humana existe un universo tan vasto que las ondas luminosas que partieron de él en la remota Edad de Piedra de nuestro planeta aun no han llegado a nosotros. Pero está en la posibilidad de la ciencia moderna calcular sus estupendas dimensiones.

El doctor Edwin Huble, astrónomo del observador del monte Wilson, declara que esa parte observable es sólo una pequeña fracción del universo, que si se multiplica por 600 y luego se duplican esos 140 millones de años de luz, se tendrá un cálculo aproximado del volumen del universo que antaño se consideraba infinito.

Dispersos en ese espacio de 140 millones de años de luz existen vastos sistemas estelares comparables a la Via Láctea que, hace pocos años, representaba para los astrónomos el confín del universo. Hay, en efecto, en ese espacio inconcebible dos millones de nebulosas en diversos estados de evolución.

Un universo infinito ya no es compatible con el estado actual de los conocimientos de los fenómenos y leyes de la naturaleza. El doctor Huble y sus colegas afirman que el universo es finito, fundándose en razones científicas aceptables. Si el universo fuera infinito, o mucho más extenso de lo que los sabios han calculado, la velocidad de las estrellas sería mucho mayor que la que tienen. Se trasladan en el espacio con una velocidad que, por término medio, es de veinte millas por segundo.

La ciencia astronómica acepta como consistente, con sus descubrimientos, la teoría de Einstein acerca del universo finito. Cuatro dimensiones, tres de espacio y una de tiempo, representan el mundo de la teoría de Einstein. Implica un volumen definido y una masa definida.

El doctor Huble hace notar que el volumen, la masa y el radio de curvatura del universo supuesto son determinados por la densidad media del universo conocido.



— ¿Sabe usted lo que le pasa ahora al pobre Gómez?
— ¿Tal vez se le ha escapado nuevamente su mujer?
— ¡Qué esperanza! ¡Ha jurado no escapársele más!
(De *Varieté*, Madrid).

La densidad de la región del espacio observable se fija tomando la nebulosa como unidad del volumen y como se conoce también el término medio de la masa de la nebulosa, se puede fijar en gramos por centímetro cúbico.

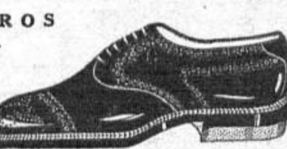
Admitiendo que el término medio de la densidad del universo es el mismo que el de la porción conocida, es posible calcular las dimensiones del universo hasta sus confines.

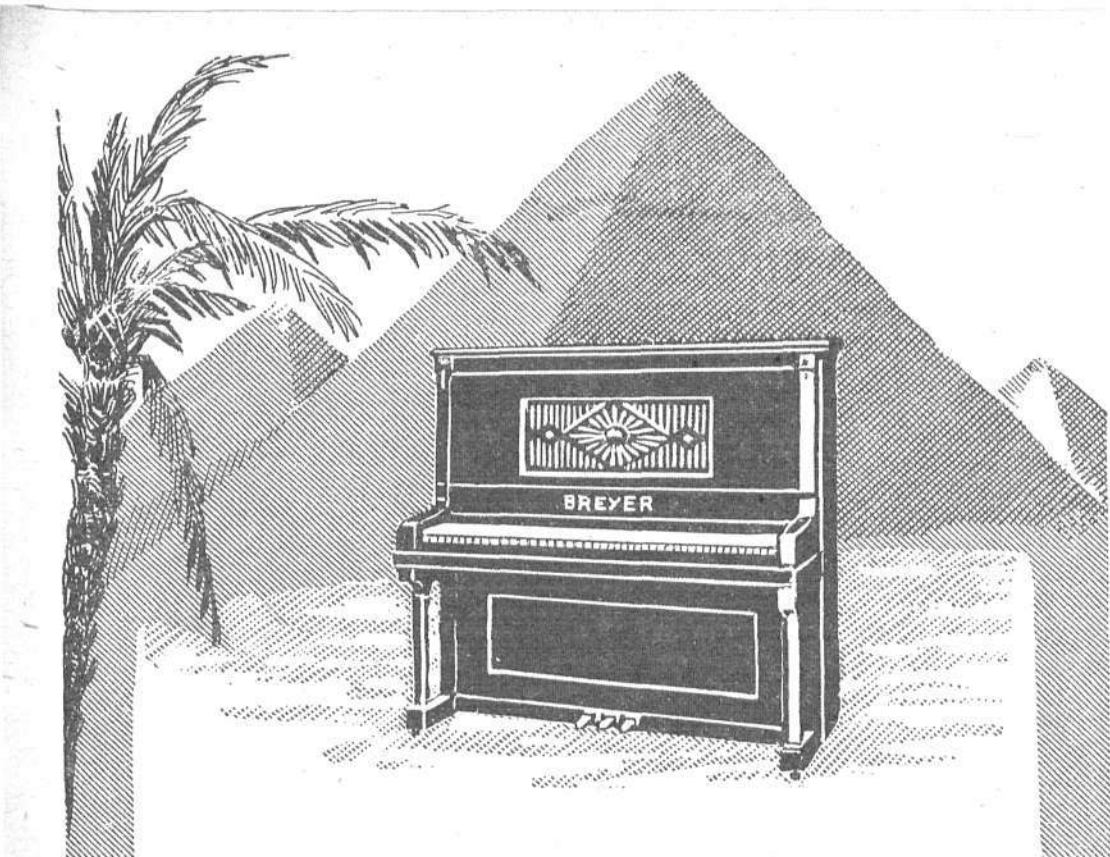
Un año de luz — que es la distancia que la luz recorre en un año a razón de 300 mil kilómetros por segundo — es la base del cálculo. El término medio de la masa de la nebulosa es de unos 300 millones de veces la del Sol.

El estudio de los sistemas de nubulosas es hoy el predominante, y ha reemplazado en interés general al estudio del sistema planetario. Una vez que se comprendió que era limitada la extensión del sistema estelar, los astrónomos dedicaron toda su atención al espacio que se extiende más allá de la Vía Láctea y supieron que debía haber otros sistemas semejantes al nuestro.

Se distinguió dos clases de nebulosas fundamentalmente diferentes: una consistente de nubes de polvo y gas diseminadas en nuestro propio sistema estelar, y la otra de espirales y cuerpos simétricos.






BREYER



Una noche en el páramo

POR

F. ALCOCER IRIGOYEN

El nocturno corría, derramando chispas de sus entrañas de fuego, por la aridez del altiplano andino, que se elevaba a cuatro mil metros sobre el mar. Las sombras densas de aquella noche de cielo encapotado no dejaban ver la extensa llanura fría y pedregosa.

Parece el altiplano un vasto desierto, en el que la vista se cansa de la uniformidad y la monotonía. Solamente algunas tropas de llamas perezosas, ponen, de vez en cuando, su nota ocre y altiva en el horizonte, como única manifestación de vida. Pero, en realidad, aquel que parece desierto está poblado de indios, diseminados, perdidos en las rugosidades y las quiebras de esa tierra dilatada y maldita.

Por el norte y el oriente lejanos, las blancas montañas de los Andes, con sus moles más gigantescas, con sus picos más audaces y gallardos, que se pierden en las nubes, abrazan al altiplano, en una caricia mortal; su soplo helado barre la llanura, destruyendo todo germen de vida.

El tren jadeaba. Se detenía en las estaciones, frente al farol rojizo y titilante como una estrella prendida en el misterioso lienzo de la noche. Surgiendo de las sombras, subían a los carros herméticos, gentes cargadas de maletas, amoratadas, con las narices húmedas, seguidas de bocanadas de viento helado que hacía estremecer a los pasajeros. Al través de las ventanas iluminadas de aquellos solitarios edificios de piedra, construídos por la compañía del ferrocarril, se veía a los empleados, con los cuellos cargados de bufandas y las gorras metidas hasta la nuca. Se oían voces como lejanas y apagadas... El aliento formidable de la cordillera, saturado de escarcha, silbaba en los alambres del telégrafo, golpeaba las ventanillas del tren, sacudía los techos metálicos de las estaciones y seguía su carrera veloz, aullando como un lobo, por la llanura...

Allá mismo, en aquel desierto áspero, ciertos días luminosos y trasparentes solían ofrecer fantásticos espejismos: extrañas ciudades elevaban las agujas de sus torres al espacio, de azul purísimo; rebaños de bestias gigantescas pastaban a orillas de lagos de ilusión. O se dibujaban montañas de lapislázuli, de turquesa, de zafiro. O aparecían valles iluminados con luz verdosa, de malaquita. O el propio incomparable cielo del altiplano, poblado de nubes blancas en fuga, se tendía por el suelo.

—¿Soledad? — preguntó un pasajero, procurando divisar afuera, al través del vidrio opaco de humedad de la ventanilla.

—No. Estamos cerca de Silencio — le respondió su vecino.

El tren parecía respirar penosamente, como atacado del mal de montaña.

—Silencio... Este nombre despierta en mi memoria una aventura, en plena borrasca — prosiguió aquél. — En esta pampa, que parece ilimitada como el mar, peregriné una noche peor

que ésta, porque, además del viento, del frío y las tinieblas que ahora reinan, llovía. Llovía a torrentes. No se había aún construído el ferrocarril, en el que hoy, abrigados y soñolientos, atravesamos el páramo. Se viajaba en coches arrastrados por mulas puestas al galope a latigazos y pedradas. Las pobres sangraban de las grupas y las patas, que cruelmente el látigo había dejado en carne viva. Aquella vez la tarde se obscureció por la repentina presencia de una nube de tormenta que pasaba sobre nosotros, arrastrada por el viento, derramando torrencial, copiosa lluvia. Paró el vehículo, envuelto en rachas de agua. Muy pronto el cielo se encapotó por completo e invadió la llanura una noche impenetrable, opaca y sorda, que ni un refusilo rasgaba. Gritando y pateando en las tablas del pescante, el cochero trató de proseguir la marcha, mientras que su ayudante, con los pantalones remangados, goteando agua, fustigaba a las bestias. A la luz del farol, que se lograba mantener encendido breves momentos, se veían los esfuerzos de las mulas que, estirándose como lagartos, hasta rozar sus vientres con el suelo, tironeaban a reventar los arneses. Caían y se levantaban, manchadas de barro. Los látigos, entre tanto, se envolvían, silbantes, en sus piernas temblorosas. El coche parecía pesar lo que una montaña de plomo... Unos contra otros, nos apretábamos los pasajeros, hombres y mujeres, temblando de frío y turbados por una extraña inquietud. ¿Qué suerte nos reservaba aquella noche pavorosa? Visiones sangrientas, además de los peligros reales que corríamos, se agitaban en la imaginación de las mujeres. Las voces de auxilio y algunos tiros de revólver que había hecho el cochero ¿no despertarían a los indios en sus madrigueras? El desventurado habitante del altiplano, hostigado por los elementos inmisericordes de la naturaleza, martirizado por el hombre, blanco o mestizo, solía aprovechar de ocasiones como aquélla para tomar su revancha, bebiendo, ebrio de impotente odio, a la roja lumbre de sus fogatas, la sangre de sus verdugos. Pero tales señales no las escuchamos nosotros mismos, en aquella naturaleza conmovida, donde gigantescas alas de vampiro parecían azotar el ambiente cargado de agua.

De pronto el cochero ordenó, volviéndose hacia nosotros:

—¡Bajen los hombres!

Obedecimos. La llanura era un vasto lago viscoso. Aferrados a las ruedas, hundidas ya hasta los ejes, empujamos, empujamos... con las manos entumecidas, con los roncos gritos con que se excitaba a las mulas, el chasquido de los látigos y el rumor ululante del viento cargado de agua que nos azotaba. La lluvia nos corría por debajo de las ropas, helándonos las espaldas. El vehículo, viejo esqueleto de fierros remendados y maderas podridas, se hundía, junto con nosotros, cada vez más en el fango...

Poco después, un grupo silencioso de gentes temblorosas y agachadas, bañado por la lluvia, atravesaba la llanura... Las mujeres habían levantado sus largas faldas, pesadas de agua y lodo, para caminar más libremente. Se oyó como rumor de besos y un violento forcejeo... El grupo negro siguió chapaleando en las tinieblas...

—¿Y a dónde iba? — dijo el otro pasajero.

—A lo desconocido. Quizás a la muerte... Sin embargo, una mujer rompió a cantar...

Lúgubremente pitó el tren, y poco después paró.

Seguía aullando y mordiendo el viento, como un lobo. El frío agudo del altiplano, con cuya intensidad revientan las piedras, en el invierno, como botones de rosas que se abren, parecía filtrarse en los vagones al través de las maderas y los vidrios de las ventanillas, fríos como hechos de hielo. En el comedor iluminado, adornado con flores, cenaban muchos pasajeros. Las mesas estaban cargadas de viandas, de torrecillas de pan fresco que olía bien. En un ángulo, dos viejos fumaban. Y una joven, vestida de rica seda, con el cuello rodeado de una piel de marta, comía y charlaba negligentemente, tomando pequeños sorbos de un vino claro de Burdeos.

Del seno del viento, del frío, de la noche, salían vocecitas agudas, débiles, que pedían pan. Nada más. Al borde de la cuneta, se distinguían grupos de indiecitos, las piernas desnudas, las polleras en hilachas, que estiraban sus cuellos y extendían sus brazos delgados. de los que colgaban andrajos. Los pies o las manos de algunos sangraban, por las mordeduras terribles de aquel frío, que desgarra las carnes...

—¡Señor... señor... señorita! Pancito...

Las notas angustiosas de aquellos coros de niños que cantaban su humildad y su miseria ahogaban, a momentos, el viento...

Indiferentes, con el aire cansado de los que permanecen varias horas en un mismo sitio, los pasajeros contemplaban la escena. Uno de los viejos, que fumaba en un ángulo, entreabrió la ventanilla y vació un plato con rajas de pan. Se escuchó como una lucha en la sombra...

—¡Señorita... señorita! Pancito...

Habían subido al terraplén y golpeaban, con los nudillos sangrantes, las maderas del vagón.

La joven vestida de rica seda, tomando un trago del burdeos que brillaba en su copa, como un rubí líquido, exclamó, con gesto negligente:

—¡Cómo fastidian esos chicos!...

Partió el tren, derramando chispas. Los niños... se perdieron en la noche...

(Un hombre de túnica blanca y ojos de miosota, como una mancha de claridad en la sombra, se fué llorando...)

Dibujos de Scotti

De lo Antiguo y lo Moderno

Inventos antiguos

Los relojes de agua (clepsidras) se conocen en Egipto desde el año 250.

En 234 Clesibio de Alejandría descubre los órganos hidráulicos.

Arquímides inventa la espiral, los espejos ustorios, el aerómetro y la polea móvil por el año 200.

Hombres sin pies

Una raza de hombres sin pies, o poco menos, ha sido descubierta, según se dice, en Nueva Guinea. Viven en medio de los lagos, recorriendo éstos en pequeñas canoas, y habitan en chozas construídas sobre estacas. Sus pies son tan pequeños que pueden considerarse atrofiados y no sirven para andar.

El proyecto de una comisión

Una expedición norteamericana tiene la esperanza de hacer los siguientes hallazgos en la cuenca del Amazonas:

El merosauro, reptil gigantesco, cuya mordedura es venenosa.

El perezoso gigantesco, de más de seis metros de alto.

La rana gigantesca que exuda por su piel un veneno que mata al que lo toca.

Una tribu de indios fósiles que han de ser anatómicamente diferentes de los actuales mortales, y por último, la gigantesca ave llamada *taorchacos*, tan grande como cincuenta avestruces reunidos.

Rasgos de modestia

La reina Isabel de Inglaterra visitó al canciller Baun en su modesta casa de Herfort.

— ¡Esta es una casa demasiado pequeña para un hombre como usted! — le dijo.

— Señora, la culpa es de vuestra majestad, que me ha hecho demasiado grande para mi casa. — contestó el canciller.



La catequista. — Bueno, dígame ahora quién fué el que convirtió el agua en vino.
La hija del almacenero. — Yo lo sé, señorita. Fué mi padre.
(De *Life*, Nueva York)


Ya en el año 1487
los sacerdotes en el mer-
cado de Adén durante
sus arengas religiosas
bebían en público
CAFÉ;
pues suponían con razón
que esta bebida les avivaba
el espíritu, disipábales el
cansancio y hacíales más
fervorosa la creencia en
Dios.
Abd-El-Kader
Hanbali
El 80% del Café que se
consume en el mundo
procede del Brasil. Los
Cafés de SAO PAULO se
distinguen por su rico
sabor y suave aroma.
CAFÉ
"Paulista"
PURO
Y AROMÁTICO

Notas Universales de Algún Valor

Sueldo del presidente de los Estados Unidos

El sueldo del presidente de los Estados Unidos fué fijado, tras larga discusión del primer congreso constituído, en 25.000 dólares, hasta que el presidente Grant, en su segundo mandato (3 de marzo de 1873) consiguió se fijara en 50.000.

En marzo de 1907 se acordó destinar para gastos de representación del presidente la suma de 25.000 dólares administrados directamente por él, e independientemente del sueldo legal. En 1925 se consiguió como sueldo la cantidad de 75.000 dólares, que es la que disfruta actualmente.

Donativo para un museo en Jerusalén

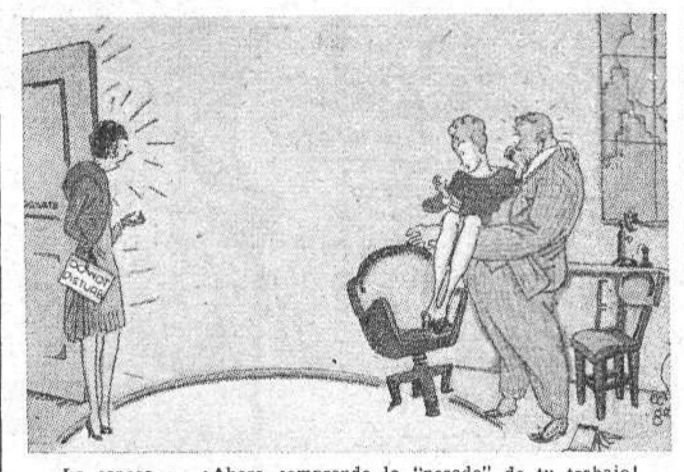
Mr. John Rockeller ha ofrecido al gobierno de Palestina la suma de 2.000.000 de dólares con destino a la fundación, construcción y conservación de un Museo en Jerusalén, a condición de que aquel gobierno proporcione el terreno necesario para el local. La oferta ha sido aceptada. El museo será únicamente arqueológico. Se están practicando gestiones para expropiar un terreno adecuado en Karm - esh - Sheikh, extramuros y próximo al ángulo NE. de la ciudad amurallada, precisamente en la parte opuesta a la llamada puerta de Herodes. Los locales donde había que conservar los restos arqueológicos tan valiosos y tan abundantes de aquel territorio eran hasta el presente inadecuados.

Un sucedáneo del alcanfor

Se ha empezado a usar una nueva substancia como sucedánea del alcanfor en la fabricación de celuloide: la albúmina del huevo o de la sangre.

Una de ambas se pone en contacto con una disolución de 5 ó 10 por ciento de formol. Después de la insolubilización, la materia obtenida se lava hasta la eliminación completa del formol.

Esta materia es la que reemplaza, al menos en parte, al alcanfor para la fabricación del celuloide.



La esposa. — ¡Ahora comprendo lo "pesado" de tu trabajo!
(De *Judge*, Nueva York)



Supo emplear bien el tiempo $....

estudiando en nuestra Institución, sin abandonar sus ocupaciones habituales. Empiece Vd. a estudiar una profesión de su agrado, y seguros estamos que poco a poco irá mejorando de situación económica. El estudio ilustra y nos da autoridad para ganar más sueldo.

Nuestros cursos son amortizables en pequeñas cuotas mensuales.

Mande su dirección y recibirá explicaciones sobre los siguientes cursos que enseñamos **por correo.**

JEFE DE VENTAS	$ 170.-
JEFE DE PROPAGANDA	„ 140.-
TENEDURIA DE LIBROS	„ 65.-
DIRECTOR GERENTE COMERCIAL	„ 280.-
CONTADOR	„ 145.-
AGRONOMO	$ 100.-
GANADERIA	„ 140.-
RADIOTELEFONIA	„ 30.-
QUIMICO	„ 200.-
FARMACIA	„ 120.-
INGLES	„ 240.-
FRANCES	„ 240.-

(Cada idioma con su equipo fonográfico.)

DIBUJANTE	$ 50.-
CHAUFFEUR	„ 50.-
CONSTRUCTOR	„ 140.-
ING. DE FERROCARRILES	„ 300.-
INGENIERO ELECTRICISTA	„ 300.-
INGENIERO MECANICO	„ 300.-

y cien cursos más.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059, LAVALLE, 1059. — BUENOS AIRES

NOMBRE ....

DIRECCION ....

LOCALIDAD .... C. C.

Españoles de una pieza

Las torturas espirituales de un precursor de la España actual

ANGEL GANIVET



NACIÓ Angel Ganivet el 13 de diciembre de 1865, en Granada; falleció, en Riga, el 29 de noviembre de 1898. Este español excepcional, de un tiempo a esta parte, se ha acrecentado, envolviéndose su figura en un halo de misterio y profecía. El, como ningún otro, barruntó el porvenir de su patria; él, un verdadero precursor, indicó la ruta que seguirían las generaciones jóvenes. Muchos son los libros que dejó. Todos ellos, empero, lenta, muy dificultosamente, se han abierto camino hasta el presente. No fué Ganivet, en vida, un autor popular, malgrado su "Pío Cid". Logró, sí, adeptos y sinceros admiradores con su "Ideárium", su "Granada, la Bella", "Cartas Finlandesas", "Hombres del Norte" y "El Escultor de su Alma".

Fué la suya una existencia burguesa y hasta si se quiere vulgar. No por ello dejó de ser interesante. Era hijo de buenos, de pacíficos burgueses. Como tal estudió dos carreras y, para no desmentir su condición, hizo las consabidas oposiciones, ya perdiéndolas, ya ganándolas.

Angel Ganivet fué de Granada a Madrid a los veintitantos años. En su ciudad natal había conquistado ya fama de escritor, colaborando en algunos periódicos y frecuentando la tertulia de Afán de Ribera.

Pocos amigos tuvo en Madrid. Entre ellos, Navarro Ledesma y Natalio Rivas. Cuenta este último que el autor de "Los trabajos del infatigable creador Pío Cid" era un joven de traza verdaderamente insignificante, moruno, taciturno y hosco. Pero tan despejado era y tanta era su inteligencia y saber, que las contadas veces que tomaba la palabra en las tertulias del café de Levante, ya fuera por lo inesperado y novedoso del tema tratado, como por el brillo de su palabra, dejaba al auditorio entusiasmado y sorprendido.

En sus bolsillos no faltaba un Horacio o un Virgilio. Eran éstos sus compañeros inseparables y, a requerimiento de la concurrencia, como buen latinista que era, leía algunas páginas en alta voz. Otras veces recitaba trozos del Romancero o del Quijote.

En 1891 ingresó en el estudio de un abogado, y al año siguiente, él, el granadino reconcentrado y esquivo, tuvo su aventura de amor.

¿Quién era la dama? Un biógrafo suyo nos dice que se llamaba Amélia, y que era bellísima y honesta. Otro nos informa que es la misma "Martina" que aparece en la autobiográfica novela "Pío Cid", aquella máscara a quien el héroe instó a que se despojara del antifaz, la extraña mujer "cuyos ojos eran inmensos, como él los había adivinado, y las facciones muy semejantes a las que él se figuraba"; una belleza que tenía algo de raza negra; una mujer morenísima, de ojos brillantes y cabellera rizada y fuerte...

Como en la novela, Ganivet conoció a Martina en Madrid, en un baile de máscaras. Burgués, siempre burgués, instaló su nido de amor en modesto departamento.

Pero la tragedia, el desmoronamiento afectivo, se produjo; y Ganivet, más triste, más huraño que nunca, ocultó su pesar entre los libros, empleándose como archivero.

Un consulado en Amberes, luego en Helsingfors y en Riga, procuráronle alguna tranquilidad. Escribió y polemizó. El amor, eterno y siempre transfigurado fantasma, en alguna ciudad norteña salióle al encuentro.

Los últimos años de su existencia fueron de constantes perturbaciones mentales. Le asaltó una gravísima manía persecutoria. Cayó en el suicidio. Aseguraba constantemente que él, cuando quisiera, pondría fin a su vida. Y lo hizo. Esperó llegar a la edad de Cristo y, como Garcilaso y como Fígaro, se suicidó con la muerte temprana de un entendimiento en flor.

Bufones Famosos

El bufón doméstico parece haber tenido origen en Asia, entre los persas, en Susa y Echátana; acaso también en Egipto. Más tarde apareció el bufón en Grecia; luego en Roma, donde se le dió el nombre de "aretálogos", no siendo otra su misión que la de excitar la risa con ocurrencias chistosas *y absurdos discursos.*

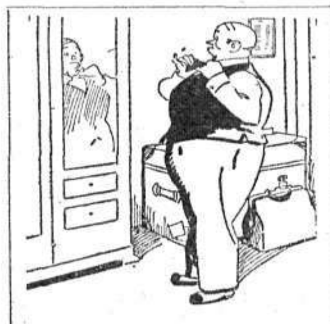
Los "aretálogos" eran, según Casaubou, unos filósofos pobres, estoicos o cínicos, que frecuentaban los festines de los ricos, "presentándose con la barba inculta, enmarañada y el manto sucio y derrotado", que concurrían a los funerales y que formaban parte del cortejo de los más ilustres romanos.

Suetonio, en la "Vida de Augusto", nos presenta a este emperador llamando en torno de sí a los "aretálogos" para alegrar su mesa. Plutarco en la "Vida de Antonio", refiere que la casa del triunviro, casi siempre cerrada a los generales y a los embajadores, estaba en todo momento llena de bufones y danzantes encenegados en la crápula.

El bufón doméstico era tan común en la antigüedad, como lo fué en la Edad Media, destacándose entre estos parásitos encargados de producir la hilaridad, el fabulista Esopo, esclavo frigio, al decir de Planudio, de una fealdad y deformidad repugnantes.

En los días sombríos y tristes de la época feudal, cuando la fuerza y la violencia lo avasallaba todo, el bufón que hacía parecer menos alto y menos negros los muros de los castillos, que arrancaba por un momento el espíritu de las duras realidades, era por muchos solicitado y por no pocos retenido, *tomando puesto al lado del lebrel,* del enano o del esmerejón de las más nobles damas.

Y no sólo en los castillos de que estaba erizada Europa en la Edad Media, sino también en la corte de los príncipes y en los conventos. Los reyes y los príncipes necesitaban en sus palacios, como los señores en sus castillos, y los abades *en sus conventos, divertidores de* oficio. Por un pasaje del libro de Samuel, se ha podido entender que el rey Akisch, del país de Gath, tenía bufones de corte. Salomón tuvo a Marcolfo, de "cara ancha y arrugada, de ojos grandes, de largas orejas, de nariz aguda, labios colgantes y barba de chivo. Y *hubo bufones en la corte del* tirano de Feres; en las de los Hierones, en Sicilia; en la de Filipo, en Macedonia; en la de Atala, en Bérgamo, llegando Antioco IV, rey de Siria, a mezclarse con sus bufones. En la mesa de Teodorico II, rey de los visigodos de España (443 - 466) jamás faltó el bufón y sábese que el fiero Atila tenía bufones en su palacio, lo mismo que los soberanos de Constantinopla. En Francia hubo bufones con títulos en el palacio de Luis el Piadoso; en el de Felipe V el Largo; en el de Felipe de Valois; en el de Carlos V el Sabio, y en el de su sucesor. En los reinados de Luis XII y Francisco I comienza la serie de bufones de corte verdaderamente célebres. Caillete fué el bufón de Luis XII, y el de Francisco I, Triboulet, "loco de mutilada cabeza, frente pequeña, ojos reventones, nariz grande y acaballada, espalda alta como bestia de carga y estómago hundido y largo". En la corte de Enrique II alcanzó gran fama el bufón Brusquet.



EL DETECTIVE PRIVADO
— ¡Me parece que ha caído en un lazo!...

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

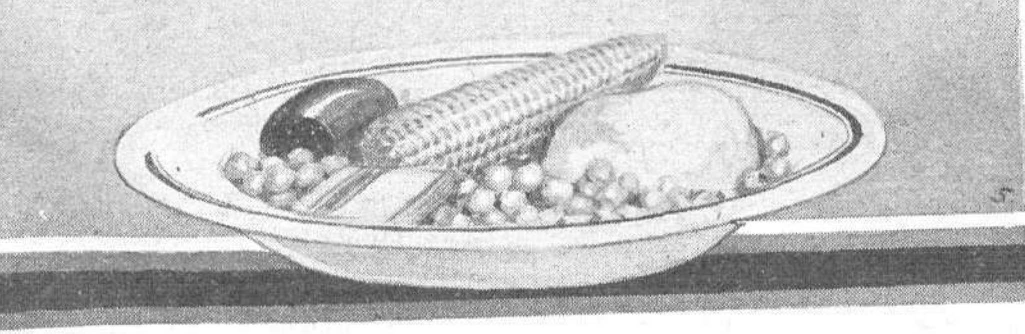


El puchero

comido con

SAVORA

es riquísimo.



La mejor y más envidiable de las estatuas

Los diputados de una provincia se presentaron ante el emperador Vespasiano para anunciarle que, por pública decisión, se había destinado un millón de sextercios para levantarle una estatua. Vespasiano amaba el dinero y, tendiéndoles la mano, indicóles:

—Poned aquí esa estatua, que el pedestal ya está listo...

Fiesta japonesa

Todos los años se celebra en el Japón la fiesta de las muñecas, *en la cual exponen las jóvenes* todas las que poseen y compran algunas más. Los niños tienen otra fiesta, llamada de las banderas, en la que se les regalan sables, banderas, figuras de guerreros y otros juguetes masculinos.

Razón de peso

El político Mr. Contans, siendo ministro del Interior, veíase de continuo atacado por Rochefort. Un día el implacable libelista acusó a Contans de haber, en su *juventud, asesinado a uno de sus* asociados, quien, en efecto, había desaparecido misteriosamente, sin que volviese a saberse de él.

Tal fuerza cobró la leyenda creada por Rochefort, que cierto día en la Cámara un diputado reprochó su crimen a Contans, exclamando:

—Y vuestro asociado, ¿dónde está? ¿Quién descubrirá su paradero?

El ministro, con la mayor sangre fría, replicó:

—Nadie ha de descubrirlo. ¿Cómo queréis que se descubra si después de haberlo asesinado me lo comí?

Una estrepitosa carcajada resonó en la Cámara, dando al traste con la invención de Rochefort.



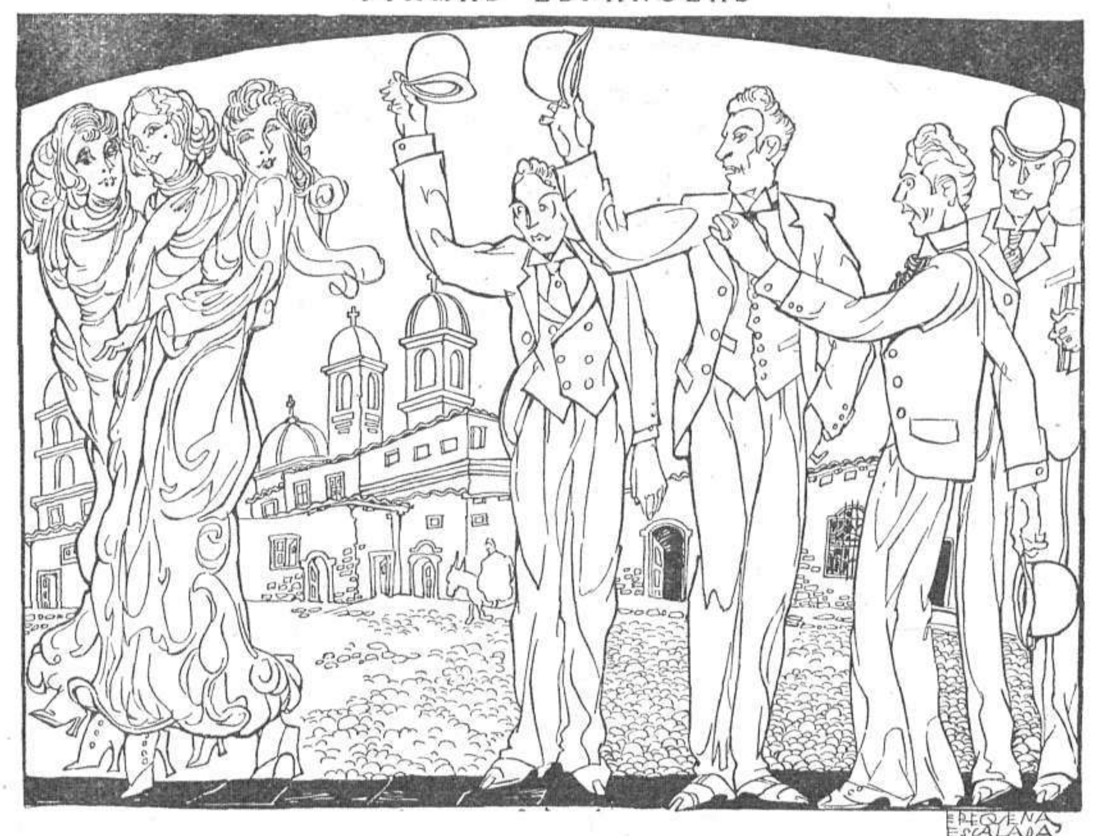
El ladrón jefe. — Procura hacer las cosas bien, Toribio. Ya sabes que luego no me gusta leer por la mañana la lista de los objetos que olvidamos llevar.



HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.



ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

DE MIS RECUERDOS
¡TRAGEDIA!...
Por FELIX PAREDES

Cada vez que me acuerdo de aquel episodio...

Frente a la Academia de carreras especiales, esas carreras cómodas y difíciles, para las que no hace falta el grado de bachiller, había un taller de modistas que era una preciosa jaula de canarios. Todo el día de Dios se lo pasaban riendo y cantando aquellas humildes muchachitas de mis buenos tiempos de mozalbete, cuando aun ignorábamos los jóvenes el decorativo vuelo del pantalón "chanchullo", y cuando las mujeres nada sabían de Paul Margueritte con todas sus consecuencias de melenas a ló "garçonne" y otras zarandajas por el estilo.

Cada vez que salíamos de hacer como que dábamos clase — porque ninguno estudiaba una palabra, a fuer de perfectos estudiosos — cambiábamos algunas frases con las chicas del taller y nos veíamos en figurillas para responder sin balbuceos a las saetas verbales con que nos dardeaban las lindas obreras.

De noche concurríamos a un café solitario y sucio, donde se leían versos y se discutía acaloradamente la perfección física de las muchachas. Carmenchu, María Victoria, Rafaela, Soledad, Guadalupe... no dejábamos una libre del comentario galante, del examen aprobatorio, del estudio detalladísimo con que nuestro amor ingénito a la Belleza recreábase junto a la descascarillada estufa del café, durante los crudos inviernos matritenses, de mucha nieve en el arroyo, mucha miseria en los hogares desamparados, mucho frío en las almas transidas y mucha crueldad inocente en nuestro corazón estudiantil.

Tanto y tan a lo vivo nos enfrascábamos en la noble pugna de ensalzar los merecimientos de nuestras alegres vecinas, que los asiduos a aquel rinconcillo acogedor y obscuro se familiarizaron pronto con los nombres de las para ellos desconocidas Dulcineas, y, por un hábito adquirido a fuerza de oírnoslas nombrar, inquirían de nosotros noticias de la salud de María Victoria, de Carmenchu, de Rafaela, de Soledad o de Guadalupe, con un interés verdaderamente simpático.

Cada vez que me acuerdo de aquel episodio...

Ibamos en breve a ser juzgados por el terrorífico tribunal de la Cátedra. Como siempre, mis apuntes de álgebra adolecían de una cantidad de absurdos asombrosa. Llegué a obsesionarme, y a medida que se aproximaba la fecha fatídica, a pesar de que mi padre — ¡el hidalgo viejecito que jamás tuvo para mis fracasos estudiantiles la menor protesta! — me aseguraba su cariño y su previa conformidad aun cuando reincidiese en mi falta de aplicación, soñaba con el binomio de Newton, despertándome sobresaltado al considerarme preso en las garras de las ecuaciones.

El profesor, don Arístides, hombre pálido, enjuto, de lacios bigotes, ceñudo, celoso cumplidor del deber, muy inteligente y muy campechano, que llevaba un mandil de médico y en el meñique de su siniestra un enorme brillante del que a mí me era difícil separar los ojos, habíame predicho la más decisiva de las derrotas después de devolverme los apuntes de álgebra, sumido en un mar de inquietudes porque los apuntes en cuestión lograron enfurecerlo. Yo, claro es, le prometí que en cuarenta y ocho horas, y contando con el auxilio providencial, me convertiría en virtuoso de la Ciencia Matemática, y héteme aquí solo ante mi pupitre, de-



duciendo fórmulas que no entendí nunca y precipitándome hacia el balcón *abierto de par en par* — ¡sol de mayo en la calle y aroma de rosas primerizas en la atmósfera! — para escuchar de labios de Guadalupe la formidable revelación:

—¡Hoy ha entrado una nueva en el taller!...

—¿Guapa?...

—Guapa.

—¿Morena?...

—Rubia como el trigo.

—¡Bravo!...

Entonces, lector, ni las rubias ni las morenas me atemorizaban, de modo que lancé mi "¡bravo!" bien ajeno de que don Arístides podría atisbarme desde su gabinete. ¡Demonio con el hombre; parecía un fantasma; se presentaba de repente, silencioso y severo, sobre sus zapatillas traidoras sin suela que lo anunciase!...

Pero no se presentó, y cuando salí, en lugar de dirigirme a mi casa, como correspondía a un hombrecito en vísperas de probar su sapiencia delante de los catedráticos, dediquéme a acechar la aparición de la nueva *oficiala* rubia.

Una tras otra fueron retirándose las ya nombradas. Iban del brazo, ruidosas, presumidas, oliendo a jardín. Y yo, metido en el angosto portal de la Academia, cuidábame de que no me sorprendiesen atendiendo únicamente al triunfo de mi propósito.

Tardaba la rubia. Esperar a una rubia es más importante que esperar a una morena. Las rubias tienen algo de virginal y algo de terrible. Las grandes heroínas fueron rubias y también lo fueron las vampiresas más famosas. Susana sabía que los viejos estaban contemplándola desnuda, y por eso se apresuró a huir, para que sus dotes físicas, con la rapidez de la carrera, acabaran de soliviantar el sentido estético de los ancianos.

Paseé de un lado a otro impaciente. Y no sé hasta qué límite me hubiera conducido mi impaciencia si un antiguo camarada de colegio, mayor que yo, calaverón y golfo, no me sale al encuentro poniéndome al corriente de sus aventuras y participándome, como remate, que aunque la mujer no merece otra adración que la que suscita un espectáculo pintoresco, él se halla enamorado, y es allí precisamente el sitio en que ha de aguardar a que surja la niña de sus pensamientos.

—¿Tu novia? — le pregunto.

—No. Soy su cortejo a distancia. Verla y enamorarme fué simultáneo. Se trata de un flechazo.

El flechazo existe, digan lo que quieran los incrédulos. Esta noche la seguiré, y...

Y, ¡zas!, la rubia que aparece, mi amigo que suspira y yo que me aturdo.

—¿Es ésa?...

—¡Esa!... ¿Qué opinas?...

—Hemos coincidido.

—¡Cómo!...

—Como lo oyes. La espero a ella yo también.

—¡Qué contrariedad! exclamamos.

Y la seguimos los dos, comiéndonosla a medias con la mirada, y repartiéndonos el banquete en porciones iguales.

—¡Qué contrariedad! — repetimos, guareciéndonos en la exclamación tal que en una cueva.

—Bueno, no se pierde nada — propuse al fin. — Juguémonos la primacía a cara o cruz. Si sale cara, la sigues y yo me voy; si sale cruz, tú te vas y yo la sigo.

—Aceptado.

Tiré al alto mi moneda. Cayó en los adoquines rodando unos instantes, y la efigie, en el disco de cobre, del rey Alfonso XII decretó mi mala suerte.

—Que los dioses te protejan — tartamudeé, disponiéndome a marchar.

—¡Bah!... Te advierto que a lo mejor no le gusto.

—¡Ojalá! — me dije.

Y aquella noche no soñé con el binomio de Newton, porque no dormí.

Semanas más tarde, mi amigo gritaba, casi enloquecido de desesperación:

—¿Tú sabes en qué consiste la felicidad?...

—En enamorarse.

—De acuerdo, pero no en enamorarse para que le digan a uno que sí. Con el sí desaparece el encanto, ya no hay ilusión, ya no hay emociones, y, encima, corres el riesgo de que te quieran ciegamente, mientras que tú, como has conseguido la Luna, antes inalcanzable, descubres que la Luna en tu poder, no te interesa, puesto que ha dejado de constituir un imposible. ¡Y eso, eso, lo imposible, lo problemático es lo que nos hace temblar de júbilo o estremecer de ansia!...



—¡Oye, chico, qué verdad tan profunda! No había yo pensado. ¿Me cedes a tu novia, y procuraremos arreglar el asunto para que tú te libertes?...

Y en el colmo del dolor, casi entre sollozos:

—¿No ves que me adora?... ¡Me dice que sí, y luego me adora!... ¡La tragedia!...

Cada vez que me acuerdo de aquel episodio...

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

¿Para qué Sirve el Borracho?

No sirve para cuidarse; sino para que lo cuiden, aunque sea en una cárcel.

No sirve para proteger a su familia, porque le faltan fuerzas y juicio para ello.

No sirve para trabajar, porque no puede pensar bien para hacer algo bueno. ¿Y quién quiere confiar un trabajo a un borracho?

No sirve para tener un puesto honroso, porque el borracho pierde el sentimiento de responsabilidad.

No sirve para ser depositario de algo que tenga valor, porque todo lo sacrifica a su vicio; en un borracho no hay sentimientos de honradez.

No sirve para respetar derechos ajenos porque un degenerado no admite más derechos que los suyos.

No sirve para defender su patria, porque en un perdido no caben sentimientos elevados: le faltan energías para la lucha y no puede proceder bien.

No sirve para cristiano y, por lo tanto, no sirve para el cielo, porque no puede tener fe y porque dice el Espíritu que "los borrachos no entrarán en el reino de los cielos".

Luego, el borracho no sirve para nada...

PARA FACILITAR LA CIRCULACION



El refugio subterráneo para la protección de los peatones.



El elevador para los coches que se detienen en las calles.

La Madre

Hay un ser que puede dulcificar todos nuestros dolores, que puede destruir todas nuestras tristezas: la madre.

Dios nos la ha dado para poner una gota de miel con sus puros besos en el acíbar de la vida. Dios nos la ha enviado junto a la cuna para que al abrir los ojos oculten las alas de su amor toda la obscuridad del horizonte en que vamos a batallar para conquistarnos la muerte.

Dios ha querido que sus manos plieguen nuestras manos para las primeras oraciones y que sus sonrisas sean auroras de lo infinito para la esperanza.

Ella es la virtud, la caridad, la parte tierna del corazón, la nota melancólica del alma, el fondo inmortal de la inocencia que siempre queda hasta en los pliegues del más cruel carácter.

Cuando sintáis un buen impulso, el deseo de enjugar una lágrima, de socorrer una desgracia, de partir vuestro pan con el hambriento, de lanzaros a la muerte para salvar la vida del prójimo, volveos y encontraréis a vuestro lado, como el ángel de la guarda, que os inspira el pensamiento del bien, la sombra querida de vuestra madre.

EMILIO CASTELAR

Pequeñas Curiosidades Zoológicas

Entre los lagartos existe uno que se llama Escinco Común o de las Farmacias, que habita en las secas arenas de los desiertos, donde se mueve con tanta agilidad, en la superficie y por debajo, que bien puede decirse que nada en la arena. Es célebre desde la más remota antigüedad por prepararse con él gran número de substancias farmacéuticas.

*

Una de las caracteristicas más llamativas de las serpientes es la gran dilatabilidad de la boca; es frecuente ver que las serpientes ingieren presas de mucho mayor tamaño que ellas mismas.

*

Por lo general los cocodrilos crecen en proporción de unos 30 centímetros por año.

*

Los lagartos se reproducen por medio de huevos, que ponen de 2 a 30 las hembras en lugares más o menos preparados de antemano, y dejan al cuidado de los calores solares y terrestres y de las condiciones de humedad de la tierra el desarrollo de los pequeñuelos, los cuales, al nacer, salen de los huevos ya completamente formados y capaces de luchar por la existencia.

*

Los caballos, cuando buscan su comida en el campo, lo hacen solamente guiados por el olfato. Prueba de esto es que los caballos ciegos nunca se equivocan en la elección del pasto.

*

La fuerza de un elefante normal equivale a la de treinta y tres hombres; la de un camello, a la de diez y nueve; la de un dromedario, a la de trece; una mula es más fuerte que seis hombres; un caballo alcanza la fuerza de seis hombres y el asno es tan fuerte como tres.



El capitán. — El budín que has hecho estaba muy duro. ¿Qué harina has empleado?
El cocinero (suplente). — De la bolsa que estaba detrás de la puerta.
El capitán. — Ya decía yo... Pues, hijo, has hecho un budín de cemento portland.
(De *Sondagesnisse-Strix*, Estocolmo).

*

Se ha observado que el murciélago no puede emprender el vuelo desde una superficie perfectamente lisa.

*

En proporción a su peso, el ala de un pájaro es veinte veces más fuerte que el brazo de un hombre.

*

Uno de nuestros colegas nos asegura que algunos animales están siempre de mal humor y revelando todos los síntomas de su ferocidad cuando no toman sus alimentos a la hora acostumbrada.

Y agrega:

¡Con razón la esposa prudente siempre le da a su marido el desayuno lo más puntualmente posible!

*

Las abejas, las avispas, las hormigas y las arañas preparan sus nidos y se guarecen en ellos varias horas antes de estallar una tormenta.

*

Los leones y los tigres corren más que un hombre y tanto como un caballo, durante una distancia corta; pero pierden el aliento al cabo de una carrera de un kilómetro. Ambas fieras tienen los pulmones muy poco resistentes y sólo pueden hacer un excesivo esfuerzo durante muy poco tiempo.

E. D'Agostino

Kinesiólogo de la Facultad de Medicina.
Profesor de Box y Gimnasia del Club Policial.
Profesor de Box del Deportivo Español.
Profesor del Instituto del Dr. Grasso.
Actual campeón de peso mosca (profesional).
Ex-campeón sudamericano (amateurs).

Dice:

......que el linimento preparado con una cucharada de **Untisal**, dos de Alcohol y dos de aceite fino de Oliva, dá muy buen resultado para masajear a los deportistas después del entrenamiento. Deja los músculos elásticos y quita los dolores y endurecimientos causados por el cansancio.



Desintoxica los músculos

Frasco grande $ 6.00 — Frasco chico $ 1.80



EL COMANDANTE VILLAAMIL REVOLUCIONÓ EL ARTE NAVAL

ESTE MARINO ESPAÑOL, EN EL AÑO 1885, IDEO Y CONSTRUYO EL "DESTRUCTOR", NAVIO SORPRENDENTE EN AQUELLA EPOCA Y QUE, POSTERIORMENTE, HA SERVIDO DE MODELO, AUNQUE CON NOMBRE INAPROPIADO, A TODAS LAS MARINAS DEL MUNDO.

En los últimos tiempos se ha hablado con insistencia de esas pequeñas, temibles y veloces naves a las que, infundadamente, entendidos y profanos en la ciencia naval llaman *destroyers*, cuando en correcto y adecuado castellano las podemos designar con los de cazatorpederos o, más apropiadamente, destructores.

Pero es el caso que ni aun entre los ingleses se les debiera dar el tal nombre de destroyers, ya que, así como el primer navío de tipo *Dreadnought* fué inglés, el primer destructor, modelo de los muchos miles de los mal llamados *destroyers* que se han botado en el mundo, fué español y producto de la inventiva de un hispano, don Fernando Villaamil, quien después de prestar señalados servicios a la Madre Patria, ofrendóle su vida en el combate naval de Santiago de Cuba.

Y, para que la historia resulte más exacta, recurriremos a los escritos del mismo Villaamil.

En el número de marzo de 1887 de la *Revista General de Marina*, Villaamil explica todo lo ocurrido a su *Destructor* desde la concepción de la idea de construirlo hasta que hubo entrado en servicio.

"En vista de los resultados obtenidos por los torpederos de la marina inglesa — dice, — en las pruebas verificadas en agosto de 1885 en el canal del Norte, el ministro de Marina, vicealmirante Pezuela, comisionó al autor para que estudiara un buque que, reuniendo las condiciones de los torpederos, pudiese al mismo tiempo alcanzar las necesarias para acompañar escuadras en toda clase de navegaciones y mejorando, por consiguiente, los alojamientos, para hacer aceptable la vida a bordo, cualidad de que carecen éstos."

Encargado Villaamil de realizar los estudios y, vistos los fracasos de Francia, Inglaterra y Rusia con el Bombe, el Grasshopper y el Viborg, respectivamente, procedió inmediatamente a cumplir el encargo.

Realizados los estudios, el 14 de noviembre de 1885 fué firmado el contrato correspondiente con la casa Thomson; y, al punto, comenzaron, con los trabajos de los astilleros, las discusiones, controversias y hasta las apuestas, no sólo en España, sino también en el extranjero, sobre el resultado de una construcción que era considerada generalmente como una locura.

Los peritos en la materia declararon que si el *Destructor* (nombre que se le puso al nuevo barco) llegaba a alcanzar la velocidad de 22 millas sería sólo en un momento determinado, o que, por el contrario, si se obtenía esa marcha, entonces considerada como fantástica, le faltaría al casco la resistencia para navegar en aguas agitadas.

Por fortuna para España, ni el ministro Pezuela ni Villaamil se dejaron influir por los pesimistas, y la construcción del discutido *Destructor*, prosiguió rápidamente, tanto que el 29 de julio de 1886 fué botado al agua.

Una vez terminado, el *Destructor* acusaba las siguientes características: Desplazamiento, 382 toneladas; eslora, 55 metros; manga, 9; puntal, 4.40 y calado máximo, 2.34. La fuerza de la máquina era de 3.800 caballos. La velocidad máxima, 22 millas por hora. Como armamento llevaba un cañón de 9 centímetros, cuatro rápidos de 6 libras, dos ametralladoras y tres tubos lanzatorpedos.

Los resultados obtenidos fueron sorprendentes. Se logró una velocidad media de 22.65 millas.

El viaje inicial se hizo en pleno invierno, con mar durísima. Así y todo, el *Destructor*, que había zarpado de Faimouth el 23 de enero de 1887 a las ocho de la mañana, el 24, a la misma hora, tenía las islas Sisargas a la vista. Era, por consiguiente, el primer buque del mundo que hacía la travesía de Inglaterra a España en veinticuatro horas.

Tal la historia de la construcción de este buque famoso en los anales de la ingeniería naval y en memoria del cual bien estaría que los países de habla castellana diéramos su nombre a los navíos que en un todo se ajustan al tipo logrado por Villaamil.



L'HOMME CHIC

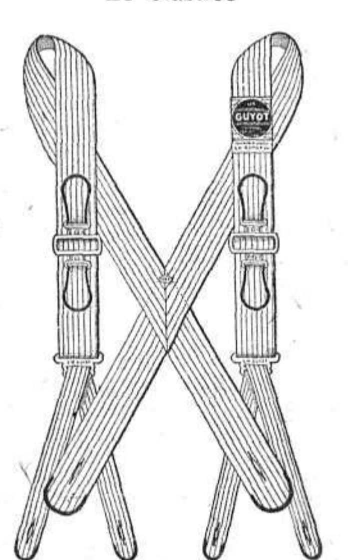
lleva sólo

TIRANTES CH. GUYOT

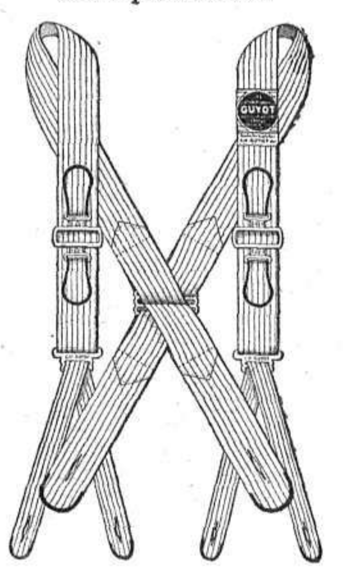
LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

*La Casa **Ch. Guyot** participa a su clientela que acaba de crear un modelo nuevo enteramente elástico.*

Modelo conocido no elástico



Nuevo Modelo enteramente elástico con espalda móvil



*Exíjase el nombre **Ch. Guyot** impreso en encarnado al revès de los tirantes*

REHUSAR LAS IMITACIONES

CARAS Y CARETAS

CONCERTOLA SUPERFONICA
$ 300
Nº 134

BRUNSWICK PANATROPE
$ 435
Modelo "Sevilla"

100 CABEZAS

y una misma opinión:

Las mejores ofertas de máquinas parlantes, las brinda CASA AMERICA, la verdadera especialista!

VICTROLA ORTOFONICA
Nº 4-3
$ 360



Algo Unico!

Con 5 discos dobles

200 púas y embalaje gratis, remitimos este notable grafófono Bijou, al sensacional precio de

$ 20.—

CONCERTOLA SUPERFONICA
Nº 310
$ 49.50

Concertola Superfónica
Nº 456
$ 46.50

Nº 130
Concertola Superfónica
$ 150

Nº 132
Concertola Superfónica
$ 225

Nº 176
Viva-Tonal Columbia
$ 320

Asombroso!

Con 5 discos dobles

200 púas y embalaje gratis, enviamos esta preciosa "Concertola Superfónica" al excepcional precio de

$ 35.—

Concertola Superfónica
Nº 458
$ 65

Concertola Superfónica Portátil
Nº 108
$ 34.50

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

CATALOGO remitimos GRATIS

Curiosidades

Una ostra que contenía una perla valorada en 500 dólares fué encontrada por una muchacha, a la orilla de un río escocés, al intentar recoger la pelota de golf con que estaba jugando.

Tres parajes hay donde se encuentra nieve de color verde: uno, cerca del monte Hecla, en Irlanda; otro, a veinte kilómetros al este de la boca del Obi, y el tercero, cerca de Quito.

La temperatura más baja que se conoce es la del aire líquido, comparado con el cual el hielo es tan caliente, que lo hace hervir en seguida.

El capitán Perry, al explorar las regiones árticas, encontró una clase de ballenas que producen un sonido agudo y poco armonioso. Los marinos que frecuentan esos parajes llaman a ese sonido "el canto de la ballena".

A veces las esposas de ciertos reyezuelos africanos declaran la huelga del hambre y no comen hasta que él las obliga.

El marabú es un pájaro de la India que puede tragarse una liebre entera.

Hay en la Italia meridional una clase de ratas que trepan a los naranjos, chupan el jugo de las frutas y dejan el resto.

Cuando los pájaros construyen sus nidos rechazan todo material de colores vivos que pueda atraer la atención de los enemigos.



MALEDICENCIA

—No está bien, querida, hablar así de nuestros enemigos.

—¿Cómo?... ¡Pero si es mi mejor amiga!...



Ponga su dinero a resguardo!

¡Caramba, cómo llueve! Cae sobre el país un diluvio de yerbas; y es preciso pensar bien antes de comprar una u otra, porque no es el caso de quemar la platita en ensayos inútiles...

Haga Vd. una inversión provechosa: decídase por la Flor de Lis. Nunca como entonces estará tan seguro de haber empleado bien su dinero, porque la Flor de Lis dará por él más de lo que él vale. Yerba auténtica paraguaya, de exquisito sabor y aroma, notable rendimiento y efectos saludables únicos, conquistará su preferencia invariable.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Compárela con cualquiera

En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2 1/2 kilos, y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos, PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. ASUNCION (Paraguay)

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile 460

EN UN TALLER, FELIZ YO TRABAJABA...

POR

CRUZ ORELLANA

Oiga, tata, le quiero hacer una pregunta: el oficial ese de los ojos azules y el traje marrón, ¿es hijo del pais o es italiano?

— Lo que es, es que es medio pelandrún. es, no más. Dentra a la hora que quiere, dentra; atrasa los trabajos, atrasa; cuando hay que serruchar le pasa el cepillo, le pasa; cuando hay que ponerle clavos le pone tachuelas, le pone; y si van doraos le encaja de los negros, le encaja; hace sebo bastante, hace; fuma que revienta bastante, fuma; planta cuando le da la loca, planta... En fin: ¡me tiene hasta el cogote, me tiene!

— Usté, tata, siempre se queja. Lo mismo le ocurre con los clientes. Les pide cuarenta por lo que le consta que vale veinte; se le van y grita que se trabaja poco. Les pide los cuarenta y se los deja por treinta; viene y dice: ¡qué macana!... siempre me madrugan... si le hablo de cincuenta, lo hacemos en cuarenta.

— Y usté, su mocosita, siempre metiéndose con mi genio y con mis negocios, con mis. Pero lo que es de meterse a trabajar en el negocio, meterse, ni jota. ¿Por qué no le ayuda a la vieja, le ayuda, y cortan de una vez los tapices, los, pal juego de livinrún que encargaron del centro, del?

— Porque a lo mejor corto mal y le arruino el género; y se le va poner la trompa como de elefante.

— ¡Vaya de embetunarse las ceja, vaya, fifí! ¡Vaya de ponerse la barrita en los labio, vaya! ¡Son más inservibles que las lechuzas, son!

— Ya empieza a retarme. La única hija que tiene, que le plancha las camisas y los cuellos y las medias, que le compra los mejores discos para que se entretenga a la noche, que le tiende la cama, que le acomoda la mesa... ¡Y a mí me gustan los muebles, pero no me gusta ser mueblera! Y total, tampoco me hace nunca ese juego de nogal para el comedor, que ya me dijo... Oiga, tata, ¿será éste?...

— ¡Estás locateli vos, estás! Este es pal centro y tiene que salir rápido, tiene, con el livinrún, con que la marchanta me lo fatiga al gordo de Cangallo, al gordo, me lo fatiga, lo que nunca le llegan, le llegan. Y el oficial ese, ese, de pelandrún y agatas. Durmiéndose de parao, durmiéndose, que se le pasea el alma por el cuerpo, se le pasea. ¡Un día me agarra con el mate al revés, me agarra, y le pongo la escuadra en el cuerpo, le pongo; lo mido bien justito, lo mido, y allí justito le encajo la patiadura, le encajo! ¡Marmota del traje marrón, marmota! ¡Marmota de... (atragantándose)... de porquería!

— ¿No ve, tata, no ve? De renegao, que ya no le salen ni las palabras. Se pone fulo. Se pone insoportable. ¡A lo mejor le viene un ataque a la cabeza! El oficial ese, no es tan pelandrún...

— ¡Pelandrún que llevás dos apellidos, pelandrún!

— Es que usté lo ve bien vestido y le da rabia...

— Propio el niño bien, el tango, el niño, propio...

— Porque es un mozo educado. Pero es trabajador. Y es muy inteligente. ¿No se ha fijao? Tiene las manos largas y finas; parece una niña. Y yo he leído que todos esos mozos que nacen con los ojos azules, así como él, son de familia bien.

— Pero decime una cosa, vos, pergenio, decime: ¿y a qué lo defendés tanto, lo defendés, que yo lo aguanto mientras que me lo reemplazo lo que vuelve Josecito, lo que vuelve? ¿Qué se te ocurre a vos, decime, se te ocurre con semejante pescao a la vinagreta, con semejante?

— Porque es muy atento y me saluda todos los días.

— ¿Y a mí qué me contás, y a mí? Trabaja, le pago y chao.

— Oiga, tata. Usté no sabe, pero yo sí sé: el padre tiene seis o siete casitas.

— Que se jorobe. ¡Así tiene que trabajar peliándose con los inquilinos, peliándose!

— Es el hijo único. Estudió en el Nacional, pero un poquitito, y no le gustó. Pasó un día por aquí, y entró... ¡Y usté lo tomó!

— Y el oficio, decime un poco, ¿dónde lo aprendió el oficio?

—En la mueblería de su padre, desde chiquitito.

— No está mal. Me alegro. ¿Y por qué no trabaja con el padre, el niño bien ese, el niño?

— Porque a él le gusta trabajar con vos y conmigo...

— ¿Cómo decís, cómo?

— Porque con vos trabaja con el cepillo, el formón y el escoplo; y conmigo trabaja con palabras bonitas...

— ¿Sabés que tampoco está mal, tampoco? ¿Y qué hace de la platita, qué hace?

— La junta.

— ¿Y por qué me preguntaste si era hijo del país o italiano, me preguntaste?

— Para hablar de él, ahora que no está, y decírselo a usté de algún modo...

— ¡La gran siete que está pelandruna, mi hija, que está! ¡Palandrún él y pelandruna usté! ¡Dos perfectos pelandrunes los dos, los dos!... Perfectamente. Vayasé p'adentro, vayasé; déjemelo que vuelve el zorro ese, que vuelve, y después hablaremos con la vieja, hablaremos... (¡La gran siete, el pergenio, la gran siete, que me hace sudar frío, que me hace...; la emoción, el pergenio!...)



DIBUJO DE A. RECHAIN

COSTUMBRES MONTAÑESAS

POR JULIO ARAMBURU



CUANDO Elogio Limpitay, el viejo puestero del rodeo, terminó de edificar su rancho montañés, un regocijo infinito le conquistó el corazón. Pensó en el sosiego familiar, la garantía vital, la legítima satisfacción del derecho inmobiliario. Ahora tendría el halago del amor y la ventura, del ideal y la esperanza. Sin egoísmo ni maldad, había logrado construir el rústico hogar de la dicha campesina, donde iba a compartir con su esposa y los hijos el futuro misterio de la suerte conyugal.

Al contemplar la tarea de la edificación final, resolvió, antes de habitarla, realizar la fiesta tradicional del *huasiguachi*. Esta ceremonia primitiva consiste en el estreno de la casa. Una vez amueblada, los dueños ofrecen a los parientes y amigos un generoso banquete democrático. En él festejan la liturgia civil de la mudanza y el ingenuo consuelo de la bendición terrestre. Bailan al compás de cánticos y músicas hurañas que traducen en el ritmo jubiloso de sus voces la obscura superstición de los mitos aborígenes.

Por eso, aquella clara mañana del día domingo los moradores del lugar se encaminaron alegres hacia el rancho del viejo Limpitay. Al llegar a la heredad un coro de gritos amables les daba la bienvenida cordial. La invitación para la fiesta era tácita y unánime, contagiosa y bullanguerra. De allí el entusiasmo efusivo de los seres, el alborozo latente de las almas y la dulce comunión de las reminiscencias antiguas y galantes.

En el patio de la casa se ha formado un gentío abigarrado. Las mujeres están sentadas y los hombres de pie. De pronto, se desprende de la rueda un grupo de personas. Son seis gañanes que traen en sus manos el arco de cazar y se detienen frente a la vivienda en curiosa disciplina de ejercicio. Luego, uno por uno, estiran la cuerda del arco y comienzan a lanzar flechazos al techo de la casa. El dardo agudo recorre la veloz trayectoria como un florón guerrero, adornado de *cuntis* colorados. Se averigua la razón de ese

extraño centro de combate en la techumbre de la choza y responden que ella obedece al propósito de ahuyentar los espíritus malignos que pueden algún día traer la fatalidad en la existencia de los dueños.

En esa diversión pintoresca y salvadora los arqueros se renuevan y cunde la algazara del festejo. Las mujeres ríen, se premia con aplausos la puntería de los mozos y todos beben sin cesar los brebajes caseros. Más tarde cuelgan de un hilo en el corredor del mismo rancho un huevo de avestruz y ejecutan una nueva proeza de tiro al blanco para destruir el cascarón. Una vez terminado el requisito militar, pasan todos a almorzar. Allí, en la mesa bien repleta, humean las comidas sabrosas y detonan su visión los cántaros de licor ebullescente.

Al atardecer la fiesta continúa. Bailan desaforadamente, los hombres recuerdan memorias extinguidas, las mujeres sollozan simulacros de amor. Inesperadamente cesan de vibrar los instrumentos rurales y se abre un melodioso rasgueo de guitarras. Entonces un mozo ebrio canta lánguidamente:

Amorcito nuevo
Quisiera tener;
Al mismo tiempo no quiero
Para no verlo padecer.

La diversión sigue su apogeo. Se oyen gritos, coplas, risotadas. Hay un torneo de payadas líricas. De pronto, un viejo murmura:

Si tienes amor nuevo,
Gastarás oro;
Y si no lo gastas
Andarás solo.

....

Noche. En el bullicioso rancho montañés se encienden la primeras luces. Los dueños de casa, seguidos por los numerosos invitados, entran en el cuarto y entierran en un hoyo abierto los restos alimenticios que han sobrado del banquete. Esa piadosa sepultura de la comida familiar significa para ellos un misterioso culto de religión pagana, una salvadora defensa de los genios maléficos y un eterno tributo a los arcanos de la raza.

Terminada esa postrera ceremonia del ritual, hombres y mujeres, asidos de la mano, bailan una ronda infantil y picaresca. Al recorrer el cuarto todos golpean con los pies el duro piso de la tierra. En la noche profunda, la danza fantástica y sonora adquiere una alegoría de aquelarre. Sin embargo, es el apogeo del *huasiguachi* que celebra en la ingenua resonancia de su fiesta la paradoja fugaz de la ventura humana.

D I B U J O
D E
B E S A R E S


¿Cómo se siente Vd?
—¿Está fuerte y alegre como siempre?
—¿Tiene sus ideas claras y fáciles de concebir?
—¿Está dispuesto al trabajo con buen ánimo?
—¿No ha cambiado de peso notablemente?
—¿Se ha restablecido completamente de su "grippe?"
—En fin, su estado físico e intelectual ¿no ha cambiado en nada?
Entonces Vd. es un hombre feliz.
En caso contrario busque su felicidad tomando
Fibrol
Tonifica y Nutre
El tónico que restablece el buen funcionamiento de los órganos y repone las fuerzas perdidas.
$ 3.50 el frasco.
Laboratorio Farmacéutico FUCUS Argentino
En las farmacias

Curiosidades de todo el Mundo

El colegio más grande del mundo está en el Cairo. Recibe anualmente alrededor de diez mil estudiantes, que atienden las lecciones de 310 profesores.

En Australia hay gusanos que tienen quince centímetros de largo.

Cuando a Enrique Ford le preguntaron si iba a dedicarse a la aviación, contestó que en ella veía una gran diversión. La próxima vez que le dirijan la misma pregunta tendrá que dar una explicación mucho mejor.

Se expulsa la solitaria tomando la corteza de una sandía, majándola, recogiendo el zumo y bebiendo de él una cucharadita.

Una lámpara que arda toda la noche en un dormitorio absorbe tanto oxígeno como los pulmones de una persona que duerme en ella. Es, pues, malsano dormir con la lámpara encendida.

Todos los hombres hemos nacido libres e iguales, pero desgraciadamente viene más tarde el matrimonio y nos despoja de igualdad y de libertad.

Las islas Hawai están exclusivamente formadas por lava. Encuéntranse en ellas algunas cimas como las de Manua Kea y Manua Loa, de más de 4000 metros de altura.

Las serpientes no suben a los árboles enroscándose a ellos, sino sujetándose con las escamas.

En ciertas partes de Alemania los agentes de los bancos de ahorro, visitan a los obreros en sus propias casas el día de la cobranza de éstos.

En Inglaterra hay más de 1.400.000 teléfonos. Allí sí sería disculpable que la telefonista se equivocara al darnos el número.



EN LA AGENCIA DE EMPLEOS

—Yo soy muy nerviosa y quisiera una sirvienta que no me contestase.

—Tengo lo que desea: una ex telefonista.

La ciudad más antigua del mundo es Damasco; las demás han desaparecido. Tiro y Sidon fueron casi tragadas por el mar; Balbeck, la ciudad del Sol, está en ruinas; Palmira se halla enterrada en el desierto; Nínive y Babilonia desaparecieron de las orillas del Tigris y del Eufrates.

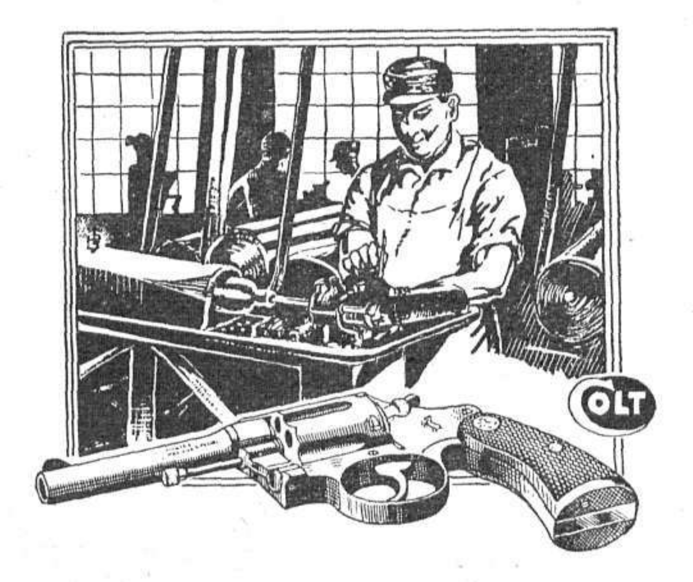
En la emisión de la voz humana toman parte cuarenta y cuatro músculos.

Las anas tienen, como los camellos, la facultad de almacenar humedad en su cuerpo, por lo cual pueden pasarse sin beber durante un espacio de tiempo que ocasionaría la muerte a otros animales.

En la capital de Méjico se instaló en el año 1536 la primera imprenta del continente americano.

Hace poco se formó una Sociedad de Peatones, pero desgraciadamente no han llegado a celebrar ni la primera sesión, porque a causa de los accidentes no han logrado tener quórum.

Ahora que se ha inventado un automóvil que puede caminar a campo traviesa, los peatones atormentados abrigan el temor de que pronto se perfeccione el aparato y pueda también trepar en su persecución por las columnas del alumbrado.



Una máquina de diseño especial, de patente exclusiva de la COLT, pule el interior del cañón y su rayado con una precisión de medida tan exacta como puede darla una dimensión menor que la del espesor del más fino de los cabellos.

Una infinita capacidad *de* Esmero

Todas las Armas COLT están hechas como para responder de inmediato y con plena eficacia en el preciso instante en que se las necesita, y esto durante toda la vida.

La total y satisfactoria obtención de estos resultados no es tarea fácil. La selección de los aceros, el fraguado, el trabajo de máquina, la precisa terminación, el montaje a mano y las respectivas inspecciones y pruebas exigen una extrema y vigilante supervisión, tal como acontece en las fábricas de la Compañía COLT, donde las normas establecidas para la producción son las que aseguran a las armas que allí se fabrican duración, eficiencia y precisión.

Así, el comprar un Revólver o una Pistola Colt se reduce a la tarea de elegir el modelo adecuado y el calibre conveniente, pues estas armas le son ofrecidas a usted con la misma garantía que usted tendría si hubiese encargado a un experto mecánico de su confianza la tarea de seleccionar, medir, juntar y terminar cada una de las piezas especialmente para usted. Las sumamente precisas características de las armas COLT son tan exactamente reproducidas en cada una de dichas armas, que éstas vienen a llenar de un modo ideal todos los requisitos exigidos por distintas instituciones y reparticiones públicas.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.

HARTFORD, CONNECTICUT, E. U. de N. A.



El **Arma** *de la* **Ley** *y del* **Orden**



FABULAS DEL MONTE

POR

BLAS OLEGARIO IDEARTE

LA TIJERETA Y EL CARANCHO

Cuando la Tijereta vió al Carancho volar por las cercanías de su nido, temió por la vida de sus pichones, y con su ardor y su audacia característicos, se remontó sobre el rapaz y, cayendo luego sobre él, le clavaba su filoso pico en el lomo y le arrancaba plumas y sangre.

El Carancho lanzaba quejumbrosos graznidos, se revolvía desesperado y decía a la Tijereta:

—¡Qué abuso! ¡Qué abuso! Te aprovechas de la ligereza de tu vuelo, que yo no puedo igualar. ¿Por qué no luchas frente a frente y en igualdad de condiciones?

—¿Abuso, dices? — le contestaba la Tijereta, cuando se lo permitía su afanosa tarea de picotear al Carancho — ¿Abuso, dices? Pues debo comunicarte que justamente he oído hablar a dos hombres que se sentaron a conversar a la siesta bajo un árbol del monte; y de abusos trataban. Uno parecía filósofo y el otro abogado. Así he sabido que abusar es utilizar inmoderada e injustamente un recurso, como haces tú, desalmado avechucho, cuando asaltas nuestros nidos y matas nuestros polluelos. ¿Quieres, ahora, igualar condiciones? Y entonces, ¿por qué no las buscaste iguales? ¿No advertiste entonces la corpulencia de tu cuerpo y la pequeñez del mío; la formidable tenacidad de tus garras y la delicadeza de mis insignificantes púas; la fuerza de tu pico y la debilidad del mío; la extensión de tus alas que daban terribles pantallazos entre los algarrobos y la frágil ligereza de mis plumitas? ¿Nada de eso miraste entonces?...

—El abogado y el filósofo te han contagiado sus argucias — exclamaba con despecho el Carancho; y huyendo sobre el mar encrespado de verdor de los montes, lanzaba a cada instante gritos de dolor cuando la Tijereta lo picoteaba furiosamente, enceguecida en su afán de venganza y justicia.

LA ENREDADERA Y EL CORONILLO

En las orillas del Gualeyán crece una enredadera de flores rojas que cubre como un manto los árboles en que trepa. Nadie sabe su nombre. Sus flores son exactamente una reproducción en miniatura de la flor del ceibo; y cuando se marchitan y caen sobre el agua, ponen en la corriente vivas notas de color.

Una noche de febrero horrible temporal azotaba la tierra. Lluvias torrenciales habían hecho desbordar el arroyo y vientos furiosos sacudían incesantemente los árboles de los montes.

La corriente, socavando la tierra de la costa, había aflojado las raíces de un coronillo y amenazaba derribarlo y echarlo al cauce. Ya gran parte de sus ramas recubiertas de terribles espinas se habían inclinado hacia el arroyo y las guías de aquella enredaderita punzó, tirantes como cuerdas de guitarra, sostenían anhelosamente el árbol.

En medio de los innumerables ruidos de la noche y de la tempestad, se oyeron entonces, como apagados gemidos, las voces del coronillo:

—¡Enredaderita: ayúdame! ¡No te aflojes! ¡Tira! ¡Tira! Si resistes hasta que pase la tormenta, las mismas aguas que ahora han dejado en descubierto mis raíces traerán después arena y resaca y podré otra vez enderezarme. Recuerda que yo te di mis ramas para que te sostuvieras, para que crecieras y subieras, para que tus flexibles guías pudieran enroscarse y llegar hasta mi copa y volcarse después hacia el río con tus guirnaldas de preciosas flores. Recuerda con qué cariño compartí los jugos de la tierra, y cómo te ayudé así cuando eras débil y tierna; y no olvides que, conociendo la nobleza de tu corazón, yo te he puesto por nombre "Fidelidad".

Se oyó entonces que con una vocecita humilde la enredadera contestaba:

—Me parece que tus angustias te trastornan los recuerdos. Yo sólo sé que cuando empezaba a brotar al pie de tu tronco, tus raíces me disputaban la savia de la tierra; que luego, cuando comencé a enroscarme en tus ramas, te quejabas, airado, de que te oprimía la corteza; y rabioso conmigo, me punzabas con tus espinos, burlándote de mis flores que juzgabas despreciativamente como una vulgar imitación de los grandes ceibos... Pero... ¿para qué vamos a acordarnos ahora de estas cosas? Ignoraba que tan oportunamente me hubieras bautizado, y sin que tú me lo pidieras, estoy sosteniéndote desde que faltó apoyo en la tierra a tus raíces. Para ayudarte mejor me he agarrado al espinillo que está aquí cerca; y ya ves cómo crujen mis guías. Pero resisten y no te dejarán caer. Siento sí, que me clavé tus púas al sostenerte; pero, ¿qué importa? Estoy acostumbrada a sangrar bajo tus puñaladas; y bien sabes que mis flores son nada más que la sangre que me arrancas con tus espinas, convertida en pétalos. El destino ha ligado mi vida a la tuya y no te he de abandonar en la desgracia. Olvido que tienes espinas y no quiero recordar de ti más que el armazón robusto de tus ramas entre el cual nací y crecí. Déjate sostener en mis brazos que ahora son tenaces y fuertes... ¡Pero no olvides, coronillo, cuando pase el temporal, que mis flores te han parecido tan lindas!...

Y después, en la baraúnda de la noche, se oía a veces crujir, como cables de cáñamo, las guías de la enredadera sosteniendo valerosamente el árbol que la vorágine negra de las aguas parecía querer tragar con ansia.

DIBUJO DE LOPEZ NAGUIL

Seres que nos Disputan los Víveres

Noche y día por todo el orbe, en los bosques, en los campos, en huertas y jardines, el mundo de los insectos compite con el hombre para arrancar a la naturaleza sus productos nutritivos. Afortunadamente, la mayor parte de los insectos que comen los alimentos que sirven al hombre para nutrirse tienen un enemigo que les ataca fieramente. Sin la ayuda de estos insectos, amigos del hombre, éste perdería la batalla en poco tiempo y la raza humana moriría de hambre.

La peor catástrofe que podría venir en el mundo sería que los insectos que hoy existen viviesen cinco años. El globo terráqueo se cubriría de ellos; las selvas desaparecerían, todas las flores, todas las hojas, todas las hierbas serían devoradas en poco tiempo. En cinco años no quedaría un vegetal, y hombres y animales morirían por falta de alimento.

La ciencia ha consagrado sus energías a la preparación de insecticidas varios, a envenenar sus alimentos y destruir sus huevos con gases venenosos; pero todos sus esfuerzos serían inútiles sin la asistencia de insectos amigos. Por eso, ahora se procuran por todas partes escarabajos, avispas y otros insectos que se alimentan de los enemigos del hombre, y esos insectos se crían en grandes cantidades y se les pone en contacto con los dañinos para que hagan las funciones que ni con insecticidas ni venenos se ha logrado conseguir.

La falena, llamada gitana, destruyó no hace mucho bosques enteros; no quedaba un árbol vivo en muchas leguas a la redonda en ciertas regiones de los Estados Unidos.

Se gastaron inútilmente cientos de miles de pesos con drogas para combatirla.

Los entonólogos estudiaron aquella mariposa, su país de origen, sus enemigos, y, encontrados éstos, importaron a la América del Norte un escarabajo que comía los huevos de la gitana, otro que atacaba a su oruga y un himenóptero que ponía los huevos en el interior de las larvas, y los gusanos, al nacer, se comían el ser que les había servido de incubadora. Hoy día la falena o gitana, aunque no desaparecida del todo, es un enemigo de poca importancia. Sin la ayuda de esos insectos, el hombre hubiera perdido la batalla y todos los bosques del país.

La langosta ha destruído campos y sembrados desde los tiempos más remotos y no ha habido manera de combatirla; pero ahora el departamento de Agricultura de los Estados Unidos se propone acabar con esta plaga, mezclando huevos de un gusano parásito con un cebo apetitoso para la langosta. Estos gusanos abundan en Virginia, donde hay un laboratorio de experimentación. Uno solo de estos animalitos pone más de 500.000 huevos en una sola postura.



— ¿Por qué grita usted tanto?
— ¡Señora, por Dios! ¡Si se está ahogando su suegra de usted!
— ¿Y quién le manda a usted meterse en asuntos de mi familia?

El Hogar

Av. de Mayo, 1066 - Victoria, 1075
CARLOS PELLEGRINI, 354



SOLICITEN CATALOGO



ATENDEMOS PEDIDOS DEL INTERIOR CONTRA REEMBOLSO O GIRO POSTAL

Máximas de Escritores Célebres

El hombre corriente no quiere justicia; lo que quiere es que su partido gane de todos modos.
Robert Lynd

La edad peligrosa de la mujer es de los 16 a los 18 años. La de los hombres, de los 50 a los 55. Si durante ese tiempo no pueden ambos ser vigilados, lo mejor es encerrarlos. — *Dr. Charles Mayo.*

No hay apenas una situación más interesante para un observador que la de un hombre henchido de horgullo y sin un centavo en el bolsillo. — *Meredith.*

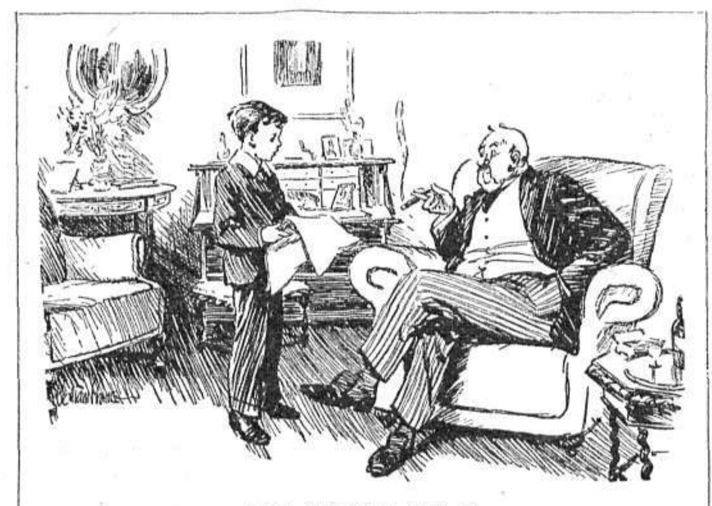
Al hombre le agrada que las mujeres estén llenas de miedos pueriles; porque así tiene una oportunidad de dárselas de protector, sin incurrir en peligro alguno. — *Bertrand Russell.*

Las mujeres hacen siempre una pausa en la conversación, en espera de un cumplido, cuando mencionan su edad. — *Tolstoy.*

¿La sociedad no hace de los hombres — según los medios en que su acción se desenvuelve — tantos hombres distintos como variedades zoológicas?... Han existido, pues, y existirán en todos los tiempos, tantas especies sociales como especies zoológicas.—*Balzac.*

¿Qué es el arte, después de todo, sino una carta de amor escrita a alguien? - *Charlie Chaplin.*

Mientras más vivo, más profundamente me convenzo de que lo que realmente constituye la diferencia entre un hombre y otro — entre el débil y el fuerte, el grande y el insignificante — es la energía, la invencible determinación, el propósito formado... y luego la muerte o la victoria.
Powell Buxton



ULTIMATUM
— Papá, tengo que comunicarte una cosa desagradable para ti...
— Tú dirás...
— ¡O me retiras de ese colegio donde estudio, o confieso a mamá que besaste a la sirvienta!
(De *Punch*, Londres).

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

(AMBOS SEXOS)

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

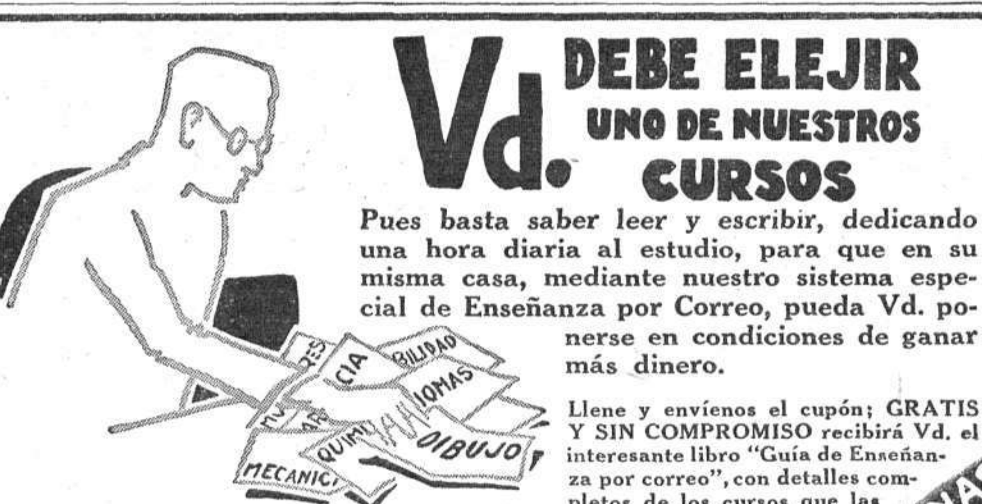
Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo - laxante **Azúcar Collazo**, se remiten gratis solicitándolas a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario



Vd. DEBE ELEJIR UNO DE NUESTROS CURSOS

Pues basta saber leer y escribir, dedicando una hora diaria al estudio, para que en su misma casa, mediante nuestro sistema especial de Enseñanza por Correo, pueda Vd. ponerse en condiciones de ganar más dinero.

Llene y envíenos el cupón; GRATIS Y SIN COMPROMISO recibirá Vd. el interesante libro "Guía de Enseñanza por correo", con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino Americanas S. A. enseñan por correo con su sistema especial.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO

FARMACIA y QUIMICA: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **TECNICOS:** Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. **COMERCIALES:** Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial **PERIODISMO.** — **DIBUJO:** Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. — **IDIOMAS:** Inglés, Francés. — **TAQUIGRAFIA.** — **MATERIAS SUELTAS:** Geometría, Matemática, Gramática, Caligrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS S. A.
Aprobada por el SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION
Decreto de fecha 15 de Septiembre de 1927

Av. de Mayo, 634 - Bs. As.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 - Bs. As.

Nombre.......................
Dirección.......................
Localidad.......................
Curso que le interesa.......................
C. C.

UN FARO MONUMENTAL SERA LEVANTADO EN HOMENAJE A COLON

DESDE 1852, ALGUNOS AMERICANOS VIENENSE EMPEÑANDO EN SALDAR LA DEUDA CONTRAIDA CON EL GRAN ALMIRANTE. AHORA UN CONCURSO ABIERTO A LOS ARQUITECTOS DE TODO EL MUNDO PERMITIRA LA ERECCION DE UN MONUMENTO QUE SERA UNICO POR SU MAGNITUD Y POR SU ESTILO.





No es de hoy el proyecto de erigir un monumental faro, dedicándolo a la memoria de Cristóbal Colón. No es nueva, tampoco, la idea de pedir a las naciones de América su contribución para costear la erección de tal monumento en la República Dominicana. La primera idea, el honor de haber sido el primero en pensar en este justiciero homenaje, ha pertenecido a don Antonio del Monte y Tejada, hijo de Santo Domingo, la isla predilecta del gran almirante. En su *Historia de Santo Domingo,* publicada en 1852, refiriéndose a Colón, decía:

"Forzoso es que el fallo de la posteridad se anticipe y sea proclamado en la época de las luces, en el siglo diez y nueve, y que éste sea grande, generoso, memorable y eterno como sus acciones. Pronúncielo toda la América a la vez y confiese por todos los órganos de la opinión pública que la gloria del descubrimiento pertenece a Colón: que a él, como instrumento de tan grandes descubrimientos, se le deben los diferentes que se practicaron por otros hasta el día... Y, para que este acto sea digno de la riqueza y grandiosidad del Nuevo Mundo, eríjase la estatua que reclama ya su memoria, en el lugar más visible y ostentoso de América, en un punto central y donde pueda ser visitada por los viajeros al aproximarse a sus costas, y que yo me atrevería a designar la punta Isabélica de la Isla Española, por ser allí el centro, y donde se fundó la primera ciudad de América. Sea la estatua un coloso como el de Rodas, formada por los mejores escuitores de la época, costeada por una subscripción de todas las ciudades de Europa y América, plantada en la actitud de manifestar con sus brazos los dos continentes americanos; y para que esta manifestación lleve en sí todas las condiciones de perpetuidad, establézcase en él un faro, para que los viajeros del Antiguo como del Nuevo Continente, al divisar la primera tierra desde el Océano, puedan dirigir los ojos hacia aquella sombra venerable con gratitud y enternecimiento. Si los descendientes de la ilustre casa de Veragua creen que a ellos pertenece promover este acto de reconocimiento a la memoria de Colón, nadie mejor que ellos podría hacer que la ofrenda fuera digna y pudiese servir a la posteridad como un doble faro en la obscura noche de los tiempos."

Ello no obstante, hubo otro dominicano que antes del comienzo de este siglo promovió la idea de levantar en aquella isla un monumento internacional a la memoria de Colón. Así, en 1880, el general Gregorio Luperón, como presidente provisional de dicha república, emitió un decreto, invitando a todos los pueblos civilizados para que contribuyeran con su dinero a la ejecución de los trabajos. Esta reacción francamente favorable habíase producido a raíz del hallazgo de los restos de Colón en la Catedral de Santo Domingo, en 1877. Transcurrieron diez años, y, si bien Colón tuvo su estatua ubicada en la plaza Principal, que desde entonces fué denominada plaza de Colón,

la idea del monumento, empero, no decayó. El 11 de octubre de 1892, el gobierno dominicano creó la *Junta Nacional Colombina*, la que fué debidamente organizada.

Esta junta recolectó dinero y, así, el 6 de diciembre de 1896, aniversario del descubrimiento de *La Española*, por Colón, el 6 de diciembre de 1492, procedió a la dedicación del susodicho monumento que se levanta en la Plaza de la Catedral.

En 1914, William E. Pulliam, Receptor General de Aduanas de la República Dominicana, comenzó una campaña sistemática en favor de la erección del faro monumental que perpetuara la memoria de Colón. Se pidió ayuda al Congreso de los Estados Unidos y, a su vez, en octubre de 1923, el presidente de Santo Domingo, don Juan Bautista Vicini Burgos, reorganizó la Junta Nacional Colombina.

No fué, empero, acogida con interés la idea sino en la Quinta Conferencia Internacional Americana celebrada en Santiago de Chile, en 1923. Así, en la asamblea del 24 de abril de dicho año, se resolvió: "Recomendar a los gobiernos de las repúblicas de América que honren la memoria de Cristóbal Colón con la erección de un faro monumental que lleve su nombre, en la costa de la ciudad de Santo Domingo, el cual debe construirse con la cooperación de los gobiernos y pueblos de América y demás que lo deseen."

Hasta el 1º de enero del año pasado se habían adherido al movimiento pro faro Santo Domingo, Cuba, San Salvador, Haití, Argentina, Estados Unidos, Colombia y Méjico.

De esta manera, la Unión Panamericana fué la encargada de dar los pasos necesarios para la realización del proyecto de erección del faro y hacer un llamamiento a todas las naciones del Continente. En consecuencia, con fecha 2 de noviembre de 1927, dispuso que el concurso para la construcción del faro de Colón fuera abierto entre todos los arquitectos, sin distinción de nacionalidad.



El lugar destinado al Faro de Colón es el mismo donde Bartolomé, hermano de Cristóbal Colón, fundó la ciudad primitiva. Mide unas 1.111 hectáreas y en él existen las ruinas de la Iglesia Dominicana del Rosario, que fué el templo más antiguo del hemisferio occidental. Estas reliquias serán conservadas y rodeadas, lo mismo que el faro, por un hermoso parque.

El monumento, según los organizadores, deberá ejercer sobre la mente tal poder, como no puede conseguirlo la arquitectura corriente. Será un monumento en el cual no tendrá cabida ni la prisa ni la vulgar imitación, ni el comercialismo, ni la diaria ruina; a la vez que lo meramente académico, por más perfecto que sea, estará muy distante de alcanzar el objetivo que se tiene en vista. En resumen: lo que se desea es algo enteramente nuevo y original, en espíritu, en substancia y en forma.

Los competidores tendrán amplia libertad en la expresión de su pensamiento. Los únicos requisitos obligatorios son: 1º, que el monumento ha de erigirse sobre un montículo o terraza de más o menos 12 metros de altura; 2º, que la estructura, cualquiera que sea su forma, deberá contener una capilla lo suficientemente grande como para albergar el monumento a Colón, actualmente en la Catedral; 3º, un local amplio para museo; 4º, llevará, a lo menos, una gran linterna; 5º, finalmente, lograr que el conjunto, visto a la distancia, atraiga poderosamente la atención. La altura no deberá exceder de 180 metros.

Se proyectará, igualmente, un aeródromo, un mástil para amarrar dirigibles, hangares y varios palacios para residencias oficiales.

El concurso, para el cual se han establecido las pruebas, se cerrará el 1º de abril de 1929, recibiéndose hasta dicha fecha los originales en Madrid. A esta prueba, que será de selección, seguirá otra que se verificará en el lugar y época que se determine oportunamente.

Los países americanos, así, habrán honrado y pagado el tributo que deben a la memoria del gran almirante cuyo símbolo mejor será, sin duda, este faro acogedor y certero, este ojo de América adentrándose en las soledades del Atlántico.

La Famosa Mezquita de Amrú

En el siglo VII gobernaba el Cairo el poderoso califa Omar, el cual tenía a sus órdenes al guerrero musulmán Amr Ben-al-Así, llamado también Amrú. Amrú fué en sus primeros tiempos un acérrimo detractor de Mahoma y sus partidarios, contra los cuales escribió muchas y notables sátiras. Después abrazó el mahometismo, como lo había hecho su califa Omar.

Este lo nombró generalísimo de sus tropas, y Amrú se dirigió a Egipto; conquistó Farmah y Menfis y puso sitio a Alejandría; pero en esta última la suerte le fué adversa y perdió en el cerco unos 25.000 hombres y fué hecho prisionero. Su esclavo Verdan consiguió librarlo de la muerte, y poco después Amrú se hizo dueño de Alejandría.

Entonces, para sancionar la invasión árabe, mandó construir la mezquita que lleva su nombre, el año 641, y es la más antigua de cuantas existen en el Cairo. Fué situada cerca del Nilo, en la orilla este, a unos cuantos kilómetros del sur del Cairo, en una desolada región, cubierta de dunas, que hoy constituye la parte antigua de la ciudad.

La mezquita fué ampliada en 673; en 698 fué demolida y reedificada; en 710, 750 y 791 fué objeto también de reparaciones y demoliciones, hasta que por fin, en 827 u 833 adquirió su forma definitiva. Adquirió su mayor apogeo en el siglo X. Ocupaba entonces una superficie de 12.600 metros cuadrados y tenía 240 columnas romanas y bizantinas y 272 arcadas. Ardian en ella constantemente 18.000 lámparas de aceite.

Hoy es un monumento estragado lamentablemente por los siglos.



OPORTUNO

El poeta. — A propósito, señor, quiero leerle unos versos admirables de un libro mío recientemente aparecido.

(De *The Humorist*, Londres).



CINTAS para MAQUINAS

A las Escuelas Dactilógrafas, Abogados, Ingenieros, Casas comerciales y todo aquel que posea una máquina de escribir, recomendamos la acreditadísima cinta y carbónicos

"CARNATION"

marca que obtuvo las más altas recompensas.

Pidan prospectos gratis a los únicos Agentes:

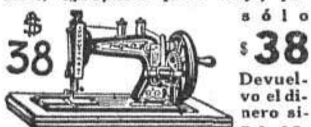
Casa Antonio Pisani

SARMIENTO, 459-Bs. Aires
U.T.31, 2667 Retiro.

Ventas por mayor y menor.

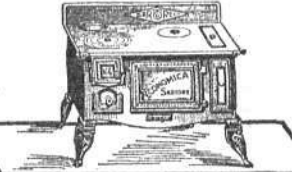
GRAN RECLAME

Máquina de mano, cose cualquier clase de costura, garantía 10 años, apropiada para viaje, por sólo **$ 38** Devuelvo el dinero sino satisface.



Lleva aguja y lanzadera SINGER

Pedidos y giros a:
A. BORZINO
SANTA FE, 2166 - Buenos Aires.



COCINAS ECONOMICAS SARTORE

DE ALTA CALIDAD

Son el resultado de 24 años de experiencia, dedicados a la fabricación de cocinas y a su mejoramiento.

Entre nuestros 25 distintos tamaños y modelos, hay uno adecuado para su hogar.

Desde cualquier punto del país

PIDANOS CATALOGOS

Nuestros precios módicos compensan con creces los gastos del flete.

A LOS FERROVIARIOS

se las entregamos a plazos a pagar en 10 meses desde $ 6 m/n. por mes.

Pídanos un crédito indicando que es ferroviario.

CARLOS D. SARTORE
Carlos Calvo, 3950 - Bs. Aires



Belleza

natural y perfecta

llena de vigor y salud, libre de PECAS, PAÑOS o MANCHAS, no encontrará una sola sin "PRANA", el único que no irrita ni pela.

Remítanos el cupón, atendemos en el día pedidos de cualquier punto.

COMPAÑIA PRANA — Lavalle, 309
Villa Ballester (F. C. C. A.)
Sírvanse enviarme gratis el librito descriptivo.
Nombre ....
Calle .... *Nº* ....
Ciudad .... *F. C.* ....

OBSEQUIO DE UN LOTE

Venta de Estanzuelas de 200 hectáreas en el Departamento Iglesia, Provincia de San Juan, a $ 1.200 curso legal, a pagar en 60 cuotas de $ 20 cada una, mensuales. PIDA PLANOS Y DETALLES OBSEQUIO. Enviándome el presente aviso recortado, recibirá gratis un lote en el Pueblo en formación "VILLA TULCUM".

C. ESCABINI
AV. DE MAYO 634 — BUENOS AIRES

Nombre..............................
Dirección..............................
....
....

¡GRATIS! COMPLETAMENTE

UN FINO IMPERMEABLE DE REGALO

a señoras y caballeros radicados en el Interior, como propaganda para dar a conocer nuestra sección "Sastrería FINA". Solicite catálogo y muestras enviando 25 ctvs. en estampillas para franqueo.

GRANDES SASTRERIAS
THE DANDY



Casa Central:
P. Mendoza 1561
Buenos Aires.

LA MEJOR CALIDAD A LOS PRECIOS MAS BAJOS

SE OBTIENE COMPRANDO EN ESTA ANTIGUA CASA

$17.—

LINTERNA "MITRE" LEGITIMA

a nafta, 300 bujías de luz. Sin pantalla, a. . . . . $ **17.—**
Con pantalla de hierro esmaltado, que aumenta en un 50 % el poder luminoso, completa, a pesos **20.50**

Esta linterna es la mejor del mundo

y garantizo la devolución del importe íntegro si no es cierto. No se dejen engañar con palabras. Las hay con bomba fija o con inflador aparte, a elección del cliente. Con las dos se le puede dar presión al momento.

ESTOS PRECIOS DE VERDADERA PROPAGANDA REGIRAN DURANTE BREVE TIEMPO.

LINTERNAS EVEREADY

legítimas, 3 elementos, alcance 300 metros, reflector 7 cm. de diámetro, completa, por sólo $ **4.20**

Surtido completo. Pilas y foquitos.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Pidan Catálogo a la Antigua Casa Importadora: **E. BONGIOVANNI** RIVADAVIA, 2199 Buenos Aires

Materiales Eléctricos y Sanitarios, Bazar, Ferretería y Cristalería en general.

Hechos y Comentarios

Dice Paul Neuhys: "La nueva poesía deja de explotar quimeras, y aspira a desarrollarse cada día más en contacto con la realidad. Nuestra época no está desprovista de lirismo. La poesía debe identificarse con la vida, renunciando a los principios caducos de la vieja moral". Y agrega: "¡Todo es sujeto de poesía! Los poetas quieren vivir en su tiempo, según las necesidades, las alegrías y los intereses del momento. El poeta se abandona al impulso primero de su pluma y a la visión simultánea de todas las cosas que hieren su sensualidad, su inteligencia y su memoria".

Y Philippe Soupault expresa: "Vibra en ella una extraña alegría. Los poetas del siglo XX han reencontrado la alegría. Saben reír y no se toman desesperadamente en serio".

*

El último puesto de miembro en la Bolsa de Nueva York ha sido adjudicado en trescientos cincuenta mil dólares, que es la cifra mayor pagada hasta la fecha por tal cargo.

De continuar la fiebre especulativa se cree que dichos puestos llegarán a pagarse a quinientos mil dólares. Se habla, además, de aumentar el número de miembros ayudantes, pues los setecientos miembros activos que existen en la actualidad no pueden materialmente atender al trabajo enorme que pesa sobre elos.

La conocida actriz Peggy Cleary ha anunciado su propósito de solicitar la primera vacante de miembro que ocurra en la Bolsa, estando dispuesta a pagar por ella la suma de trescientos mil dólares.

Sería la primera mujer que ocuparía tal cargo.



— ¿Qué lees?
— Lo que dicen los "críticos" de mi asalto de anoche.
(De *Jugend*, Munich).

*

Según las estadísticas, en los Estados Unidos el número anual de divorcios por cada 1000 matrimonios fué de 35, en 1870, y de 81, en 1924. La mayor cifra la da el estado de Nevada, cuyo número de divorcios ha sido de 1037 anuales, y 1079 el de matrimonios.

*

El "chongh", un pájaro del Himalaya, se posa durante largo tiempo sobre las ovejas salvajes, para alimentarse de los insectos que tienen estos animales entre la lana.

*

El cocodrilo del Nilo es un animal lento y perezoso en tierra, y muy ágil en el agua, donde nada con gran facilidad y rapidez ayudándose de la cola.

*

En Utica, Túnez, se ha descubierto una pequeña alcancía con monedas de cobre, que fué depositada por un niño hace probablemente 2500 años.

*

Los canarios hamburgueses aventajan a todos en el canto. Algunos cantan un solo durante un minuto y cuarto, haciendo veinte cambios de notas.


Nuestras estrellas
Los altoparlantes Philips son a mi gusto los mejores
Gloria Guzman
Gloria Guzmán está encantada del altoparlante PHILIPS y dice:
"Los altoparlantes PHILIPS "son a mi gusto los mejores."
"Gloria Guzmán"
Altoparlantes
PHILIPS
RADIO
"reproducen naturalmente la música "y la voz humana.- Son de líneas "elegantes.- Garantidos y perfectos.-"
En las buenas casas de radio y de música que los venden protegidos por el PHILIPS SERVICE

La Revisión de las Riquezas Subtropicales

Un distinguido agrónomo centroamericano habla en los siguientes términos de la posibilidad de engrandecer las riquezas naturales de América, y dice:

"Hasta ahora sólo se han invertido cantidades insignificantes para aumentar las ganancias de los cultivadores mediante un rendimiento mayor obtenido con la selección de mejores variedades de la planta y perfeccionamiento del cultivo, control de las pestes y de las enfermedades y progresos en los métodos de curación.

"Con el tiempo se encontrará que estos factores son fundamentales para la prosperidad de la industria del café, pero se requerirá un largo período de años para que esa labor científica pueda dar sus frutos. Mientras más pronto se comience esa labor, mejores serán sus resultados.

"*Cacao.* — La prosperidad de la industria del cacao en América está hoy más comprometida en razón de las enfermedades de la planta que a causa de la concurrencia africana. El pitchesbrom, el monilia y otros gusanos de la mazorca hacen necesaria una estación experimental bien equipada, dedicada a la defensa del cacao contra las enfermedades y al mejoramiento de los métodos de cultivo. El árbol del cacao, con el sistema de propagación actual, mediante semillas, tiene un rendimiento muy variable.

"Sería de suma importancia seleccionar variedades resistentes a las enfermedades y perfeccionar los métodos de propagación por medio del injerto ordinario o de escudete, capaces del alto rendimiento.

"*Frutas.* — La banana es la sola fruta tropical que haya sido objeto de estudios científicos adecuados, pero existen las mayores posibilidades para desarrollar una importante industria de exportación de otra fruta o de productos fabricados con ella, en el caso de que se emprenda la necesaria obra de investigación. En los métodos de propagación, por ejemplo, hay grandes oportunidades de mejoramiento. Los métodos modernos de selección y propagación de plantas no han sido aplicadas a las plantas tropicales. En la zona templada casi todas las frutas cultivadas, como manzanas, duraznos, etc., provienen de variedades propagadas por medio de injerto ordinario o de escudete, pero la mayor parte de las frutas tropicales y productos tan importantes como caucho, café y cacao, se producen todavía por medio de semillas, de lo cual resulta una enorme variedad en el rendimiento y en la calidad.

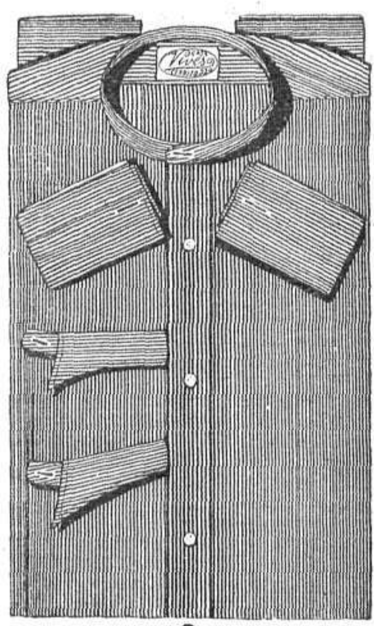
"El control y la prevención de las enfermedades y de los insectos de las plantas es una necesidad imperiosa en los trópicos, y las cuestiones que se refieren a las cuarentenas de plantas son de gran importancia, no sólo para proteger a varios países contra la introducción de enfermedades extranjeras, sino también para evitar embargos y restricciones de importación y medidas de cuarentenas impuestas por los países a los que deseen enviar sus productos. Existe un peligro de primera magnitud para toda la América tropical en los parásitos, tales como la mosca frutera del Mediterráneo, el gusano rosado del algodón, el gorgojo stephanoderes del café, los gorgojos de la papa de la región andina y el gusano de la naranja de Morelos. Ya que la importación a los Estados Unidos de las uvas de España se ha declarado peligrosa debido a la mosca frutera del Mediterráneo, puede conseguirse un substituto en las uvas de la América del Sur".



— ¿Por qué lloras, Eufrasia?
— ¡Mi novio, que me ha plantado!
— ¡Bah! No te preocupes. Ya verás qué pronto encuentra otra novia.
(De *Lustige Kolner Blaetter*, Colonia).



BUENOS AIRES



Igual al Modelo.
En Rico Poble de Seda.
Cuerpo Entero.
Confección Perfecta.
Corte Americano.

1 CAMISA
2 CUELLOS
4 PUÑOS



Los pedidos del Interior se despachan en el día. Y deben venir acompañados de su importe, más $ 0.50 c/l. para gastos de envío. El importe puede remitirse en giro de Correo, cheque, giro bancario o contra casa de comercio de Buenos Aires o por Valor Declarado. Si antes de hacer pedidos quiere cerciorarse de la calidad de la tela, escríbanos y gustosos le enviaremos muestras gratis.



RALEIGH

TODA DE ACERO INGLES

¡LA BICICLETA QUE Vd. BUSCA!

la última palabra de diseño moderno, construída en Inglaterra por los más grandes fabricantes del mundo.

Escriba solicitando gratis "El libro de Raleigh" que contiene detalles de modelos de bicicletas de media carrera, de paseo y de niños y niñas.

Gomas
DUNLOP

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA SUCURSAL DE LA FABRICA EN LA ARGENTINA.

151-ENTRE RIOS-151 — BUENOS AIRES

CUENTOS HISTORICOS

EL POSTE DE LA HERMANA

Por LOLA PITA MARTINEZ



ANTES de la fundación de Roma la eterna, era Alba la ciudad metrópoli de todos los estados que poblaban el Lacio: de su seno salió la leyenda y la historia de Roma, hija de Alba y más tarde su dueña.

"Alba es la madre de Roma — decían los primitivos reyes de la ciudad fundada por Rómulo; — entre ellas no puede haber guerra jamás"...

Pero Roma se hizo poderosa y su ambición hizo sus garras tan grandes que todos los estados vecinos, inclusive Alba, fueron convertidos en vasallos de la opulenta dominadora.

Fué durante el reinado de Tulio Hostilio, el tercer rey de Roma, que se abrieron las hostilidades entre la nueva capital del mundo y su antigua metrópoli.

Pero en lugar de lanzar una contra otra sus respectivos ejércitos, resolvieron de común acuerdo delegar cada ciudad su representación en tres ciudadanos que se batirían contra otros tres enemigos, y el resultado del combate resolvería cuál de ambas ciudades dominaría a la otra.

Roma contaba, entre sus hijos, con tres hermanos gemelos, hijos de Horacio y a ellos les fué encomendada la defensa de Roma.

Alba, por casualidad, también contaba con tres hermanos gemelos y de la misma edad y fuerza que los Horacios; fueron los Curiacios. Estos representaban a Alba.

CUMPLIDAS todas las ceremonias de esta original guerra, donde dos pueblos se debatían sin exponer más que seis combatientes, Horacios y Curiacios pusiéronse de frente y sus armas chocaron... Dada la señal, los seis campeones lanzáronse con las espadas en la mano y el valor de dos grandes pueblos en el corazón.

Toda Roma y toda Alba los contemplaban siguiendo cada uno de sus movimientos con profundo interés. En silencio, conteniendo hasta la respiración, ambos pueblos se medían en las espadas de sus héroes.

Cada choque favorable era una exclamación unánime del que parecía vencer; cada movimiento falso era un ¡ay! de angustia para el que por un instante perdía terreno...

Pero en medio de aquella multitud sobrecogida de miedo y de esperanza, un corazón de mujer sangraba con todos los dolores, porque cada golpe, fuera de victoria o de derrota para los romanos, era para ella una herida.

¿Quién era esa doliente doncella que a cada instante parecía sucumbir de emoción? La triste hermana de los Horacios, que, junto a su anciano padre, veía batirse a sus tres hermanos contra los Curiacios. Pero su doble angustia era porque entre los Curiacios estaba el elegido de su corazón. ¡Cuánto amaba a su prometido esposo! Aquel gallardo Curiacio que combatía cubierto el pecho con la malla que ella misma tejiera, lanzaba golpes de su espada contra sus tres hermanos y éstos a su vez hacían peligrar a cada instante la vida de su amado. ¡Jamás mujer alguna sufrió una hora de más cruel angustia! Todos sus amores estaban ahí, destrozándose... La lucha era a muerte, y bien sabía ella que, vencidos o vencedores los de su patria, siempre serían las lágrimas su triste fin.

Entretanto, los guerreros, excitados por los gritos de sus partidarios, luchaban ferozmente. Indiferentes a su propio peligro, no tenían presente más que el triunfo o el vasallaje de su patria. ¡Enorme responsabilidad sobre sus aceros, que a cada instante los hacía vibrar con nuevos caudales de energía!

¡Duros los golpes que se asestaban mutuamente los tres Horacios y los tres Curiacios! Golpes sabios, certeros, terribles.

De pronto, en medio de horrible grito unánime, dos Horacios cayeron muertos, acribillados de heridas...

De las entrañas del viejo Horacio un hondo aullido de dolor rasgó el compacto grito romano: dos de los suyos, de su misma sangre, dos cabezas adoradas acababan de caer. Mas el tercero vivía, y en él se concentró la última y desesperada esperanza de Roma.

El pueblo albano, enloquecido de alegría, contemplaba cómo sus tres campeones se debatían contra un solo romano, pero la hermana de los Horacios había sentido en su carne cómo sus dos hermanos al caer hirieron a los Curiacios.

Desangraban los tres por sus heridas, pero sus sables eran aún manejados con bravura. Tres estaban heridos, luchando contra uno incólume. ¡Fuerzas perfectamente equitativas!

En vano los albanos gritaban como suya la victoria y el último romano, acorralado, se replegaba ante los tres sables. La hermana de los Horacios sentía que gota a gota los Curiacios se desangraban. Sin embargo, por largo rato sus triples golpes desconcertaron al romano, que, apenas lograba contener un ataque por la derecha, cuando un golpe del centro o de la izquierda le reclamaba inverosímil rapidez. Ya no podía más. Vencíale la fatiga. Verdad es que no estaba herido, que no perdía sangre, pero sus fuerzas se agotaban y el brazo doblegado se hacía débil.

Entonces el ingenio acudió a su cerebro, salvador y, comprendiendo que no podía seguir luchando contra tres, aunque estuviesen heridos, emprendió la fuga.

¡Grita infernal la de su pueblo! Vergüenza y oprobio para Roma si su defensor, su última esperanza, hubiera preferido la vida, salvada villanamente, a una muerte gloriosa.

Pero no, no era una fuga; era una estratagema. Los romanos callaron, y de nuevo el silencio hízose angustioso. Los tres Curiacios heridos lo perseguían. Horacio había comprendido que era demasiado débil contra sus tres enemigos reunidos, pero que sería temible contra cada uno de ellos por separado. Y así ocurrió: los Curiacios no corrían con igual velocidad; el menos herido fué quien primero le dió alcance. Y uno contra uno lucharon. Pero el romano estaba entero y el Curiacio herido. La lucha fué breve y el primer Curiacio cayó.

Sobre las sienes pálidas de la hermana de Horacio corría un sudor helado. Sabía, porque su carne lo estaba sintiendo, que los otros dos Curiacios habían de correr la suerte del primero, y maldijo, ciega, renegando contra los sagrados sentimientos de patria y de familia, la habilísima treta de su hermano.

Y sus fibras de enamorada no la engañaron. Cerró los ojos y cayó de hinojos, porque el hombre amado y el tercer Curiacio fueron atravesados por la odiada espada fraterna.

—¡Un solo sobreviviente del combate! ¡El tercer Horacio! Roma vencedora lo cubrió de gloria, rodeó al héroe y envolviéndole lo adornó con los trofeos de sus enemigos.

Lloraba Alba su derrota, humillada desde ese momento bajo la dominación de Roma. Con sus tres Curiacios acababa de perder su libertad.

CADA uno de los dos pueblos se ocupó luego de enterrar a sus muertos, pero con sentimientos muy diferentes: el uno conquistaba el imperio; el otro pasaba a la dominación extranjera. Por espacio de dos siglos subsistieron los sepulcros de estos guerreros en el mismo punto en que cayera cada uno: los dos romanos juntos y más cerca de Alba; los tres albanos del lado de Roma, a alguna distancia uno de otro, según habían combatido.

Luego ambos ejércitos se retiraron cada cual a su ciudad, y cargado Horacio con sus triples trofeos, iba a la cabeza de las legiones, cuando cerca de la puerta Carpena vió a su hermana deshecha en llanto.

—¡Oh, hermano! — exclamó ésta. — Has muerto al elegido de mi corazón: devuélveme su malla que llevas como trofeo y que mis propias manos tejieron para él... —y diciendo esto prorrumpió en amarguísimos sollozos, llamando a su prometido.

—¡Lloras — exclamó Horacio — por un enemigo, en lugar de regocijarte por nuestra victoria! Justo es que mueras tú también.

Y desenvainando de nuevo su espada, traspasó con ella el cuerpo de su hermana y en el acero mezclóse sangre de amantes...

—Vé — le dijo, — vé allá con tu loco amor a



reunirte con tu prometido, ya que por él olvidas a tus hermanos muertos, al único que te queda y aún a tu patria. ¡Así perezca toda romana que se atreva a llorar la muerte de un enemigo!

Si un instante pudo pensar, aquella infeliz mujer debió bendecir la espada que la libraba de tan cruel angustia.

Pero el crimen de Horacio causó en el pueblo y en el senado la más profunda emoción.

Bien que llevado por una exaltación patriótica, Horacio acababa de cometer un horrible crimen. Restáronse de pronto muchas simpatías al héroe vencedor y Horacio fué conducido ante el Rey para que hiciera justicia.

Tulio Hostilio comprendió que su papel en aquel instante era dificilísimo: no condenar a Horacio era indignar los sentimientos de aquel pueblo emocionado ante el crimen de aquella infeliz enamorada. Condenarle era sublevar el heroísmo de los que sólo miraban al salvador de Roma.

No queriendo hacerse responsable de tan terrible decisión, delegó su poder en un tribunal que para tales casos tomaba el nombre de duumviros.

El rigor de la ley era espantoso: "Los duumviros, decía, juzgarán el crimen: si se apelare del juicio, se pronunciará sobre la apelación; si se confirmase la sentencia, se cubrirá la cabeza del culpable, se le suspenderá del árbol fatal y se le golpeará con varas, en el recinto o fuera del recinto de las murallas."

Los duumviros sesionaron largamente, compareciendo luego frente a la expectativa del pueblo. Uno de ellos se adelantó y dijo:

—"Horacio, declaro que mereces la muerte. Lictor, átale las manos".

En medio del silencio general, se le acercó el lictor y ya iba a anudarle la soga, cuando, por consejo del Rey, se apeló de la sentencia. Y se defirió la causa al pueblo.

Entonces se oyó entre mil voces predominar la voz del viejo Horacio, quien exclamaba así:

—No condenéis a Horacio, porque la muerte de mi hija ha sido justa. Si él no la hubiera muerto lo habría hecho yo mismo, en virtud de mi autoridad paterna. ¡Tened compasión de mí, oh, romanos, que ayer me habéis visto padre de una familia tan florida!... ¡No me privéis de todos mis hijos!

Abrazó luego a su hijo y, mostrándolo al pueblo, exclamó:

—Romanos, ¿es posible que condenéis al que hace un momento os llenaba de orgullo? Hace un instante le veíais con admiración marchar entre vosotros, triunfante y glorioso. ¿Queréis verle ahora ahorcado? ¡Ah!, ni los mismos albanos podrían presenciar semejante espectáculo...

Vencidos los ciudadanos por las lágrimas del padre y por la intrepidez del hijo, pronunciaron la absolución del culpable; pero esta gracia le fué concedida más bien por la admiración que inspiraba su bravura, que por la justicia de su causa.

Con todo, para que semejante crimen no quedara sin expiación, se obligó al padre a rescatar al hijo pagando una multa. Después de algunos sacrificios expiatorios, cuya tradición hubo de conservar la familia de los Horacios, puso el anciano en medio de la calle un poste, especie de yugo, bajo el cual hizo pasar a su hijo con la cabeza velada. Este poste, conservado a perpetuidad por solicitud de la república romana, llamóse para siempre el Poste de la Hermana...

DIBUJOS DE MACAYA



Escuelas Politécnicas del Plata

Carlos Pellegrini, 1136 - Buenos Aires

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Localidad y F. C. . . . .

. . . . 1567

AGRICULTURA Y GANADERIA

Los fracasos en agricultura y ganadería se deben a la falta de capacidades técnicas. No le conviene a Ud. desperdiciar preciosas energías siguiendo procedimientos rutinarios, **ES INDISPENSABLE SABER** de qué modo se puede sacar de la tierra **UN MAXIMO DE PROVECHO.**

Confiados en los óptimos resultados de nuestra enseñanza por correo, que han cimentado la gran prosperidad de esta institución, y conocedores de las dificultades que los agricultores y ganaderos encuentran para instruírse, hemos puesto a estudio de tiempo atrás, con la dedicación merecida por estas ramas de nuestras riqueza nacional, los cursos de:

AGRONOMO - TECNICO AGRONOMO - INGENIERO AGRONOMO

que ofrecemos con la certitud absoluta de colmar los anhelos y ambiciones legítimas de aquellos trabajadores rurales que a la par de concurrir a la prosperidad de la nación se asegurarán incalculables beneficios.

Ud. NO PERDERA ESTA OPORTUNIDAD Y PENSARA EN EL PORVENIR DE SUS HIJOS

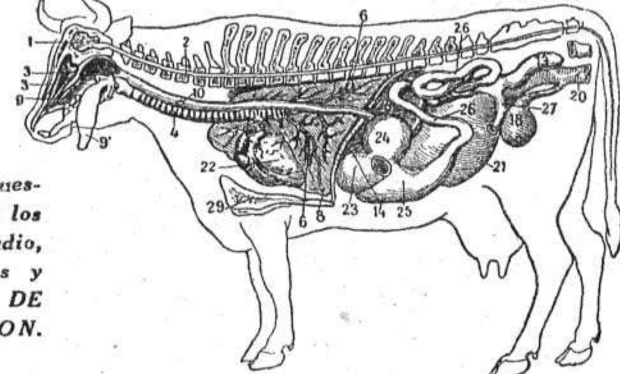
No importa donde Ud. viva, ni su edad, ni su empleo, ni su instrucción actual. Ud. se preparará en su casa, sin abandonar ni distraer sus ocupaciones.

SEA DE LOS QUE TRIUNFAN — NO PIERDA UN INSTANTE

Visítenos o envíenos el cupón y le remitiremos **GRATIS** nuestro folleto **"PATRIA y PROGRESO"** con las descripciones de los numerosos cursos de gran porvenir que enseñamos por correo en:

AGRONOMIA
COMERCIO
DIBUJO
MECANICA
INGENIERIA
CONTABILIDAD
MATEMATICAS
ELECTRICIDAD
AGRIMENSURA
CONSTRUCCION
ARQUITECTURA
AUTOMOVILISMO
MECANICA AGRICOLA
RADIOTELEFONIA
AVICULTURA

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACION.



1er Gran Concurso del ACEITE CUVILLAS

¡20,000 Pesos! EN PREMIOS

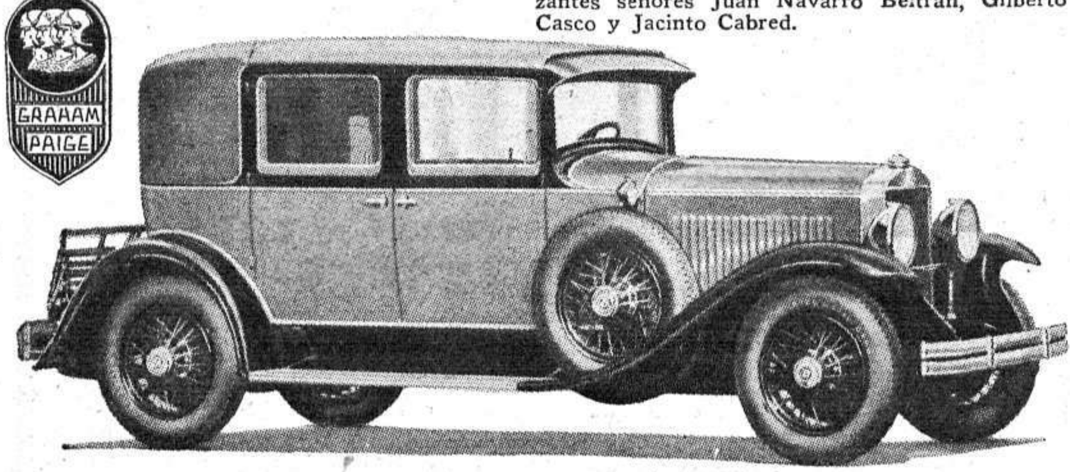


4 Regios automóviles de la renombrada marca GRAHAM-PAIGE

En el mes de diciembre de este año, se cumple el 25º aniversario de la fundación de la casa. Con tal motivo, obsequiamos al público consumidor del ACEITE CUVILLAS

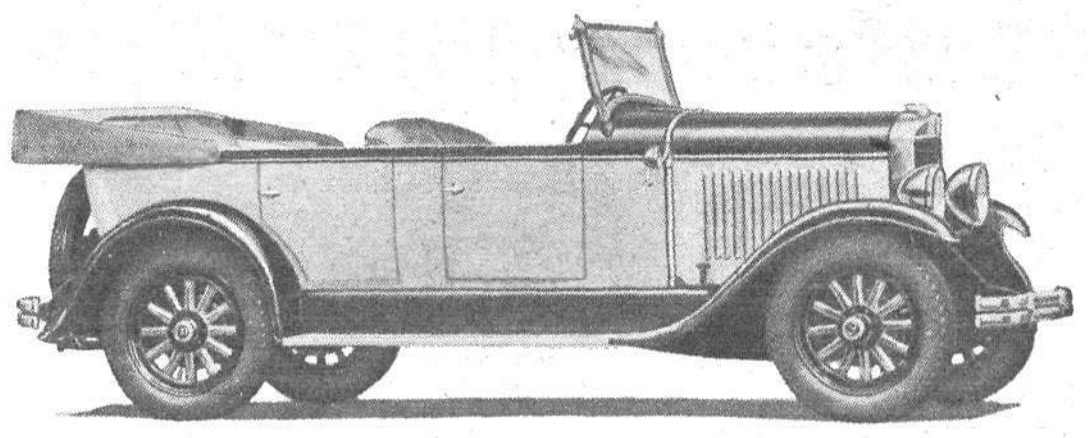
PURO DE OLIVA
(EL UNICO DE PRIMERA PRESION)

con $ 20.000 en premios, mediante un sorteo sencillísimo, garantizado doblemente por la seriedad de nuestra firma y por la de los escribanos autorizantes señores Juan Navarro Beltrán, Gilberto Casco y Jacinto Cabred.



1er. PREMIO: $ 8.800

Este magnífico automóvil GRAHAM-PAIGE TOWN CAR (SEDAN URBANO) 5 pasajeros, 6 cilindros, 97 H. P., 7 cojinetes de bancada.



2º, 3º y 4º premios: **3** bellísimos automóviles GRAHAM-PAIGE, tipo turismo, 5 pasajeros, 6 cilindros, 52 H. P., 7 cojinetes de bancada, valor cada uno . . . . $ **3.395.-**

TOTAL DE PREMIOS

1er. premio	. . . .	$	8.800.—
2º	„	„	3.395.—
3er.	„	„	3.395.—
4º	„	„	3.395.—
5º	„ En efectivo.	„	507.50
6º	„ „ „	„	507.50
		$	*20.000.—*

Para poder participar en el sorteo, basta recortar y conservar la firma NAREDO CUVILLAS y Cía., que aparece en la parte superior de los envases de 10 litros de ACEITE CUVILLAS, en la forma que se indica en la figura al frente reproducida. Por cada una de tales firmas, los importadores entregarán en su local de la calle Bartolomé Mitre 2010, un cupón numerado, cuyo duplicado quedará en poder de la casa y que serán los destinados al sorteo, que se realizará en acto público el día lunes 31 de diciembre, y bajo la doble garantía de la casa y de la de los escribanos señorese Juan Navarro Beltrán, Gilberto Casco y Jacinto Cabred. Los residentes en el interior del país, pueden remitir cualquier cantidad de dichas firmas por encomienda certificada; a vuelta de correo, se les remitirán los correspondientes cupones.

Una vez terminado este sorteo para los envases con 10 litros, daremos comienzo al segundo concurso para todos los envases, a sortearse dentro del primer semestre de 1929. Podrán recortar y conservar desde ya el retrato del fundador de la casa, que aparece impreso en las latas del ACEITE CUVILLAS, para canjearlos por los cupones correspondientes en la fecha que se indicará oportunamente. Son, pues, $ 40.000 los que obsequiamos a nuestros favorecedores, distribuídos en dos sorteos.

Ningún motivo extraño al deseo de retribuir al público del país su preferencia por nuestra marca motiva este sorteo del ACEITE CUVILLAS. Nuestras ventas son ya realmente colosales y nos permitirán, ahora más que nunca, conservar nuestro tipo insuperado de aceite PURO DE OLIVA. (UNICO DE PRIMERA PRESION).

U. T. 47, 1543
U. T. 47, 6959
C. T. 1635, Central



Este es el retrato que debe recortarse y conservarse para el 2º Concurso.

UNICOS IMPORTADORES:

Naredo Cuvillas y Cía.

BME. MITRE, 2010

BUENOS AIRES — MONTEVIDEO — ASUNCION

Noticias de Ayer y de Hoy

Negros que viven de la sal

No hay en nuestros días donde sea más difícil obtener sal que en el centro de Africa. Por eso mismo este producto constituye una verdadera riqueza para aquellas pocas regiones que cuentan con salinas, como ocurre al oasis de Agriam, en el Sahara meridional, región conocida por los europeos solamente desde hace pocos años. Las salinas de dicho oasis, conocidas con el nombre de salinas de Fachi, consisten en grandes capas subterráneas de agua salobre, que los indígenas ponen al descubierto cavando unos estanques rectangulares, en cuya superficie la sal se cristaliza y forma una delgada película pastosa. Los indígenas recogen esta sal y, por medio de moldes de palma tejida, hacen panes cónicos. Cada año salen de Fachi unos veinticinco mil camellos cargados de sal, a razón de ciento cincuenta kilos cada uno, para todos los mercados del Africa Central.



TRAS LA MOLE
— Señora, le ruego permitirme ver algo, para referirle el argumento a mi mujer... ¡De otro modo, no creerá que he estado en el teatro!...

Averígüelo Vargas

Tenía Felipe V un íntimo privado llamado Vargas Machuca, de gran astucia, ingenio y travesura. Cuando presentaban al Rey alguna relación de robos, duelos, asesinatos, etc., éste, fiado de la sagacidad de su privado, escribía al margen: "Averígüelo Vargas", y al poco tiempo lo averiguaba, dando con sus buenas disposiciones ocasión a que la justicia hiciese su deber.

En la biblioteca de El Escorial existen aún documentos con el decreto marginal aludido, y cuya frase ha llegado hasta nosotros y corre de boca en boca a guisa de refrán siempre que se hace alusión a una cosa secreta.

El siglo de los venenos

Para la historia de la criminalidad es de suma importancia el conocimiento del siglo XVII, que podemos llamar de los venenos, ya que estuvieron tan en boga como la hechicería, la magia, la alquimia y todas aquellas ciencias misteriosas y terribles que hacen del siglo citado uno de los más lúgubres e interesantes de todos los conocidos.

Fué el siglo de la Borgia, de la Brinvilliers, de La Voisin, de los feroces alquimistas dispuestos a todos los crímenes a que se les contratase, el siglo, finalmente, en que ciertos malvados, revestidos con la autoridad de la ciencia, operaban en los hospitales, ensayando el efecto mortal de los venenos en los enfermos.



UNO QUE JAMAS PAGA
— ¿Está en casa el señor?
— Acaba de salir.
— ¿Con quién?
— Pues... conmigo.

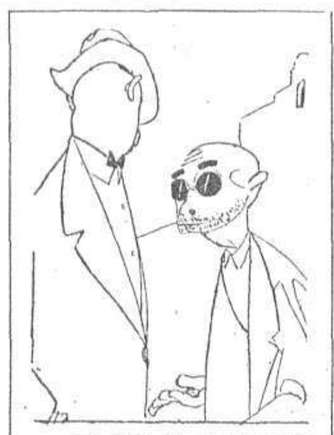
Los antiguos juegos plebeyos

En la antigua Roma se daba este nombre a los juegos organizados y celebrados por los ediles plebeyos (*ediles plebis*) en memoria de la paz concluída entre el pueblo y el Senado. A lo que parece, su origen no se remontaba más allá de los años 290-293 antes de J. C. Primitivamente duraban un día; pero desde el año 207 antes de J. C. se aumentó su duración. En los últimos años de la República ocupaban catorce días, luego fueron perdiendo importancia, y en el siglo IV de la Era Cristiana no duraban más que cuatro o cinco.

En un principio fueron *ludi circenses*, pues se celebraban en el circo, pero luego se incluyeron en su programa representaciones escénicas, en las que preferentemente figuraban obras de Plauto.

Además, a semejanza de los *ludi romani*, iban acompañados de una *equorum probatio*, que era una especie de revista de caballería.

En algún tiempo fué precedida la fiesta de un banquete en honor de Júpiter.



—No creo en sus lamentaciones. Hay ciegos falsos.
—¿Por qué me dice usted eso?...
—Porque lo he leído en los diarios.
—Yo no hago caso de lo que leo en los diarios.

¡Cinco mil ochocientas horas ante el espejo!

Un calculista alemán que cultiva la ciencia de las cifras, como la de la galantería, acaba de calcular, sobre bases que no ha querido divulgar, el número de minutos que cada mujer pasa diariamente ante el espejo, ya entregada a la "toilette" o al peinado, o para agradar.

Hasta los seis años una niña no pasa de siete minutos diarios en contemplarse; de los diez a los quince, dedica un cuarto de hora por lo menos y piensa en servirse de espejo; pero de los quince a los veinte consagra ya la joven a su mejor confidente cerca de veintidós minutos al día. Hasta los treinta años le conceden media hora.

Según los cálculos del expresado profesor alemán, una mujer de setenta años ha pasado, por término medio, cinco mil ochocientas setenta y dos horas ante el espejo, lo cual representa un total de ocho meses, con sus días y sus noches comprendidos.

CANAS



MARAVILLOSA CURA

CON EL BALSAMO GERMINATOR

SUPER-OMNIA

Descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H, de Calatrava

El único producto completamente vegetal e inofensivo garantizado bajo el certificado Nº 850, autorizado por tres congresos médicos como infalible en la eliminación radical de las canas sin tintura, por la reconstitución científica de las papilas palíferas, restableciéndoles la facultad fisiológica de la formacin del pigmento, que devuelve al cabello su color natural primitivo y el crecimiento del cabello aun en los casos más rebeldes.

O LE DEVOLVEMOS EL IMPORTE GASTADO

Solicite informes y folletos al Agente Gral. de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA. Carlos Pellegrini, 174. U. T. 4729, Buen Orden.

Venta y remisión en nuestras oficinas al precio de $ 10.— m/n. frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario, agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.

UN RESFRIADO MAL CUIDADO

es una puerta abierta

á todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES

¡NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO!

PUEDE V. CUIDARLO

EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO

CON EL EMPLEO DE LAS

PASTILLAS VALDA

ANTISÉPTICAS

Pero, sobre todo, no emplee V. sino las

VERDADERAS

PASTILLAS VALDA

las que se venden solo

EN CAJAS

con el nombre **VALDA**

en la tapa y nunca

de otra manera

EL HUMORISMO de los ITALIANOS

BELTRAMELLI PREGUNTA A UNA DAMA...

El siempre indiscreto Beltramelli preguntó a una dama cuántos años tenía.

—Cuarenta y tres.

—¡Cómo! ¡Pero si el año pasado me dijo usted que tenía cuarenta y cuatro!... — exclamó, mordaz.

—En efecto — insistió la dama. — Me queda un año menos de vida: lo cancelo.

COSAS DE BONTEMPELLI

Máximo Bontempelli, en una tertulia literaria, aseguraba que la máxima sabiduría está en procurarse la compañía de los que no lo son. (Aquella noche el ilustre humorista salió más acompañado que nunca...)

LAS LECTURAS DE UNA MUJER DE TEATRO

Una hermosa actriz se vanagloriaba ante Lucio D'Ambra de leer una novela cada día.

—Lo creo — admitió el literato; —la mujer lee más rápidamente que el hombre y, además, tiene la excelente costumbre de no releer aunque nada haya comprendido.

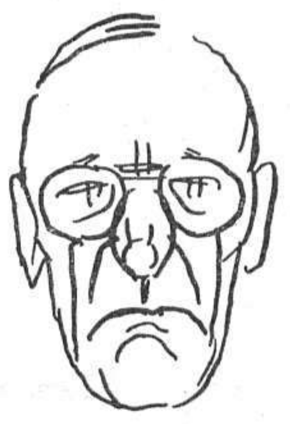
MARCONI TAMBIEN ES HUMORISTA

Hace algún tiempo, en el curso de una cena que le ofrecía un simpático y espléndido barón romano, Guillermo Marconi, mientras se dirigía a la mesa, fué interpelado por una ilustre dama.

—Senador, ¿qué ha inventado usted hoy?

A lo que Marconi, con aire displicente, respondió, a la vez que brindaba el brazo a la dama:

—Hoy nada, señora... Porque, siendo día de fiesta, los negocios están cerrados y no me ha sido posible procurarme la materia prima.



BELTRAMELLI.



MASCAGNI.



BRAGAGLIA.

EL MIEDO DE MASCAGNI

Durante una recepción en honor de Mascagni, organizada por el Conservatorio Nacional de Viena, una señorita, que ya había cantado algunos trozos de ópera en una forma desastrosa, ante la insistencia del público, se aprestó a hacer otro tanto con el *Racconto* de la *Cavalleria*. Antes de hacerlo, la blonda y tímida "fraulein" se aproximó al maestro y murmuró:

—¡Ah, maestro! ¡Qué miedo!

A lo que Mascagni, con la serenidad de un estoico, agregó:

—¡Si supiera el mío!

UNA JUSTA RAZON DE TRILUSSA

Por qué se te ve frecuentemente solo? — le preguntaron a Trilussa en cierta oportunidad.

—Pues, porque soporto mis defectos con más facilidad que mis amigos — contestó.

BRAGAGLIA ROMPIO EL HIELO HACIENDO UN RETRUECANO

El ilustre Bragaglia hizo últimamente un viaje a París, donde su francés y las ideas que en él expuso causaron un estupor general.

Cierta noche fué invitado a cenar en un restaurante por algunos literatos con los cuales no tenía mayor confianza. El silencio era embarazoso hasta que, pasado un cuarto de hora, el dinámico Antón Giulio extrajo de su bolsillo un revólver y, descargándolo contra un espejo, exclamó amablemente:

—¡Caballeros: ahora que el hielo (en francés: *glace*, espejo, hielo) está roto, podemos comenzar a charlar!

El instinto de un elefante

Se cuenta la historia extraordinaria de un elefante empleado en un depósito de maderas.

Una tarde había trasladado cierto número de leños y sólo le quedaba por transportar uno cuando sonó la campana para suspender el trabajo.

El elefante conocía el sonido de la campana y lo que significaba, y abandonó el trabajo; pero el contratista del trabajo le mandó retirar el último leño. A pesar de cuantos esfuerzos hizo, el animal no lo movió.

Viendo esto el contratista, llamó a otro elefante para que lo ayudara, pero entre los dos animales no consiguieron moverlo y fué preciso dejarlo donde se encontraba.

Al día siguiente, al sonar la campana para comenzar el trabajo, con gran sorpresa del contratista, el primer elefante se dirigió al leño, lo levantó con facilidad y lo condujo a su sitio.

Gato fraternal

Había una vez un gato doméstico tan mimado por su dueño que todos los días se sentaba a la mesa en su compañía, se le colocaba una servilleta al cuello y se le servían en su propio plato trozos escogidos de pescado. Como es natural, en vez de cuchillo y tenedor, empleaba sus uñas, pero, según su dueño, era muy particular y se conducía con la mayor corrección, según vamos a ver por el relato siguiente, que nos hace él mismo:

"Muchas veces, nos dice, cuando él había concluído su ración de pescado, yo trasladaba a su plato la mía. Un día no se presentó al tiempo de sonar la campanilla para la comida, y comenzamos a comer sin él. No bien habían servido los sirvientes el primer plato, cuando apareció el gato corriendo, y saltando sobre su silla, nos presentó dos ratones en su boca. Antes que pudiéramos impedirlo, colocó un ratón sobre su plato y otro sobre el mío: partía ahora el felino su comida conmigo, como yo lo había hecho antes con él. Esta acción parece que produjo en el gato gran satisfacción, a juzgar por los extremos y caricias que me hacía".



—Abuelita, ¿me quieres decir cómo eran en la época terciaria? Porque, seguramente, habrías nacido ya.

(De *Life*, Nueva York)

APROVECHE...



Las máquinas llevan una garantía sellada por 10 años.

SOLICITE CATALOGO



Máquina de bobina central en mueble escritorio para coser y bordar, de 3 gavetas en roble floreado, . . $ **135.-**
La misma, con cinco gavetas. $ 150.-

Máquina de bobina central, con mesa extensión, para coser y bordar y cubierta, a. . . . . . . $ **110.-**

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA.

HILOS

De toda clase: Para macramé, kilo $ 5.50. Seda para tejer echarpes, todos colores, kilo 25 madejas $ 15.— Crochet D. M. C., caja 10 ovillos del 1 al 10, $ 3.30, blanco o crudo. Hilo 500 yardas, docena $ 3.— Seda para máquinas carretel 50 yardas, la caja de 1 docena $ 1.20, en todos colores. Tenemos toda clase de hilos para tejedores. Algodones, sedas y lanas en general.

PIDAN CATALOGO DE HILADOS

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, en giro o cheque a la orden de
ANTONIO GONZALEZ e Hijos — Lima, 114 — Buenos Aires

CASA GIL

Bdo. de IRIGOYEN 430
BUENOS AIRES

¡Sin Comentarios!

Magnífico mueble de salón, lustrado caoba. Terminación lujosa y elegante. Mide 45 por 40 por 85 cm. Bocina central. Máquina suiza a doble cuerda (dos tambores). Brazo curvilíneo. Reproductor fonético, a diafragma metálico laminado. Con 6 piezas y 200 púas,

$ 95.-

UN REGALO



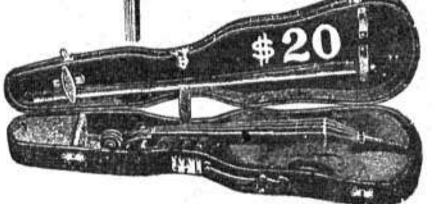
Nº 5041. — Regio aparato portátil, forrado símil cuero. Mide 42×29×20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo porta-discos.

IDEAL PARA VIAJE

Con 6 piezas y 200 púas.

$ 39.50

Para flete postal $ 2.—

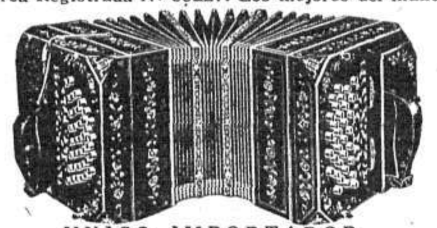


Artículo 1000. — VIOLIN, modelo Stradivarius, con RICO ESTUCHE, arco de buena calidad y pez, en tamaños ½, ¾ y 4/4, a. . $ **$ 20.-**

FLETE POSTAL, $ 0.80

Bandoneones "TIPICO"

Marca Registrada Nº 99227. Los mejores del mundo



UNICO IMPORTADOR:

CASA GIL

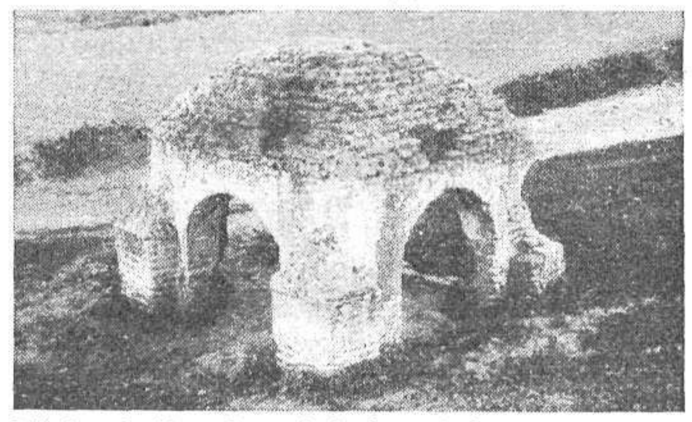
Bernardo de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

SOLICITE CATALOGOS GRATIS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

La Hora de la Indecisión y de la Historia

La Corte de los Reyes tuvo que oír nuevamente al descubridor, quien presentó sus proposiciones, como si no cupiera duda ni perplejidad respecto del resultado. Con tal confianza en sí mismo hablaba y con tanta resolución procedía, que hubiérasele creído poseedor ya de sus tierras recién inventadas, tratando en presencia del descubrimiento de su organización territorial y su gobierno civil. Reclamaba la dignidad suprema de almirante, por la que, casi rey, subía entre los reyes, pues aparejada iba con ella la grandeza cubierta de Castilla. Reclamaba después el cargo de Visorrey o Gobernador en todos cuantos pueblos y territorios descubriese. Reclamaba tras esto un diezmo de todo cuanto pudiera recogerse, y su participación como juez en los tribunales que pudieran suscitarse en aquellos suelos. Esta serie de demandas motivó efervescencia en la nobleza, que mostraba al Rey como un ambicioso a quien en verdad preveía días de gloria y grandeza a la corona. Estuvo la cosa a punto de perderse, pero Colón jamás rayó tan alto en clarividencia y voluntad. Veía tan lograda su empresa, que apenas desahuciado, saltó en su mula y dióse riendas para recalar en Francia con el propósito de entregarle a ciegas el proyecto. Entre dimes y diretes, a todo esto la corte cabildeó acerca de los aprietos del erario en descomunal disparidad con los pedidos del descubridor; quien ya tenía andadas más de dos leguas de Granada cuando correos despachados por Santángelo le hicieron volver bridas desde el cercano puente; y en Santa Fe se firmaron las capitulaciones concediéndole todo aquello que pedía por el mes de abril, y desde donde partió a Palos por el mes de mayo, para salir de allí en agosto al nuevo increíble viaje argonáutico, en cuyo término, buscando el más viejo y más histórico espacio de las tierras antiguas, tropezó el adivino con una nueva creación. Y no se necesita esforzar mucho la imaginación para comprender cuál cúmulo de satisfacciones llenarían el alma de Colón al tocar el deseado logro de sus anhelos y cumplir el objeto y fin a donde dirigiera desde la mocedad toda su vida. Bajo esta impresión se partió a Córdoba desde Granada. El camino entre la hermosísima ciudad del Darro y la vieja capital del califato, cristianizada por tres siglos de rezos católicos, debió conmoverle profundamente con regocijos espirituales, nunca gustados antes.



Reliquias colombinas. Restos de la fuente donde se tomo agua para las carabelas de Colón al emprender su primer viaje.



Los nuevos estilos de MEDIAS INTERWOVEN para la primavera ofrecen una extraordinaria variedad de fantasías y colores lisos de última moda.

Jamás se arrepentirá de las MEDIAS INTERWOVEN; no hay otra que ajuste tan perfectamente al pie ni que dure tanto.

No olvide: Cada par está garantizado, y si no da satisfacción completa, su proveedor se lo cambiará.

DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA

Medias Interwoven

MARCA REGISTRADA

Punta y talón entretejidos

WILL L. SMITH, Inc.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

Rivadavia, 1365 **Buenos Aires**

Copyright by Interwoven Stocking Company

FIRMAS ESPAÑOLAS

(ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS")



VITRALES

POR

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

ESE balcón que da al patio de la vida necesita un vitral. Hay que ponérselo para cubrir la fealdad de lo que ilumina la luz y salvar la luz.

Una química poética es lo que logra el vitral en las ventanas que dan demasiado a la crudeza de la vida. Se filtra a través de ellos la luz y se hace sospechar detrás de ellos otra cosa de lo que hay en verdad. Está metamorfoseado en su luz el paisaje de detrás.

El vitral es una de las pocas cosas que tienen alma, una alma trasfundida, destellante, de viva fotoesfera. Una estatua o un cuadro tienen una alma escondida, limitada, sin la ancha aureola de esta alma del vitral.

La casa de los vitrales es casa que se puede permitir largas antesalas, pues nos pueden dejar cuanto quieran en esa habitación que esclarecen los vitrales.

Cuando el dueño o la dueña de la casa de los vitrales salga a recibirnos nos encontrará distraídos, sordos a sus pasos, extasiados en los vitrales, bañándonos en sus piscinas de luz.

—¡Ah! Perdone... Sus vitrales me tenían absorbido.

—Son de...

—No me lo diga... Los vitrales no son de nadie... Son apariciones que nos salen muy pocas veces al paso y que tienen toda la autenticidad florida y mañanera de la aparición de la Virgen a los modestos pastores.

Los vitrales dan a una especial perspectiva del espíritu y tienen cuadriculación de boceto ideal.

Así como al representar al infinito el decorador ruso abrió en la decoración negra una ventana toda luz sin contornos ni panorama, los vitrales tienen esa profundidad de lo que da a lo eterno, y todo lo que figura en ellos tiene tipo arcangélico.

Es serio como él solo un vitral, tan serio que tiene algo de cristal de panteón. Del otro lado pueden estar los cipreses y los blancos fantasmas de las tumbas. Nada de lo que haya del otro lado puede molestar al que está ciego de luz y como

muerto embriagado en una más durable emoción.

El vitral rebautiza y aconseja volver los ojos a las musas.

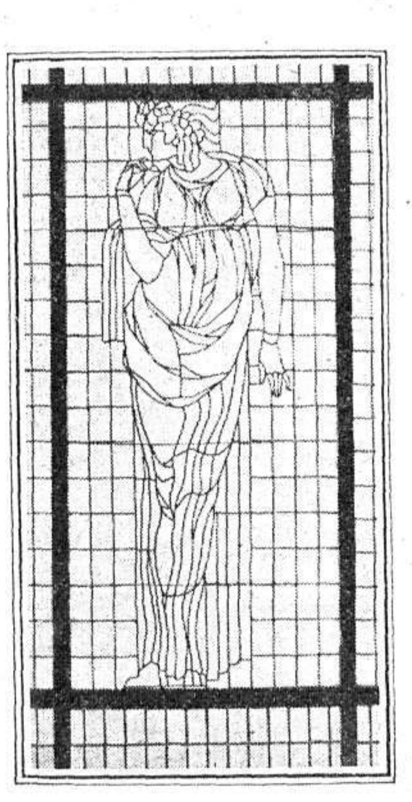
En el vitral está como recompuesta una imagen perdida, una imagen rota en mil pedazos y que el artífice ha reconstruído con paciencia y arte sumo encontrando el acople de cada pieza en la resurrección feliz.

¡Difícil rompecabezas de colores y luces distintas!

En las catedrales están demasiado altos, inasequibles y volados los vitrales, y no es a ellos a los que me refiero hoy. El vitral de algunos palacios y algunas casas; el vitral que nos desorienta, aún estando tan orientados en la calle en que sabemos estar; el vitral que nos envuelve en un silencio de nube luminosa, es el vitral que hoy me interesa.

Hay que provocar el renacimiento del vitral profano, creador definitivo de rincones poéticos, alejador de la ruindad real, biombo entre el mundo y el alma.

Es un acto valiente, de gran capitán de su alma, el de poner un vitral sustituyendo los vidrios trasparentes. Se profesa de un modo místico detrás de los cristales tersos y nacarados con rubores soñados.



La dama de la casa de los vitrales tiene un aire fantasmal de Superiora de la casa. Al hablar con ella no nos atrevemos a levantar la voz.

Ninguna mirada del mundo puede penetrar en el claustral salón y, sin embargo, el lugar secreto tiene severidad que mueve al respeto. Hasta la mano se retiene menos al dar la mano, y al besarla, el beso se posa en el aura de la mano más que en su blanca mejilla.

En la conversación con la dama de la casa de los vitrales se es lento y no se teme a las pausas, porque están llenas de la ilusión fantástica con que enervan los vitrales.

—Señora — le decimos al despedirnos, — que el Señor os guarde en vuestro reposorio y que el señor, vuestro esposo, conserve muchos años su prelacía en esta casa a salvo del mundo.

Y al salir de la casa de los vitrales que hacen olvidar la realidad, resulta más cruda, con luces que muestran cosas demasiado sabidas, con el tropiezo de todos los que no quisiéramos tropezar.

Párrafos entretenidos

El primer submarino fué probado en el puerto de Plymouth (Inglaterra) en el año 1774.

*

El bacilo tifoideo puede vivir de cinco a siete días sobre una moneda de oro; pero muere al cabo de pocas horas sobre cualquier otro metal.

*

La cotunita, un mineral que se encuentra en los productos de las erupciones del Vesubio, contiene plomo y una exigua cantidad de uranio.

*

A principios del siglo XIX se calculaba en setecientos millones la población de todo el mundo. Actualmente es de mil seiscientos sesenta y nueve millones; ha duplicado en unos ciento veinte años. A este paso...

*

En Groenlandia, debido a la atmósfera seca y fría, no se conoce una sola enfermedad infecciosa.

*

Nos asegura un sabio inglés que siempre hay basura en el aire. ¿Se referirá a la basura desde el punto de vista material, o a la basura que nos obligan a oir algunas estaciones difusoras de radio?

De los tres mil cuatrocientos veinticuatro dialectos conocidos en el mundo, más de la cuarta parte son asiáticos.

*

Dice un diario que dentro de diez años los peatones se convencerán de que la vida no vale la pena. A nosotros se nos ocurre preguntar si dentro de diez años habrá todavía peatones... no porque los automovilistas los hayan eliminado por atropellamiento, sino porque todos se habrán convertido en automovilistas.



ENTRE MENDIGOS

El ciego. — ¡Mira que fingirte manco sin serlo! Hay cosas que más valdría no verlas.
(De *Buen Humor*, Madrid).

*

Se calculan en unos veinte millones las personas ciegas que hay en el mundo.

*

Los mahometanos resultan excelentes marineros, según los capitanes de los barcos, porque su religión les prohibe beber.

*

El primer eclipse de luna que se recuerda, es el del 19 de marzo de 721. Se observó en Mesopotamia.

*

Entre los orientales se considera como señal de respeto y temor el quitarse los zapatos... especialmente cuando el que se los quita es hombre casado y llega de regreso a su casa a las dos de la mañana.

*

Una señora ha acusado a su marido de haberle robado los dientes postizos. Parece que el ladrón ha llevado demasiado lejos la idea del desarme universal.

*

Alejandro el Grande transportaba nieve de las montañas para refrescar vino para él y sus soldados.

Noticias Breves de Todo

El genial inventor Tomás Alva Edison dice que los grandes éxitos se deben a un 2 por 100 de genio, y el 98 por 100 restante, al tenaz y constante trabajo.

*

El famoso escritor Conan Doyle acaba de anunciar la extinción positivamente final de Sherlock Holmes; pero siempre podrá escribir un nuevo tomo sobre el mismo tema tan pronto como reciba inspiración de más allá de la tumba.

*

En Rusia se está fabricando un gran cohete en el que once bolcheviques van a tratar de llegar a la Luna. La idea es excelente, pero, por desgracia, el cohete no es bastante grande.

*

La próxima vez que Marte se acerque lo suficiente a la Tierra nos convenceremos de que eso que llaman canales no son sino "hileras de tachuelitas" para el tráfico.

*

Un escritor sobre socialismo desea abolir la diferencia que existe entre los amos y los criados. ¿Quiere esto decir que, según el socialismo, los patrones tienen que "elevarse" hasta la misma categoría de sus sirvientes?

*

Según opinión de un escritor moderno, es muy fácil decir la edad de cualquiera egipcia con sólo caminar tras de ella. En nuestro país ni siquiera podemos saber si es hombre o mujer.

*

Entre las clases de árboles de vida más larga, figuran el olivo y el sauce, ambos siempre verdes; la edad máxima del primero es de dos mil años y del segundo, de dos mil quinientos.

*

Los masajistas japoneses son todos ciegos. Esto se debe a que los ciegos tienen el tacto desarrollado al extremo y por eso pueden usar de mucha delicadeza.

Los monos de Pattani, una provincia del sur de Siam, están amaestrados para subirse a los coteros y lanzar cocos a sus dueños.

*

Entre los indígenas del Tibet es costumbre, cuando se tienen invitados, atarse la lengua como prueba de respeto.

*

En el trigo entran el almidón y la dextrina en la proporción de sesenta y siete por ciento. Esto demuestra su gran valor alimenticio.



LA SIESTA
— Oye, Micaela. Saca el perro: ¡quiero estar sola!...



HORACIO Y EL AZAFRAN

Por

ADOLFO VAZQUEZ GOMEZ

En la calle Venezuela de esta capital existía, ya hace algunos años, una fábrica de fideos que extendía sus ventas por el interior del país y especialmente por la provincia de Buenos Aires.

Atendía la contabilidad y la correspondencia, en concepto de jefe del escritorio, un señor don Argimiro Fernández, que en sus mocedades siguiera — en el Seminario Conciliar de la ciudad compostelana — los cursos de la carrera sacerdotal, abandonando las aulas (por falta de vocación) antes de recibir las sagradas órdenes.

Con fruición evocaba el ex seminarista los textos latinos y citaba reiteradamente las locuciones de los clásicos y hasta páginas enteras de epístolas apostólicas y de la historia de Roma y de Albania.

La Gramática del notable humanista Raimundo Miguel, con sus famosas reglas en verso, y el Diccionario Latino de Vicente Salvá y Pérez — ilustre valenciano, político, bibliógrafo, librero y gramático — se encontraban en la pequeña biblioteca de don Argimiro, alternando con la décimosexta edición de la *Teneduría de Libros*, por don Francisco Castaño, catedrático que fué por oposición de cálculos mercantiles, teneduría de libros y práctica de contabilidad en el Instituto de Málaga y profesor de matemáticas de la Escuela de Comercio de Canarias, etc.

Todos estos precedentes títulos los recordaba y enunciaba el señor Fernández cada vez que a los autores hacía referencia; y recitaba con frecuencia y sentenciosamente los versos de Miguel, repitiendo a menudo aquello de

los terminados en on
del género neutro son.

Con motivo del fin de año, practicó don Argimiro el balance y el inventario correspondientes, pasando las cuentas respectivas a los clientes que resultaban con saldos deudores.

Figuraba entre ellos cierto almacenero vasco, de Ayacucho, cuyo único hijo — de nombre Evaristo, — a pesar de no contar más de ocho años, le escribía las pocas cartas que sus negocios exigían.

Al recibir el almacenero la epístola de la fábrica de fideos, revisó prolijamente sus papeles, y halló comprobantes demostrativos de que el señor Fernández emitiera, sin duda, un asiento en su haber, pues el vasco — enemigo de notas en su contra — cancelara todas las facturas.

Llamó el padre a su Evaristo, y le mandó escribir breve y contundente misiva, protestando del error cometido.

Apercibido de su equivocación, don Argimiro se apresuró a presentar sus excusas.

Y no pudo menos de florear las satisfacciones con una frase del Lacio.

Para ello recurrió a las palabras con que Horacio, en su *Arte Poética* (359) da a entender que aun los hombres de genio suelen incurrir en falta: *Quandoque bonus dormitat Homerus* (con frecuencia dormita el bueno de Homero).

El honrado vasco aceptó las excusas, y le dijo a Evaristo:

—Contéstale que está bien; pero adviértele que la última partida de fideos llegó bastante descolorida.

Nada negligente, el hijo puso a la firma del padre — y éste la subscribió gustoso — la respuesta tan lacónica como significativa, concebida en los términos siguientes:

"Muy señor mío: Conforme con lo que usted manifiesta; pero, en lo sucesivo, agradeceremos que ponga menos latín en las cartas y más azafrán en los fideos".

Al enterarse de la réplica, el incorregible don Argimiro volvió al idioma de sus predilecciones, y no pudo contener la exclamación de Jesucristo sobre la cruz, según la traducción latina del Evangelio, en la Vulgata (S. Juan XIX, 30):

—*Consummatum est.* (Todo está consumado.)

DIBUJO DE BESARES

Noticias de Varias Latitudes

La novia musulmana

El día de la boda, aun en las familias más modestas musulmanas, la joven novia aparece ataviada con telas de los más vivos colores y profusión de joyas, lo que en la vida normal les está prohibido.

Hay novias que aparecen con más de veinte pulseras de oro incrustadas de piedras preciosas, con tres o cuatro diademas diferentes, con veinte o treinta anillos y multitud de ajorcas en los tobillos.

El corpiño que llevan está cuajado de bordados de oro representando flores y estrellas, y el gran bombacho es siempre de vistoso color rosa vivo, verde, azul o amarillo brillante.

El musulmán es hombre sentimental y tiene un gran fondo de poesía, y por pobre que sea quiere que el día de la boda su novia vaya ataviada como una reina.

Escuela de rectitud

Acabamos de leer lo siguiente en una revista dedicada al arte de vender:

"Una de las compañías más importantes de Nueva York tiene una escuela nocturna donde a sus empleados se les imparten los conocimientos necesarios para convertirlos en buenos vendedores. El pedagogo es un viejo endemoniado con cara de león cansado. En sus métodos de enseñanza hace todo el esfuerzo posible por poner invencibles dificultades en la senda de sus discípulos, a fin de que aprendan a vencerlas. En una ocasión entró una de sus discípulas, decente, fina, delicadísima, tímida como una violeta, y con voz dulcísima le dijo:

— Perdóneme usted — al mismo tiempo que con la mano temblorosa acariciaba suavemente su piel de armiño.

— ¡ No ! — le rugió en contestación el viejo con cara de león cansado. — Mil veces no... Cuando principia usted por disculparse, por perder el tiempo, lo único que hace es quitarle el tiempo a quien la escucha y hacérselo comprender.

El minué

El minué fué creado en el siglo XVI por un profesor de baile de Poifiero, ciudad de Francia, con motivo de la boda de un gentilhombre de dicha localidad. Fué introducido en la corte de Médicis, y se sabe que en 1653 lo bailó Luis XV en una fiesta que se dió en el palacio de Versailes.



— ¡Apúrate, que llegan turistas! (De *Life*, Nueva York)



—Buenas noches, queridito...
—Bena noche, mamita...

— Y ahora que mi nene tomó su teté grandote, hará nono, ¿sí? Mamita te tapa bien... ¿A ver esa manito? ¡Oh, qué fría! ¡Ponla bajo la cobija, así!... Ahora mamita te canta: — *Arroró mi neeene*... — ¿De qué te ríes, pillín? — *Arroró mi soool*... — ¡No te destapes, bandido... — *Arroró pedaazo... de mi corazooon*... — (Suave mecer de cuna; silencio. Un beso en esos rulitos divinos; pasos en puntillas; luego, gran silencio...)

. . . .

¡Maternidad!... Cien poetas no cantarían sus dulzuras... Dulzuras que rayan en emoción inefable cuando se puede cumplir la sagrada misión de la lactancia — para la cual millares de madres han recurrido a la Malta Palermo, su precioso auxiliar durante más de veinte años.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires





CURIOSIDAD INFANTIL

— ¿Por qué la novia va siempre vestida de blanco?

— Porque el color blanco es para los días alegres así como el negro es para los días en que se está triste.

— ¡Ah! Entonces, por eso el novio va vestido de negro, ¿verdad?

(De *London Opinion*, Londres)

Poesía

Hay en la vida, al lado de la vulgaridad de los intereses corrientes y cotidianos, una poesía permitida, que es más ordenada. Es la parte del alma dotada de inmortalidad; y es necesario que esa alma se revele algunas veces, aunque no sea más que por transportes que sobrepasan a la realidad, por aspiraciones imposibles, por crisis y por lágrimas.

Sí; hay un sufrimiento que vale más que la felicidad y que es en sí la felicidad misma: el de una criatura que conoce todas las turbaciones del corazón y todas las quimeras del cerebro, y que las compara con un corazón igual y un pensamiento de fraternidad.

He aquí la novela poética que cada uno tiene el derecho y el deber de poner en su vida, si es hombre y quiere justificar el título de tal.

OCTAVIO FEUILLET



INCONSOLABLE

— Tome usted cinco chelines por la gallina que he atropellado con el automóvil.

— Deme, entonces, diez, porque el gallo estaba muy enamorado de ella, y a lo mejor este golpe lo mata también.

(De *The Pasing Show*, Londres)

WINCHESTER

TRADE MARK

RECEPCION CLARA Y LIMPIA

Las buenas baterias, como los niños educados, deben estar presentes sin que se les oiga. Las baterías Winchester "B" y "C", como eslabón entre usted y el programa, son garantia de una recepción satisfactoria. Su construcción uniforme significa durabilidad y potencia. Positivamente aisladas para impedir cortos circuitos y eliminar el ruido de las baterías. Dan un servicio prolongado. A precios razonables.

Equipe su radio con baterías Winchester esta misma noche. Siéntese después a gozar los deleites del programa.

Representante: G. MARTIN ENGSTROM
Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

WINCHESTER REPEATING ARMS COMPANY
New Haven, Conn., E. U. de A.

11-28

Como se hace dinero



es empollando huevos con Incubadoras "Standard" automáticas e infalibles, que sacan pollos sanos y vigorosos de cada huevo fértil. Miles de personas han hecho y hacen fortuna por medio de este verdadero prodigio de perfección y sencillez, que aun los niños manejan.

La Incubadora STANDARD jamás fué vencida, es la campeona de las campeonas; de cada 100 Incubadoras que se venden, 95 son de la marca STANDARD. Más de 40.000 vendidas en la República Argentina y países vecinos.

Ahora es el momento más oportuno de empezar la cría de aves con incubadoras, para disponer de pollos y huevos abundantes, cuando su precio esté más alto.

Pida Catálogo ilustrado e instructivo gratis, enviando $ 1.— para gastos de remisión y certificado.



Oferta Reclame.
Incubadora para 60 huevos, $ 68.— m/n.
Id. con Criadora, $ 95.— m/n.

AVES DE LAS MEJORES RAZAS Y HUEVOS PARA EMPOLLAR. Pida lista de precios gratis o ALBUM CRIA Y ENFERMEDADES de aves, a $ 2.—

INDUSTRIA LECHERA
Desnatadoras, Aparatos y Utiles, Cuajo Colorante, etc. Catálogo ilust. $ 1.

CRIA DE ABEJAS
Colmenas, Extractores de Miel y demás Accesorios. Libro Ilustrado $ 1.- Pida lista de precios.

COLMENAS ABEJAS



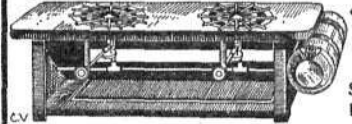
FRUTICULTURA
Secadoras, Esterilizadoras, Máquina de pelar y cortar. Catálogo Ilus. $ 1.- Pida lista de precios.

Establecimientos "EXCELSIOR"
Juramento, 5148 (V. Urquiza) Bs. Aires
LOS MAS GRANDES Y ANTIGUOS

CONOCE Ud. LA COCINA A NAFTA

que garantiza seguridad absoluta y gran economía?





Pida catálogo a
CASA PRIMUS
Santiago del Estero, 155
Buenos Aires.

Cocinas Económicas

para carbón, leña y marlo.

INSTALACIONES DE AGUA CALIENTE PARA BAÑOS

Suces: **A. GENTILE**

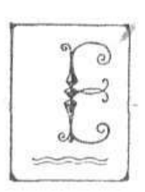
Deán Funes, 1328 - Buenos Aires

PIDA CATALOGO

ELEONORA DUSE, SACERDOTISA DE AMOR Y VERDAD

UN BELLO EJEMPLAR DE MUJER DE LA RAZA





ESTA mujer que llevaba la naturalidad en escena hasta la genialidad era hija de comediantes y pertenecía a una familia de artistas de la escena de la cual, nada más que en tres generaciones, habían salido diecisiete miembros eximios, mimados por el público y enaltecidos por la crítica. Su abuelo Luis, el primero de la dinastía, era un tipo en extremo gracioso que disfrutaba de tal familiaridad con el público, que en los intervalos no vacilaba en entablar conversación y hasta exponer, casi siempre con éxito, sus dificultades económicas a cualquiera de los espectadores. Su hijo, el que fué padre de Eleonora, además de enamorado de las tablas lo fué de la pintura. Se le deben muy estimables vistas de Venecia; mas, ni una ni otra profesión le produjo dinero, y los primeros años de la vida de Eleonora harto sirvieron para constatarlo.

Eleonora Duse nació el 3 de octubre de 1859, en un vagón de ferrocarril, a escasa distancia de Venecia.

A los cuatro años, en Chioggia, en un islote de pescadores de la laguna, donde indudablemente el teatro no era de los más suntuosos, representó el papel de Cosette, de *Los Miserables*. A los catorce perdió su madre. Por aquella época no evidenciaba grandes dotes para la escena. Recitaba bien, pero con aire desganado, triste, como si estuviera cansada de su existencia de bohemia. Su genio manifestóse repentinamente en Verona, al representar la Julieta de Shakespeare. Esta representación fué hermosa como una leyenda: la leyenda de las rosas.

Eleonora había empleado todas sus economías de cómica de la legua en la adquisición de rosas, que no cuestan muy caras en Italia. Entró en escena abrazando la fresca cosecha que la embriagaba, perfume vívido de la poesía. Romeo apareció: sus miradas se encontraron y las rosas temblaron entre los brazos de

Julieta. Cayó una, y ambos, a un tiempo, inclináronse para recogerla: fué aquél el comienzo del idilio... Desde su balcón, Julieta fué deshojando más rosas sobre la frente de Romeo; y en el último acto su delantal estaba aún cubierto de flores, que ella desparramó, antes de morir, sobre el cuerpo de su esposo. Así, todo el drama fué una como floración de sangre, de luz y de amor. Fué la primera invención de la Duse, y su primer gran triunfo.

Luego reservó siempre a las flores un rol en todos sus papeles. Ninguna como ella, en *La Dama de las Camelias,* supo acariciarlas, ni llevó sus miradas desde las corolas a Armando, y después de un segundo de vacilación, desencadenó el terrible drama. Un ramo de rosas que tenía en sus manos desempeñó un papel importante y definitivo en la *Gioconda;* lo hizo aspirar, cual un filtro, a Cosimo Dalbo. Cuando hacía la Hedda Gabler, la mesa engalanábase con un ramo de violetas. Eleonora, a medida que representaba maravillosamente su difícil papel, tomábalas de a tres y a cuatro y aspirábales el perfume. Para representar *Cleopatra,* finalmente, tendía ante sus pies un tapiz de lotos y sobre ellos caminaba...



Era la Duse la actriz por excelencia del teatro de D'Annunzio. En Ana, la ciega de la "Ciudad Muerta", la tenemos aquí, divinamente trágica, poniendo en el rol algo del dolor de su vida.

El gesto y la actitud eran para esta gran actriz los mejores recursos para traducir la sinceridad y la fuga de los sentimientos. Sus manos hablaban; sus manos lo expresaban todo; sus manos fueron, a la vez, su triunfo y su tragedia vivida: la tragedia de sus amores con el gran poeta, con grandeza y crueldad casi divinas.

La Duse amaba las flores, porque las flores completaban sus gestos y les agregaban la intensidad de la vida.

Esta pasión por las flores, a las que no sólo consideraba como algo más que simples accesorios sino que las asociaba a sus papeles, era un símbolo: "Nuestro valor — solía decir — nace de los cuidados que prestamos a la flor interior de nuestra alma, que cada uno de nosotros cuida a su grado, según sus medios... Las manifestaciones de nuestro genio dependen del desenvolvimiento que le hemos sabido dar... El resto no es nada o casi nada."

Este pensamiento es toda la Duse.

Por sobre todas las cosas, la Duse fué una mujer de una dignidad y de una altivez muy poco comunes.

Se sabe que cuando el manuscrito de su historia de amor, cruelmente relatada por el poeta, le fué confiado, la Duse suplicó a D'Anunzio que no lo entregara a sus editores.

Meses más tarde, *El Fuego* apareció en las librerías, y la artista, herida, se refugió en aquella reclusión que duró diez años, y de la cual sólo salió cuando la más dura necesidad la puso en el triste trance de salir a trabajar por los teatros de Europa y América.

La Duse, que, por haber vivido mucho, sufrió lo indecible, con cada nuevo papel que representaba arrancaba otros tantos jirones a su alma apasionada. Todas las torturas conoció y, en la misma forma que comenzó su vida sobre un duro banco de ferrocarril, concluyó sus días lejos de la patria, entre extraños, el 22 de abril de 1924, en Pittsburgo.

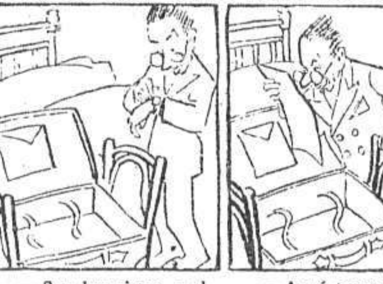
El día de su agonía, sintiéndose a punto de desfallecer, la Duse le hizo a su médico estas dos supremas recomendaciones:

— No le pido que me salve. Restablezca simplemente el estado de mi salud para que tenga fuerzas y pueda embarcarme con rumbo a mi patria. No quiero, no quiero morir fuera de mi Italia.

Y unos minutos después, agregó:

— Si, de cualquier manera, muriera aquí, doctor, le ruego que sean manos italianas, plegarias italianas, flores italianas las que me rodeen en mi último momento...

HOMBRE PREVENIDO VALE POR CIENTO



— Son las cinco, y el tren no sale hasta las siete. Me sobran dos horas.

— Aquí tengo la lista de todo lo que he de poner en la valija.



— Vamos a ver: primero, las camisas; luego, el peine, la máquina de afeitar...



... cepillos, camisetas, piyamas...; todo está dentro... ¡Soy un hombre de buena memoria!



La valija está completa y cerrada. El tiempo justo para llegar a la estación.



(En la estación. Son las 6.58; el tiempo suficiente para subir al coche).
— ¡Cielos! He olvidado la valija.

Los Jardines Indios

La historia de la jardinería describe los majestuosos jardines de Texcotzingo y Chapultepec, en Méjico, que antes de la conquista eran de los más notables del mundo; pues sus enormes escalinatas y sus sistemas de irrigación empleados para hacer ascender el agua a grandes alturas, hicieron que estos jardines rivalizaran únicamente con los suspendidos y aéreos de la antigua Babilonia.

En ese entonces las industrias favoritas de los monarcas indios eran el cultivo de las plantas florales y la explotación de yerbas medicinales; y entre aquellas tribus que los países más civilizados llamaban "salvajes", hubo artistas consumados en el ramo de jardinería y médicos herbolarios que resultaban más acertados que muchos galenos de estirpe europea.

Pero arribaron las huestes españolas, difundieron nuevas costumbres, nuevas enseñanzas, nuevas religiones, y el arte floral, y la jardinería, y las yerbas medicinales empezaron a tratarse como cosas secundarias. Todavía en la actualidad existen algunos indígenas que conservan aquel espíritu artístico de sus nobles ascendientes.


Admirada!...
es toda mujer que tiene un cutis fresco, sano y libre de impurezas. No hay nada tan perjudicial para el cutis como el uso de un jabón de clase inferior. Para que un jabón no dañe la piel es necesario que sea absolutamente puro.
El Jabón Reuter está elaborado con los ingredientes más finos y puros.
Es el que usan todas las damas que estiman su belleza.
JABON REUTER
Jabón
REUTER
JABON REUTER
Absolutamente puro — Delicadamente perfumado

Acotaciones Salientes del Siglo XVIII

Pestalozzi, célebre pedagogo suizo, enseñó en 1771 que la miseria material y la depravación del pueblo pueden ser combatidas mejor por medio de la educación popular. Por su doctrina y su labor infatigable. Pestolazzi ha sido uno de los principales fundadores de la escuela primaria actual. Corresponde a él la idea de crear la enseñanza agrícola y profesional.

El primer puente de hierro fué construído en Coabrookdeale, Inglaterra, en 1779. Los puentes metálicos son muy superiores a los de mampostería, y ofrecen mayor resistencia.

El primer telar mecánico que pudo utilizarse fué el inventado por el mecánico inglés Artwright, en 1785. En 1801, el tejedor de seda Jacquard inventó el telar para hacer tejidos con dibujos y en 1812 su máquina fué adoptada por numerosos talleres lioneses.

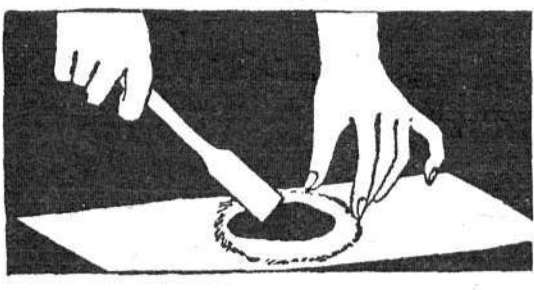
En 1785, el inglés T. Clifford construyó la primera máquina de hacer clavos de hierro. En 1811, el inglés James White inventó la máquina para fabricar clavos de alambre de hierro, que, a la inversa de los anteriores, eran redondos.

La máquina trilladora fué inventada por el escocés Andrew Meikle en el año 1786. Antes la agricultura no disponía más que de algunos instrumentos de trabajo que exigían la ocupación de muchas personas. A contar del siglo XVIII se han ido perfeccionando las máquinas agrícolas con las sembradoras, segadoras, cosechadoras, trilladoras, tractores, locomóviles, etc.



—¡Cómo, Pedro! ¿Pone usted las cartas y los diarios en la heladera?
—Para que tenga la señora las noticias más frescas...

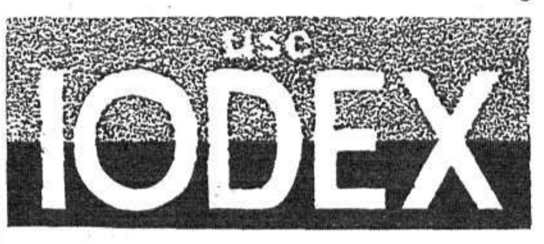




Infecciones Cutáneas

SE curan con IODEX—el yodo que cura sin manchar. Espárzalo sobre tela y aplíquelo como venda sobre las partes afectadas. No hay nada más eficaz.

8





¿ESTÁ VD. HERNIADO?



Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas, e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación sin sufrir ninguna molestia. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pídalo ahora mismo a:

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)

SARMIENTO, 1584 — Rosario (Argentina)

Reconstrucción del Teatro Griego de Pompeya

El profesor Majuri ha realizado labor paciente reconstruyendo este maravilloso templo del arte; evocación del más grande teatro cuyos muros estaban llenos de las inscripciones hechas por los espectadores, y que construyera el arquitecto Artorio Primo bajo el imperio de Augusto.

El pompeyano amaba el rodear su vida de cosas bellas, pero no le bastaba con los útiles primorosamente cincelados, los vasos preciosos, los bronces, las estatuas, los mármoles; quería sentir la belleza unida a la emoción, y de aquí su amor al teatro, su afición a la tragedia clásica, a las representaciones que ponen en el espectador, junto al escalofrío de lo sublime, la mueca resignada del destino inevitable.

Pompeya, la ciudad admirable, cuyos muros destruídos, columnas truncadas y calles sepultadas van desenterrándose de la lava que durante siglos ocultaran a los ojos de los hombres su belleza, adquirió de los griegos el sentido de la vida, el deseo de saber vivir, de pasar por la vida sin que los refinamientos les fuesen negados a sus moradores.

Testimonio de ese amor a lo bello o lo grande, es el teatro ahora reconstruído que, por sus colosales proporciones, nos demuestra que las representaciones teatrales de la Pompeya clásica debieron tener una importancia primordial para los habitantes de la hermosa ciudad.

Resucitar ese esplendor y dar a la tragedia toda la importancia que su grandeza requiere, es lo que se han propuesto los restauradores del teatro antiguo con las obras que acaban de verificarse para que, en tan admirable escenario, vuelvan a oirse las voces grandiosas que nos hablan de la importancia del *fatum* en nuestra vida.



JOVEN VIUDA

—Si no quieres casarte con él por su figura, hazlo por lo menos por tu ropa. Son las mismas iniciales del otro...



—El aeroplano es cada día más peligroso.
—¿Por qué?
—El diario anuncia otro matrimonio en el aire.


PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA
LAS MANOS SE HACEN ALADAS Y LEVES SOBRE LAS FLORES.
LA JUVENTUD DE SU ROSTRO ES MAS DELICADA TODAVIA Y EXIGE MAYOR CUIDADO.
POLVOS
MADERAS DE ORIENTE
MADERAS DE ORIENTE
MYRURGIA
NUESTROS PRODUCTOS
SON SIEMPRE IMPORTADOS

Dos Gloriosos Paralelos

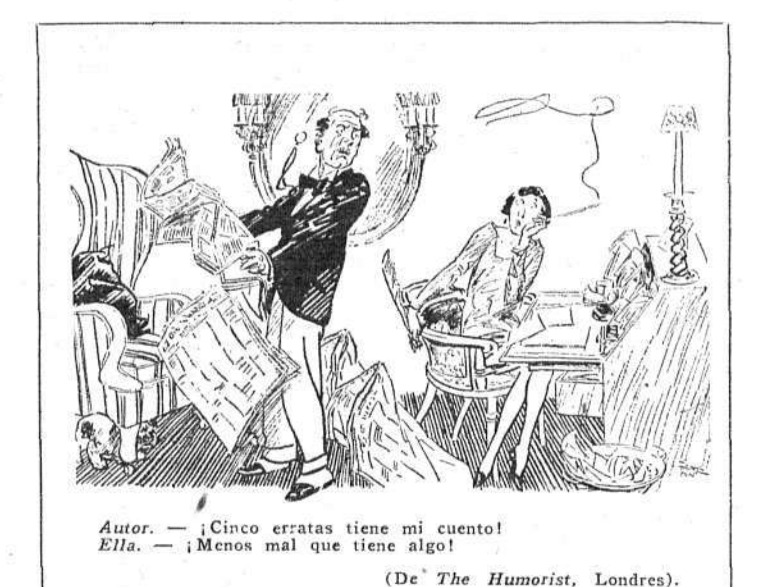
Lope y Calderón tienen varios puntos de contacto. Los dos vieron la primera luz en Madrid; el primero en 1562, y el segundo en 1600. Ambos eran descendientes de familias de alta prosapia, y desde muy pequeños se distinguieron por su amor a la poesía. Los dos fueron sacerdotes, los dos sirvieron al rey y los dos llenaron de gloria el nombre de España.

La fecundidad de Lope es asombrosa, y se dice que él solo escribió más que todos los poetas de su época. Ella constituye una de sus cualidades más sobresalientes, siendo otra el haber sido el más genuino representante del carácter y costumbres españoles con relación a la poesía.

Es verdad que ésas son muy buenas cualidades; pero la universalidad del genio de Calderón hace que éste sea considerado como el rey de los dramaturgos españoles en el siglo XVII. Calderón no pintó a la humanidad entera, sino al hombre; no pintó los individuos sino la especie, y, sin embargo, así se refirió a los hombres todos.

La muerte de Lope fué sentida por toda la nación española, suspendiéndose toda clase de negocios por espacio de nueve días. La muerte de Calderón fué lamentada por la Europa entera; él fué llorado por sus hermanos españoles, y Lisboa, Roma, Nápoles y Milán demostraron su duelo celebrando honras fúnebres por su alma. Lope era quizás más popular en España; pero Calderón fué más conocido en los demás países.

"La Vida es Sueño" es la obra inmortal de Calderón. "El Mejor Alcalde el Rey", "Lo Cierto por lo Dudoso" y otras obras han llenado de gloria el nombre de Lope.



Autor. — ¡Cinco erratas tiene mi cuento!
Ella. — ¡Menos mal que tiene algo!

(De *The Humorist*, Londres).



La pampa primitiva... cómo debió ser. El pintor de animales Matzel, en su bello cuadro del Museo de La Plata, ha colocado al mastodonte en un árido paisaje de cortaderas, inspirado en la realidad presente, donde cualquier proboscídeo se moriría de hambre.

CUANDO LAS PAMPAS FUERON MONTES

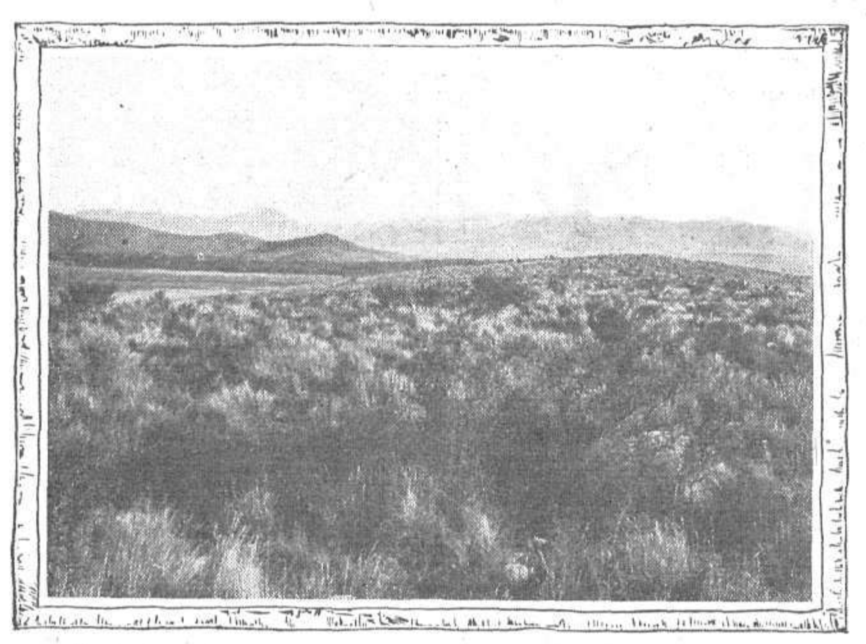
Por ANGEL CABRERA

Jefe de la Sección Paleontológica del Museo de La Plata.

Por más importancia que tenga la historia de los pueblo, no tiene menos la historia de la tierra en que los pueblos viven. Juzgo por eso de interés para todo buen argentino el contenido de dos publicaciones que acaban de aparecer en el extranjero, editada una por la Academia Real de Bélgica y la otra por la Universidad de California, y ambas por igual referentes al pasado de algo tan nacional, tan típicamente argentino como es la pampa.

La primera de estas publicaciones débese a un eminente botánico, el ingeniero Hauman, que residió largo tiempo en este país, dejando en él excelentes discípulos, y versa sobre las modificaciones de la flora argentina bajo la influencia de la civilización; el autor de la segunda es el profesor Schmieder, y su título no puede ser más sugestivo: "¿Es la pampa un país de pasto natural, o resultado de una cultura?" El botánico belga se ocupa del cambio experimentado por el paisaje argentino desde los días de la colonización, de la sustitución de la flora nativa por la vegetación adventicia y las plantas cultivadas; el profesor californiano va más lejos y nos habla de las transformaciones que en el mismo paisaje pudieron ocurrir antes de que la colonización se iniciase, cuando el hombre blanco todavía ignoraba la existencia de nuestro continente. Y cabe, en efecto, preguntarse: si en cuatro siglos de contacto con la civilización ha experimentado profundos cambios la gran llanura argentina, ¿no pudo experimentarlos mucho mayores en los miles de años que precedieron a ese contacto, a partir de la época, un tanto nebulosa, de sus primeros pobladores? ¿Han sido siempre las pampas el país por excelencia del pasto y del pajonal, sin más árbol que el tradicional ombú? O dicho de otro modo: ¿fueron siempre pampas las que hoy conocemos como tales?

La ausencia de árboles en la pampa es un fenómeno que ha llamado siempre la atención de los viajeros, y que inútilmente se ha querido explicar por determinadas condiciones del clima o del terreno. Se ha dicho, y se sigue diciendo todavía, que el suelo de la pampa no sirve para los árboles, y también que los fuertes vientos que en ella reinan impiden que aquellos crezcan; pero el estanciero se ha encargado de desmentir esta afir-

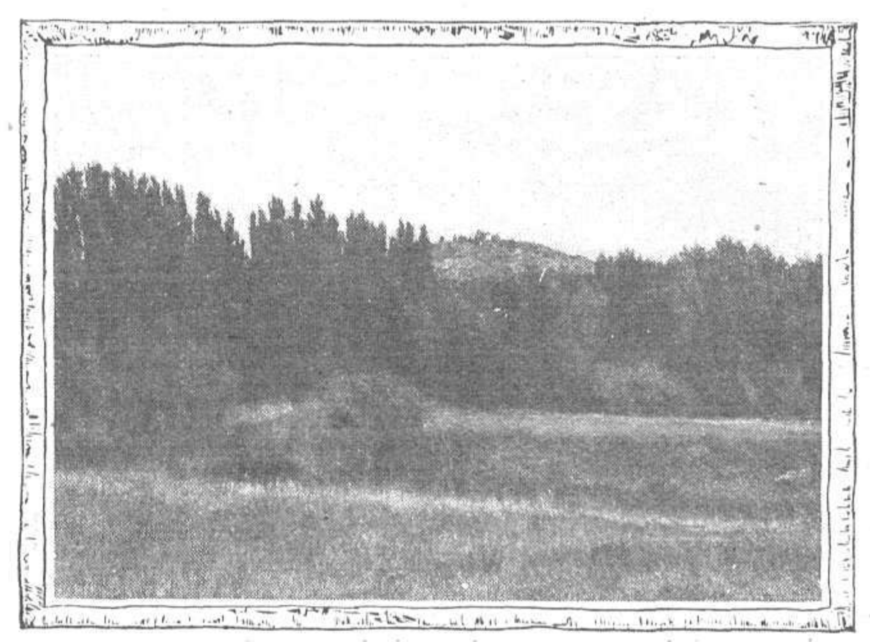


Un rincón de la pampa clásica, tal como la describieron los viajeros y la cantaron los poetas, con su vegetación de pajonal y de arbustos raquíticos.

mación plantando sauces, álamos y eucaliptos que han arraigado perfectamente y han crecido desafiando la furia del huracán, y por otra parte, el clima es más benigno y menos seco que el de algunas regiones próximas a la Cordillera, en las que a cada paso se encuentra monte natural. Si hoy puede haber árboles en la pampa, no hay razón para que no los haya habido en otro tiempo. Y los hubo, en efecto. Los primeros viajeros nos dicen de extensas llanuras herbáceas, pero nos hablan también de montes que debían ser tan extensos, por lo menos, como los que aun quedan en las sierras de la Ventana y Tandil. Una ordenanza municipal de Buenos Aires, fechada en 1590, prohibía cortar árboles en los montes que rodeaban la ciudad; otro documento que data de 1608 habla de la destrucción de los mismos montes por la gente de los navíos que arribaban al puerto, y Falkner, el famoso viajero del siglo XVIII, da los nombres, situación y extensión de algunas verdaderas selvas pampeanas: el monte del Tordillo, los bosques del Saladillo y el de Guaminí, a cuatro leguas de la laguna de este nombre, el cual era tan grande que, según dicho autor, partiendo de la laguna "hasta pasar a la otra parte del monte, hay de travesía, por una parte, setenta leguas"; dato que no debía de ser exagerado, puesto que en el centro mismo de este monte acampaban los indios mayuluches, que tenían de cuatro a cinco mil toldos.

Hoy no queda como recuerdo de aquella riqueza forestal más que alguna mancha aislada de algarrobos, de molles o de talas, y del mismo modo podemos suponer que los montes a que aluden esos documentos de hace dos o tres centurias eran remanentes de bosques mucho más extensos. Una prueba de ello, a la que no se ha prestado todavía la debida atención, la tenemos en la antigua fauna pampeana. Entre los animales primitivos de esta región, casi seguramente contemporáneos de sus primeros pobladores, había especies que no podían vivir sin árboles, porque necesitaban sus hojas para comer. Una de estas especies era el megaterio. El célebre naturalista Cuvier, fijándose en las uñas del megaterio, que son enormes, supuso que se alimentaría de raíces, que debía extraer cavando la tierra; pero los botánicos no conocen ninguna planta con raíces nutritivas lo bastante grandes para proporcionar sustento a un animal del tamaño de un elefante, y por otra parte, la dentadura del megaterio no es de comedor de raíces; todos los mamíferos conocidos que tienen la misma forma de dientes se alimentan de hojas, y en cambio, un animal puede socavar para muchas cosas que no sean sacar una raíz: para desarraigar un árbol y tumbarlo, por ejemplo. Otro tanto puede decirse del mastodonte. Toda la estructura de los mastodontes que vivían en las pampas revela que sus costumbres y su régimen debieron ser como los de los actuales elefantes, y los elefantes son por excelencia animales de bosque y grandes devoradores de hojas. Cuando se ven los innumerables restos de mastodontes que el barreno saca, mezclados entre el conglomerado, de las canteras de Magdalena, no hay más remedio que admitir que el país llamado ahora provincia de Buenos Aires hubo de ser en tiempos remotos tan rico en estos proboscídeos como lo era Africa en elefantes aun no hace cincuenta años; y cuando se piensa que los fósiles no siempre han sido fósiles, cuando se considera que los huesos hoy petrificados estuvieron cubiertos de músculos y dotados de vida, cuando, en una palabra, se mira la paleontología como verdadera biología, se saca en consecuencia que la actual pampa sin árboles ha tenido que ser, no una inmensa selva como las del Brasil, pero sí una región como hay tantas en el Africa oriental y meridional, donde los grandes montes y los llamados bosques de galería, a lo largo de los arroyos, alternan con las extensas praderas de pajonal.

Ya me imagino que el lector escéptico preguntará: "¿Y qué fué de esos bosques que usted nos pinta? ¿Cómo desapareció de las pampas la vegetación arbórea? Porque todos los árboles no los cortarían las tripulaciones de los navíos que llegaban a Buenos Aires, y ya los primeros colonizadores se asombraban de las inmensas exten-



En parte natural y en parte creado por el estanciero, un monte en el sur de la provincia de Buenos Aires demuestra que ni el suelo ni el clima de la pampa son hostiles al árbol.

siones sin arbolado que se ofrecían a su vista." Efectivamente, la desaparición del árbol, salvo en manchas aisladas donde quedó algún monte como reliquia de un glorioso pasado, fué muy anterior a la llegada del europeo, y acaso contemporánea de la desaparición de la fauna pampeana, de los megaterios, de los gliptodontes y de las macrauquenias. Más aún: tal vez la despoblación animal fué una consecuencia de la despoblación forestal, si es que ambos fenómenos no tuvieron un origen común. En cuanto a la causa, pudo ser cualquiera de las muchas causas que acaban con los bosques en otras partes del mundo; tal vez una larga época, o varias épocas consecutivas, de calor y de sequía, fenómeno comparable, aunque en sentido diametralmente opuesto, a las glaciaciones del hemisferio norte; o acaso fué una gran lluvia de candentes cenizas volcánicas, parecida, aunque en mayor escala, a la que, según refiere el antes citado Falkner, ocurrió allá por el año 1750. Fuera como fuese, sabido es que allí donde se destruye el arbolado, la naturaleza se apresura a llenar el vacío, no con nuevos árboles, sino con una exuberancia de vegetación herbácea. El pajonal invade el terreno perdido por el monte. Y esto es lo que ha ocurrido en la pampa.

Esta transformación del paisaje se da, sobre todo, cuando el agente destructor del monte ha sido el fuego, y por eso el profesor Schmieder prefiere suponer que fueron los antiguos habitantes de las pampas quienes suprimieron el árbol, incendiando los montes, ya en sus guerras de tribus o ya como procedimiento de caza. La hipótesis no es inverosímil, ni mucho menos, y en otras regiones del mundo han ocurrido casos análogos. El norte de Marruecos es hoy un país donde el bosque sólo existe en alguna que otra montaña; por lo demás, sólo se ven allí extensos llanos o grandes estepas pedregosas, bastante parecidas a algunas regiones de la Patagonia y, sin embargo, los antiguos historiadores nos lo describen como una zona de espesas selvas llenas de leones y de elefantes, que en las noches de luna iban a beber a los mismos ríos que hoy corren entre barrancas peladas. En este caso, la historia ha conservado el recuerdo de la despoblación forestal, que allí fué obra de una mujer, de una heroína bereber, la famosa Kahina, quien hizo talar y quemar, como medida estratégica, todos los bosques que se extendían desde Trípoli hasta Tánger.

El fuego es el enemigo natural del árbol y el gran fomentador del pasto. En España, en la sierra de Guadarrama, he visto yo cómo un incendio casual, tal vez un simple pucho mal apagado que arrojó algún ovejero, ayudado por el viento, destruyó en menos de una hora muchas hectáreas de pinar milenario; y donde antes había un bosque casi impenetrable, quedó sólo una extensa calva, una gran cicatriz en la ladera de la montaña, donde a la primavera siguiente crecían a su antojo las malas hierbas. Ante un caso así, se comprende sin dificultad lo que, en siglos y siglos de destrucción constante, pudieron hacer aquí tribus que ningún interés tenían en conservar los montes. Todavía en los comienzos de la pasada centuria, según refiere Azara, era en las pampas espectáculo casi diario el que ofrecía el horizonte teñido de rojo por el incendio de montes y pajonales. ¿Qué no ocurriría desde los remotísimos tiempos en que las primeras tribus llegadas al país tuvieron que habérselas con una fauna en la que predominaban las especies más gigantescas? ¿No es lógico pensar que, a semejanza de lo que todavía hacen muchos pueblos salvajes, aquellas gentes tentasen de conseguir con la ayuda del fuego lo que no podían hacer con sus armas rudimentarias?

Conviene andar con pies de plomo en el terreno de las hipótesis y concretarse a los hechos; pero en este caso los hechos parecen demostrar, cada día con más claridad, que las pampas no han sido siempre lo que todos hemos convenido en llamar así, sea la naturaleza, el hombre o ambos factores en combinación, lo que las ha mudado de aspecto. La pampa tiene el ombú; es decir, hoy casi ya ni eso; pero en otro tiempo tuvo bastantes árboles más.

Aparecieron los Nuevos Catálogos

que contienen las últimas novedades en

APARATOS FOTOGRAFICOS

Zeiss Ikon

(Fábricas unidas Ica, Contessa - Nellel, Goerz y Erneman).

DE FAMA MUNDIAL

MAS DE 100 MODELOS

Desde el más barato hasta el más fino. Para todos los gustos, para cualquier exigencia.

PRISMATICOS

ZEISS

que unen a su reconocida alta calidad los últimos adelantos de la ciencia óptica.

MAS DE 35 MODELOS

Para todos los usos y exigencias.

ELIJA EL SUYO

Para cámaras solicite el catál. "Ikon 570". Para prismático, solicite el catálogo "Tele 350"

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN, 330



BUENOS AIRES

Hacía Tiempo se Hablaba de la Riqueza Minera de Neuquén

Refiere un estadígrafo argentino ya desaparecido:

"El Neuquén es la región de las minas.

A doce leguas de la capital en que me encuentro, existen numerosas minas de oro en explotación, que, beneficiadas por el más primitivo de todos los medios, el lavado, producen ciento cincuenta kilogramos anuales del precioso metal.

A cinco leguas, a flor de tierra, se encuentran yacimientos de carbón, que se trae en carretas para el consumo de las fraguas de la gobernación, donde lo he visto quemar.

A otras tantas leguas se halla el petróleo, que durante un tiempo se ha empleado en este pueblo como combustible.

Sobre la mesa en que escribo tengo las muestras del mineral de cobre tomado en las minas de Curi Leuvú, que actualmente no se explotan porque no hay caminos que permitan la fácil exportación del metal.

El hierro abunda en diversos parajes.

En cuanto a piedras calizas, calcáreas, de construcción, pizarras, mármoles, forman la base de las inmensas montañas.

¿Qué es, pues, lo que falta para el progreso de estos territorios?

Una sola cosa, nada más que una sola cosa: caminos; caminos de herradura para que puedan subir y bajar los arreos de mulas cargadas de minerales; caminos carreteros para que los hombres se trasladen a sí mismos, cómodamente, y puedan enviar los objetos necesarios para su alimentación y vivienda; caminos de hierro que, abaratando los transportes, permitan conducir a los puntos de consumo los minerales elaborados, las hullas, los mármoles, los productos, en fin, de una inmensa zona, a cuya población contribuirían; caminos del pensamiento, los alambres telegráficos que lleven a las minas lejanas las palpitaciones de la vida intelectual, las noticias del comercio, los avisos de los acontecimientos que puedan influir en la prosperidad general.

Los caminos atraerán la población, abaratarán la vida, excesivamente cara aquí donde se necesitan dos meses para recibir una carga desde Buenos Aires; acortarán las distancias porque cien leguas de pedregales, sin agua, aislan más a Chos Malal de Buenos Aires, que el Atlántico a París de la capital argentina.

¡Ese es el problema!

Población, riqueza, consolidación de la nacionalidad argentina, todo depende aquí de la solución de ese problema: ¡Caminos! ¡Comunicaciones!



Hace pocos lustros, en lugar del automóvil, el peligro mayor era el de la bicicleta.
(De *The Humorist*, Londres).



TIPOS FASTIDIOSOS

Los que en los teatros y cines se levantan antes de terminar la función.

La Mina Aurífera del Manzano

En 1894 se descubrió en el Manzano, punto situado a doce leguas al oeste de Chos Malal, una mina de oro nativo, de la cual se obtenían buenas muestras por el primitivo método del lavado.

Fué descubierta por chilenos, que después de una breve explotación la abandonaron; no compensaba los gastos.

El señor Quiroga, impuesto de ello, fué a la mina, estudió el sitio, y comprendió que la falta de agua era la causa por la cual el trabajo se hacía difícil y de poco rendimiento.

Comenzó, pues, por donde debía: no se puso a recoger oro, sino a construir un canal desviando el agua que corría por las alturas, para hacerla pasar por los sitios en que estaban las arenas auríferas.

Sufrió muchas privaciones y padeció grandes trabajos; durante mucho tiempo tuvo que hacer su cama entre dos peñas por debajo de las cuales corría el agua de su canal, pero llegó un día en que la obra estuvo concluída y pudo ya poner en movimiento a varios peones. El canal que ha construído tiene cinco mil metros de largo.

La tierra aurífera se hace pasar por especies de cajones o artesas de madera, donde una corriente de agua se lleva el casquijo y el polvo, quedando en el fondo las partículas brillantes y pesadas del codiciado metal, que por su propio peso son retenidas.

Es así cómo se explotan las minas o lavaderos llamados milla michicó ("milla", oro; "có", agua; "michi", árbol o planta) y de Chacay.

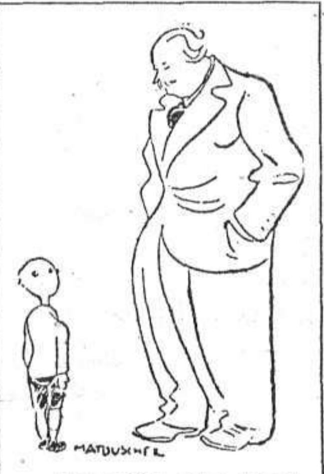
Nuevas exploraciones le hicieron descubrir poco después, y a tres leguas al oeste del arroyo Manzano, una mina de oro en que el metal se presenta en vetas, que es necesario seguir por medio de galerías a las entrañas del monte.

Es la mina Julia, cuya galería se interna ya 180 metros en la montaña, y donde los mineros, trabajando penosamente en un espacio reducido, alumbrados por lamparillas, cortan a hierro la piedra de que se extrae el oro.

En torno de aquellas minas se ha formado una pequeña población que vive de su rendimiento.

El oro se presenta en forma de pajitas, de polvo, de láminas o pepitas, varias de las cuales llegan a pesar algunos gramos: he visto de ocho, diez, veinte y hasta treinta gramos, y las hay aún mayores, aunque, como se comprende, éstas son ya muy raras.

El metal así obtenido es de una pureza notable, su rendimiento ordinario es de 23 a 23 ½ quilates, lo cual equivale a 950 ó 980 milésimos de fino. En mil gramos de ese metal hay, pues, 950 de oro químicamente puro, y hasta 980



—A los niños malos los castiga Dios dejándolos feos.
—¡Cómo te castigó a ti, tío!...

(De *Faun*, Viena)



Miguel Cané poco antes de su muerte.

EN SU NUEVO LIBRO "MIGUEL CANE" EL DOCTOR BELISARIO J. MONTERO EVOCA ARTISTICAMENTE LA GRAN FIGURA LITERARIA. SOCIOLOGO Y ECONOMISTA DE GRANDES ALIENTOS, EL DECANO DEL CUERPO DIPLOMATICO ARGENTINO REVELA UNA VEZ MAS SU MAESTRIA EN EL ESTUDIO CUYO CAPITULO INICIAL REPRODUCIMOS AQUI.

MIGUEL CANÉ

IMPRESIONES Y RECUERDOS

(De mi diario)

POR BELISARIO J. MONTERO

Embajador Extraordinario y Ministro Plenipotenciario. Decano del Cuerpo Diplomático Argentino.

UNA tristeza apacible cae con la lluvia lenta y monótona. Las plantas y las flores del jardín aparecen mustias. Los sauces, chorreando por las ramas sus lágrimas transparentes, parecen llorar hoy con más intensidad las pesadumbres de la naturaleza; esas irremediables, que ella comparte con nosotros, que nos penetran y llegan a lo íntimo sin ruido de palabras. Idéntico paisaje de vaga melancolía surge en mi interior; y en demanda de consuelo evoco el recuerdo de viejas amistades, de nobles y amables sentimientos, de hechos y cosas que nos fueron comunes y que alguna vez nos encantaron.

Ponemos más amor al recordar el bien pasado que al analizar el bien presente. ¿Existe acaso el presente? La medida precisa de la sensación inmediata nos escapa; sólo el tiempo — "cuando se sabe vivirlo" — nos proporciona comparaciones relativas que se acercan a la verdad. Y así llega hoy a visitarme la imagen cariñosa de este amigo; y me parece ver su cuerpo animado y como en vida, su rostro revestido de la forma conservada en mi retina, y escuchar el eco y el ritmo simpático de su palabra. Viene a acompañarme en esta soledad, en esta tarde triste, ¡al caer de las hojas, al llorar de los árboles!

Y al hacer esta evocación, considero que en los tiempos futuros, cuando la intelectualidad argentina busque en los viejos recuerdos sus títulos de nobleza, le será imposible olvidar a aquellos de sus antepasados que amaron la belleza y vivieron en el culto de las cosas sabias y hermosas, haciendo de este culto algo como un estado o condición de carácter permanente. Entre estos precursores, uno de los que más sobresalieron por la agudeza y vigor de su ingenio y por la incomparable delicadeza de su verbo fué Miguel Cané.

Hablo, pues, de Cané, considerándolo como el más claro y sintético tipo de su generación, la cual los tuvo de calidades eminentes. Supo escuchar la vida, mirarla y comprenderla. Fué un observador sagaz y receptivo. En las letras era noble e hidalgo más por naturaleza que por merced. Tenía algunos años más que nosotros, y le guardábamos atenciones y miramientos en el fondo de nuestra simpatía. Nada prepara tanto para describir un talento como el amor y la consideración que se le han dedicado. Por eso hago el elogio y dejo correr la pluma tranquilo y confiado, sin buscar excusas a las exageraciones del panegírico literario de que no puedo desprenderme. ¡Es tan agradable el estudio y la conversación íntima con esos hombres superiores!

Los besos

Según el director de la Universal, del Japón, los censores japoneses permiten un beso o dos, ocasionalmente, en los films. El besarse no es cosa para hacer en público, según ellos, y la representación en la pantalla de este agradable pasatiempo choca con las costumbres japonesas.

Sin embargo, los nipones han adoptado varias costumbres occidentales y empiezan a mirar el beso cinematográfico de un modo distinto, aunque se exige que sea corto y no como los que acostumbramos a ver en las cintas norteamericanas.

Murió el Creso

El barón Kihachiro Okura, conocido con el nombre del Creso Japonés, ha muerto de cáncer a los noventa y un años de edad.

Procedía de una familia humildísima y debutó en la vida como pequeño empleado de un comercio, donde tuvo que desempeñar toda clase de oficios domésticos.

Poco a poco fué ascendiendo, y, al cabo, el comercio donde entrara como aprendiz llegó a ser suyo.

De comerciante pasó a banquero y de banquero a empresario de espectáculos, a fabricante y a dueño de minas y hoteles.

Estaba interesado en la mayor parte de los negocios del Japón y en muchos de China, y poseía, solo o en comandita, docenas de cines y de teatros, muchos hoteles, astilleros de construcciones navales, centrales eléctricas, fábricas de cuero, papel y tejidos y bazares.

Cuando cumplió ochenta y siete años dió una fiesta a 5000 personas escogidas entre sus amigos, que celebróse en el teatro Imperial de Tokio y que le costó una suma equivalente a 8.000.000 de pesos.

Todos los invitados recibieron con tal ocasión valiosos regalos.

El abuelo del actual emperador lo había hecho barón.



— ¿Quiere usted hacer el favor de saludar por mí al pasar esta señorita? Es una de mis amigas.

¡Ayudemos a Prolongar la Vida!

La Universidad de John Hopkins va a buscar "la fuente de la juventud".

Pronto establecerá en dicho instituto un departamento destinado exclusivamente a averiguar todo aquello que pueda prestar ayuda al hombre para prolongar la vida.

El nuevo departamento será conocido con el nombre de "investigación biológica", según el doctor Joseph S. Ames, presidente interino. Estará bajo la dirección del doctor Raymond Pearl, profesor de biología en la escuela médica de dicha universidad.

Según el doctor Ames, la institución de investigaciones biológicas será financiada por una concesión anual de la fundación Rockefeller, de Nueva York, en cantidad suficiente para llevar a cabo sus propósitos.

El doctor Pearl ha estudiado por muchos años los problemas de la población y la duración de la vida.

"Ninguna variedad biológica — dice el doctor Ames — tiene consecuencias tan trascendentales como la duración de la vida. De los 1000 que surgieron juntos a la vida han llegado a la edad de cuarenta mucho mayor número que 100, 200 ó 2000 años atrás".

El doctor Pearl recibió su grado en la Universidad de Michigan, en 1902.



PERRO MINUSCULO

—Amalia, ¿no ha visto a Kikí?

—No, señora... Voy a ver dentro del aspirador.



—El patrón me envía a cobrarle la cuentita... Y me dijo que no volviera sin la plata.

—¡Pues te va a encontrar muy crecido cuando te vuelva a ver!

Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Hasta ahora ha tenido que hacerlo únicamente con la fatídica "tintura", llena de peligros, imperfecta generalmente, y que la hacía una esclava del cepillito o del peinador. Afortunadamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal: emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el tono deseado. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común o el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae las instrucciones para usarla, que, desde luego, son sencillísimas.



Hasta nuevo aviso, todas las casas que tienen nuestros productos obsequian a cada comprador de un lápiz SHEAFFER con una rica billetera de cuero legítimo. Si tiene dificultad para obtenerlos en su localidad agregue 20 centavos para gastos de envío y se le remitirá en el día.





Con la

"CAMARA CLARA UNIVERSAL"

todo el mundo puede dibujar lo que quiere a cualquier tamaño sin conocer el dibujo.

$ m/n 34.- envío franco contra cheque sobre París.

Este aparato lo han adoptado el Ejército argentino y los principales países del mundo.

Pida Vd. nuestro catálogo enviado gratuitamente.

P. BERVILLE (Casa fundada en 1833)

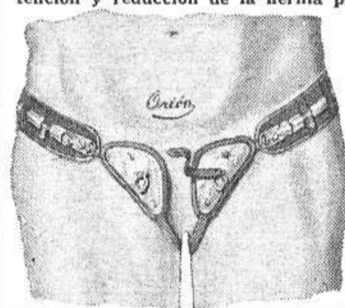
25, Chaussée d'Antin - PARIS

Cámaras claras, Compases, Reglas a cálculo. Pantógrafos, Mesas a dibujo, Planimetros, etc.



HERNIADOS

Con el nuevo REDUCTOR ORION, el más perfecto comprensor, garantizamos una contención y reducción de la hernia por antigua, rebelde y voluminosa que se presente, no causando la menor molestia. Estos positivos resultados nos capacitan para demostrar a todo herniado que su hernia desaparecerá al usar un REDUCTOR ORION confeccionado sobre medida para cada caso. Recibimos a diario numerosas cartas de agradecimiento en las que consta que con nuestro novísimo tratamiento acompañado del REDUCTOR REGULADOR ORION han conseguido la total curación de la hernia.

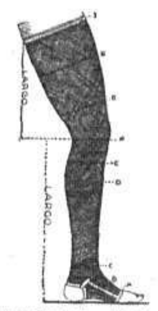


CONSULTAS, PRUEBAS Y ENSAYOS GRATIS

Pidan hoy mismo catálogo con precios de los nuevos REDUCTORES ORION perfeccionados, único sistema eficaz y positivo.

I. PAÑELLA PORTA & Cía.

253, Bernardo de Irigoyen, 253. Buenos Aires



MEDIAS elásticas para várices, desde. . . . $ 5.-

EL SOL DE NOCHE

¡Desde $ 17.50 m/n completa!

VENDEMOS LAS TAN ACREDITADAS LINTERNAS A NAFTA

"EL SOL DE NOCHE"

LA MARCA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA DE SUD AMERICA

La que todos pretenden imitar inútilmente.

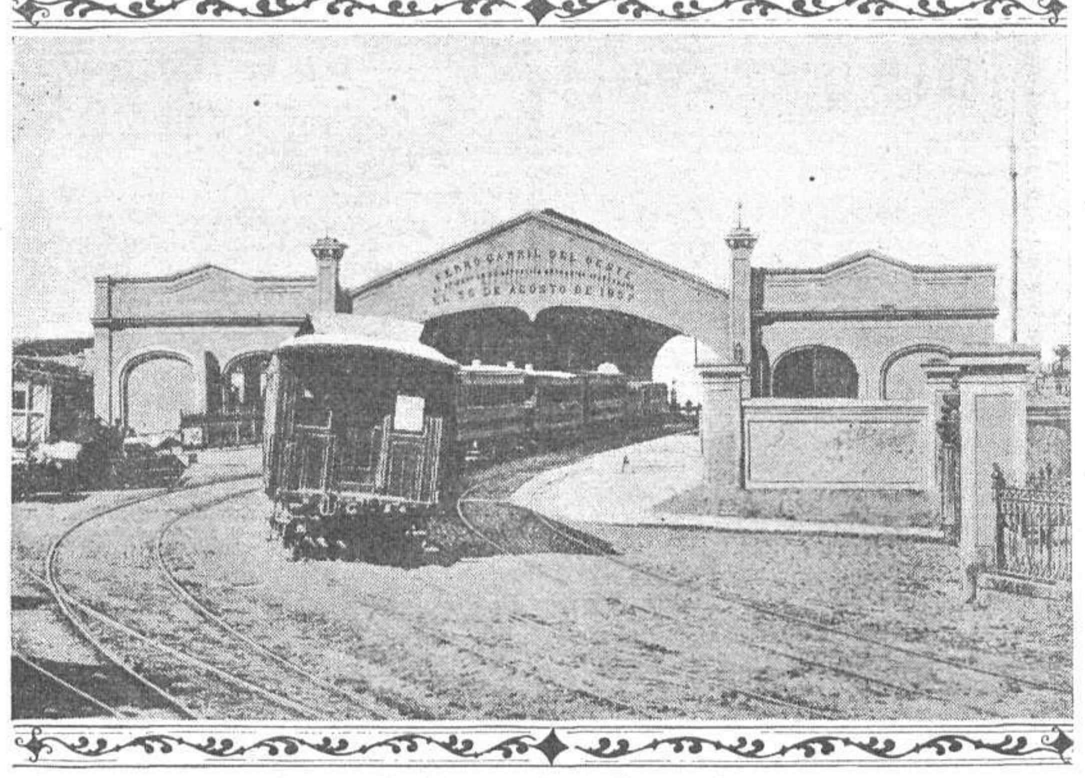
No se deje sorprender con imitaciones.

Su propia seguridad personal se lo aconseja.

ANTES DE COMPRAR pídanos el catálogo Nº 42 que remitimos completamente gratis.

RICHEDA y Cía. — Talcahuano, 262 — Bs. Aires.

NECESITAMOS REVENDEDORES ACTIVOS



"La estación del primer ferrocarril, y que luego se convirtió en asiento de la comisaría de guerra".

COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

EN TREN DE RECUERDOS: LA ESTACION DEL PARQUE DEL F. C. O., EL CUARTEL DE INFANTERIA DE LA ESQUINA DE LIBERTAD Y TUCUMAN, RIELES FERROVIARIOS EN LA CALLE PUEYRREDON, LA VUELTA DE RAUCH, Y OTRAS COSAS QUE SE FUERON.

Por Félix Lima

Al salir del Palacio de Justicia, el rengo de la Sota me invitó a "cortado" en uno de los cafetines cuyas vidrieras dan a la plaza Lavalle.

—Acabo de notificarme en ese expediente que usted conoce, viejo; asunto que va para largo, algo así como la Costanera. Seguro que la feria de enero me agarrará sin sentencia. Pero tengo otro asuntito al caer. A la pasada, el secretario dióme la buena nueva de mi regulación de honorarios en puerta.

—¿Honorarios substanciosos?...

—Por mal que me vaya en la regulación, siempre sacaré en limpio para... para compadrearme 250 en dos "arpilleras" primaverales, una derecha y la otra cruzada, item más, tapar una punta de agujeros, y pasar al otro ejercicio con un superávit en efectivo que me permitirá una escapadita de tres días a Mar del Plata. Mientras tanto, vivo a los tirones, completamente a salto de mata.

El rengo azucaró la yunta de "cortados", fiel reflejo de nuestro estado de almas en pena económica, palmípedamente hermanadas.

—Diga, viejo, ¿qué había donde ahora se encuentra la escuela Presidente Roca?

—Un cuartel de infantería.

—¿Así que los portones de dos cuarteles apuntaban a la plaza Lavalle?

—Dos, rengo: el del parque de artillería y el del cuartel de infantería, la esquina Libertad y Tucumán, con entrada por la primera de esas calles.

—¿Usted alcanzó a ver a la milicada en el cuartel de infantería?

—Siendo muy botija, los vi salir y entrar con sus rémington al hombro, pampas en su mayoría, los "ganchos" de nuestro ejército en otrora, sin oficiales con gomina y reloj pulsera, y con mesadas escasonas.

—¿Y en el sitio donde durante la temporada lírica sacuden con los libretos de las de don Verdi, don Puccini, don Wágner y don Pietro Mascagni, qué había?

—La estación del primer ferrocarril que arrancó de Buenos Aires en 1857, y que luego se convirtió en asiento de la Comisaría de Guerra.

—Ayercito, no más, ¿eh?... Diga, viejo, ¿usted salió arrastrado de la estación ferroviaria que fué antecesora del teatro Colón?

—¡Epa, rengo! No tan Mariano J. Calvento... Para haber salido sobre rieles de la estación Parque, hoy tendría que tener la edad de Benito Villanueva o de Marcelino Ugarte.

—Disculpe... Le cargué la romana de los años al divino botón. Pero vería funcionar la Comisaría de Guerra... ¿Afirmativa?...

—Sí; la alcancé, siendo botijón. Recuerdo que

más de una vez me llevó de tiro una vieja criolla que cosía para la Comisaría de Guerra, cosía ropa de milicos.

—*¿En qué año?*

—Allá por el 80 y tantos. La vieja en cuestión iba semanalmente a la Comisaría de Guerra cargada de pilchas de milico: bombachas para los de infantería, chaquetillas, capotes. Entregaba la costura y cobraba. A la salida, yo ligaba cinco centavos papel para comprar plantillas o tortas con azúcar quemada, ¡riquísimas!

—*¿Hasta qué año funcionó la Comisaría de Guerra frente a la plaza Lavalle?*

—No puedo precisar el año, rengo. La Comisaría de Guerra pasó con, el nombre de Intendencia de Guerra a los Depósitos Fiscales de la manzana comprendida por Brasil, Balcarce, Garay y Paseo Colón. Cuando yo fuí al viejo local frente a la plaza Lavalle, todavía se encontraban las plataformas y los rieles de la estación ferroviaria conocida por la del Parque, tal cual aparece en las fotografías que de ella se conservan.

—*¿Por qué calles agarraba el tren?*

—Lavalle hasta Callao; luego la curva para volcar en Corrientes, hoy la curva de Rauch, callejuela un tanto pecaminosa ayer y hoy. Por Corrientes, hasta Centro América (Pueyrredón), y por ésta a la estación Once, la primera parada.

—*¿Y las vías ferroviarias tendidas a lo largo de la calle Centro América, actual Pueyrredón, de que me han hablado los de la guardia vieja?*

—Las alcancé, rengo. Eran del F. C. O. y empalmaban con las del F. C. Norte, en la estación Recoleta, sirviendo para conducir carga al puerto viejo y a la Aduana, situada a retaguardia de la Casa Rosada. De la estación Once de Septiembre salía otro ramal que iba a la Quema de las Basuras, por la calle Loria, si no me falla el fulminante de la memoria, ramal que desapareció mucho después que levantaran las vías de la calle Centro América.

—*¡Qué vías las del pasado!...*

—Montañas rusas, rengo. No se utilizaban los durmientes de quebracho ni se balastaban con pedregullo. Los rieles se asentaban sobre unas cacerolas de hierro unidas por un travesaño. La concavidad de la cacerola, de cara a la tierra, en forma de ofrecer mayor resistencia al paso de los trenes. En tiempo de sequía, el zangoloteo del pasajero era discreto; mas en cuanto llovía, hundíanse las cacerolas al paso de los trenes, y descargaban a derecha e izquierda chijetazos de barro chirle como para revocar una pared en un santiamén.

—*¿Viajó usted en el F. C. O. siendo propiedad de la Provincia de Buenos Aires?*

—Mucho hasta Morón, donde pasé algunos veranos de mi infancia lejana.

—*¿Qué tal el servicio?*

—Las vías, como le dije, en forma de montaña rusa; los coches, con asientos vis a vis; las locomotoras, "made in U. S. A.", con ténder, cuatro ruedas motrices al descubierto y miriñaque de hierro con listones verticales. Eran máquinas Balwin, me parece.

—*¡Los ferrocarriles en manos del Gobierno!... Más aceite da un ladrillo...*

—Por eso, rengo, al comprar los ingleses el ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires, en 1890, los habitantes de los pueblos servidos por esa línea levantaron los brazos al cielo en señal de agradecimiento.

—*¿Otro "cortado", viejo? ¡Che, mozo!: otros dos "sobre medida".*

Cómo se Juzgaba a los "Pioneers" del Suelo Argentino hace un Cuarto de Siglo

Dice Gabriel Carrasco:

"Hoy he tenido oportunidad de conocer a varios hombres de esos que, avanzados "pioneers" de la civilización en el desierto, dejan a su paso un hondo surco del cual brotará en lo futuro la fecunda semilla que han sembrado.

"He dicho que el río Neuquén está cruzado por un gran puente y que a cada uno de sus extremos se ha fundado un pueblo.

"El de la orilla derecha constituye propiamente la estación Neuquén; el de la izquierda fué la estación Limay, que desde unos días a esta parte ha sido suprimida, dejando incomunicadas a ambas poblaciones, porque el puente sólo se utiliza por el tren y por los peatones.

"En una legua a la redonda (siempre en la margen izquierda del río) hay, según me dijeron, como ochocientos habitantes, que viven en modestas casitas, casi todas de palo y barro, existiendo también una regular estación del ferrocarril, que si no funciona hoy, los vecinos esperan se restablezca muy pronto, para lo cual han hecho solicitudes a la empresa.

"Hay allí, también, un destacamento del 2º de caballería de línea, que ha solido tener hasta cien hombres, y que hoy se reduce a su jefe el capitán Próspero de Veyga con su asistente y unos cuatro soldados.

"El principal comerciante es aquí el señor Miguel Muñoz, quien me informó de las obras en construcción de un canal de riego que debe habilitar para la agricultura unas 25.000 a 30.000 hectáreas de campos fertilísimos, pero a los cuales falta el agua.



—Sí, yo soy la esposa del señor Jaón, pero si usted no me da el cuarenta por ciento de lo que compre, me marcharé a otra tienda. Hago eso porque mi esposo es muy tacaño.

(De *The Humorist*, Londres)

"La idea de esa obra fué concebida por el señor Carlos Godoy, perteneciente a la distinguida familia de su nombre que existe en Mendoza, y hombre que ha viajado mucho por todo el continente americano y construído canales de riego en Mendoza y Chile.

"Hombre observador, notó que el río Neuquén, corriendo impetuosamente, tiene un declive de uno por mil y las tierras cercanas a la estación, siendo fértiles, se encuentran a un nivel que permite su riego si se forma un canal de 15 kilómetros de largo que, tomando las aguas en la altura, las conduzca al través del valle hasta desembocar en el mismo río frente al puente.

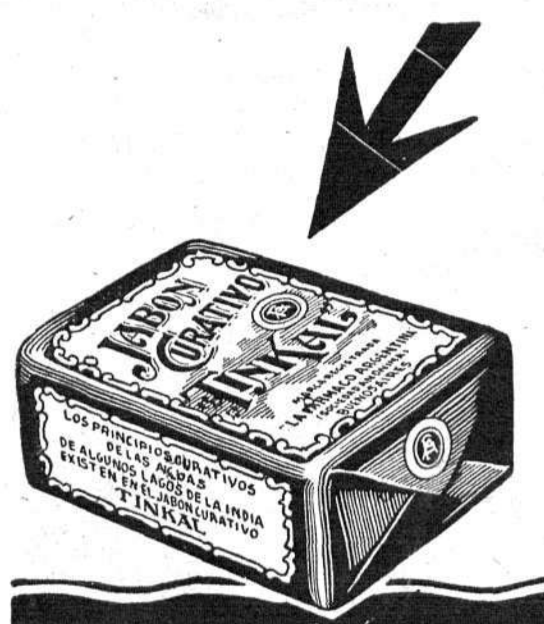
"Comunicó su idea al propietario de esas tierras, coronel Fernández Oro, y al progresista comerciante señor Muñoz, los que formaron inmediatamente una sociedad para llevar a cabo el canal.

"Para darse cuenta de la importancia económica del riego en estas regiones baste decir que un fardo de pasto de cincuenta kilos vale aquí tres pesos, y que los animales de trabajo, bueyes y caballos, no tienen otro alimento, porque los campos, resecos, no dan el necesario para conservar sus fuerzas".

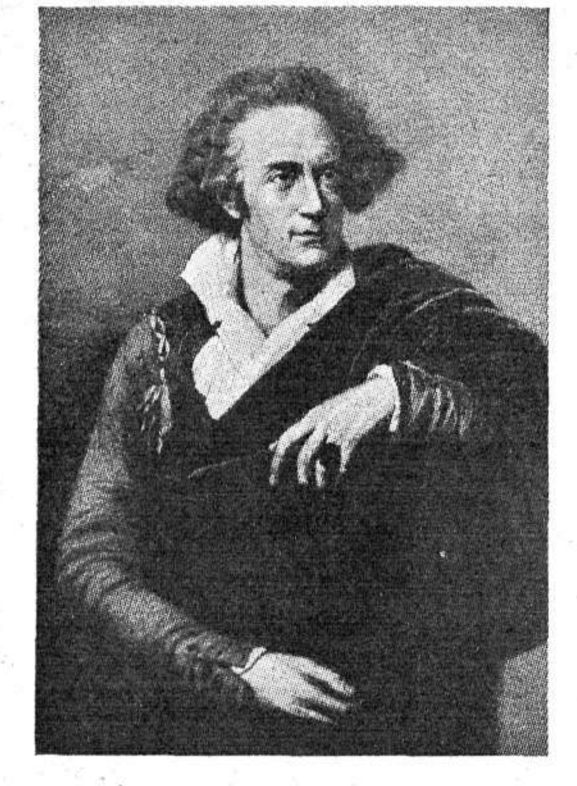
TINKAL



Este es el jabón!



cuya superioridad sobre todos sus similares se basa en sus indiscutibles cualidades de pureza, suavidad y fragancia. Esto justifica, ampliamente, la gran preferencia que día a día le dispensan sus numerosas favorecedoras.



ALFIERI QUERÍA A SU PUEBLO LIBRE, ALTIVO Y VALIENTE

Nació Vittorio Alfieri en Asti, Piamonte, el 17 de enero de 1749; murió en Florencia el 8 de octubre de 1803, hace, precisamente, ciento veinticinco años. Hijo de padres nobles, heredero de una cuantiosa fortuna, llevó una juventud disipada y loca. En 1775 puso en escena su "Cleopatra", que obtuvo buen éxito. En Florencia trabó conocimiento con la condesa de Albani, en cuya compañía vivió veinte años. Fué el suyo un temperamento rudo e impetuoso. Dejó ver en toda su obra la intención moral y política de hacer al pueblo valiente, libre y altivo. Su autobiografía es un trabajo noble y sincero. Quizá lo mejor que nos ha legado.

No considero difícil probar que el lujo moderno de Europa es una de las causas principales que hacen la esclavitud penosa y suave a la vez, y que por esto los pueblos no sienten con bastante fuerza la necesidad de sacudir el yugo.

* Donde el lujo es llevado con exceso no puede haber libertad duradera; si ésta existe en un estado y se introduce en él el lujo, no tardará en corromperla y, por consiguiente, en destruirla.

* El lujo, que es amor y uso inmoderado de las superfluidades de la vida, corrompe en una nación del mismo modo a todas las clases sociales.

* Todo lujo privado y excesivo supone una monstruosa desigualdad de riquezas entre los individuos.

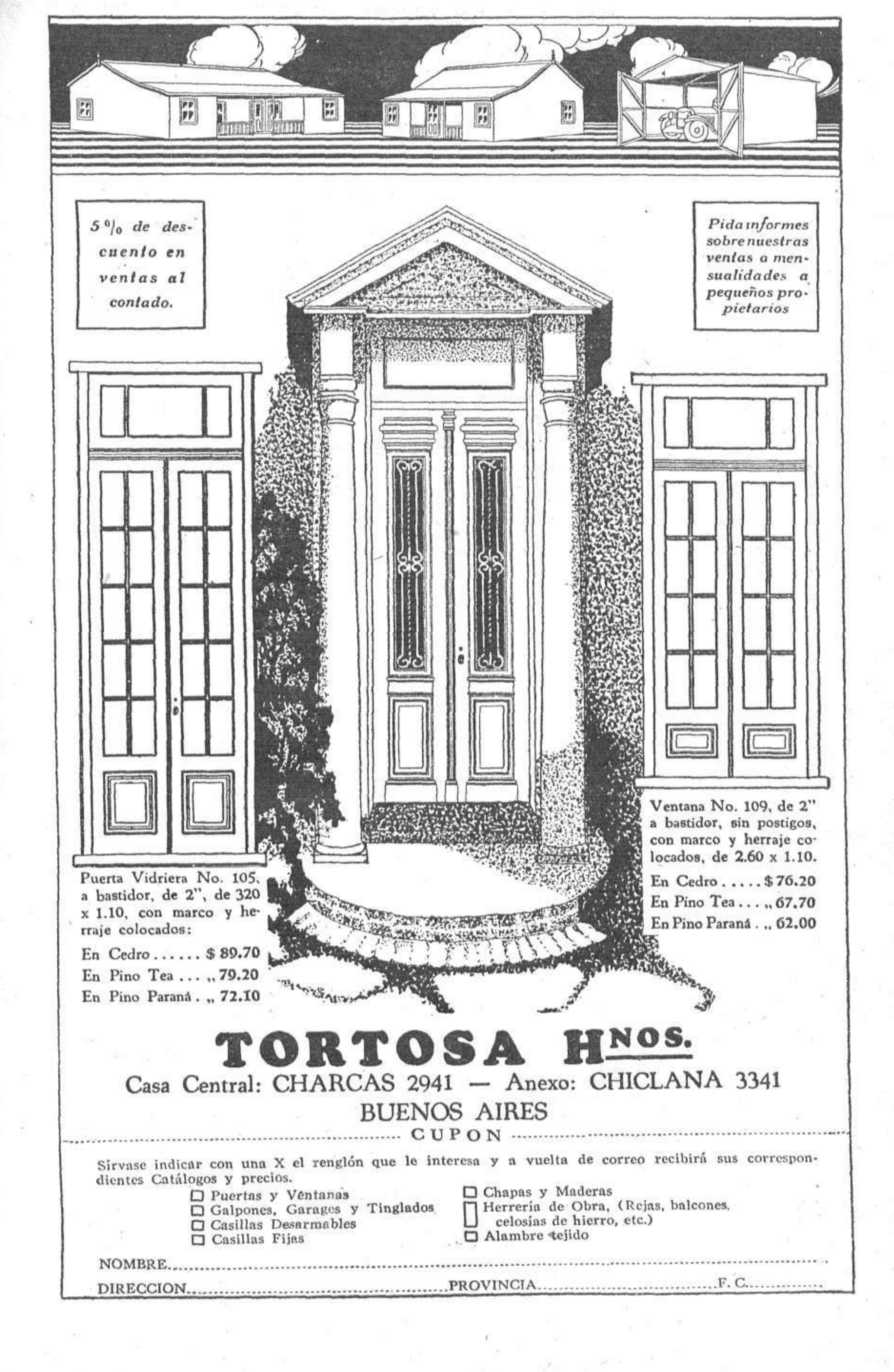
* Donde existen grandes riquezas desigualmente repartidas, tarde o temprano nace el lujo de los particulares y, desde entonces, la servidumbre general.

* Trastornando el lujo privado las opiniones justas y verdaderas, sucede que el pueblo honra y estima más a los que insultan su miseria con la ostentación exagerada y lo despojan aparentando sostenerlo.

* Un pueblo miserable y sibarítico, que no puede existir más que fabricando telas de oro y seda para cubrir a ricos orgullosos, tiene que conceder todo su respeto y estimación a los que le dan más provecho por el consumo que hacen. Por esto, el pueblo romano, que se sostenía con las tierras conquistadas y distribuidas por el Senado, estimaba más al cónsul o tribuno cuyas victorias le proporcionaban mayor parte en dicha distribución.

* Examinemos si el lujo puede reinar en un país en que la libertad exista, y veremos al instante cuál debe ser su puesto. Si hojeamos la historia, veremos que la libertad se aleja siempre de los gobiernos que han permitido establecer el lujo, y no la veremos renacer con fuerza entre los pueblos por él corrompidos.

* El lujo es inevitable y necesario bajo la tiranía, porque con él crecen y se multiplican los vicios. Es, por así decirlo, el príncipe que los ennoblece a todos, adornándolos con el aparato de la grandeza. Y confunde de tal modo el nombre de las cosas, que la depravación de costumbres se llama galantería; la adulación, saber vivir; la cobardía, prudencia, y la infamia, necesidad. ¿Cuál es la causa inmediata de esos vicios y de otros muchos más? El lujo.


5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios
Puerta Vidriera No. 105, a bastidor, de 2", de 320 x 1.10, con marco y herraje colocados:
En Cedro ...... $ 89.70
En Pino Tea ... „ 79.20
En Pino Paraná . „ 72.10
Ventana No. 109, de 2" a bastidor, sin postigos, con marco y herraje colocados, de 2.60 x 1.10.
En Cedro ..... $ 76.20
En Pino Tea ... „ 67.70
En Pino Paraná . „ 62.00
TORTOSA HNOS.
Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES
CUPON
Sírvase indicar con una X el renglón que le interesa y a vuelta de correo recibirá sus correspondientes Catálogos y precios.
☐ Puertas y Ventanas
☐ Galpones, Garages y Tinglados
☐ Casillas Desarmables
☐ Casillas Fijas
☐ Chapas y Maderas
☐ Herrería de Obra, (Rejas, balcones, celosías de hierro, etc.)
☐ Alambre tejido
NOMBRE
DIRECCION
PROVINCIA
F. C.

Luigi Boccherini, que nació en 1743, en Lucca, y murió en Madrid, en 1805, creció bajo la influencia del movimiento de la orientación estética que partió de Manheim y París. Su melodía es más cantable que la de Sammartini, de mayores rasgos, más interesante su inventiva y expresa talento y originalidad; tenemos música ante nosotros que aun hoy día no pertenece del todo, o por lo menos, no debería pertenecer a las cosas muertas. Su fuerza yacía menos en la gran sinfonía que en la música de cámara, cuyo repertorio enriqueció con más de 100 quintetos para instrumentos de cuerda, casi 100 cuartetos, muchos tríos, sextetos, quintetos para piano, etc. A partir de 1769, Boccherini se estableció en Madrid; pero en 1787, Federico GuillermoII de Prusia le dió el título de compositor de la Corte, y en tal calidad escribió una serie de composiciones para el monarca, particularmente para violoncelo, que el Rey tocaba pasablemente.

Boccherini produjo su obra en aquellos tiempos tan fecundos para la música italiana. Epoca admirable en que apuntaba ya, entre las severidades contrapuntísticas del arte clásico, el espíritu de la melodía, tendiente a liberarse de las viejas fórmulas y a volar libremente.



Luigi Boccherini.

Boccherini no se sustrajo al carácter general de la época. Melodista de una refinada pureza, no echó en olvido los principios de su educación puramente clásica.

Pero la melodía de Boccherini, desligada, seduce por su encanto, por sus acentos que revelan a un sentimental y a un exquisito.

En sus danzas, elegantes, flexibles y graciosas, revélase Boccherini como un insuperable maestro.

Sus minués, particularmente, han sobrevivido al silencio en que ha caído hoy la mayor parte de su obra.

Esto, en cuanto al público.

Porque los verdaderos artistas, siguen apreciando en todo su alto valor la obra del ilustre maestro, que en su tiempo gozó de la más envidiable popularidad.

Compruebe Vd. la ventaja

DE NUESTROS



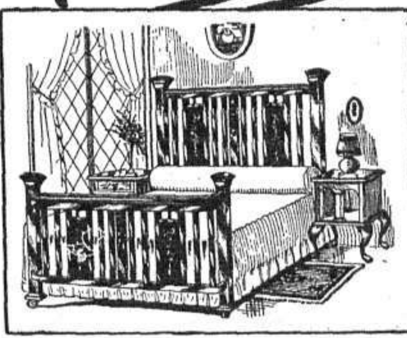
Nosotros vendemos únicamente al contado. Por eso nuestros precios son siempre los más convenientes.

VISITE NUESTROS GRANDES ALMACENES DE MUEBLES.

Catálogos

Nuestro Gran Catálogo General, recientemente editado, es una verdadera exposición gráfica de lo más saliente en muebles de calidad.

Es de gran conveniencia para Vd. solicitarlo. Lo enviamos gratis al interior únicamente.



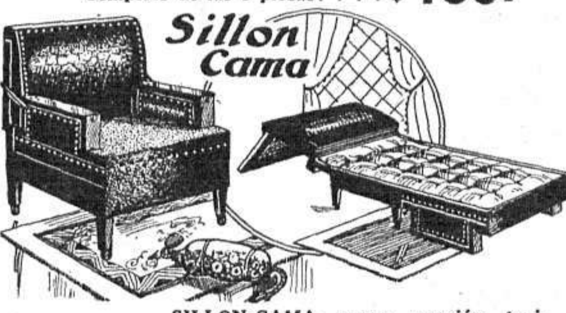
CAMA DE BRONCE, forma balcón, caño moldurado, delicados adornos de bronce plateado aplicados sobre esterilla, elástico metálico imperial ref. En 2 plazas, medida 1.40 × 1.90, en 1 3/4 pulgadas, $ 210.— En 2 plazas, medida 1.40 × 1.90, en 1 1/2 pulgadas, a . . . . $ **195**

Solicite Catálogo especial de Camas de Bronce, ed. Nº 4.



VESTIBULO construído en cedro macizo, asientos de madera finamente lustrada, muy adaptable para sobreponer almohadones de fantasía. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa, 1 jardinera con recipiente y 1 percha con luna biselada y ganchos de bronce. Completo de las 8 piezas . . . . $ **185.-**





SILLON-CAMA, nueva creación, tapizado en cuero o felpa, colchón y almohada adheridos sobre resortes espirales, construcción inmejorable de fácil transformación. Medidas: largo mts. 1.90 por 0.75 ancho, $ **130.-**

GUARDARROPA, construído en pino de tea, lustre color roble, amplio formato 3 cuerpos, ancho mts. 1.50, alto mts. 1.80, a $ **115.-**

BIBLIOTECA de roble, puertas talladas, interiores estantes movibles, cortinas plegables, herrajes de brence, alto mts. 1.70 por 0.92 de ancho . . . $ **70.-**

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Museo de Cosas Interesantes

Alejandro Dumas (hijo) tomó el carácter de su heroína en "La Dama de las Camelias" de una muchacha de Normandía, llamada Marie Duplesis. A los diez y ocho años esa joven deslumbraba a París por su encanto seductor y su delicada belleza. Sólo vivió veinticuatro años, falleciendo de consunción en su departamento de París, que todavía existe en el bulevar, frente a la iglesia de la Magdalena.

Por haberse enamorado de ella, Dumas fué enviado a España por su padre. Cuando volvió a París fué directamente a su casa, sólo para encontrarse con que había muerto tres días antes de su llegada. Fué inspirado en su carácter y en su temperamento que escribió su más famosa novela, en tres semanas. La escribió en San Germán cerca de París, en el dorso de sobres y de cuantos pedazos de papel encontró a mano.

*

La carne de la joroba de los camellos es un manjar delicado, muy parecido a la carne de ternera.

*

Contra la tartamudez se aconseja, tan pronto como se note dificultad en pronunciar una palabra, el callarse y hacer una aspiración profunda; entonces la palabra saldrá con toda facilidad, y si bien no se habrá corregido el defecto, se tendrá un medio para disimular un poco.

Según un cálculo hecho por el mismo Edison, si todas las anécdotas que de él se cuentan fueran verdaderas, tendría que haber vivido no menos de 998 años.

*

El famoso puente de Londres, sobre el Támesis, ha sufrido seis incendios.

*

La limpieza, sobre todo de las manos y la cabeza, preserva de muchas enfermedades.

*

Los egipcios podían casarse con sus hermanas.



EL BIEN EDUCADO

—¡Con su permiso, señor tiburón!

(De *Life*, Nueva York).

El cacto y otras plantas del desierto tienen espesas yemas en vez de hojas, de manera que la evaporación del agua se halla reducida a la mínima expresión.

*

El egipcio cargado de deudas podía empeñar las momias de sus antepasados, y lo sacrificaba todo antes que dejar de desempeñarlas, pues, de lo contrario, era deshonrado y su cadáver no encontraría sepultura.

*

Los indígenas de la isla Salomón tienen una vista tan notable que pueden ver objetos distantes, como una ave en lo alto de un árbol de 18 a 25 metros, como si la tuvieran a un metro de distancia.

*

Los fragmentos del coloso de Rodas permanecieron ocho siglos esparcidos por el suelo. Los sarracenos los recogieron y los vendieron a un mercader indio. Para el transporte del metal hicieron falta 900 camellos.

*

Para transportar flores frescas es conveniente envolverlas en musgo húmedo.

*

La palabra "amatista" significa "contra el envenenamiento", y este nombre deriva de la creencia, muy difundida entre los antiguos griegos, de que esta piedra era un talismán contra las intoxicaciones.

Radiolas



La RADIOLA 25, superheterodyne de 6 tubos. Receptor de gran volúmen y alcance. Muy selectivo y claro. Manejo muy sencillo.

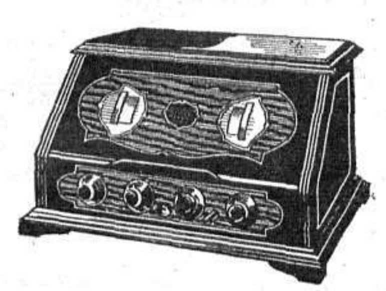
Escuche buenos programas con una Radiola

La Radiola es el entretenimiento ideal de cada hogar. Después de sus tareas, no encontrará Vd. mejor distracción que una Radiola.

Sin moverse de su casa, cómodamente en familia, puede Vd. escuchar por medio de ella los mejores programas musicales y vocales, conferencias, últimas noticias, con una claridad y nitidez realmente asombrosas.

Las Radiolas son famosas en todo el mundo por su alta calidad y perfección.

Sintonice L. O. T los días lunes, miércoles y viernes, horas Radiola-Columbia y Radiotron-Eveready, de 20 a 21 hs.



La RADIOLA 20, es un buen receptor de 5 tubos, muy selectivo, de gran volúmen y alta calidad de tono. Su precio es moderado.

Con eliminador funcionan directamente del toma de corriente contínua.

GENERAL  **ELECTRIC**

VICTORIA 618 esq. PERU — BUENOS AIRES

FLORIDA 548 — VICTOR X RAY CORP.

SUCURSALES: ROSARIO · CORDOBA · TUCUMAN · SANTA FE · MENDOZA · MONTEVIDEO



La sangre es vida

Recorriendo incesantemente todos los rincones del cuerpo, al que alimenta y vivifica, la sangre está a un tiempo en todos los órganos, del cerebro a los pies. Su función no puede ser, pues, más trascendental. Por eso, cuando la sangre está viciada o cargada de impurezas, todo el organismo se resiente y de ahí emanan las desagradables afecciones cutáneas, como ser granos, manchas, herpes, eczemas, forúnculos, etc. Se impone en estos casos un tratamiento depurativo, tomando todas las mañanas una cucharadita de azufre termado, que limpia la sangre y evita las desagradables afecciones de la piel. Es interesante a todos conocer el folleto que sobre el uso y resultados del azufre termado en las distintas afecciones han editado los señores Laich y Rey, Callao 147, de esta capital, quienes enviarán gratis un ejemplar a los lectores de CARAS Y CARETAS que lo soliciten.



ENFERMO O SANO Vd. NECESITA

Un aparato Electro - Galvánico

"ENERGO"

de invención y fabricación alemana.

La corriente electro-galvánica del aparato "ENERGO" no sólo cura radicalmente un sinnúmero de dolencias, sino que pone al hombre en condiciones de conservar indefinidamente el preciado tesoro de su salud y de su fuerza vital.

Pida gratis folletos explicativos "V" y referencias. Facilidades de pago.

Unico Representante: ARTURO MÜTZE
ENTRE RIOS, 237 — BUENOS AIRES

Aproveche estas oportunidades nunca vistas para festejar el Día de la Raza.

Nº 606. — Hermoso FONOGRAFO "SOPRANO" modelo Americano, en madera color nogal. Tamaño 39×43 y 20 centímetros de alto, con celosía y puertas. Máquina Suiza con una potente cuerda. Brazo y membrana teofónicos. Con 6 piezas modernas y 200 púas . . . . $ **41.—**

BANDONEONES de concierto marca "SOPRANO" con 71 teclas, 142 voces dobles de acero. Con estuche y embalaje gratis.

Nº 384. — Modelo liso, $ 150.-
Nº 385. — Modelo con adornos de nácar, a. . . . . . $ 175.-
Nº 386. — Modelo con grandes incrustaciones de nácar, a pesos. 200.-

GRAN SURTIDO en ACORDEONES de todas clases, CONCERTINAS, GUITARRAS, VIOLINES, MANDOLINES, Discos, Métodos, Música impresa y Accesorios en general.

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO, LO REMITO GRATIS AL INTERIOR

CASA "SOPRANO" — Brasil, 1190 — Buenos Aires

(A una cuadra de la Estación Constitución, casi esquina Salta).



Si una gallina produce 10 pesos anuales

Mil gallinas producirán 10.000 pesos

El Criadero "CHANTECLAIR" vende las Incubadoras y Criadoras más perfectas y de fácil manejo, vende Aves y Huevos para incubar de las mejores razas, tiene Conejos de raza y todo lo necesario para instalar un criadero productivo. Con muy poco capital, puede ganarse mucho dinero criando aves y conejos.

SOLICITE CATALOGO Nº 9

MANUEL ALONSO
CANGALLO, 731 — Buenos Aires

Las Casas Donde Residieron los Presidentes Argentinos



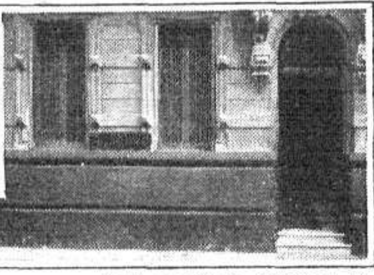
La casa del general Mitre, hoy Museo Mitre, calle San Martín 336. Su exterior no ha cambiado.

La de Roca, calle San Martín 557. Casa baja. Aun conserva el palo que servía para izar la bandera patria.



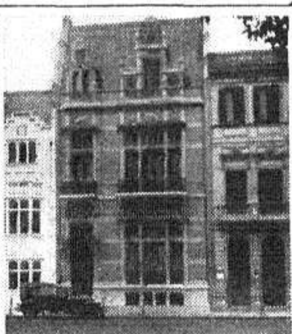
Se va descascarando la casa del presidente Uriburu, en la calle Arenales 970.

En el frente de la casa en que vivió el autor de "Facundo" se lee en una placa de mármol: "Aquí habitó Sarmiento". Sarmiento 1231.

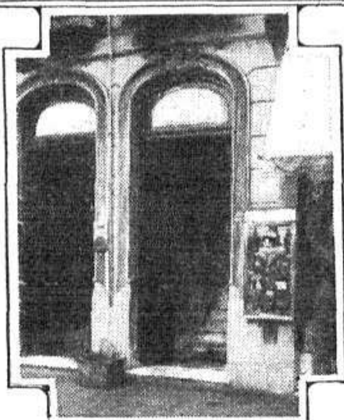


El presidente Quintana vivió y falleció en la casa calle Pellegrini 1255. Actualmente la ocupa el taller de una modista francesa.

De las casas que habitaron los presidentes Nicolás Avellaneda y Luis Sáenz Peña no queda ni el polvo de sus ladrillos. La primera, emplazada en la calle Moreno, entre las de Chacabuco y Piedras, y la otra, en la misma calle, entre las de Defensa y Bolívar.

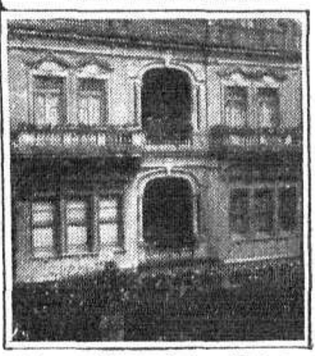


La casa en que se domicilia el doctor José Figueroa Alcorta, calle Paraná 1231.

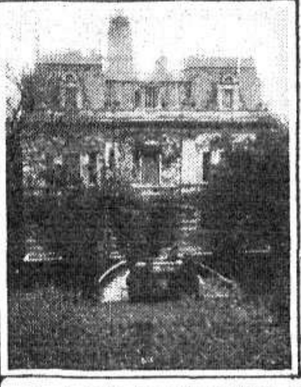




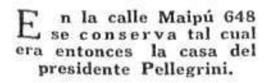
La casa del presidente entrante, calle Brasil 1039. El doctor Hipólito Yrigoyen ocupa los altos.



El presidente doctor Victorino de la Plaza ocupó la casa de la calle Libertad 1235.



La casa en que falleció el presidente doctor Roque Sáenz Peña, calle Santa Fe 3240.



El doctor Alvear, mandatario saliente, continuará ocupando su casa de la calle 11 de Septiembre 1240.



En la calle Maipú 648 se conserva tal cual era entonces la casa del presidente Pellegrini.



Vista del frente a la avenida Alem de la casa en que residió el presidente Juárez Celman.



Del libro próximo a aparecer "El Gitano y su Leyenda".

Mr. BORROW, EL GITANO

Por ARTURO CAPDEVILA

BORROW?...

—George Borrow nació en Inglaterra en 1803. Su infancia estuvo siempre visitada de misterios nerviosos: quedarse triste horas enteras, sentir inmotivados terrores, acaso ver fantasmas. Errabundeaba solo por los campos. Era una alma sin paz. ¡Como que es horrible cosa nacer gitano sin serlo! A los siete años trabó amistad con un cíngaro. Se llamaba Ambrosio, este cíngaro. Sólo sabemos que Borrow y Ambrosio se juraron fraternidad hasta el fin de sus días. Ese juramento del niño Borrow, a la edad en que los otros niños juegan y ríen y no saben lo que es jurar, es ya un signo de predestinado. El que tiene ese juramento entre los naipes de su vida, puede jugar una partida realmente interesante y terrible con el destino.

Una habilidad no común tenía el niño, además, desde pequeño: aprender idiomas, con tanta mayor facilidad cuanto más raros eran. Hay almas que nacen así, aventureras, y que se aventuran desde luego por las más lejanas comarcas del espíritu: ideas peligrosas, sentimientos fantásticos, imaginaciones prohibidas, remotos idiomas ajenos.

—¿Remotos idiomas ajenos?

—George Borrow amaba los relatos extraños; pero tanto, que se propuso hacer de su propia vida un extraño relato. Como quien busca la soledad para imaginar una novela, él se iba a caballo por las soledades agrestes imaginando la suya. ¡Quién sabe si no llegó a jurarse también fraternidad con el caballo, al modo de los gitanos, precisamente! Debemos creer que sí.

—¿Que sí?

—Su padre se preguntaba: *¿Y quién es éste? ¿Es verdaderamete hijo mío?* Sería el hijo de su carne. La carne es ciega y nada sabe de los hijos que tiene. Pero hijo de su alma... George Borrow era algo separado, distinto, enteramente distinto de cuanto se podía ver. Se llamaba a sí propio gitano. En 1818, vedlo ahí con Ambrosio, corriendo la suerte de una tribu, de feria en feria, tan

bohemio como los bohemios. Y ahora, a los veinte años, ¿qué es esto? ¿Es verdad que Borrow sigue tan luego curso de abogacía? Sí que es verdad. Borrow se ha visto de pronto en una encrucijada de la vida, conminado a estudiar. Entonces — claro está — su pensamiento ocioso se ha horrorizado ante las sendas escabrosas de los estudios serios. La idea de un deber metódico lo ha horrorizado hasta el límite del horror. Finalmente ha consultado a un amigo: — *¿Qué hacer?* Y el amigo le ha contestado: — *Querido Borrow, sigue leyes. La abogacía es la mejor carrera para el que no quiere ejercer ninguna.* Bajo esta caución, siguió leyes; pero, de hecho, todo su quehacer era un puro ocio en que no acababa nunca de traducir los textos de sus maestros a los veinte idiomas raros que dominaba. El gitano, un verdadero gitano como Borrow, gusta siempre de los juegos malabares con las frases más serias y ama todas las fiestas de máscaras de las palabras.

—¡Las fiestas de máscaras de las palabras!

—Después se hizo ateo. Su tristeza, su incurable tristeza gitana, se volvió más vacía y más negra. Empezaron sus viajes a pie. ¡De nuevo a los caminos, y esta vez para siempre! Por una vereda, una tarde, se topó de nuevo con Ambrosio; se incorporó a su horda y en ella tomó oficio de herrero. Entonces fué cuando se enamoró de una gitana de la hermandad. Tuvo mujer y tuvo caballo. Debió sentirse gitano perfecto. Pero su vida, singularmente envuelta en el misterio, asombraba a la propia horda. A poco, aunque era tan joven, Borrow se quedó blanco de canas. Era el más joven, pero parecía el patriarca.

—¿Parecía el patriarca?

—¡Oh! De los veinticinco a los treinta años, su alma se sumerge en el misterio. Sus biógrafos lo achacan todo a natural embuste de alma gitana. Sin embargo, Borrow afirma, no sin aparentar como una iniciación en los arcanos mayores, que por ese tiempo recorrió la India, la China, la Tartaria, la Rusia. Pasaba como un heraldo, como un enviado, entre las tribus. De vuelta, trabó conocimiento con los pastores de la Sociedad Bíblica de Inglaterra. Ya no era ateo. Cristo se le había aparecido, por El sabe qué camino. *¿Por qué me persigues?* Mas, no: Simplemente: *¿Por qué no me acompañas?* De esta suerte, en 1836, Borrow, buen cristiano y al propio tiempo tan gitano como antes, está en España. Trae una Biblia en la mano. Dice que sólo quiere difundirla. Va de pueblo en pueblo. Es uno de los pocos ingleses que hayan hablado hasta hoy el español con los labios abiertos. Siquiera fuese por esto estaba bien que le llamasen *el brujo.*

—El brujo...

—Y se emborracha de relatos extraños entre sus hermanos bohemios de la península. Antonio, el gitano, le cuenta: — *Un día, siendo yo pequeño, pegué a una burra; pero mi padre me sujetó la mano, y reprendiéndome dijo: No hagas daño a ese animal porque dentro de él está el alma de tu propia hermana.* Como en las "Mil y una Noches"...

—Como en las "Mil y una Noches".

—Además, George Borrow bajó al infierno, a un infierno carnavalesco; esto es, sufrió prisión en España. Conoció ese mundo casi fantástico de una cárcel española de los comienzos del siglo pasado, en que no hay un solo reo que no parezca un gitano; ladronzuelos festivos de los que encuentran una capa "antes de perderla el dueño"; granujas alegres que cuentan su desdicha en una copla de las cuevas de Granada:

—Gitano ¿por qué vas preso?
—Señó, por cosa ninguna.
Porque he cogío un ramá.
y etrás se vino una mula.

—Ese fué Borrow...

—Ese. Ahora veámosle viejo de verdad, ya no sólo por las patriarcales canas. Ha gozado los aires de la popularidad. Sus increíbles aventuras le han granjeado sobrenombre de héroe. Pero como es gitano de alma, ha mezclado tanta mentira a su verdad, que todo su crédito se ha venido abajo. Ningún libro suyo volverá a ser arrebatado de las manos como su *Biblia en España.* De todo cuanto escriba se dirá en seco: Patraña. Su carácter se vuelve agrio, huraño, atroz. Sufre otra vez los terrores de la infancia como una alma recorrida de brujas y de duendes. Los médicos, no sabiendo qué aconsejarle, le aconsejan reposo. ¿Reposo? Borrow endereza de nuevo hacia las tiendas del nómade. ¡A visitar gitanos! Y los visita por la Hungría, por la Valaquia, por la Macedonia, como un enviado. Después lo rodeó el silencio. No quiere que nadie llegue a su retiro. Solamente los gitanos, en hordas enteras, llegarán a su asilo campestre, por semanas y meses... Y será entonces de nuevo la fascinación de los mejores años: el oír relatos increíbles, el platicar con los callos de la tribu, el rememorar prodigiosas aventuras que nunca fueron como quien sueña prodigios que *nunca serán.*

—¿Que nunca serán?

—Rarezas, mil rarezas le acontecieron a Borrow entre gitanos. Muchas, muchísimas cuenta, ahora que lo vemos tan viejo, en la gran rueda de la tribu. Su relato enciende los ojos ilusos a su alrededor. Y cuenta... Y dice... Y miente... Y no miente... — Escuchad. Esto pasóme frente a las costas de Galicia, de viaje a España... El mar estaba muy alborotado, cuando, no sabiendo qué hacer, subí al castillo de proa, donde un marinero dormía. *¡Qué extraño!,* me dijo, despertándose. *Estaba soñando ahora mismo que venía el capitán y me ordenaba subir a la gavia; que me daba un vértigo, que me caía al mar y que me ahogaba...* Y se levantó de la hamaca, señalando, todavía alucinado, la cruceta del mástil. En esto, el capitán que llega ordenando al marinero estupefacto: *¡A tomar la gavia!* El marinero se cuadra, pálido, y obedece. Ya trepa por la arboladura. Ya sube. Ya está arriba. Crece la borrasca. Se enfurece el mar. Ya el marinero está en el tope. Una ráfaga hace girar la antena; golpea la antena el cuerpo del desdichado, y — ¡hombre al agua! — el marinero que cae, sin salvación posible, desde lo alto del mástil al negro mar. Estaba cumplido su sueño.

—¿Qué pensar?

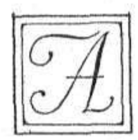
—¿Qué pensar? ¡Para gitano, el destino!

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

CARAS Y CRÓNICAS DE ANTAÑO CARETAS

El Homenaje de Nuestra Sociedad a Colón

por JOSE OJEDA



Al cumplirse el cuarto centenario del descubrimiento de América, en 1892, todo el mundo civilizado recordó la fecha con fiestas, regocijos públicos, manifestaciones oficiales y privadas en honor del gran navegante que ensanchó los horizontes de la humanidad y dió a los pueblos de la vieja Europa la esperanza de más altos destinos. Lo que significó para el hombre el conocimiento del planeta en que vivía es cosa que no cabe explicar en estas crónicas, pero quizás podría afirmarse que sin la férrea tenacidad de Colón, sin la ardiente fe que lo inspiraba y que le permitió vencer los más tremendos obstáculos que haya encontrado un descubridor en su camino, quién sabe cuántos años se habría atrasado el Renacimiento, quién sabe si el movimiento de liberación de las conciencias habría precipitado tan oportunamente el sentimiento de la observación sincera del universo y el nacimiento de las ciencias experimentales. El mundo indudablemente estaba maduro para la hazaña; tarde o temprano los europeos tenían que haber encontrado el continente que divide los grandes océanos; pero cada hora de anticipación correspondió seguramente a largas décadas de progreso y de bienestar, pues que las consecuencias materiales y económicas del descubrimiento, con haber proporcionado a Europa sus inagotables recursos, quedaban superadas, al fin, por las consecuencias ideales y sociales que provocaba el conocimiento de su existencia.

La Argentina acababa de sufrir una profunda conmoción, y junto con una grave crisis económica, atravesaba una crisis política. El cuarto centenario del descubrimiento coincidía con la renovación presidencial, y a tantos motivos de inquietud venía a unirse la amenaza de un conflicto internacional de fronteras, que pudo estallar en hostilidades efectivas, si no hubieran ocurrido en el país que las provocaba sucesos que no debemos llamar felices. La República no estaba, pues, en condiciones de celebrar de manera brillante la rememoración de la gran fe-

cha; el pueblo, agitado por las rivalidades electorales, no pensaba en expresar de manera grandiosa su homenaje al Descubridor; las autoridades mismas, supeditadas a la falta de recursos y a las continuas alarmas sediciosas del interior, poca iniciativa demostraban para recordar la fecha; apenas si la Municipalidad invitó al vecindario a embanderar las calles, y el Gobierno Nacional declaró feriado el día, casi de mala gana, puesto que así permitía la aglomeración de ociosos al paso de la comitiva de la transmisión del mando. Hasta la concurrencia de la Argentina a la gran exposición de Chicago, abierta precisamente para celebrar el centenario, era pobre y limitada a la voluntaria colaboración particular.

La ciudad se encontraba, indudablemente, bajo la acción de una gran depresión económica, porque los propios teatros, que siempre fueron la principal afición del pueblo, no ofrecían sino escasos atractivos. En el San Martín estaba la compañía de óperas comicas y operetas de Tomba, y la joven y alegre Luisa Tetrazzini triunfaba en "Crispino e la Comare", en "Fra Diavolo" o en "Lucia di Lammermoor", entre una corte de aficionados más o menos melómanos; en el Onrubia representaba la compañía de Mercedes Aranaz sus zarzuelas de género chico, igualmente rodeada de adoradores; en el Odeón, recién construído, actuaba la compañía dramática de Giovanni Emanuel y Virginia Reiter; en el Politeama había una compañía de bailes; en la Comedia estaba Garrido con su zarzuela española; en el Alhambra (actual Liceo) y en el Zarzuela (actual Argentino) había compañías españolas; en el Doria (actual Marconi) estaba Cavalli con su compañía milanesa; el Folies Forlet(actual Casino) ya se había abierto para el público divertido. Pero la alta sociedad, el mundo oficial, las clases superiores no tenían, una vez concluída la temporada lírica, ningún sitio de reunión donde poner de manifiesto su adhesión a las fiestas de la conmemoración.

Y por eso fué que la esposa del presidente de la República, doña Carolina Lagos de Pellegrini, concibió el proyecto de unir la rememoración de la fecha histórica a un propósito de generosa piedad cristiana, haciendo colaborar a los niños de las familias pudientes en un acto de caridad en favor de los niños menesterosos, para inculcar en aquéllos la idea de la cooperación humana, al mismo tiempo que realizaban un hermoso acto en honor de los que intervinieron más directamente en el descubrimiento de América. Con la colaboración de don Rafael Obligado y de don Alberto del Solar, la señora de Pellegrini organizó una gran función infantil pantomímica en el teatro de la Opera, una especie de magnífica exposición histórica y de trajes, dividida en varias escenas, y en la que se representaron los episodios capitales de la vida de Colón.

El personal fué necesariamente numeroso. He aquí el reparto, que es tanto más interesante cuanto que comprende los nombres de personas que después han representado en nuestra sociedad papeles quizás más importantes que los que entonces desempeñaron:

Cristóbal Colón: Benjamín Zorrilla.
Isabel la Católica: Julia Sansinena.
Fernando V el Católico: Alberto Vivot.
El padre Marchena: Enrique Souza Lobo.
El cardenal González de Mendoza: José Miguel Arredondo.
Doña Beatriz de Bobadilla: Elena Sansinena.
Alonso de Quintanilla: René Armesto.
Luis de Santangel: Jorge Oyuela.
Martín Alonso Pinzón: Rafael Llerena.
Vicente Yáñez Pinzón: Carlos Oyuela.
Juan de la Cosa: Ricardo Obligado.
Sancho Ruiz: Alberto Marcó del Pont.
El lego Perico, del convento de la Rábida: Julio Uriburu.
Un cacique indio: Antonio Muñiz Barreto.

Damas de la corte de los Reyes Católicos: Margarita e Isolina Landívar, Elsa Videla Dorna, Josefina Bustillos, Lucía Cano, Margarita del Mármol, Blanca Gallegos, Alcira Agote, I. Bernel Lavalle, María Esther Arredondo, María Meeks, Laura Fidanza, Zulema Vivar, Rudecinda Posse, Elena Zaballa, Delfina Arredondo, Raquel Laspiur, María E. Livingston, Estela Pasman, Leonor Aguilar.

Grandes de España: Carlos M. Portela, Gregorio Lastra, Federico Leloir, Alfredo Demarchi, Carlos Villar, Juan Cano, Raúl Panelo, Gustavo Landívar, Simón de Irigoyen, Enrique del Mármol.

Soldados: Guillermo Madero, Julio Madero, Francisco Ponce de León, Sergio García Uriburu, Mateo Meeks, E. y Fernández Górgolas, E. Gallegos, Félix Alzaga, Adolfo Dávila, José M. Bustillos.

Marineros: Horacio B. Lavalle, Manuel B. Lavalle, Luis Drago Mitre, G. A. Puente, J. M. Pereyra Rego, J. Zubiaurre, R. Obligado, A. y S. Zañudo, S. Viale, R. Dudignac.

Monjes: Raúl Cruz, J. P. Pirán, C. Carlini, J. y E. Fernández Górgolas, A. Gallegos, E. Basail Martínez.

Indios e indias: Luis Herrero, Pedro y Camilo Por, A. y J. Meeks, M. Taylor, F. Muñiz Barreto, Luis Torricelli. Cora Gallo, María Cano, Jorgelina Cano, Sofía Bustillos, Blanca Campos, Mercedes Zañudo, Angélica y Julia Macías, María Esther Fidanza.

Paje: Horacio Sánchez Muñoz.

La representación constituyó un éxito social sin precedentes. El teatro, completamente lleno de la sociedad más distinguida de Buenos Aires, acogió cada uno de los cuadros con grandes aplausos, y se celebró más que todo la propiedad y la seriedad con que los pequeños actores representaban sus personajes. Las damas recogían las faldas de damasco y telas antiguas con graciosa coquetería femenina, y demostraban que la elegancia de movimientos y de actitudes es en mucha parte innata. Los grandes, dirigidos por el mayordomo mayor Carlos M. Portela, rodeaban con altaneros gestos y empenachados sombreros al rey don Fernando, y Cristóbal Colón, el personaje principal, había sido comprendido admirablemente por Benjamín Zorrilla, y así dominaba a sus marineros insurgentes, como gobernaba a los indios de Guanahaní, aprendiendo, sin duda, la misión que le había de tocar más tarde en el mundo de la realidad.

Tanto éxito alcanzó la representación de esos cuadros, que la función debió repetirse una semana después, a precios populares, y la recaudación de ambas veladas permitió a su organizadora enjugar muchas lágrimas y sostener otras infancias castigadas por el destino.

DIBUJO DE VALDIVIA

UNA VENGANZA FLORENTINA

Por CARLOS ALBERTO SILVA

(DEL LIBRO QUE, CON EL TITULO DE "UNO, DOS, TRES", APARECERA EN BREVE)



OSCAR Treviño abandonó su casa con la misma ansiedad con que en los puertos desconocidos tirábase planchada abajo. Succionó el turco con energía de sanguijuela; su malaca dibujó tres círculos en el espacio; sus ojos hiperestésicos concretaron el conjunto como un objetivo; consultó el cronómetro y echó a andar, calle arriba, contento y retozón cual gato en pos de la canasta del carnicero. Iba a una primera cita. En su magín se proyectaba la escena de la víspera como en una pantalla y la invitación aun repercutía en sus oídos, donde quedara impresionada como en un disco: "Mañana le espero a tomar el té"...

El joven diplomático aflojó los frenos, colocó su imaginación en tercera y echó a volar por las "Mil y una noches"...

De pronto, detúvose súbitamente. Una "panne": había perdido el regatón de la malaca... Hubo de rectificar camino para reparar el desperfecto. Marchaba ahora como un caballo que ha perdido la herradura...

Al salir de casa del bastonero — que para colocar nueva contera al bastón le eran menester dos horas, — Oscar Treviño experimentó la sensación de un inválido que abandona el hospital donde le amputaron una pierna... Se encontraba tan distinto, tan bípedo, que hasta la primera cita se le antojaba quincuagésima... ¡Con qué ganas habría faltado!...

SI fuera posible ir, descubrir un continente, explorarlo, conquistarlo y, después, cuando ya no tenga secretos, encontrarse un cablegrama ordenando el traslado... ¡Entonces sí que las mujeres mantendrían por siempre sabor de poema!... Pero el misterio nos tiende su anzuelo; la curiosidad nos precipita sobre el cebo... Y el instinto nos da un tirón de orejas para decirnos: "Mira, ahí va otra... Es distinta. Es mejor... ¡Anda, bobo!..." Y, siempre lo mismo: somos una cucaracha que avanza sobre un queso de bola suspendido en el vacío...

PRESTO acudí al requerimiento telefónico de mi amigo Oscar Treviño. Lo encontré abismado. Parecía otro. Ni sombra del que estoy acostumbrado a ver. El Apolo de casaca negra y bordados de oro, pecho dilatado y desafiante, cuajado de condecoraciones y fragmentarias cintas multicolores — parece un baúl rotulado en todos los idiomas del planeta; — el Apolo que enamora para dejarse querer no es éste que tengo delante. Jamás. Este es un pobre muñeco de paja. En lenguaje cablegráfico me ha impuesto de su tragedia:

—"Five o'clock tea" en casa de la señora de E. "Tête à tête." El señor E. nos sorprendió...

—¿Y luego?...

—El señor E. se retiró, y no sé más. Llegué a casa, te llamé a ti y a Horacio. Espero padrinos. Tú comerás conmigo...

—¡Encantado! ¿Qué piensas hacer?...

—Ya te he dicho: espero padrinos. ¿Qué otra solución puede haber?

—¿Pero tú crees que al señor E. su espíritu comercial lo inducirá a la propaganda de sus intimidades?...

—Dada la forma, no queda otra solución. Por eso he pensado en ustedes para que me representen. Es indispensable que salven cualquier situación que pueda afectar a la señora de E. Estoy enamoradísimo. Es como ninguna. La primera mujer interesante con que tropiezo en la vida...

—¿Hasta cuándo?...

—Hasta siempre. Tengo la seguridad de que esta vez no me equivoco... Pero, hombre, olvidaba lo principal. Iré a casa del Ministro para ponerlo al tanto de lo sucedido.

—Eso es una tontería...

—Para nosotros es elemental. Un jefe de misión debe estar siempre enterado de todo en previsión de ulterioridades desagradables.

Iba a marcharse, y lo detuve:

—Espera. Ya tendrás tiempo para todo. Ponte en el caso de que no te enviara padrinos...

—¡Ah!, ¿pero tú dudas de la caballerosidad del señor E?...

Con la llegada de Horacio, cuyas vistas sobre el asunto coincidían con las mías, nuestro presunto ahijado postergó la visita a su jefe.

Hemos hecho esgrima, hemos comido y hemos esperado. Los padrinos no llegaban y estábamos a seis horas del incidente. Un criado informó a Oscar que lo requerían telefónicamente. Al rato, el diplomático volvió desorbitado: lo citaban de la policía, a raíz de una denuncia instaurada por el señor E.

—No hay más — dijo Treviño, muy angustiado. — E. busca el divorcio y está dispuesto al escándalo. ¡Ah, eso yo no lo consentiré!... A ver, tú, Horacio, que eres abogado: ¿qué se puede hacer?... Di...

—No te preocupes. Con negar te basta — replicó el aludido.

—¿Nada más que eso?

—Claro. No hay testigos. Ella no declarará contra ti porque sería en su perjuicio. Las mucamas nunca van contra sus patronas, por afinidad sexual. El podrá decir lo que quiera, pero, mientras no lo pruebe, no llegará a ninguna parte. Y él, ¿cómo prueba que lo que ha visto es cierto?... ¿Tú tienes mucho interés en esta señora?...

—Muchísimo.

—Entonces, si te parece, podríamos, a raíz de esto, iniciarle al marido juicio de insanía, obtenemos el divorcio y tú luego te casas con ella...

—No, por Dios, que a mí no me gusta perturbar hogares. Mejor es que no haya divorcio, ni por culpa de uno ni de otro. No soy rencoroso. Mira, es tarde y nos esperan en la policía. Vamos saliendo...

No he podido menos que sonreír mientras Horacio, apologético, exclamaba:

—¿Quién dice que la abnegación no existe?...

Al entrar en el despacho del comisario, Treviño me ha dicho en voz baja:

—Mira, ahí está E. Es ése... — y me lo indicó a codazos.

Apacible, fumando un cigarro, con las piernas cruzadas, se halla el denunciante. El comisario, muy cortés, más diplomático que nuestro mismísimo amigo, ha ensayado una sonrisa y ha expresado:

—Señor Treviño: me he permitido molestarlo, porque el señor E. ha instaurado una denuncia contra usted, por violación de domicilio y...

—Completamente inexacto, señor comisario — replicó rápido el inculpado. — Caballerescamente, el señor E. jamás podrá sostener eso...

—Pero, señor comisario, in fraganti... — dijo, tranquilo, el señor E.

—¿In fraganti?... Muy bien, muy bien: pruébelo, entonces — protestó Treviño. — ¡Que lo pruebe!...

—¡Cómo no!... Con el mayor gusto lo probaré ahora mismo.

Dicho esto, el señor E. se levantó parsimonioso y dirigiéndose al joven diplomático, le arrebató el bastón, ante la estupefacción general. Después manifestó al comisario:

—¿Quiere usted ver las iniciales? — y le entregó el bastón de malaca.

—Ese bastón es mío, señor comisario — reclamó Treviño.

—Será suyo cuando lo pague, pero no ahora — respondió el señor E. — Yo soy un caballero incapaz de una falacia. Mi denuncia es exactísima, como el señor comisario se habrá percatado ante la prueba: el cuerpo del delito. Esta persona no sé si entró en mi casa valiéndose de llave o de ganzúa...

—¡Yo no voy a consentir!...

La protesta de Treviño fué cortada por la acerada y bien afilada cortesía del comisario, quien, discretamente, impuso orden y reconvino a E.:

—Le ruego al señor que tenga la bondad de dirigirse a la presidencia...

—Está bien, señor presidente — replicó el interpelado. — Continúo: no sé cómo entró, pero eso sí, lo vi salir agazapado, enfrentar el perchero, apoderarse de mi malaca y huir... Huir... No corría, señor comisario: volaba... Lo vieron mis ojos... Pregúntele...

El asunto cobraba un cariz impensado. Horacio, muy oportunamente, tendió a aclararlo:

—Señor comisario: ¿cuál es la denuncia? ¿De qué lo acusan al señor Treviño?

—Lo acusan de... Por... En fin... — el comisario revolvía cielo y tierra en procura del vocablo más comedido.

—Pero, señor comisario, dígaselo usted con toda confianza: por robo... Eso es, por robo... Ro... bo... así como suena... — aconsejó el señor E., mientras los ojos brillábanle gozosos y vengativos.

—¿Nada más que por eso?... — preguntó el inculpado.

—¿Oye?... ¿Oye, señor comisario?... — prorrumpió el acusador. — Hasta ahora no me he dado cuenta de otra cosa, pero, eso sí, si mañana me faltara algo más... Señor comisario: por las dudas, haga constar esas palabras en el acta...

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELEFONOS: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia).
Unión Telefónica: Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada alegórica de Ramón Batlle, a cuatro colores y oro. — Retratos a página entera de los presidentes entrante y saliente y de las reinas de España y de Italia, en citocromía y oro.

Colaboración literaria

El mayoral de Bezares, por María Teresa León. Motivos de zamba, por Ricardo del Campo. A punto de partir, por Luis García. El inglés emigrante, por Francisco Grandmontagne. La yareta y el cóndor, por Fausto Burgos. Notas sociales, por La Dama Duende. 12 de Octubre, por Fernández Moreno. La gloria, por Santiago Maciel. Cuenca, maravilla del solar de nuestra raza. Una noche en el páramo, por F. Alcocer Irigoyen. Las torturas espirituales de un precursor de la España actual. ¡Tragedia!..., por Félix Paredes. El comandante Villaamil revolucionó el arte naval. En un taller, feliz yo trabajaba..., por Cruz Orellana. Costumbres montañesas, por Julio Aramburu. Fábulas del monte, por Blas Olegario Idearte. Un faro monumental será levantado en homenaje a Colón. El poste de la hermana, por Lola Pita Martínez. El humorismo de los italianos. Vitrales, por Ramón Gómez de la Serna. Horacio y el azafrán, por Adolfo Vázquez Gómez. Miguel Cané, recuerdos de su obra, por Belisario J. Montero. Alfieri quería a su pueblo libre, altivo y valiente. Mr. Barrow, el gitano, por Arturo Capdevila. El homenaje de nuestra sociedad a Colón, por José Ojeda. Una venganza florentina, por Carlos Alberto Silva. — Ilustraciones de Macaya, Valdivia, Riverón, Raquena Escalada, Rechain, Scotti, Besares Soraire, López Naguil, Batlle, Luna y Fentanes.

Notas ilustradas con fotografías

El presidente Alvear habla de algo de lo que ha realizado y de lo mucho que habría querido realizar, por Conrado E. Eggers Lecour. Recordando a Fray Mocho en el aniversario de "Caras y Caretas", por Carlos Ernesto Mangudo. Cándida Santa María, por Nanuk. "Caras y Caretas" y "Plus Ultra" obtienen un amplio éxito en la Exposición del Comercio y la Marina de Estados Unidos. Federico Ribas, por Agustín Remón. El doctor Yrigoyen al asumir y entregar el mando en su anterior presidencia. El doctor Alvear al hacerse cargo del poder. Un recuerdo de los presidentes Roca, Quintana, Figueroa Alcorta, Sáenz Peña y de la Plaza, al tomar posesión de sus cargos. El vicepresidente entrante y el saliente. La Casa Rosada. Los embajadores de España y de Italia. Presidentes de sociedades españolas e italianas. Damas italianas y españolas que presiden instituciones de beneficencia. Los embajadores extraordinarios a la trasmisión del mando. Eleonora Duse, sacerdotisa de amor y verdad. Cuando las pampas fueron montes, por Angel Cabrera. Cómo lo vi cuando era muchacho, por Félix Lima. Casa de los Presidentes.